



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE PUEBLA**

Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica

*¡Qué bien te ves!: LOS PATRONES PROSÓDICOS EN LA IRONÍA DEL
ESPAÑOL DE MÉXICO*

Tesis que presenta
STEFANY OLIVAR ESPINOSA
para obtener el título de
Licenciada en Lingüística y Literatura Hispánica

Asesora: Mtra. Nicolina G. Altieri Fernández
Coasesor: Dr. Pedro Martín Butragueño

FEBRERO, 2014

Lo importante es no dejar de hacerse preguntas.

Albert Einstein

RECONOCIMIENTOS

- Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), quien a través del financiamiento al proyecto “Estructura fónica de la diversidad lingüística en México” (CB-2009/127876), perteneciente al Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, me brindó durante un año el apoyo económico para la elaboración de este proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer a mi familia por el cariño y la paciencia que me han brindado, no sólo durante este logro académico que hoy concluye abriendo puertas a nuevas experiencias, sino a lo largo de los años compartidos. Le doy las gracias a mi madre porque nunca dejó que tuviera todo, para mostrarme que en la vida, sin esfuerzo y sin entrega constante no se tiene demasiado, a mi padre, por aquellos silencios llenos de ánimo para continuar con mis metas, a mi hermana mayor por sus consejos en los momentos de incertidumbre y melancolía, y por último, a mi hermana menor por su extraordinaria compañía en las noches de desvelo, así como por ayudarme a preservar la fe.

A su vez, me gustaría agradecer al Dr. Pedro Martín Butragueño, quien sin conocerme, confió en mí, ofreciéndome, desde hace poco más de dos años, no sólo una oportunidad de trabajo y crecimiento académico, sino también la sencillez y humanidad de su trato, así como su guía paciente y la confianza transmitida en los instantes de duda.

También agradezco a la Mtra. Nicolina G. Altieri Fernández y al Mtro. Gustavo Benavides Benavides por su apoyo en este proceso. Al mismo tiempo, reconozco la labor de la Mtra. Niktelol Palacios, el Mtro. Francisco J. Romero y el Dr. Felipe Ríos, que además de su interés sincero en la formación profesional de muchos estudiantes como yo, nos dejaron ver que existen diversas maneras de hacer las cosas. Del mismo modo, agradezco la colaboración de las personas que me permitieron grabarlas, sin cuya disposición me hubiese sido difícil llevar a cabo esta investigación.

Finalmente, y no por eso menos importante, quiero dar las gracias a mis amigos Verónica, Joel, Violeta y Sara, que desde hace mucho tiempo me han acompañado. Asimismo, me gustaría mencionar a Hugo, a Martín, a Linda, a Eduardo y a Érika, nuevos

amigos, que al igual que yo han salido de casa buscando un mejor porvenir y que con su buen humor me han hecho conservar la alegría.

ÍNDICE GENERAL

Índice de esquemas	IX
Índice de figuras	X
Índice de tablas	XIV
INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
HIPÓTESIS	2
OBJETIVOS	2
JUSTIFICACIÓN	2
METODOLOGÍA	3
Instrumentos	3
Prueba I	4
Prueba II	9
Prueba III	14
Informantes	16
Estructura de la tesis	17
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	19
1.1 Introducción	19
1.2 El modelo métrico auto-segmental	20
1.3 El modelo AM y el sistema de transcripción ToBI en el español	22
1.3.1 El acento tonal en español	23
1.3.2 El tono intermedio en español	24
1.3.3 Los tonos de juntura en español	24
1.4 Los patrones prosódicos en el español de México	25
1.5 La ironía como elemento retórico	29
1.6 Bases pragmáticas para abordar la ironía	30
1.7 Algunas marcas e indicadores en la ironía	41
1.8 Conclusiones	44
CAPÍTULO II. ASEVERATIVAS IRÓNICAS	46
2.1 Introducción	46
2.2 Tonos de juntura iniciales en las aseverativas irónicas	47
2.3 Primer pico tonal en las aseverativas irónicas	50
2.4 Acentos prenucleares en las aseverativas irónicas	55
2.5 Tonos intermedios en las aseverativas irónicas	60
2.6 Acentos nucleares en las aseverativas irónicas	62
2.7 Tonos de juntura en las aseverativas irónicas	67
2.8 Conclusiones	71
CAPÍTULO III. INTERROGATIVAS IRÓNICAS	73
3.1 Introducción	73
3.1.1. ¿Qué entendemos por enunciado interrogativo y cómo se clasifica?	73
3.2 Interrogativas absolutas irónicas	76

3.2.1	Introducción	76
3.2.2	Tonos de juntura inicial en las interrogativas absolutas irónicas	76
3.2.3	Primer pico en las interrogativas absolutas irónicas	77
3.2.4	Acentos prenucleares en las interrogativas absolutas irónicas	81
3.2.5	Tonos intermedios en las interrogativas absolutas irónicas	85
3.2.6	Acentos nucleares en las interrogativas absolutas irónicas	88
3.2.7	Tonos de juntura en las interrogativas absolutas irónicas	91
3.2.8	Conclusiones	94
3.2.9	Apéndices interrogativos irónicos	96
3.2.9.1.	Introducción	96
3.2.9.2	Tonos de juntura inicial en los apéndices interrogativos irónicos	97
3.2.9.3	Primer pico en los apéndices interrogativos irónicos	97
3.2.9.4	Acentos prenucleares en los apéndices interrogativos irónicos	99
3.2.9.5	Tonos intermedios en los apéndices interrogativos irónicos	102
3.2.9.6	Acentos nucleares en los apéndices interrogativos Irónicos	103
3.2.9.7	Tonos de juntura en los apéndices interrogativos irónicos	105
3.2.7.8	Conclusiones	107
3.3	Interrogativas pronominales irónicas	108
3.3.1	Introducción	108
3.3.2	Tono de juntura inicial en las interrogativas pronominales irónicas	109
3.3.3	Primer pico en las interrogativas pronominales irónicas	110
3.3.4	Acentos prenucleares en las interrogativas pronominales irónicas	114
3.3.5	Tonos intermedios en las interrogativas pronominales irónicas	116
3.3.6	Acentos nucleares en las interrogativas pronominales irónicas	119
3.3.7	Tonos de juntura en las interrogativas pronominales irónicas	122
3.3.8	Conclusiones	126
	CAPÍTULO IV. EXCLAMATIVAS IRÓNICAS	127
4.1	Introducción	127
4.1.1	El enunciado exclamativo	127
4.2	Primer pico en las exclamativas irónicas	129
4.3	Acentos prenucleares en las exclamativas irónicas	132
4.4	Tonos intermedios en las exclamativas irónicas	134
4.5	Acentos nucleares en las exclamativas irónicas	136
4.6	Tonos de juntura en las exclamativas irónicas	140
4.7	Conclusiones	142
	CAPÍTULO V. VOLITIVAS IRÓNICAS	144
5.1	Introducción	144
5.1.1	El enunciado volitivo	144

5.2 Primer pico en los enunciados volitivos irónicos	145
5.3 Acentos prenucleares en los enunciados volitivos irónicos	147
5.4 Tonos intermedios en los enunciados volitivos irónicos	150
5.5 Acentos nucleares en los enunciados volitivos irónicos	152
5.6 Tonos de juntura en los enunciados volitivos irónicos	154
5.7 Conclusiones	156
CAPÍTULO VI. PRUEBA PERCEPTIVA: IRONÍA O SARCASMO	157
6.1 Introducción	157
6.2 Sarcasmo/ Informantes	159
6.3 Sarcasmo/ Número de enunciado	161
6.4 Sarcasmo/ Tipo de relación entre los interlocutores	165
6.5 Sarcasmo/ (Des)cortesía	167
6.6 Sarcasmo/ Género del informantes	170
6.7 Sarcasmo/ Edad del informante	172
6.8 Sarcasmo/ Nivel de estudios del informante	173
6.9 Sarcasmo/ Modalidad enunciativa	175
6.10 Conclusiones	176
CONCLUSIONES GENERALES	178
BIBLIOGRAFÍA	181

Índice de esquemas	
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	
Esquema 1. <i>Tipos de implicaturas según H. P. Grice</i>	34
Esquema 2. <i>Ejemplificación del principio de negación</i>	42
CAPÍTULO II. ASEVERATIVAS IRÓNICAS	
Esquema 1. <i>Porcentajes totales y diferentes realizaciones de los acentos tonales durante la primera sílaba acentuada (Prueba I y II).</i>	51
Esquema 2. <i>Porcentajes y realizaciones de los acentos tonales hallados a través de la curva melódica de las aseverativas irónicas (Prueba I y II).</i>	57
Esquema 3. <i>Porcentajes totales y distintas realizaciones de los acentos nucleares utilizados en las aseverativas irónicas (pruebas I y II).</i>	65
CAPÍTULO III. INTERROGATIVAS IRÓNICAS	
Interrogativas absolutas irónicas	
Esquema 1. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales en el primer pico en interrogativas absolutas irónicas.</i>	78
Esquema 2. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos prenucleares en interrogativas absolutas irónicas</i>	82
Esquema 3. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos nucleares en las interrogativas absolutas irónicas (pruebas I y II).</i>	88
Apéndices interrogativos irónicos	
Esquema 1. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en los enunciados irónicos con apéndices interrogativos durante el primer pico (Pruebas I y II).</i>	98
Esquema 2. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en el pretonema de los enunciados irónicos con apéndices interrogativos (Pruebas I y II).</i>	100
Interrogativas pronominales irónicas	
Esquema 1. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en el primer pico de las interrogativas pronominales irónicas (Pruebas I y II).</i>	111
Esquema 2. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en los picos intermedios de las interrogativas pronominales irónicas.</i>	114
Esquema 3. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos nucleares asignados en las interrogativas pronominales irónicas.</i>	119
CAPÍTULO IV. EXCLAMATIVAS IRÓNICAS	
Esquema 1. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales en el primer pico en exclamativas irónicas.</i>	129
Esquema 2. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales en posición preuclear en exclamativas irónicas.</i>	132
Esquema 3. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos nucleares en exclamativas irónicas.</i>	137
CAPÍTULO V. VOLITIVAS IRÓNICAS	
Esquema 1. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en los enunciados volitivos irónicos durante el primer pico.</i>	145
Esquema 2. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en el pretonema de los enunciados volitivos irónicos.</i>	148
Esquema 3. <i>Porcentajes totales y realizaciones de los acentos nucleares en los enunciados volitivos irónicos.</i>	152

Índice de figuras	
METODOLOGÍA	
Figura 1. Ejemplo del TextGrid producido en Praat para cada respuesta obtenida.	17
CAPÍTULO II. ASEVERATIVAS IRÓNICAS	
Figura 1. F0 de la aseverativa irónica Pobrecito de <u>t</u> i, producida con un tono de frontera inicial %H (Prueba I).	48
Figura 2. F0 de la aseverativa irónica Como <u>han</u> leído <u>podrán</u> contestarme <u>todo</u> si les <u>pregunto</u> , con un tono de frontera inicial %LH (Prueba I).	48
Figura 3. F0 de la aseverativa irónica <u>Estuvo</u> ... <u>preciosa</u> , con un tono de frontera inicial %H (Prueba II).	49
Figura 4. Curva melódica de la aseverativa <u>No</u> me lo perdería por <u>nada</u> , producida con L+H* sobre la primera sílaba acentuada (Prueba I).	52
Figura 5. Realización de <u>Claro</u> , como <u>eres</u> <u>perfecto</u> , donde la primera sílaba acentuada fue producida con H*+L (Prueba II).	52
Figura 6. Realización de <u>Sí</u> , <u>pásale</u> <u>ya</u> <u>sabes</u> , cuya primera sílaba acentuada fue producida con H* (Prueba II).	53
Figura 7. Realización de Como <u>han</u> leído, <u>podrán</u> contestarme <u>todo</u> si les <u>pregunto</u> , cuya primera sílaba acentuada fue producida con L+;H*.	54
Figura 8. Acentos prenucleares en el desarrollo de la curva melódica de una aseverativa en tono irónico: H*+L, !H*, L+>;H*, L+;H* (Prueba I).	56
Figura 9. Acentos prenucleares en el desarrollo de la curva melódica de una aseverativa en tono irónico: L+(<)H*, L+>;H*,! H* (Prueba I).	56
Figura 10. Acentos prenucleares en el desarrollo de la curva melódica de una aseverativa en tono irónico: L+>;H*, L+H*, L+;H*(Prueba I).	58
Figura 11. Realización de los acentos prenucleares en una aseverativa en tono irónico: L+H*, L+(<)H*, H*, L+(<);H*, L+(<)H* (Prueba II).	59
Figura 12. Realización de los acentos prenucleares en una aseverativa en tono irónico: L+(<)H*, L+;H*, L+H* (Prueba II).	60
Figura 13. Realización del tono intermedio final HM- (Prueba I).	63
Figura 14. Ejemplo del tono intermedio L- (Prueba II).	63
Figura 15. Realización del acento nuclear L+H* sobre la sílaba <u>vi</u> (Prueba I).	64
Figura 16. Realización del acento nuclear L+(<)H* sobre la sílaba <u>dan</u> (Prueba II).	65
Figura 17. Realización del acento nuclear !H* sobre la sílaba <u>men</u> (Prueba II).	66
Figura 18. F0 de Cuando te <u>canses</u> me <u>avisas</u> , producido con el tono de juntura final L% (Prueba II).	68
Figura 19. F0 de Pobrecito de <u>t</u> i, producido con el tono de juntura final M% (Prueba I).	69
Figura 20. F0 de <u>Bien</u> , producido con el tono de juntura final H% (Prueba II).	70
Figura 21. F0 de <u>No</u> me lo perdería por <u>¿nada?</u> , producido con el tono de juntura LH% (Prueba I).	70
Figura 22. Representación de la curva melódica en tono normal (izquierda) y tono irónico (derecha.)	72
CAPÍTULO III. INTERROGATIVAS IRÓNICAS	
Interrogativas absolutas irónicas	
Figura 1. Realización del tono de juntura inicial %H en el enunciado interrogativo absoluto irónico ¿A <u>poco</u> <u>hace</u> <u>frío</u> ?	77

Figura 2. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica ¿Otra cosita?, realizada con el acento $L+> ; H^*$ (Prueba I).	79
Figura 3. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica ¿A poco querías?, realizada con el acento $L+H^*$ (Prueba I).	80
Figura 4. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica ¿Y no vas a invitar a tu hermano de acá junto?, realizada con el acento H^* (Prueba II).	81
Figura 5. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica ¿Eso habíamos estado haciendo? ¿Divertirnos?, emitida con los acentos prenucleares $L+>H^*$, H^* y L^* .	83
Figura 6. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica ¿Quiere que me ponga a llorar?, emitida con el acento preuclear H^*+L y $L+H^*$.	84
Figura 7. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica ¿A poco está haciendo frío?, emitida con el acento preuclear H^* , H^*+L y $L+H^*$.	84
Figura 8. Representación del tono intermedio LH^- en la configuración de la interrogativa absoluta ¿En serio, lo despidieron?	86
Figura 9. Representación del tono intermedio H^- en la configuración de la interrogativa absoluta ¿Eso habíamos estado haciendo, divertirnos?	86
Figura 10. Representación del tono intermedio HL^- en la configuración de la interrogativa absoluta ¿Estás pensando ir a la escuela o vas a dar clase?	87
Figura 11. Frecuencia fundamental de la emisión ¿Quiere que me ponga a llorar?, pronunciada con el acento nuclear L^* .	90
Figura 12. Frecuencia fundamental de la emisión ¿Eso habíamos estado haciendo, divertirnos?, pronunciada con el acento nuclear $L+(<) ; H^*$.	90
Figura 13. Frecuencia fundamental de la emisión ¿Ya limpiaste tu cuarto o quieres que te ayude?, pronunciada con el acento nuclear H^* .	91
Figura 14. Realización de la interrogativa absoluta irónica ¿otra cosita?, producida con el tono de juntura $LH\%$ (Prueba I).	93
Figura 15. Realización de la interrogativa absoluta irónica ¿A poco querías?, producida con el tono de juntura $L\%$ (Prueba I).	93
Figura 16. Realización de la interrogativa absoluta irónica ¿No vas a invitar a tu vecino que te llevas de pelos?, producida con el tono de juntura $HH\%$ (Prueba II).	94
Figura 17. Representación de la curva melódica en tono normal (izquierda) y tono irónico (derecha) de una interrogativa absoluta.	95
Apéndices interrogativos irónicos	
Figura 1. Frecuencia fundamental del enunciado irónico Seguro ya te leíste todo el libro, ¿verdad? realizado en su primer pico con $L+> ; H^*$ (Prueba I).	99
Figura 2. Realización de los acentos H^* en posición pretonemática en el enunciado Así caminas ¿verdad? (Prueba I).	101
Figura 3. Realización de los acentos H^* , $¡H^*$ y $!H^*$ en posición pretonemática en el enunciado Seguro ya te leíste todo el libro ¿verdad? (Prueba I).	101
Figura 4. Realización del tono intermedio L^- en la emisión Sí, te voy a estar esperando ¿eh?	103
Figura 5. Producción del enunciado irónico con apéndice interrogativo Así caminas ¿verdad?, con los acentos nucleares $L+H^*$ y $L+ ; H^*$ (Prueba I).	104
Figura 6. Realización del tono de juntura $LH\%$ en el enunciado irónico con apéndice interrogativo Seguro ya te leíste todo el libro ¿verdad? (Prueba I).	104
Figura 7. Realización del tono de juntura $HH\%$ en el enunciado irónico con apéndice interrogativo Sí, te voy a estar esperando ¿eh? (Prueba I).	106
Figura 8. Realización del tono de juntura $HH\%$ en el enunciado irónico con apéndice interrogativo No pues así vas acabar pronto ¿eh? (Prueba II).	107
Interrogativas pronominales irónicas	

Figura 1. Realización del tono de juntura inicial %H en la interrogativa pronominal irónica ¿Y por qué <u>no</u> le contestaste <u>bien</u> ? (Prueba II).	109
Figura 2. Realización del primer pico con el acento tonal L+;H* de la interrogativa pronominal irónica ¿Por qué <u>no</u> me dijiste <u>antes</u> que pintabas <u>tan bien</u> ? (Prueba I).	112
Figura 3. Realización del primer pico con el acento tonal L+>;H* de la interrogativa pronominal irónica ¿Y <u>cómo</u> <u>quieres</u> tu celular? (Prueba I).	113
Figura 4. Realización del primer pico con el acento tonal L+;H* de la interrogativa pronominal irónica ¿Por qué te compraste un vestido <u>tan bonito</u> ? (Prueba II).	113
Figura 5. Frecuencia fundamental de la interrogativa pronominal irónica ¿Por qué <u>no</u> nos <u>dejas</u> hablar, <u>eh</u> ?, emitida con los acentos tonales H*, H*+L, !H (Prueba I).	115
Figura 6. Frecuencia fundamental de la interrogativa pronominal irónica ¿Por qué <u>no</u> me dijiste <u>antes</u> que pintabas <u>tan bien</u> ?, emitida con los acentos tonales L+;H*, L+;H*, H*+L, H*, L+(<)H* (Prueba I).	116
Figura 7. Curva melódica del enunciado ¿Por qué <u>no</u> me dijiste <u>antes</u> que pintabas <u>tan bien</u> ?, donde fue utilizado el tono intermedio L- (Prueba I).	117
Figura 8. Curva melódica del enunciado ¿Por qué <u>tan barato</u> , <u>eh</u> ?, donde fue utilizado el tono intermedio M-. (Prueba II).	118
Figura 9. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico ¿Y <u>cómo</u> <u>quieres</u> tu celular?, emitido con el acento nuclear L+ ;H* (Prueba I).	120
Figura 10. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico ¡Oye!, ¿por qué <u>no</u> le contestas <u>bien</u> ?, emitido con el acento nuclear L+ ;H* (Prueba II).	121
Figura 11. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico ¿Por qué <u>no</u> nos <u>dejas</u> hablar, <u>eh</u> ?, emitido con el acento nuclear !H* (Prueba I).	122
Figura 12. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico ¿Por qué <u>no</u> me <u>avisa</u> y le <u>dejo</u> <u>todo</u> el lugar?, producido con el tono de juntura L% (Prueba I).	124
Figura 13. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico ¿Por qué <u>no</u> nos <u>dejas</u> hablar, <u>eh</u> ?, producido con el tono de juntura HH% (Prueba I).	124
Figura 14. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico ¿Adónde <u>tan rápido</u> María?, producido con el tono de juntura M% (Prueba II).	125
CAPÍTULO IV. EXCLAMATIVAS IRÓNICAS	
Figura 1. Realización del primer pico del enunciado exclamativo irónico ¡Qué cerquita <u>está</u> !, con el acento L+;H* (Prueba I).	130
Figura 2. Realización del primer pico del enunciado exclamativo irónico ¡Qué <u>rápido</u> <u>vas</u> , <u>eh</u> !, con el acento H*+L (Prueba I).	131
Figura 3. Realización del primer pico del enunciado exclamativo irónico ¡Qué <u>rápido</u> <u>sube</u> aquí!, con el acento H* (Prueba II).	131
Figura 4. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica ¡Qué <u>buen</u> <u>gusto</u> <u>tienes</u> !, emitida con los acentos tonales !H*+L, L+(<)H* y L+;H*(Prueba I).	133
Figura 5. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica Oye ¡Qué <u>bien</u> te <u>ves</u> !, emitida con los acentos tonales H*, L+;H* y !H* (Prueba I).	133
Figura 6. Realización del tono intermedio L- en el enunciado exclamativo irónico ¡Huy, <u>cuánta</u> <u>gente</u> ! (Prueba I)	135
Figura 7. Realización del tono intermedio M- en el enunciado exclamativo irónico ¡Qué <u>rápido</u> <u>vas</u> , <u>eh</u> ! (Prueba I).	136
Figura 8. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica ¡Qué <u>bien</u> te <u>ves</u> !, emitida con el acento nuclear L+H* (Prueba I).	138
Figura 9. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica Pero ¡qué <u>tranquilidad</u> , <u>eh</u> !, producida con el acento nuclear L* (Prueba I).	139
Figura 10. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica ¡Ay, <u>cómo</u> me <u>ayudas</u> !., producida en ambas frase menores con el acento nuclear L+;H* (Prueba II).	139

Figura 11. Frecuencia fundamental de la emisión exclamativa irónica ¡Huy, cuánta gente!, producida con el tono de juntura L% (Prueba I).	141
Figura 12. Frecuencia fundamental de la emisión exclamativa irónica ¡Qué buen gusto tienes!, emitida con el tono de juntura HL% (Prueba I).	141
Figura 13. Frecuencia fundamental de la emisión exclamativa irónica Oye ¡Qué listo eres!, emitida con el tono de juntura HH% (Prueba II).	142
CAPÍTULO V. VOLITIVAS IRÓNICAS	
Figura 1. Realización del primer pico en la curva melódica con el acento tonal ;H* en el enunciado volitivo irónico <u>No</u> te <u>pongas tan triste</u> (Prueba I).	146
Figura 2. Realización del primer pico en la curva melódica con el acento tonal H* en el enunciado volitivo irónico <u>No</u> te <u>vayas a cansar</u> , <u>sígueme ayudando</u> (Prueba II).	147
Figura 3. Curva melódica del enunciado volitivo irónico <u>No</u> <u>trabajen tanto</u> , efectuado con los acentos prenucleares L+H* y L+;H* (Prueba I).	149
Figura 4. Curva melódica del enunciado volitivo irónico <u>Ay</u> , por favor, <u>no</u> me <u>hagas reír</u> , efectuado con los acentos prenucleares L+(<);H* y !H* (Prueba I).	149
Figura 5. Realización del tono intermedio M- en la volitiva irónica <u>Ay</u> , por favor, <u>no</u> me <u>hagas reír</u> (Prueba I).	151
Figura 6. Realización del tono intermedio L- en la volitiva irónica <u>Ay</u> , por favor, <u>no</u> me <u>hagas reír</u> (Prueba I).	151
Figura 7. Frecuencia fundamental del enunciado volitivo irónico (clic) <u>No</u> <u>trabajen tanto</u> , producido con el acento nuclear L+;H* (Prueba I).	153
Figura 8. Frecuencia fundamental del enunciado volitivo irónico <u>Oye</u> , <u>no</u> te <u>pongas tan triste</u> , producido con el acento nuclear H* (Prueba I).	154
Figura 9. Configuración del tono de juntura M% del enunciado volitivo irónico <u>No</u> te <u>pongas tan triste</u> (Prueba I).	155
Figura 10. Configuración del tono de juntura L% del enunciado volitivo irónico <u>No</u> <u>trabajen tanto</u> (Prueba I).	156

Índice de tablas	
METODOLOGÍA	
Tabla 1. <i>Valores utilizados en la prueba de percepción.</i>	15
Tabla 2. <i>Estratificación de los informantes.</i>	16
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	
Tabla 1. <i>Tonemas identificados para algunas modalidades enunciativas.</i>	26
CAPÍTULO II. ASEVERATIVAS IRÓNICAS	
Tabla 1. <i>Acentos de juntura inicial en aseverativas irónicas (comparación entre la prueba I y II).</i>	47
Tabla 2. <i>Acentos tonales en el primer pico de las aseverativas irónicas (comparación entre la prueba I y II).</i>	50
Tabla 3. <i>Acentos tonales en las sílabas prenucleares de las aseverativas irónicas (comparación entre la prueba I y II).</i>	55
Tabla 4. <i>Tonos intermedios en aseverativas irónicas (comparación Prueba I y II).</i>	61
Tabla 5. <i>Acentos nucleares en aseverativas irónicas (comparación Prueba I y II).</i>	62
Tabla 6. <i>Tonos de juntura en aseverativas irónicas (comparación prueba I y II).</i>	68
CAPÍTULO III. INTERROGATIVAS IRÓNICAS	
Interrogativas absolutas irónicas	
Tabla 1. <i>Acentos tonales en el primer pico de las interrogativas absolutas irónicas (comparación prueba I y II).</i>	78
Tabla 2. <i>Acentos tonales en el cuerpo de los enunciados interrogativos absolutos irónicos (Comparación pruebas I y II).</i>	82
Tabla 3. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios en interrogativas absolutas irónicas (comparación de las pruebas I y II).</i>	85
Tabla 4. <i>Acentos nucleares de las interrogativas absolutas irónicas (comparación de las pruebas I y II).</i>	89
Tabla 5. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura en las interrogativas absolutas irónicas (comparación de las pruebas I y II).</i>	92
Apéndices interrogativos irónicos	
Tabla 1. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios usados en los enunciados irónicos con apéndices interrogativos (Pruebas I y II).</i>	102
Tabla 2. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura empleados en los enunciados irónicos con apéndices interrogativos (Pruebas I y II).</i>	105
Interrogativas pronominales irónicas	
Tabla 1. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios usados en las interrogativas pronominales irónicas.</i>	116
Tabla 2. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura utilizados en las interrogativas pronominales irónicas.</i>	123
CAPÍTULO IV. EXCLAMATIVAS IRÓNICAS	
Tabla 1. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios en exclamativas irónicas.</i>	135
Tabla 2. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura en exclamativas irónicas.</i>	140
CAPÍTULO V. VOLITIVAS IRÓNICAS	
Tabla 1. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios en los enunciados volitivos irónicos.</i>	150

Tabla 2. <i>Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura empleados en los enunciados volitivos irónicos.</i>	154
CAPÍTULO VI. PRUEBA PERCEPTIVA: IRONÍA O SARCASMO	
Tabla 1. <i>Valores designados a cada variable.</i>	157
Tabla 2. <i>Resultados de la relación entre sarcasmo e informantes (Prueba I).</i>	130
Tabla 3. <i>Resultados de la relación entre sarcasmo e informantes (Prueba II).</i>	160
Tabla 4. <i>Relación entre sarcasmo y número de enunciado (Prueba I).</i>	162
Tabla 5. <i>Relaciones entre sarcasmo y número de enunciado (Prueba II).</i>	163
Tabla 6. <i>Resultados del cruce sarcasmo y tipo de relación entre los interlocutores (Prueba I).</i>	166
Tabla 7. <i>Resultados del cruce sarcasmo y tipo de relación entre los interlocutores (Prueba II).</i>	166
Tabla 8. <i>Resultados del cruce sarcasmo y (des)cortesía (Prueba I).</i>	167
Tabla 9. <i>Resultados del cruce sarcasmo y nivel de (des)cortesía (Prueba I).</i>	168
Tabla 10. <i>Resultados del cruce sarcasmo y (des)cortesía (Prueba II).</i>	169
Tabla 11. <i>Resultados del cruce sarcasmo y nivel de (des)cortesía (Prueba II).</i>	169
Tabla 12. <i>Resultados del cruce sarcasmo y género del informante (Prueba I).</i>	170
Tabla 13. <i>Resultados del cruce sarcasmo y género del informante (Prueba II).</i>	171
Tabla 14. <i>Resultados del cruce sarcasmo y edad del informante (Prueba I).</i>	172
Tabla 15. <i>Resultados del cruce sarcasmo y edad del informante (Prueba II).</i>	173
Tabla 16. <i>Resultados del cruce sarcasmo y nivel de estudios del informante (Prueba I).</i>	174
Tabla 17. <i>Resultados del cruce sarcasmo y nivel de estudios del informante (Prueba II).</i>	174
Tabla 18. <i>Resultados del cruce sarcasmo y modalidad enunciativa (Prueba I).</i>	175
Tabla 19. <i>Resultados del cruce sarcasmo y modalidad enunciativa (Prueba II).</i>	176

INTRODUCCIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Dentro de los estudios fonológicos se había dejado relativamente al margen la descripción de los elementos suprasegmentales que pertenece a la fonología de las lenguas. No obstante, para el español, algunos investigadores como Tomás Navarro y Antonio Quilis, desde hace tiempo, identificaron la importancia de su estudio debido a la influencia que ejerce en la comprensión del discurso de la lengua.

En años más recientes, se han ido realizando trabajos sobre prosodia en las distintas variedades del español, y en lo que se refiere a los trabajos en el español mexicano, éstos han ido en aumento gracias al interés que algunos autores como Pilar Prieto, Carmen de la Mota, Pedro Martín Butragueño, Leonor Orozco, Sylvia Ávila, Maricarmen Aguilar, Érika Mendoza, entre otros, han tenido en describir la prosodia de las diferentes modalidades enunciativas, su asociación con la sintaxis, la semántica, la cortesía y la adquisición del lenguaje.

Sin embargo, hasta el momento no existe un estudio, no al menos para el caso del español de México, en el que se busque la relación que mantienen la ironía, considerado un acto de habla expresivo, y la prosodia, pues gran parte del interés sobre el estudio de la ironía se ha dado principalmente en la literatura, partiendo de su reconocimiento como un elemento retórico, empleado en la obra de diversos autores en épocas diferentes. Por lo tanto, será importante preguntarnos si el estudio de los patrones prosódicos de la ironía nos permitirá ampliar su definición y explicar el carácter contrastivo que presenta frente a otros actos de habla que se le acercan o asemejan, como es el caso del sarcasmo.

HIPÓTESIS

La producción de enunciados irónicos frente a aquellos emitidos en tono neutro requiere de la presencia de patrones prosódicos específicos para ser entendidos como tales por los participantes en una situación comunicativa.

OBJETIVOS

En esta investigación se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Determinar aquellos patrones prosódicos utilizados por los hablantes del español de México en sus emisiones irónicas.

Objetivos específicos:

- Reconocer qué hechos pragmáticos influyen más en la identificación del tono irónico.
- Delimitar hasta qué punto una enunciación es entendida como ironía y en qué momento podría convertirse en un sarcasmo.

JUSTIFICACIÓN

La realización de este trabajo servirá, en principio, como una primera apreciación dentro de las tantas cuestiones que aún falta seguir desarrollando en los estudios prosódicos, no sólo del español de México, sino del resto de variedades de esta lengua. Pero, al mismo tiempo, esta propuesta representará una base para la comparación de los actos de habla irónicos frente a otros actos de habla, también incluidos en la amplia clasificación de actos de habla expresivos, de los cuales aún se conoce muy poco.

METODOLOGÍA

La necesidad de tener un corpus donde los enunciados estuvieran emitidos de una manera espontánea o al menos lo más cercano a este fin, nos llevó a retomar la propuesta ya utilizada en el *Atlas interactivo de la entonación del español* (Prieto y Roseano 2009-2010), el llamado ‘cuestionario de roles’.

El cuestionario de roles es un instrumento que consiste en el establecimiento de posibles situaciones comunicativas en las interacciones diarias que los hablantes establecen. Estas situaciones son presentadas a los informantes con el objetivo de conseguir una respuesta asequible a dicha situación.

Es así que en esta investigación se crearon tres pruebas. Dos de ellas basadas en el concepto de cuestionario de roles y una tercera, de índole perceptual, derivada de los datos obtenidos tras la aplicación de las anteriores.

Instrumentos

La primera prueba está conformada por veintiséis situaciones comunicativas y sus posibles respuestas contextualizadas para favorecer en el intercambio entre los interlocutores el uso de expresiones irónicas. Estos veintiséis ítems fueron pensados a su vez para que las respuestas estuvieran distribuidas en diferentes modalidades oracionales. Específicamente, en aseverativas (5), interrogativas absolutas (5) y apéndices interrogativos (3), interrogativas pronominales (4), exclamativas (6) y volitivas (3).

Durante la aplicación de este primer cuestionario se le solicitó al informante que concibiera las situaciones comunicativas presentadas, pero justo en el momento en que él

tenía que dar una respuesta, sólo se encargó de leer en tono irónico la diapositiva que contenía la contestación atribuida a esa situación.

Por otro lado, la segunda prueba, al igual que la primera, consiste en un cuestionario de roles con veintidós ítems igualmente divididos en las modalidades oracionales ya mencionadas: aseverativas (6), interrogativas absolutas (5), interrogativas pronominales (3), exclamativas (5) y volitivas (3). Contrario al primer cuestionario, aquí los informantes no leían las respuestas, más bien las generaban y enunciaban en tono irónico.

En seguida se presentan los dos cuestionarios empleados, cuyas respuestas posibles y dadas están en mayúsculas. También puede verse en la numeración dentro de cada modalidad que entre corchetes se señala el número aleatorio en que fue presentado el ítem.

PRUEBA I PARA OBTENER TONO IRÓNICO

Toda respuesta que se dé estará en tono irónico.

ASEVERATIVAS

1[1] Te hablan acerca de ir al espectáculo de un artista que no te gusta en lo más mínimo, entonces tú dices:

NO ME LO PERDERÍA POR NADA

2[7] Imagina que eres profesor y que estás en una clase donde tus alumnos tenían como tarea realizar varias lecturas sobre el tema que se expondría ese día, pero de antemano sabes que no lo hicieron, entonces tú les dices:

COMO HAN LEÍDO, PODRÁN CONTESTARME TODO SI LES PREGUNTO

3[13] Estás esperando a una persona con la cual te has quedado de ver a las 10:00 en punto, pero esta persona llega tarde y asegura que también llevaba mucho tiempo esperándote, entonces tú le dices:

PUES HAS DE SER TRANSPARENTE, PORQUE NO TE VI.

4[20] Vas caminando por la calle con tus bolsas del mandado, pero una de las bolsas se rompe, regándose todo su contenido sobre el pavimento. Cerca de ti hay un señor, el cual sólo se queda mirando como levantas tus cosas, entonces tú dices:

ES USTED TAN ACOMEDIDO

5[23] Tu hermano (a) afirma que ya ha hecho demasiado quehacer por el día de hoy y que por eso está muy cansado (a); entonces tú le dices:

POBRECITO DE TI

INTERROGATIVAS ABSOLUTAS O TOTALES

1[2] A tu hermano y a ti les habían regalado un chocolate, pero tú te lo has comido todo, entonces cuando él te pide un poco tú le dices:

¿A POCO QUERÍAS?

2[8] Tu amiga Jenny, que vive en el departamento de al lado, te ha pedido una rápida ayuda. Tú, no muy convencido(a) le empiezas a ayudar, pero claro, todo tiene un límite. Después de que le ayudaste a llevar unos trastes de un lugar a otro, levantaste dos cajas de libros y sacaste la basura, tú le dices:

¿OTRA COSITA?

3[14] Has terminado de jugar un juego que te pareció demasiado aburrido y otro de los jugadores afirma que ya han dejado de divertirse porque el juego terminó, y entonces tú le dices:

¿ESO HABÍAMOS ESTADO HACIENDO, DIVERTIRNOS?

4[16] Tu amigo Juan te informa que Martha lo ha invitado a su fiesta pero a ti no, porque no te llevas demasiado bien con ella, entonces tú le dices:

¿QUIERE QUE ME PONGA A LLORAR?

5[18] Un compañero de la oficina te informa que acaban de despedir a Marcos, un compañero del trabajo que siempre llegaba tarde y además se la pasaba platicando. Tú, nada sorprendido, le dices:

¿EN SERIO, LO DESPIDIERON?

APÉNDICES INTERROGATIVOS

1[3] Vas caminando por la calle con un(a) amigo(a), pero este(a) tropieza y tú le dices:

ASÍ CAMINAS ¿VERDAD?

2[9] Tu hijo afirma que ya ha hecho toda su tarea, pero se la ha pasado jugando todo el fin de semana y tú sabes que tenía que leer un libro para la escuela, entonces tú dices:

SEGURO YA TE LEÍSTE TODO EL LIBRO, ¿VERDAD?

3[15] Vas por la calle con Juan y se encuentran a Leticia, una amiga en común, la cual siempre te promete que irá a visitarte y esta vez vuelve a asegurarte que sí irá a tu casa, entonces tú dices:

SÍ, TE VOY A ESTAR ESPERANDO, ¿EH?

INTERROGATIVAS PARCIALES O PRONOMINALES

1[4] Te has encontrado a una vecina que siempre que llegas a casa y quieres estacionar tu coche te encuentras con que ella ya se ha estacionado frente a tu puerta bloqueándote el paso y entonces tú le preguntas:

¿POR QUÉ NO ME AVISA Y LE DEJO TODO EL LUGAR?

2[10] Te encuentras dentro de una conversación con tus amigos, pero notas que uno de ellos no dice ni una palabra, entonces tú le dices:

¿POR QUÉ NO NOS DEJAS HABLAR, EH?

3[25] Tu hijo(a) te ha pedido que le compres un nuevo teléfono celular, porque según él (ella) se ha portado muy bien, pero no es así, tú le dices:

¿Y CÓMO QUIERES TU CELULAR?

4[21] Un querido amigo tuyo, que es muy torpe, se ofrece a ayudarte a pintar una recámara de tu casa. Cuando regresas a ver cómo la ha pintado, te das cuenta de que todo es un desastre, y entonces tú le dices:

¿POR QUÉ NO ME DIJISTE ANTES QUE PINTABAS TAN BIEN?

EXCLAMATIVAS

1[5] Has acompañado a Sonia a la estética a cortarse el cabello, pero el corte que le han hecho es un desastre, tú le dices:

¡QUÉ BIEN TE VES!

2[11] Uno (a) de tus amigos (as) está saliendo con alguien que no es agraciado (a) físicamente, y te lo presenta casualmente en la calle. Al otro día que lo ves a solas le dices:

¡QUÉ BUEN GUSTO TIENES!

3[22] Te han dicho que la biblioteca es un lugar muy tranquilo, pero resulta que cuando entras en ella un grupo de estudiantes está haciendo mucho ruido y entonces tú dices:

¡PERO QUÉ TRANQUILIDAD!

4[24] Tu amiga te ha pedido que la acompañes a comprar unos zapatos a una tienda que está supuestamente muy cerca de donde se encuentran, pero resulta que caminan y caminan sin llegar a la zapatería y entonces tú le dices:

¡QUÉ CERQUITA ESTÁ!

5[26] Has pedido a Carlos que vaya rapidísimo a avisarle a tu abuelita que alguien le llama por teléfono, pero ves que va muy lento y entonces le dices:

¡QUÉ RÁPIDO VAS, EH!

6[17] Resulta que tus amigas te han invitado a una fiesta muy grande donde se supone que habría demasiadas personas y que por eso sería mejor llegar temprano, pero al llegar son muy pocas las personas que están ahí y entonces tú dices:

¡HUY, CUÁNTA GENTE!

VOLITIVAS

1[12] Sabes que tu prima tiene un gran gusto por los chocolates, pero ella te asegura que dejará de comerlos y entonces tú le dices:

AY, POR FAVOR, NO ME HAGAS REÍR

2[6] Uno de tus amigos te ha golpeado sin querer mientras jugaban futbol, y te ha pedido que lo disculpes porque si no, se pondrá muy triste, pero cuando lo disculpas se pone a reír, ya que le parece gracioso cómo te ha pegado y entonces tú le dices:

NO TE PONGAS TAN TRISTE

3[19] Te han dejado en la escuela un trabajo en equipo, pero como siempre, resulta que sólo tú y otro de tus compañeros son los que trabajan, entonces tú les dices a los demás:

NO TRABAJEN TANTO

PRUEBA II PARA OBTENER TONO IRÓNICO¹

Toda respuesta que se dé estará en tono irónico.

ASEVERATIVAS

1[12] Te han invitado a asistir al evento de un artista que no te gusta, pero tú le dices a la otra persona que sí irás:

¡CLARO!, AHÍ ESTARÉ

¹ Las respuestas que aparecen debajo de cada ítem son ejemplos de las respuestas esperadas. Agradezco al Mtro. Julio César Serrano por sus comentarios para la mejora de esta prueba.

ME HACE TANTA ILUSIÓN IR

2[20] Te han pedido que cuides a un niño que es muy necio, travieso y desordenado y al entregarlo a sus padres te han preguntado qué te ha parecido el niño, a lo que tú respondes:

FINÍSIMA PERSONA EL MUCHACHITO

ES BIEN EDUCADITO

3[7] Has tenido un mal día y llegando a casa alguien te ha preguntado cómo te ha ido, a lo que tú respondes:

ME FUE SÚPER BIEN

LINDO MI DÍA

4[17] Ayer fuiste a la tienda y las cosas estaban más baratas, hoy vas a la tienda y están más caras, ¿qué le dirías al señor de la tienda sobre los precios de sus productos?:

TODO ESTÁ BARATÍSIMO

¡QUÉ BARATO!

5[2] ¿Qué le dirías a una persona que cree tener siempre la razón y jamás se equivoca?:

SÍ, TÚ ERES INTELIGENTÍSIMO

COMO ERES DON (ÑA) PERFECTO (A), POR ESO NO TE EQUIVOCAS

6[8] Imagina que alguien toca la puerta de tu casa y sin que lo hayas invitado a pasar, él o ella entran como si fuera su casa, ¿qué le dirías?

SÍ, PÁSALE, ESTÁS EN TU CASA

INTERROGATIVAS ABSOLUTAS O TOTALES

1[18] Sabes que tu compañero de cuarto no ha limpiado la habitación, pero aun así le preguntas si ya lo ha hecho:

¿YA LIMPIASTE EL CUARTO?

2[9] En el refrigerador había dos rebanadas de pastel y te las has comido, uno de tus hermanos te pregunta por su parte, y le respondes preguntándole si quería:

¿A POCO QUERÍAS?

¿QUERÍAS PASTEL?

3[14] Tu hijo se ha levantado muy tarde para ir a la escuela, pregúntale si aún ira:

¿VAS A IR A LA ESCUELA?

ES BIEN TEMPRANO, ¿VAS A IR A LA ESCUELA?

4[11] Tú sabes que afuera hace mucho calor, pero entra una persona muy abrigada, y le preguntas si hace frío:

¿ESTÁ NEVANDO?

¿HACE MUCHO FRÍO?

5[1] Le preguntas a tu amigo (a) si no va a invitar a su fiesta a uno de sus vecinos con el cual no lleva una muy buena relación:

¿NO VAS A INVITAR A TU VECINO A LA FIESTA?

INTERROGATIVAS PARCIALES O PRONOMINALES

1[10] Le preguntas a tu amigo por qué no le ha contestado amablemente a un compañero que es muy descortés siempre con ustedes:

¿POR QUÉ NO LE CONTESTASTE?

2[4] Vas caminando por la calle y te encuentras a María, quien se ha fracturado una pierna, y le preguntas a dónde va con tanta prisa:

¿A DÓNDE VAS TAN DE PRISA?

3[22] Tu hermana se ha comprado un vestido que a ti te parece horrendo por la combinación de colores que tiene en el estampado, pregúntale por qué se ha comprado un vestido tan bonito:

¿POR QUÉ TE COMPRASTE ESE VESTIDO TAN BONITO?

¿POR QUÉ TE COMPRASTE ESE VESTIDO TAN BIEN COMBINADO?

EXCLAMATIVAS

1[15] Una compañera no ha podido asistir a una clase que es demasiado aburrida, pero te pregunta qué tal estuvo la clase, a lo que le contestas sorprendida que ha estado bien:

¡DIVERTIDÍSIMA!

¡MUY INTERESANTE, COMO SIEMPRE!

2[3] Has ido a ver con tus amigos una película que te aseguraron era muy buena, pero no fue así, entonces cuando te preguntan que qué tal te pareció la película tú respondes:

¡QUÉ PELICULÓN!

¡QUÉ BUENA PELÍCULA!

¡BUENÍSIMA PELÍCULA!

3[13] Imagina que te has quedado de ver con tu primo para ir a la función de las 8:00 en el teatro y resulta que has llegado unos minutos retrasado y te reprende porque van tardísimo, pero al llegar al lugar la función comienza quince minutos después. Le expresas sorprendido(a) lo tarde que es:

¡HUY SÍ, ES TARDÍSIMO!

4[19] Te ha invitado tu hermano a una exposición fotográfica que no te ha gustado en lo más mínimo y te ha preguntado que cómo te han parecido las fotos expuestas y entonces tú contestas:

¡MUY INTERESANTES!

¡DE ALTA CALIDAD!

5[6] Le has pedido a tu amigo que te ayude a pasar unos libros de un lado a otro, pero este sólo se queda mirando como lo haces, y le expresas sorprendido(a) cuánto te está ayudando:

¡CUÁNTO ME AYUDAS, EH!

¡YA TE CANSASTE, ¿VERDAD?!

VOLITIVAS

1[16] Tu hijo te asegura que está preocupado porque le han dejado mucha tarea y no sabe si la terminará toda, pero ves que se la pasa jugando y entonces le dices:

NO TE PREOCUPES TANTO, EH

2[5] Aunque no le salen muy bien, tu hermana ha cocinado un pastel, pero como has probado el chocolate que ocuparía para decorarlo te asegura que no te convidará. Entonces trata de convencerla para que te convide:

NO ME VAYAS A DEJAR SIN PASTEL

3[21] Le has dejado encargado tu perrito a tu hermano para que lo cuide y no se salga de la casa, pero cuando menos te lo esperas el perrito ya está en la calle y entonces tú le dices:

NO TENGAS TANTO CUIDADO, EH

NO LO CUIDES TANTO

En una segunda etapa, se llevó a cabo una tercera prueba de tipo perceptual. Después de conseguir la grabación de los 384 enunciados irónicos, producto de la aplicación de los dos cuestionarios de roles, se les pidió de nuevo a los ocho colaboradores iniciales que escucharan cada una de sus emisiones. En seguida, se les pedía que calificaran a través de los valores 0 y 1 tres criterios considerados importantes para conocer cómo concebían la ironía los informantes (véase la tabla 1).

El vaciado de los resultados obtenidos se hizo primero en una hoja en Excel, ahí se integraron también datos como edad, sexo y nivel de estudios del informante, número de enunciado y la prueba a que pertenecía, al igual que la modalidad en que se incluía. Más

tarde, se decidió llevar los datos al programa *IBM SPSS versión 21* (Norman H. Nie, C. Hadlai Hull y Dale H. Bent, 2012) y ahí, mediante la creación de tablas de contingencia, realizar un cruce entre variables, estableciéndose como variable dependiente la distinción entre sarcasmo e ironía, con lo cual se pretendía conseguir una ji-cuadrada y un estadístico de Fisher con una significatividad igual o menor a 0.05, lo que nos proporcionaría la certeza de que existía una relación no azarosa entre las diferentes variables consideradas².

Tabla 1.
Valores utilizados en la prueba de percepción.

CRITERIOS	VALORES					
Percepción del enunciado						
Irónico	0					
Sarcástico	1					
Tipo de relación entre los hablantes						
Simétrica	0					
Asimétrica	1					
Grado de cortesía						
Cortés	0					
	<table border="1" style="display: inline-table; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="padding: 0 10px;">poco</td> <td style="padding: 0 10px;">mucho</td> <td style="padding: 0 10px;">bastante</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">3</td> <td style="text-align: center;">2</td> <td style="text-align: center;">1</td> </tr> </table>	poco	mucho	bastante	3	2
poco	mucho	bastante				
3	2	1				
Descortés	1					
	<table border="1" style="display: inline-table; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="padding: 0 10px;">poco</td> <td style="padding: 0 10px;">mucho</td> <td style="padding: 0 10px;">bastante</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">4</td> <td style="text-align: center;">5</td> <td style="text-align: center;">6</td> </tr> </table>	poco	mucho	bastante	4	5
poco	mucho	bastante				
4	5	6				

² En el capítulo 6 se explicarán en más detalle algunos aspectos sobre la obtención de ji-cuadrada y el estadístico de Fisher, así como de los valores dados a todas las variables consideradas en los cruzamientos.

Informantes

La elicitación de los datos se hizo con ocho hablantes del español de México, en específico con hablantes de la capital del estado de Puebla. Estos ocho hablantes fueron estratificados a partir de las variables de edad y sexo. La distribución de la edad se realizó en dos grupos: jóvenes de 20 a 34 años y personas mayores de 55 años en adelante. En cuanto a la variable sexo se hizo entre hombres y mujeres.

La muestra se distribuye de la siguiente manera:

Tabla 2.
Estratificación de los informantes

Edad	Sexo	
	Hombre	Mujer
20-34 años	Héctor	Verónica
	Joel	Victoria
55 años o más	Carlos	Blanca
	José	Eulalia

Los datos obtenidos de los informantes fueron grabados con una grabadora de voz Tascam DR-100 MK II y un micrófono de solapa marca Shure modelo SM93, en formato wav, a 44 100 Hz, 16 bits, estéreo. Las respuestas fueron extraídas mediante el programa *Adobe Audition 1.5* (2004), y después fueron llevadas para su análisis al programa *Praat* (versión 5. 3. 10) (Boersman, Paul y David Weenink 2013).

Finalmente, en *Praat* se produjo para cada respuesta un *TextGrid* con seis gradas: palabras, sílabas, cesuras, tonos, semitonos, y duración (figura 1). Estas dos últimas gradas con el fin de verificar aspectos como: el etiquetaje de los tonos dentro del enunciado bajo el modelo métrico–autosegmental (notación Sp_ToBI), a través de la medición en semitonos

de los ascensos o descensos que mostraba la configuración; y la medición de la duración de las sílabas, para verificar si se producían alargamientos significativos en las sílabas o la ralentización del enunciado.

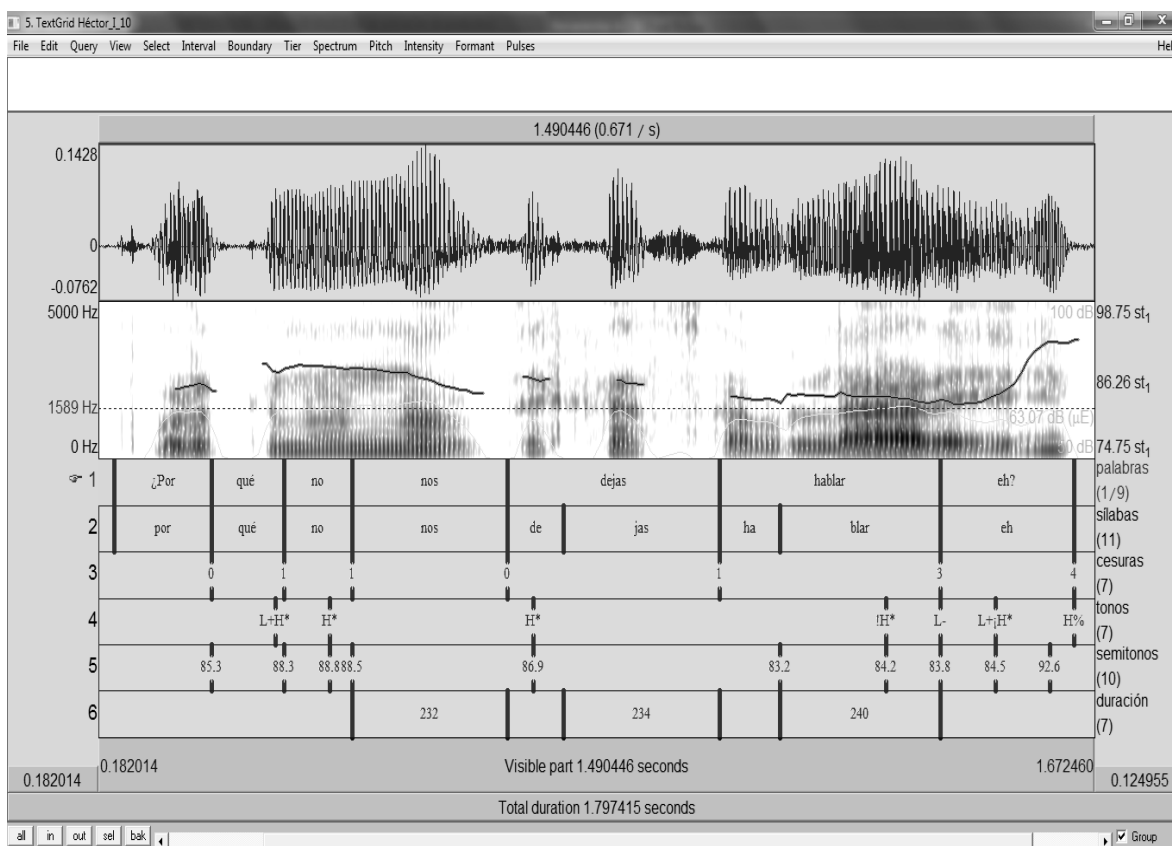


Figura 1. Ejemplo del TextGrid producido en Praat para cada respuesta obtenida.

Estructura de la tesis

El presente trabajo de investigación cuenta con seis capítulos.

En el primer capítulo es presentado el marco teórico utilizado para llevar a cabo el análisis de los datos utilizados. En él se habla del modelo métrico-autosegmental, una propuesta hecha para el inglés que más tarde se iría adaptando al trabajo suprasegmental en diferentes lenguas. En seguida, se menciona la aplicación de este modelo (AM) al estudio de

la prosodia en español, conjuntamente, se hace mención de los antecedentes que se tienen de la ironía en los estudios del lenguaje, así como de su integración y atención en la pragmática.

Por último, en este capítulo se describen las características de la ironía, intrínsecas o circunstanciales, que se han ido identificando y que ayudan a su interpretación durante los intercambios comunicativos.

Luego, durante los siguientes cuatro capítulos, pasamos a la descripción e interpretación de los patrones prosódicos hallados en los enunciados irónicos. De hecho, cada capítulo corresponde a una de las modalidades enunciativas propuestas en las dos pruebas utilizadas para el levantamiento de los datos. Así, tenemos que el capítulo 2 pertenece a la modalidad aseverativa, el 3 a la interrogativa, el 4 a la exclamativa y el 5 a la volitiva. En todos ellos se describen, en pequeños apartados, los acentos tonales, los tonos intermedios y los tonos de juntura que han ido apareciendo en las emisiones irónicas, esto siempre en constante relación, mediante la explicación de algunos ejemplos, con los hechos pragmáticos sugeridos.

En el sexto y último capítulo, se considera a la tercera prueba realizada, la cual fue de índole perceptual y cuyo fin era corroborar si existían diferencias entre lo que los hablantes consideran como ironía y lo que distinguen como sarcasmo. De tal manera, que se van mostrando los resultados, producto de los diferentes cruces realizados entre la variable dependiente ('sarcasmo') y una serie de variables previstas ('tipo de relación entre interlocutores', 'nivel de cortesía', 'edad', 'genero' y 'nivel de estudios del informante') para observar qué factores son más influyentes al momento de delimitar si los enunciados son irónicos o sarcásticos.

Finalmente, se brinda una conclusión general de los hechos prosódicos atribuidos a la ironía en el español (de México).

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Introducción

En este capítulo encontraremos una breve descripción del modelo que sirvió de base para el análisis de los datos en esta investigación. Así, hablaremos de en qué consiste el modelo métrico auto-segmental y cómo fue evolucionando hasta llegar al sistema de transcripción propuesto para el español, mejor conocido como Sp_ToBI. Asimismo, presentamos los acentos tonales, los tonos de frase intermedia y los tonos de juntura que se han identificado para el español, a partir de los cuales se ha generado un inventario de los tonemas que suelen manifestarse en algunos valores pragmáticos de esta lengua.

Más tarde, nos centraremos en explicar cómo se fue concibiendo en los estudios del lenguaje a la ironía, comenzando por una revisión desde la Retórica, disciplina que señala su origen, donde autores como Cicerón y Aristóteles tienen un lugar preponderante en la formación de su definición. Después, veremos cómo a través de las propuestas de autores como J. L. Austin, J. R. Searle y H. P. Grice, insertos en la teoría pragmática, es posible tratar de explicar el comportamiento de la ironía en las diferentes situaciones comunicativas en que es empleada. Además, se incluye a autores como R. Lakoff, Brown y Levinson, Leech y Haverkate, quienes trabajan con la cortesía, otro aspecto importante en la interpretación de la ironía.

Finalmente, hallamos una somera exposición de las marcas y los indicadores que ayudan a conocer qué características son intrínsecas de la ironía y cuáles pueden variar según el hablante, el contexto o el conocimiento del mundo que se tenga. Estas marcas e indicadores han sido identificados en diferentes niveles lingüísticos, como el sintáctico, el léxico y el

fonológico, siendo este último el de nuestro mayor interés por los antecedentes que otorga a este trabajo (Hidalgo 2009 y Padilla 2009).

1.2 El modelo métrico auto-segmental

El modelo métrico auto-segmental (AM) fue una propuesta que Janet B. Pierrehumbert planteó en su trabajo de tesis doctoral en 1980, para sugerir una notación que permitiera llevar a cabo el análisis de los aspectos suprasegmentales del inglés, y así establecer las características fonológicas de su entonación. Dicho modelo ha pasado desde entonces por una serie de revisiones y nuevos planteamientos conforme ha sido aplicado en los estudios de diferentes lenguas (*cf.* Ladd 1996: 79).

Como exponen José Ignacio Hualde (2003) y Antonio Hidalgo Navarro (2006), este modelo partió de dos vertientes en los estudios fonológicos. Por una parte, retoma aspectos de la teoría fonológica autosegmental (*cf.* Chomsky y Halle 1968), y por otra de la teoría fonológica métrica (*cf.* Liberman 1975).

Mientras en la teoría autosegmental se da por hecho que el nivel suprasegmental de la lengua es hasta cierto punto independiente del nivel segmental, es decir, que “los tonos que caracterizan un enunciado (melodía) son, pues, autosegmentos, asociados con el nivel segmental por medio de reglas en parte universales y en parte específicas para cada lengua” (Hualde, 2003: 1); en la teoría métrica se asocia a la melodía con un texto o enunciado, gracias a que “cada sílaba tiene un tono léxicamente especificado y una prominencia relativa” (Hidalgo 2006: 61), que permite que los tonos se relacionen con diferencias semánticas o pragmáticas específicas.

Uno de los principales objetivos de Pierrehumbert (1980), como se mencionó, era proponer una forma de representación de las melodías del inglés, derivando en el

establecimiento de dos tonos, uno alto (H) y otro bajo (L). A partir del uso individual de estos dos tonos (monotonos) o de su combinación (bitonos) y de su disposición como una secuencia, era posible describir el tipo de movimientos que se desarrollaban en el interior de la frase. También, la autora incluía otros dos tipos de tonos, uno de frontera y uno denominado acento de frase, los cuales no podían ser bitonales. Así, Pierrehumbert estableció para el inglés en un inicio un inventario de siete acentos tonales, dos de frase, dos de frontera inicial, dos de frontera final y un acento de frase (*cf.* Ladd 1996: 81).

Esta notación fue un antecedente para lo que tiempo después se conocería como el sistema de transcripción, del inglés en primer término, llamado ToBI. “El nombre de ToBI corresponde a las iniciales de *Tone and Break Indices* y hace referencia al hecho de que un aspecto importante del modelo es que, además de la transcripción de los tonos, incluye índices de separación prosódica entre palabras” (Hualde 2003: 21), de los que se hablará en seguida.

En ToBI se emplean cuatro niveles de análisis: el ortográfico, el tonal, el de separación prosódica y el misceláneo. En el tercero de ellos se marcan las cesuras o índices de separación prosódica efectuados en el enunciado fonológico, y éstos a su vez se distribuyen en los siguientes niveles:

- 0 cualquier ejemplo claro de «reducción silábica por contacto de vocales entre palabras», como en casos de sinalefa,
- 1 cualquier otra juntura «ordinaria» entre palabras,
- 4 frase entonativa (grupo melódico)

- Se reservan los niveles 2 y 3 para unidades con marcadores fonológicos claros y un sentido de disyunción intermedio entre 4 y 1; posibles candidatos para estos niveles podrían ser la frase intermedia, el grupo tónico (acentual), el grupo clítico (Juan Manuel Sosa 2003: 189).

1.3 El modelo métrico-autosegmental y el sistema de transcripción ToBI en el español

Para los trabajos sobre prosodia en el español se ha partido, en ocasiones, de la propuesta de la teoría AM para el inglés (Pierrehumbert 1980), aunque muchos aspectos se han ido adaptando y evolucionando según los requerimientos de la lengua³.

En una lengua acentual como lo es el español (y el inglés también) y siguiendo lo expuesto por la teoría AM, los tonos suelen estar relacionados sobre todo con las sílabas con acento léxico y el final del enunciado. Sin embargo, concretamente para el español, hasta el momento lo más conveniente para su estudio ha sido tomar en cuenta al menos la palabra prosódica, la frase menor o intermedia y la frase mayor o enunciado fonológico (diferentes niveles en la jerarquía prosódica), a las cuales se les asociará con el acento tonal, el tono intermedio y el tono de frontera o de juntura respectivamente.

Por otro lado, la descripción de los tonos en el español a través del modelo AM se basó en el sistema de notación ToBI, del cual autores como Beckman *et al.* (2002) derivaron la primera propuesta para el español, el Sp_ToBI (*Spanish Tone and Break Indices*). Esta

³ Si bien, es el modelo métrico-autosegmental al que se ha recurrido en los trabajos más recientes, existen otros modelos de análisis como el modelo de niveles, donde trabajos como el de Antonio Quilis (1993, 1997) pueden incluirse, y el modelo por configuraciones, cuya representación para el español podemos ver en T. Navarro Tomás (1974, 1980). Para un mayor conocimiento sobre en qué consisten el modelo de análisis por niveles puede verse a Martínez Celdrán (2003: 63-96) y para el análisis por configuraciones a Ma. Luisa García Lecumberri (2003: 35-62).

propuesta que más tarde sería revisada por las autoras Eva Estebas Vilaplana y Pilar Prieto en 2008, o en trabajos más recientes como el de los editores Pilar Prieto y Paolo Roseano en 2010.

1.3.1 El acento tonal en español

El acento tonal en español, en la mayoría de casos posee una relación con la sílaba portadora del acento léxico en la palabra. Estas sílabas no necesariamente estarán asociadas con el etiquetado de tonos altos, y también algunas veces estarán en riesgo de sufrir un proceso de desacentuación (frecuente en inglés y en otras lenguas románicas, como el italiano o el portugués). En otras ocasiones, una sílaba átona puede ser emitida con mayor prominencia de la esperada, permitiéndole el anclaje de un acento tonal. Otras características que están en correspondencia con la sílaba tónica son una mayor duración e intensidad respecto al resto de sílabas en la emisión.

Estebas Vilaplana y Prieto (2008: 7-8) y de la Mota *et al.* (2010: 320-321) identifican para el español los siguientes acentos tonales:

- L*, acento monotonal que presenta una F0 baja derivada de un descenso progresivo de F0.
- H*, acento monotonal que se caracteriza por una F0 alta sin valle anterior.
- L+H*, acento tonal ascendente con el valle alineado al inicio de la sílaba y el pico de F0 alineado en la sílaba acentuada (*early rising accent*).
- L+>H*, acento ascendente con el pico de F0 desplazado en la sílaba postónica (*delayed peak*).
- L*+H, acento bajo en la sílaba acentuada y subida en la postónica (*late rising accent*).
- H+L*, acento con clara caída de F0 en la sílaba acentuada.

Estos acentos tonales pueden presentar las marcas de dowstep (!) y upstep (¡), que indican matices (énfasis o focalización) en las configuraciones melódicas, en términos de subidas o descensos mayores o menores a los esperados.

Los acentos tonales nos permiten tener representaciones de los movimientos en las sílabas prominentes al interior del enunciado (pretonemáticas o prenucleares), así como señalar la última sílaba prominente (acento nuclear), que al lado del tono de juntura formarán la unidad conocida como tonema. El tonema normalmente es la parte que nos indicará el valor pragmático del enunciado descrito.

1.3.2 El tono intermedio en español

El tono intermedio sirve para marcar los límites entre palabras prosódicas o frases menores que constituyan una emisión. En español existen al menos dos tonos intermedios, L- y H- (Estebas Vilaplana y Prieto 2008).

Este tono intermedio se ancla en el enunciado cuando aparece una cesura de nivel 3, que indica la presencia de un linde de frase intermedia o enunciado fonológico menor.

1.3.3 Los tonos de juntura en español

Los tonos de juntura o de frontera están asociados fonológicamente con el límite de una frase entonativa o enunciado fonológico mayor y “tienen por función dar cuenta del comportamiento particular del tono en las sílabas situadas en los márgenes de los grupos fónicos, que sin ser en la gran mayoría de los casos acentuadas, llevan siempre material tonal asociado” (Sosa 1999: 104). Se usan acompañando a la marca de cesura de nivel 4.

El inventario de tonos de juntura del español es:

- L%, bajada de F0 desde un acento alto anterior o F0 baja desde un acento bajo anterior.
- M%, subida a una F0 media desde un acento nuclear bajo, tono medio sostenido desde un acento nuclear alto o bajada a una F0 media desde un acento nuclear alto.
- H%, subida de F0 desde un acento bajo anterior o continuación ascendente de F0 desde un tono alto anterior.
- HH%, subida de F0 desde un acento bajo (o alto) anterior, que se caracteriza por un ascenso de F0 significativamente mayor al del tono H%.
- LH%, descenso-ascenso de F0 después de un acento nuclear alto o F0 baja con subida posterior, si el tono anterior es bajo.
- HL%, ascenso-descenso de F0 después de un acento nuclear bajo o F0 alto con bajada posterior, si el tono anterior es alto.
- LM%, un F0 bajo seguido de un movimiento en dirección a un punto medio.
- LHL%, descenso-ascenso-descenso de F0 después de un acento nuclear alto (Estebas Vilaplana y Prieto 2008: 12-13, de la Mota *et al.* 2010: 321-322).

Podemos notar que para el español sí existen tonos de frontera bitonales y tritonales, pero no un acento de frase como fue propuesto para el inglés por Pierrehumbert.

1.4 Los patrones prosódicos en el español de México

Los estudios entonativos del español de México son relativamente pocos aún (*cf.* Martín Butragueño 2006, para un panorama de los estudios prosódicos realizados para el español de México). Los autores que han trabajado en ello han comenzado a describir los patrones prosódicos de las diferentes modalidades oracionales (Ávila 2003, Martín 2006a, 2013a), han

señalado su presencia en la adquisición de la lengua (Aguilar Ruiz 2012), su relación con la sintaxis (Mora 2011), la semántica y la cortesía (Orozco 2008).

Al mismo tiempo, estos trabajos no sólo han servido para conocer los rasgos prosódicos del español mexicano y sus variedades (Martín 2004, Mendoza en preparación); también han contribuido a establecer, en los últimos años, sus diferencias y similitudes prosódicas con otros dialectos (Prieto y Roseano 2010, Hualde y Prieto 2013).

En la actualidad se cuenta con un inventario de las configuraciones de algunos valores pragmáticos en el español mexicano (de la Mota *et al.* 2010). A continuación, se reproduce en la tabla 1 la propuesta dada en relación a los tonemas (acento nuclear más tono de juntura) identificados hasta el momento en diferentes tipos de enunciados. Esta descripción nos ha servido como un punto de referencia al momento de verificar los patrones encontrados según las diferencias pragmáticas establecidas en las emisiones en tono irónico que se describirán durante los siguientes capítulos.

Tabla 1.
Tonemas identificados para algunas modalidades enunciativas

<i>Declarativas</i>		
Declarativas de foco amplio	L*L%	
	L+H* L%	
<i>Declarativas parciales</i>		
Declarativas de foco estrecho	L+H* L%	
Declarativas categóricas	L* HL%	

Exclamativas	L+H* L%	
Declarativas de obviedad	L+H* LM%	
Declarativas dubitativas	L+H* M%	
<i>Interrogativas</i>		
<i>Interrogativas absolutas</i>		
Interrogativas absolutas neutras	L* LH%	
<i>Interrogativas absolutas parciales</i>		
Interrogativas absolutas ecoicas y contrarias a las expectativas	L* LH%	
Interrogativas absolutas imperativas	L* LH%	
Interrogativas absolutas de invitación	L* HH%	
Interrogativas absolutas confirmatorias	L* H%	
<i>Interrogativas pronominales</i>		
Interrogativas pronominales neutras	L+H* HL%	
<i>Interrogativa pronominal parcial</i>		
Interrogativas pronominales ecoicas	L* LH%	
Interrogativas pronominales y contrarias a las expectativas	L+H* L%	

Interrogativas pronominales imperativas	L+H* L%	
Interrogativas pronominales de invitación	L+H* M%	
<i>Imperativos: órdenes y ruegos</i>		
Órdenes	L+H* L%	
Ruegos	L+H* HL%	
<i>Vocativos</i>		
Llamada	L+H* M%	
Llamada insistente y vocativos para llamar a larga distancia	L+H* HL%	
Vocativos de recriminación	L* HL%	
Vocativos de admonición	L+H* L%	

Entre los requerimientos de esta investigación, además de la base prosódica ya comentada, se encuentra hablar de las principales disciplinas que se han encargado del estudio de la ironía, por lo que en adelante nos referiremos a su mención en los estudios retóricos y pragmáticos, siendo estos últimos los encargados de brindarnos un panorama de cómo es posible abordarla desde un enfoque lingüístico.

1.5 La ironía como elemento retórico

En la antigüedad y antes de que la Retórica se dedicara a su estudio, la ironía no era considerada un recurso en el lenguaje, más bien se relacionaba con la actitud que un hombre podía tomar ante la vida. Quizá el hombre que representa mejor esta actitud irónica es Sócrates⁴, quien solía fingir ser ignorante y no saber nada (*eirón*).

Desde el reconocimiento de la ironía como un recurso del lenguaje, la disciplina que se encargó de su estudio fue la Retórica. La primera mención que de ella se hizo fue en el trabajo *De Oratore* de Cicerón, donde se hablaba de las cualidades que debía poseer un buen orador, entre las que se hallaban el humor y el ingenio. Es en su apartado sobre lo ridículo donde se alude a la ironía, aunque empleando para su denominación otros términos.

Este autor propondría la definición de ironía a través del concepto de “lo contrario” que prevalece hasta nuestros días. Sin embargo, este concepto, para algunos, se debió a una mala traducción del concepto «opuesto» de Aristóteles, para quien existían cuatro tipos de opuestos: los contrarios, los contradictorios, los relativos y las privaciones, convirtiéndose, tiempo después, tanto el concepto de lo contrario como el de lo contradictorio en los principales para definir a la ironía.

Ya en la retórica se señalan, junto con los recursos sintácticos y léxicos, al tono de voz y al gesto como medios que permitían hacer evidente la ironía en el discurso del orador.

⁴ Una representación del comportamiento de este personaje griego en su actitud de *eirón* lo podemos encontrar en la comedia de Aristófanes *Las nubes*.

Más tarde, se considerarían tanto al tropo (fingimiento de la intención) como a la figura⁵ (contraponer el sentido de la expresión) como dos formas de expresar la ironía (Marimón Llorca 2009: 20-22)

Lejos de pretender agotar con este breve panorama los inicios en el estudio de la ironía y señalando que la Retórica no fue la única disciplina en encargarse de ellos, pues la Filosofía ocupa un lugar importante, podemos decir que estos antecedentes relacionados con el lenguaje sirvieron como punto de partida para los trabajos que más tarde se llevarían a cabo bajo un marco pragmático.

1.6 Bases pragmáticas para abordar la ironía

Dentro de la pragmática son diversos los autores que aportan, a través de sus teorías, conceptos que ayudan a explicar el comportamiento de la ironía, por lo que serán presentados de manera general a continuación.

Comencemos con J. L. Austin (1962), quien señaló dentro de la filosofía del lenguaje el valor de estudiar el lenguaje, pero no el filosófico o científico como se estaba haciendo, sino el lenguaje corriente o cotidiano, ya que es el que se ha ido adaptando a los fines en que es requerido, abriendo el camino a conceptos como adecuación de los enunciados⁶, determinada por una serie de pasos previos a su uso y por los contextos situacionales.

Los pasos previos de los que Austin habla serían un antecedente de lo que más tarde Searle desarrollaría como condiciones necesarias para efectuar un acto de habla y que dan

⁵ El tropo puede realizarse modificando una sola palabra del discurso, pone una palabra emparentada semánticamente en lugar del término apropiado. Mientras en la figura se modifica un segmento mayor (añadir, eliminar o cambiar de sitio). Existen dos tipos de figuras: las de dicción, que afectan la morfología y la sintaxis; y de pensamiento, que embellece los conceptos.

⁶ Austin distingue entre oración y enunciado. “Una oración, es un tipo de estructura gramatical, abstracta, no realizada. Un enunciado, en cambio, es la realización concreta de una oración u otra estructura (cf. Benveniste 1999) emitida por un hablante concreto en unas circunstancias determinadas” (Escandell 1996: 48).

pie a la teoría de los infortunios, en el sentido de que al no cumplirse alguno de los pasos requeridos en la emisión de un enunciado o su realización en un contexto equivocado se produciría un infortunio. La presencia de estos infortunios derivaba de qué tan convencional fuera el acto, diferenciando a los enunciados constatativos, que describían estados de cosas, de los enunciados realizativos, de aquellos que ejecutaban actos convencionales.

La característica de realizativos sugería que todo enunciado tiene una capacidad de acción. Así que Austin propondría tres niveles de acción en el enunciado: el locutivo (realizado por el simple hecho de decir algo, significado), el ilocutivo (se realiza al decir algo, fuerza) y el perlocutivo (se realiza por haber dicho algo, efectos) (Escandell 1996: 57).

La acción ilocutiva es aplicable al caracterizar a la ironía, ya que se refiere a la manera en que estamos utilizando el enunciado, pero esto se explicará con mayor claridad refiriéndonos al trabajo de J. R. Searle, quien en 1969, basándose en Austin, presenta la teoría del acto de habla. Éste se define como la emisión de un enunciado en las condiciones apropiadas (Escandell 1996: 73), la cual además posee una intención.

En el texto “¿Qué es un acto de habla?” (1965), Searle nos dice que desde un punto de vista semántico una oración posee dos indicadores, el proposicional y el de fuerza ilocutiva (o de función), ligando entonces la forma lingüística con la fuerza ilocutiva, que nos permitirá interpretar el tipo de acto ilocutivo que está realizando el hablante.

Searle (1969) propone cinco tipos de actos ilocutivos: “decimos a la gente cómo son las cosas (actos asertivos); tratamos de conseguir que hagan las cosas (directivos); nos comprometemos a hacer cosas (compromisivos); expresamos nuestros sentimientos y actitudes (expresivos); y producimos cambios a través de nuestras emisiones (declaraciones)”

(Escandell 1996: 77). También formula cuatro condiciones⁷ que deben cumplirse para la adecuación de los actos ilocutivos: de contenido proposicional (características significativas de la proposición), condiciones preparatorias (condiciones que deben darse para que tenga sentido el realizar al acto de habla ilocucionario), de sinceridad (expresan lo que el hablante siente o debe sentir al emitir el enunciado) y condiciones esenciales (emisión del enunciado en condiciones adecuadas) (Escandell 1996: 81).

No obstante, Searle ve a la ironía como un acto de habla indirecto, ya que el acto ilocutivo es diferente a la forma lingüística y suele cumplir sólo la condición esencial cuestionando las demás, haciendo que la interpretación literal se modifique.

The problem posed by indirect speech acts is the problem of how it is possible for the speaker to say one thing and mean that but also to mean something else. And since meaning consists in part in the intention to produce understanding in the hearer, a large part of that problem is that of how it is possible for the hearer to understand the indirect speech act when the sentence he hears and understand means something else (Searle 1979: 31).

Posteriormente, H. Paul Grice (1975) introduce el concepto de Principio de Cooperación. Este principio se rige por el entendimiento tácito que los participantes tienen en una conversación y que permite que el discurso les sea coherente y adquiera un sentido.

Para Grice, la regulación en la interpretación de los enunciados parte de esta gran condición preparatoria que incluye una serie de categorías o máximas, cuyo cumplimiento e incumplimiento puede ocasionar efectos en el sentido o merecer la sanción o exclusión por

⁷ Véase en el artículo de Searle “¿Qué es un acto de habla?” (1965) la diferencia entre reglas regulativas y reglas constitutivas a partir de las cuales se establecen las condiciones para poder realizar un acto ilocutivo.

alguno de los participantes durante la conversación, pero esto dependerá de que máxima sea violada.

Las máximas desarrolladas por este autor son cuatro y se resumen en:

Cantidad: diga la información necesaria.

Cualidad: sea veraz.

Relación: diga cosas relevantes.

Modalidad: sea claro.

A propósito del incumplimiento de las máximas Grice propone 1) la violación encubierta y sin ostentación, 2) la supresión abierta (negarse a colaborar por no poder hacerlo), 3) conflicto o colisión y 4) violación abierta (al parecer se quiere cooperar, pero se desprecia una de las máximas).

Igual que Searle, Grice diferencia entre lo que se dice y lo que se comunica, es decir, entre el contenido proposicional y el sentido otorgado al enunciado más allá de su forma lingüística, su contenido implícito⁸. Este contenido implícito se alcanza mediante una serie de inferencias o implicaturas que los participantes obtienen a través de las formas lingüísticas utilizadas (implicaturas convencionales) o por el contexto o situación comunicativa (implicaturas no convencionales). En el esquema 1, tomado de Escandell (1996: 81), se muestra la división entre estos dos tipos de implicaturas.

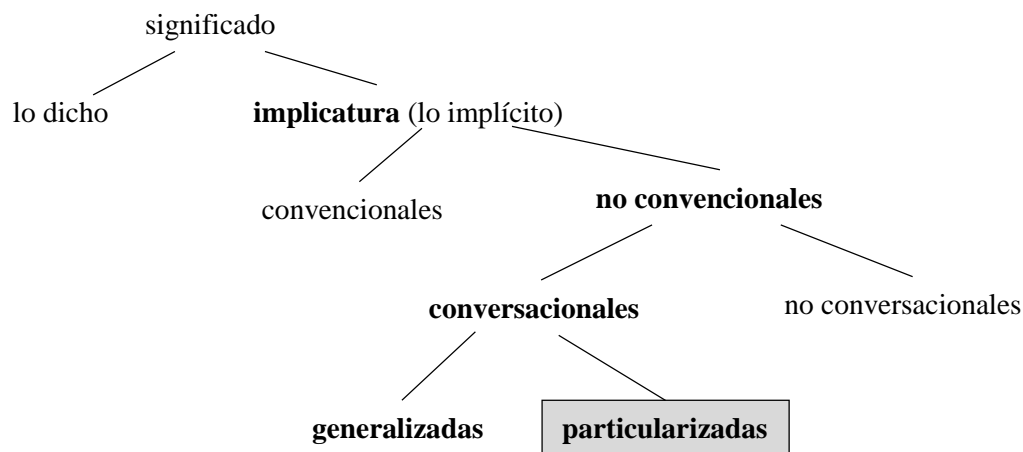
Como se observa, las implicaturas no convencionales se dividen en conversacionales (principio de cooperación) y no conversacionales (principios estéticos, sociales o morales). Las implicaturas conversacionales, a su vez, se subdividen en generalizadas (que no

⁸En el trabajo "Utterer's Meaning and Intentions" (Grice 1989: 86-116) encontramos una discusión entre lo que es dicho por el hablante y la intención que tienen sus palabras.

dependen directamente del contexto conversacional) o particularizadas (que sí dependen de dicho contexto).

Esquema 1.

Tipos de implicaturas según H. P. Grice



Así pues, partiendo de esta base teórica, Grice introduce a la ironía en los estudios pragmáticos y la define como una implicatura conversacional particularizada que viola abiertamente la máxima de cualidad (no diga algo que crea falso). Se dice que es una implicatura conversacional particularizada porque su sentido depende del contexto, y como es una violación abierta, lo cual significa que el interlocutor que la utiliza sí quiere cooperar en el intercambio, entonces el otro interlocutor optará por inferir que la emisión irónica quiere decir algo diferente a lo que en realidad está diciendo, en lugar de considerar que lo están engañando⁹.

⁹ En Haverkate (1985) se habla sobre la violación abierta de la máxima de cualidad empleando otros términos. “Qué motivos puede tener el hablante para violar la máxima de cualidad. Mi punto de partida es la distinción entre violación transparente y no-transparente de esta máxima. Como queda sugerido por el término, la violación no-transparente tiene por objeto engañar al interlocutor. Su manifestación prototípica es la mentira. Hay que tener en cuenta, sin embargo que la mentira es típicamente el producto de la insinceridad del hablante asertivo” (p. 380).

Por otra parte, en la teoría de la Relevancia, Sperber y Wilson (1986) mantienen que no hay una relación biunívoca entre el significado dado por la oración y el significado que el hablante quiere transmitir con la emisión de su enunciado, ya que el entorno y el contexto nos presentan complejos mecanismos inferenciales, que no serían posibles si el emisor y el destinatario no tuvieran el conocimiento de experiencias compartidas o heredadas, así como las representaciones del mundo real (supuestos) que cada uno genera.

Estos dos autores tuvieron gran interés en explicar qué es la ironía bajo su teoría de la relevancia y para ello propusieron un modelo basado en la distinción entre *uso* y *mención* del enunciado. “Con el enunciado como uso, el hablante comunica una creencia a través del contenido proposicional; en cambio, en el enunciado como mención, el hablante comunica una creencia acerca del enunciado mismo. Esta creencia puede ser diversa, desde el compromiso con la veracidad del enunciado hasta el distanciamiento de su contenido, porque lo considera falso o inapropiado” (Torres Sánchez 2009: 70).

Existen cinco tipos de menciones: las ecoicas directas, las ecoicas indirectas, las explícitas o directas, las evocadas o indirectas y las irónicas.

Como su nombre lo indica, en las menciones ecoicas directas el hablante se remite a palabras emitidas previamente por su oyente, en las ecoicas indirectas “la fuente de eco es el emisor del enunciado inmediatamente precedente” (*ídem.*), en las menciones explícitas el hablante reproduce las palabras de otro hablante sin comprometerse con su contenido, en las menciones evocadas o indirectas se refiere al estilo indirecto, y finalmente las menciones irónicas resultan ser un caso especial de las menciones ecoicas. Esto significa que el hablante puede remitirse “al contenido de otro enunciado para deformarlo, exagerarlo o modificarlo burlonamente, con la intención de mostrar una actitud negativa o de distanciamiento hacia el estado de cosas descrito por él, o hacia su emisor” (*ibíd.*: 72).

La ecoización de las menciones irónicas puede partir del contexto, de enunciados previos, de la activación de los supuestos del oyente o del conocimiento compartido por los interlocutores.

No obstante, esta propuesta de la ironía como un enunciado ecoizado fue sustituida por Sperber y Wilson en 1986 con el concepto de “semejanza interpretativa”, el cual distingue dos usos del lenguaje: el *interpretativo* y el *descriptivo*. “Si se usa descriptivamente puede ser una descripción de un estado de cosas del mundo real, o concebible, o un estado de cosas deseable. Si se utiliza interpretativamente, puede ser una interpretación de un pensamiento que es, o sería, deseable concebir de una forma determinada” (*ibíd.*: 74). Este último se subdivide en un uso explícito (una parte del enunciado es descriptivo y se señala lingüísticamente) o tácito (no se dan indicios lingüísticos y se confía en la capacidad de inferencia del interlocutor). Se redefine entonces a la ironía “como una variedad de uso interpretativo tácito mediante el cual el hablante ecoiza un pensamiento que tácitamente atribuye a otra persona” (*ibíd.*: 75).

Ahora bien, volviendo al trabajo iniciado por P. Grice e incluidos en lo que se conoce como el modelo neo-griceano (*cf.* Rodríguez Rosique *et al.* 2009 y Rodríguez Rosique 2012, donde se trata con mayor extensión la relación de la ironía con el modelo neo-griceano), los investigadores Horn y Levinson centraron sus estudios en las implicaturas generalizadas producto de las máximas conversacionales, brindándole el papel principal a la máxima de cualidad por ser un requisito que los participantes en la conversación asumen de manera anticipada.

Horn, por su parte, hizo una reducción de las cuatro máximas de Grice a dos principios: el de cantidad, estrechamente relacionada con la voluntad del hablante por ser entendido; y el de relación, que prevé la economía de la intervención. El primero de ellos

permite realizar las implicaturas escalares, mientras el segundo hace que el hablante pueda completar los enunciados y explique la negación proposicional que muchas veces se da en la ironía¹⁰.

Para Levinson, las máximas se reducen a tres principios:

-El principio de Cantidad establece tanto para el hablante como para el oyente la información seleccionada, constituye el elemento más fuerte; al igual que en Horn, este se encarga de la implicaturas escalares o sobre escalas clausales.

-El principio de Informatividad parte de la premisa de proporcionar la información mínima para lograr el propósito de comunicación, o lo que es lo mismo, dar al oyente la información necesaria para que pueda inferir y encontrar la interpretación deseada.

-Y, por último, el principio de Manera, donde se pide usar enunciados no marcados para expresar una situación normal; de no hacerlo así, el oyente inferirá que se trata de una situación anormal.

Finalmente, en ambas propuestas la violación explícita de la máxima de calidad repercutirá en el funcionamiento de los principios, exactamente en la inversión de éstos. La violación del principio de Cantidad traerá consigo un significado contrario a lo que se dice (definición de ironía), en el de Informatividad y Manera se generará una multiplicación de los referentes (doble sentido o emisión marcada) que conducirá a resultados humorísticos.

Hemos visto en líneas generales que los puntos de vista pragmáticos, que sirvieron como base y que generaron estudios sobre la ironía, hasta ahora conservan de alguna manera

¹⁰ “Según el funcionamiento de las escalas lingüísticas, el uso del miembro más fuerte entraña, semánticamente, al miembro más débil; y emplear el miembro más débil implica, conversacionalmente, debido al Principio de C, la negación del miembro más fuerte” (Rodríguez Rosique 2009: 116). En cuanto a “...la negación proposicional (relación de contradictoriedad) se interpreta como una oposición antonímica (relación de contrariedad)” (*ibíd.*: 125).

la diferenciación entre el significado literal y lo que se quiere comunicar al emitir un enunciado, hecho que favorece la definición, ya dada desde la antigüedad, y que se refiere a dar a entender lo contrario de lo que se dice. Pero no todos coinciden con esta definición, Henk Haverkate (1985) adhiere también la definición de “un significado distinto de lo que el hablante dice explícitamente” (p. 350)¹¹.

Para Haverkate los enunciados irónicos “que dan a entender lo contrario de lo que se dice se interpretan fundamentalmente en base a los conocimientos que comparten el hablante y el oyente con respecto al contexto o a la situación comunicativa” (p. 351). En cuanto a la definición de dar a entender algo distinto, el autor remarca la correlación existente con términos como sinceridad y cortesía en el acto de habla.

La cortesía está representada en una sociedad por las normas sociales que regulan el comportamiento de los miembros de una comunidad ayudando a mantener buenas relaciones entre ellos. Ahora bien, dentro de la comunicación verbal, esta es entendida como todas las estrategias conversacionales que empleamos con la intención de evitar conflictos durante un intercambio comunicativo¹².

En los estudios de la cortesía, tenemos autores que, partiendo del trabajo de Grice, introdujeron conceptos que ayudarían a explicar las estrategias conversacionales empleadas por los hablantes. Por un lado, R. Lakoff propone dos reglas: 1) sea claro y 2) sea cortés, la cual incluye tres posibilidades: no se imponga, ofrezca opciones y refuerce los lazos de camaradería; y por otro, Leech, quien propone un principio de cortesía que contiene varias

¹¹ “La definición que toma como criterio el dar a entender algo distinto de lo que se dice es demasiado amplia, porque se aplicaría igualmente a figuras estilísticas como la metáfora, la metonimia y la hipérbole. La definición que toma como criterio dar a entender lo contrario de lo que se dice, en cambio, adolece del defecto opuesto, pues excluye del campo de investigación determinadas categorías irónicas” (Haverkate 1994: 207).

¹² cf. Antonio Briz (2004).

máximas, entre las que están: la de tacto, generosidad, aprobación, modestia, acuerdo y simpatía.

Para Leech la cortesía puede ser relativa o absoluta. La primera depende de las relaciones sociales entre los interlocutores y la segunda es inherente a ciertos actos de habla.

Otros autores como Brown y Levinson afirman que la “la cortesía¹³ se basa en el concepto de imagen pública, que hay que proteger y, para ello, hay que evitar dañar la imagen pública de los demás” (Alvarado Ortega 2009: 336)¹⁴.

Ya desde Grice la ironía ha conservado un carácter amenazante y por ende con un efecto negativo sobre la imagen pública de alguno de los interlocutores, señalando que se trata de un acto de habla descortés.

I cannot say something ironically unless what I say is intended to reflect a hostile or derogatory judgment or a feeling such as indignation or contempt.

[No puedo decir algo irónico sin tener la intención de expresar un juicio hostil o despreciativo o un sentimiento como indignación o desdén] (Haverkate 1994: 207).

Entonces la ironía es entendida como una actitud negativa o de distanciamiento que el hablante realiza ante su enunciado, debido al nivel de carga crítica hacia su oyente que suele presentar en la mayoría de los casos (*cf.* Attardo, Salvatore 2013: 41-44). Sin embargo, la ironía no siempre es utilizada con este fin, en ciertas circunstancias funciona como una estrategia en el mantenimiento de la cortesía y el estrechamiento de lazos entre los

¹³ “El nivel de cortesía que debe emplearse depende de tres factores:

- I) poder relativo (P) del destinatario con respecto al emisor, y que constituye la dimensión vertical de la relación social.
- II) distancia social (D), que incluye el grado de familiaridad y contacto entre los interlocutores, y que forma el eje horizontal de dicha relación; y
- III) grado de imposición (G) de un determinado acto con respecto a la imagen pública” (Escandell 1996: 149).

¹⁴ El concepto de imagen pública se divide en dos: imagen positiva (imagen que el individuo tiene de sí mismo y que espera sea reconocida por los demás) y la imagen negativa (el individuo desea que sus actos no sean impedidos por otros) (*cf.* Haverkate 1994: 18).

interlocutores. De hecho, Brown y Levinson consideran que la relación que mantienen la cortesía y la ironía es salvaguardar la imagen pública del otro y a veces la del propio hablante, pues en ocasiones actúa como una estrategia para mitigar la cortesía negativa en la conversación¹⁵. En la ironía la cortesía no es convencional, sino incidental o fingida.

El autor Xosé A. Padilla (2009: 149-155), partiendo de la carga crítica que puede representar la ironía para el oyente y de tres elementos acústicos (ralentización de la emisión, aumento del F0 en la inflexión final de la curva y de los rasgos kinésicos presentes en ella), propone cuatro tipos de enunciaciones irónicas.

- Enunciación sarcástica: señala una actitud descortés hacia su oyente. La víctima suele ser el oyente o una persona allegada a él.
- Enunciación falsa o aparentemente sincera o exagerada: emplea una forma cortés al hablar, que oculta cierta carga crítica. Es también el oyente generalmente la víctima.
- Enunciación irónica propiamente dicha: se caracteriza por ser divertida y burlesca, por lo que la carga crítica puede o no estar presente. La víctima en la mayoría de los casos no es el oyente, pues éste se convierte normalmente en su cómplice al completar el proceso de interpretación.

¹⁵ Para la autora María Belén Alvarado Ortega (2009: 337), la ironía puede tener efectos negativos o positivos que resume en el siguiente esquema.

IRONÍA CON EFECTO NEGATIVO (-cortesía)	IRONÍA CON EFECTO POSITIVO (+/- cortesía)	
-Hacia su oyente	Ironía de imagen positiva	-Hacia su oyente
-Hacia una persona ausente		-Hacia una persona ausente
-Hacia una situación		-Hacia una situación
	Ironía de imagen negativa	-Auto-ironía

- Enunciación irónica neutra o plana: es empleada sutilmente y va dirigida por el hablante a un grupo en específico. La víctima es alguien distinto al oyente o colaborador.

1.7 Algunas marcas e indicadores en la ironía

Para un gran número de investigadores es pertinente diferenciar entre los elementos que pueden funcionar como indicios en la interpretación de la ironía. Así, distinguen entre lo que es un indicador y una marca de ironía. “Las marcas tienen un valor procedimental, ayudan a identificar la ironía; los indicadores, por el contrario, producen o contienen ironía en sí mismos” (Padilla 2009: 147).

Algunas unidades fraseológicas pueden ser consideradas como indicadores de la ironía (Larisa Timofeeva 2009: 202-209), por lo que es posible tener unidades semánticamente irónicas, unidades contextualmente irónicas y unidades fraseológicas desautomatizadas.

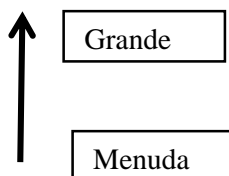
Las unidades fraseológicas semánticamente irónicas son aquellas que se producen por una implicatura derivada de su significado convencionalizado, el cual partió en primera instancia de una implicatura conversacional particular y que ya se ha gramaticalizado (lo contrario de lo que se dice). Dentro de éstas están las unidades periféricas que tratan aquellas unidades fraseológicas que ya son identificadas por los hablantes como irónicas, pero que en algunos contextos pueden interpretarse de otra manera, como sucede por ejemplo en el siguiente enunciado: Como eres una *hermana de la caridad*.

Por otro lado, las unidades fraseológicas contextualmente irónicas, como su nombre lo indica, dependen del contexto y son consideradas como implicaturas particularizadas. Mientras las desautomatizadas, igualmente consideradas como implicaturas particularizadas,

permiten la manipulación de alguno(s) de su(s) componente(s) sintácticos o léxicos, o son inadecuadas estilísticamente, como se muestra en 1) *A buenas horas* se te ocurre llegar o en 2) *Estás bueno* para guardar secretos.

Aparte de las unidades fraseológicas, la variación sintáctica se ha proyectado como un indicador de ironía. Por ejemplo, en Haverkate (1985: 347), siguiendo a Cutler (1974), se observa que “las oraciones coordinadas que denotan la relación de causa y efecto no admiten la interpretación irónica de una de las cláusulas de que se componen expresando la otra o las otras un sentido no irónico”¹⁶. Asimismo, señala la anteposición y focalización (como marca de ironía) del adjetivo respecto al sustantivo, que también pueden aplicarse a complementos adverbiales y adjetivos predicativos, como indicadores de ironía en el español (*ibíd.*: 348), aunque muchas veces esta focalización del adjetivo resulta ser un activador de negación, como lo explica Ignacio Bosque en su trabajo de 1980, ya que el significado alcanzado en la interpretación es el opuesto. En otros casos es aplicable el “principio de negación” (indicador), que ayuda a llegar a la implicatura adecuada del enunciado irónico y consiste en negar uno de los extremos de una escala gradual con el valor del otro extremo, como se muestra en la siguiente figura (Barrajón 2009: 228). En el esquema 2 se muestra cómo al utilizar el adjetivo *menuda* automáticamente negamos su extremo, que en este caso es *grande*.

Esquema 2.
Ejemplificación del principio de negación.



¹⁶ “The same is the case with sentences conjoined with asymmetric and, in which the relation between the conjuncts is one of cause and effect; if the cause-effect relation holds between the literal reading of one conjunct and the ironic reading or the other, it cannot hold between the literal readings of both conjuncts, and the sentence as a whole would be on its literal interpretation anomalous” (Cutler 1974: 125).

Otros procedimientos que se han verificado como indicadores o marcas de ironía son la prefijación y la sufijación, sobre todo a adjetivos y sustantivos (Provencio Garridos 2009: 241-265). Los prefijos y sufijos que connotan una apreciación subjetiva como los apreciativos (diminutivos, apreciativos y peyorativos) son los más productivos en la ironía. Entre los sufijos que destacan están: *-ito(a)*, atenúa u oculta la crítica, *-illo(a)*, despectivo, *-azo*, hiperbólico o peyorativo, *-ísimo*, peyorativo. Y los prefijos son: *anti-*, negación, *super-* y *mega-*, como intensivos.

La creación de palabras empleando sufijos es común al ironizar, en especial al querer denotar humor, pero al mismo tiempo sirve para marcar la crítica del enunciado (*-ero*, *-ario*, *-oide*, *-ita*, *-iense*, etc.).

Asimismo, los marcadores evidenciales son presentados como marcas de la ironía. Los evidenciales tienen como función indicar la fuente de donde proviene el conocimiento sobre lo que dice el hablante (Santamaría Pérez 2009: 272). “La aparición de un evidencial con intención irónica destruye o invierte dicha certeza” (*ibíd.*: 281). Sin embargo,

no siempre sirve para expresar lo contrario de lo que se quiere decir, sino que a menudo se utilizan [...] para mostrar una actitud de distanciamiento ante el enunciado, con lo cual se utiliza como elemento que atenúa la aserción, de manera que no resultan tan negativos o hirientes al oyente; o bien pueden expresar una actitud de acercamiento y reforzar la fuerza del enunciado, con lo que se estrechan los lazos entre los interlocutores y sirven para mantener el acuerdo entre ellos (*ibíd.*: 283).

Algunos evidenciales son: *según dicen*, *por lo visto*, distanciamiento y crítica del enunciado, *eso dicen*, una llamada de atención al oyente, *claro*, estrecha lazos entre los

interlocutores, *naturalmente, sin duda, por supuesto*, certeza y seguridad en la aserción, etcétera.

Finalmente, para cerrar este apartado, es importante decir que hasta ahora el tono irónico ha sido considerado como una marca de la ironía y no como un indicador, ya que dependerá de la manera de enunciar de cada informante.

Para Xosé A. Padilla (2009), la denominación de tono irónico funciona como un hiperónimo del conjunto de rasgos acústicos que puedan presentarse para transmitir la ironía.

Tres son los rasgos que considera primordial tomar en cuenta:

- a) la frecuencia (subida de hertzios de la F0 en la inflexión final de la curva melódica del grupo fónico o entonación irónica)
- b) la intensidad (volumen de la voz, medido en dB)
- c) El tiempo (medido en segundos o milésimas de segundo) (p. 144).

Mientras tanto, en Haverkate (1985: 346-347) se discute brevemente sobre el papel que juega la prosodia en el reconocimiento de la ironía, registrándose para el español con un lugar primordial el comportamiento de la curva, luego el reforzamiento del acento de intensidad, los alargamientos en la sílaba y la articulación nasal¹⁷.

1.8 Conclusiones

Si bien no son pocos los trabajos realizados sobre la ironía desde diferentes puntos de vista (retóricos, filosóficos, literarios, lingüísticos e inclusive psicológicos), es notorio que aún son

¹⁷En el caso del inglés se han identificado para la ironía las siguientes características acústicas: una entonación plana, un tono más bajo o alto de lo normal (incluso exagerado), sílabas prominentes, nasalización, un tempo de habla lento, alargamientos de la sílaba, sílabas entre risas, pausas de larga duración y movimientos prominentes de descenso- ascenso en la curva melódica (Hidalgo Navarro 2009: 323).

escasos aquellos en los que se refiere a lo fonológico y su relación con la pragmática al describir este recurso del lenguaje en el español. Así pues, durante los siguientes capítulos veremos cómo a través del análisis, bajo el modelo métrico-autosegmental, de los enunciados irónicos recogidos e integrados en las diferentes modalidades enunciativas con que se ha decidido trabajar (aseverativa, interrogativa, exclamativa y volitiva), nos será posible comprobar y quizá establecer otros rasgos acústicos que servirán para señalar al interlocutor que el enunciado emitido por otro participante lleva consigo un elemento extra que lo ha de conducir a una interpretación no literal.

A partir de este momento, encontraremos la descripción de los patrones prosódicos hallados en los enunciados irónicos de las cuatro modalidades propuestas, así como su asociación con algunos valores pragmáticos y la relación establecida con la cortesía.

Es necesario hacer hincapié en que para la formación de cada capítulo de análisis se tomó la decisión de unir los datos obtenidos de ambas pruebas, lo que nos permitió realizar una comparación en por lo menos dos de las cuatro modalidades enunciativas. Puntualmente, en las aseverativas e interrogativas (absolutas y pronominales).

Ahora bien, la organización de los capítulos fue pensada con el propósito de ir tratando por partes el enunciado para su análisis, lo que derivó en la presentación de apartados bajo los subtítulos de tonos de juntura inicial, en caso de requerirse; acentos tonales en el primer pico del enunciado; acentos prenucleares o pretonemáticos, tonos intermedios, tanto iniciales como finales; acentos nucleares; y tonos de juntura final. Además se expone, al final de los capítulos, una breve conclusión sobre los patrones prosódicos presentes en cada modalidad.

Un último aspecto que también debe precisarse en la estructura de los capítulos es que cada uno de ellos posee numeración propia de figuras, esquemas y tablas.

CAPÍTULO II

ASEVERATIVAS IRÓNICAS

2.1 Introducción

Dentro de la Prueba I las situaciones comunicativas numeradas con 1, 7, 13, 20 y 23 corresponden a la modalidad aseverativa. Así, se dispone de un total de 40 enunciados (5 ítems x 8 informantes).

No me lo perdería por nada (1)

Como han leído, podrán contestarme todo si les pregunto (7)

Pues has de ser transparente porque no te vi (13)

Es usted tan acomedido (20)

Pobrecito de ti (23)¹⁸

Por otro lado, en la Prueba II se propusieron 6 ítems a partir de los que se esperaban 48 respuestas aseverativas. Sin embargo, no todas las respuestas obtenidas se generaron a través de estos ítems. Así, entonces, tenemos de 64 enunciados aseverativos irónicos, 33 que se esperaban y fueron realizados como tal; y 31 que derivaron de ítems propuestos para otro tipo de modalidad, principalmente la exclamativa.

En suma, hablamos de un total de 104 enunciados aseverativos irónicos, mediante los cuales se tratará de establecer las características prosódicas que los incluyen bajo este tipo de acto de habla expresivo.

¹⁸ Los contextos que concuerdan con las respuestas, desde ahora podremos referirlos a la prueba completa presentada en la metodología.

2.2 Tonos de juntura iniciales en las aseverativas irónicas

Tras revisar los ejemplos dados por los colaboradores, se observó que algunos enunciados cuyo inicio no representaba el primer acento tonal del enunciado, mantenían un movimiento prominente, casi igual o mayor a la primera sílaba acentuada. Por ello, se requirió marcar un tono de frontera inicial en muchos de los ejemplos no sólo aseverativos, sino también de las otras modalidades enunciativas. Es importante señalar que este tono de juntura inicial no es utilizado de manera sistemática en la notación prosódica de ejemplos no irónicos del español.

Pero, ¿por qué fue necesario señalar la existencia de un tono de juntura inicial para explicar la estructura prosódica del enunciado irónico?

Como puede constatarse, el uso de este tono de juntura inicial tiene como propósito generar en el oyente la inmediata puesta en escena de sus recursos interpretativos (realización de implicaturas), ya que estas elevaciones tempranas sugieren que el acto de habla expresado no sólo busca referir una “verdad”, sino que esta verdad va envuelta con un matiz de contradicción o distinción entre lo que se dice y significa.

De este modo, tenemos que los tonos de frontera iniciales en las aseverativas irónicas son dos: uno ascendente %LH y otro alto %H. El tono monotonal %H fue hallado en mayor proporción que el tono %LH en los datos de ambas pruebas, como puede observarse en la tabla 1.

Tabla 1.

Acentos de juntura inicial en aseverativas irónicas (comparación entre la prueba I y II).

	Prueba I	Prueba II
Tonos de juntura inicial	frecuencia	frecuencia
%H	11	17
%LH	2	-
Total	13	17

En la figura 1 (*Pobrecito de ti*), el hablante no busca compadecer al oyente por su labor servicial a través del inicio alto (%H) de la curva melódica, sino más bien insistir en su falta de ayuda durante la elaboración de los quehaceres.

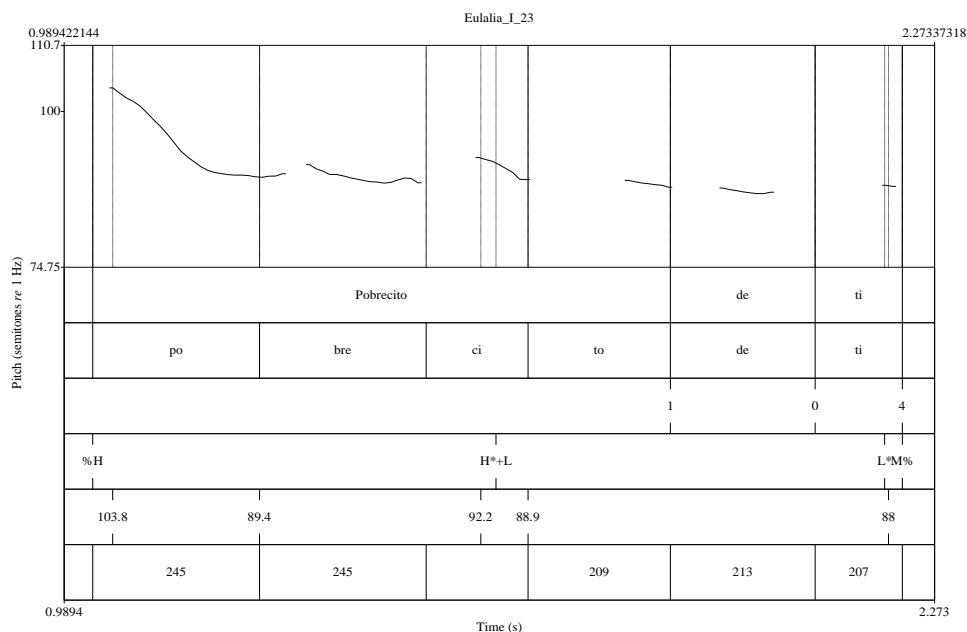


Figura 1. F0 de la aseverativa irónica *Pobrecito de ti*, producida con un tono de frontera inicial %H (Prueba I).

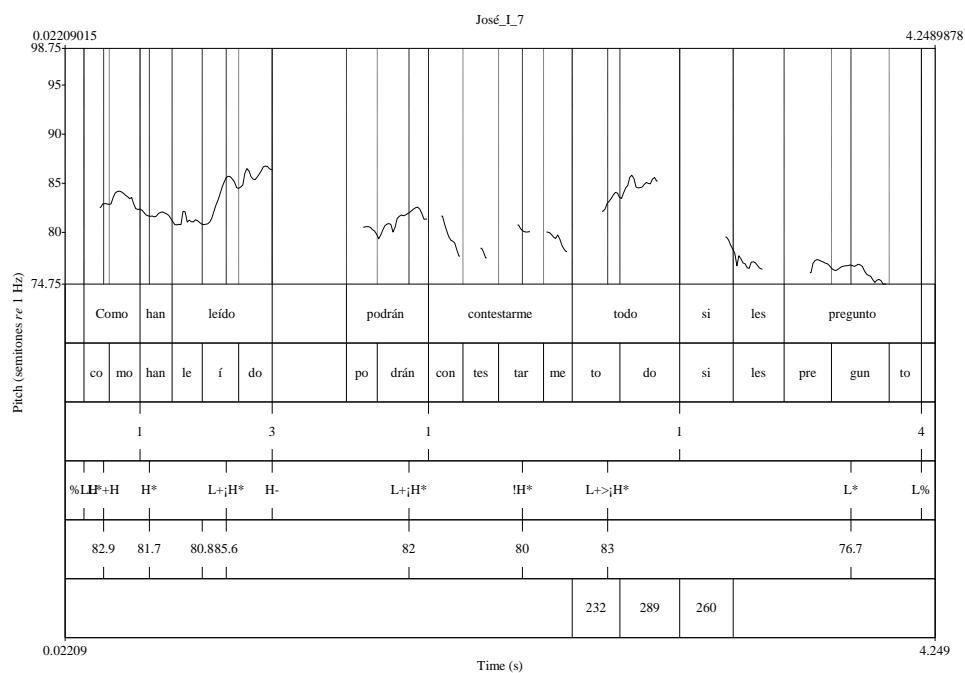


Figura 2. F0 de la aseverativa irónica *Como han leído podrán contestarme todo si les pregunto*, con un tono de frontera inicial %LH (Prueba I).

Luego, en la figura 2 (*Pues has de ser transparente, porque no te vi*), el hablante está informando al interlocutor no sólo de que se ha dado cuenta de su impuntualidad al asignarle una propiedad irreal al sujeto mediante el adjetivo *transparente*, sino que también expresa el reproche a su comportamiento a través de la temprana elevación señalada con %LH.

Por otro lado, en la figura 3, el informante persigue que sus palabras sean interpretadas de manera contraria a lo que expresan literalmente brindando a su interlocutor como pista de ello la anticipada elevación de la curva al inicio de la sílaba átona *es*.

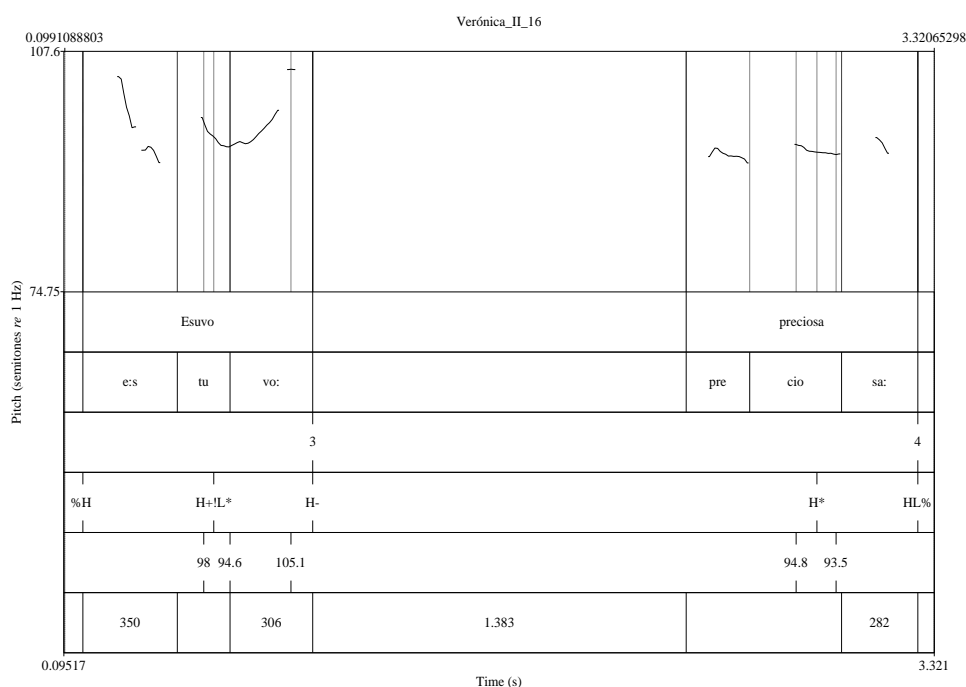


Figura 3. F0 de la aseverativa irónica *Estuvo...preciosa*, con un tono de frontera inicial %H (Prueba II).

Los ejemplos de las figuras 1 y 2 incurren en un daño a la imagen del interlocutor, lo que convierte a los informantes en interlocutores no corteses. Mientras, el informante de la figura 3 busca al utilizar la ironía dos cosas: 1) estrechar su relación de camarería con su compañera de grupo tras establecer un lazo de complicidad, pues los dos participantes en la situación comunicativa tienen previamente conocimiento sobre lo aburrida que es la clase; y

2) proteger su imagen empleando la ironía como mitigador, al calificar una situación incómoda.

2.3 Primer pico tonal en las aseverativas irónicas

Los acentos tonales que se ubicaron en la primera sílaba acentuada de los enunciados aseverativos irónicos son: H*, L+H*, L+>H*, H*+L, H+L* y L*+H. Estos acentos se distribuyeron de manera similar tanto en la Prueba I como en la 2 (tabla 2).

Tabla 2.

Acentos tonales en el primer pico de las aseverativas irónicas (comparación entre la prueba I y II).

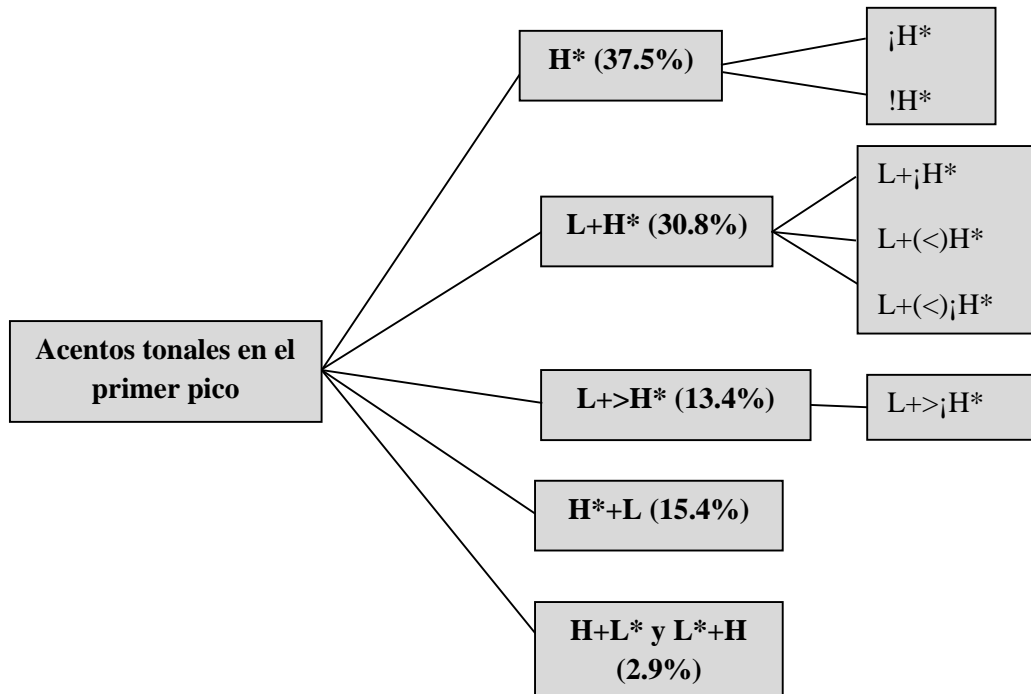
Acento tonal	Prueba I		Prueba II	
	frecuencia	% Total	frecuencia	% Total
H*	13	32.5	26	41
L+H*	11	27.5	21	33
L+>H*	3	7.5	11	17
H*+L	11	27.5	5	8
H+L*/ L*+H	2	5	1	1
Total	40	100	64	100

En general, ante los demás acentos tonales se prefirió el acento tonal alto, H*, con 37.5% de apariciones; frente al 30.8% del acento tonal ascendente L+H*, con el valle y el pico alineado en la sílaba acentuada. El acento L+H* apareció en algunos ejemplos con el pico prealineado L+(<) H*. Este prealineamiento dentro de la sílaba al parecer tampoco es tan común en los enunciados no irónicos y apareció en las diferentes modalidades enunciativas analizadas para la ironía.

Los acentos L+>H* y H*+L, ocurrieron casi el mismo número de casos, 13.4% y 15.4%, respectivamente, como se observa en el esquema 1.

Esquema 1.

Porcentajes totales y diferentes realizaciones de los acentos tonales durante la primera sílaba acentuada (Prueba I y II).



En los enunciados 1 y 20 de la Prueba I la primera sílaba es justamente la que posee el primer acento tonal. Esta posición favorece el comienzo alto de la curva melódica en el enunciado, como puede verse en la figura 4, donde la realización de la primera sílaba acentuada se llevó a cabo con el acento ascendente L+H* anclado a la sílaba no, que actúa como un buen indicador para guiar desde el comienzo al oyente en sus inferencias y percatarse de que su interlocutor está dando a entender lo contrario, es decir, que no asistirá al evento mencionado en el contexto situacional.

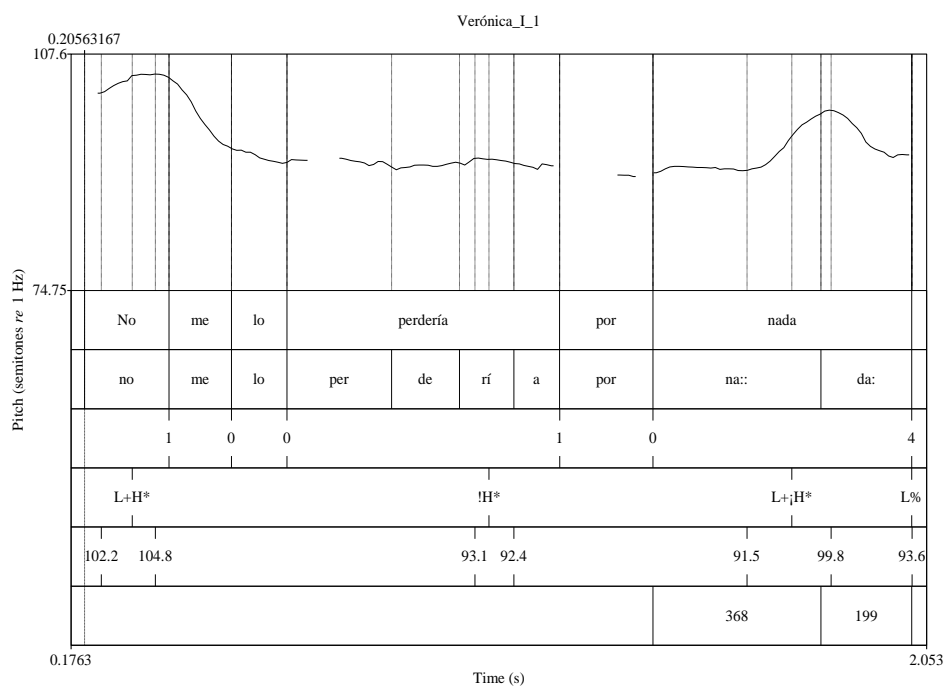


Figura 4. Curva melódica de la aseverativa No me lo perdería por nada, producida con L+H* sobre la primera sílaba acentuada (Prueba I).

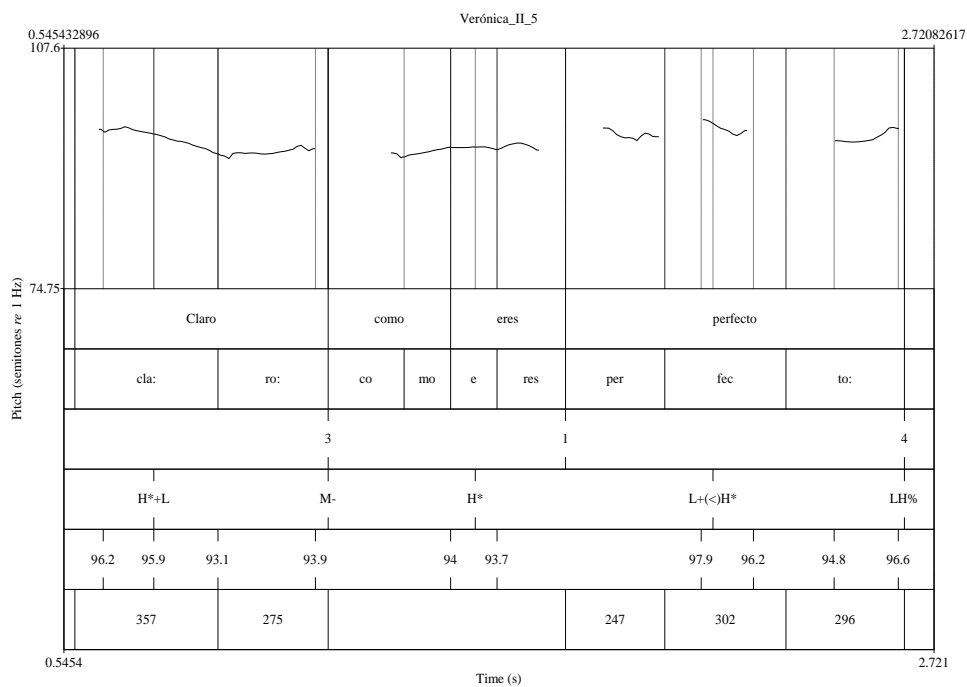


Figura 5. Realización de Claro, como eres perfecto, donde la primera sílaba acentuada fue producida con H*+L (Prueba II).

En la figura 5 se aprecia cómo el primer pico comienza con el acento H*+L, el cual se atribuye a la sílaba *cla* del evidencial *claro* a través del cual el hablante al ironizar mitiga del grado de certeza que su aseveración poseería si se tratara de un caso no irónico. Incluso en este ejemplo y de acuerdo al contexto en el que surge, la función de *claro* no es buscar empatía con el oyente, como se sugiere en el trabajo sobre los evidenciales en la ironía de Isabel Santamaría (2009: 284); por el contrario, está señalando un distanciamiento y una amenaza a la imagen negativa de su interlocutor al expresar lo contrario.

La figura 6 tiene un inicio etiquetado con el acento monotonal H*, que está en choque acentual¹⁹ con la sílaba posterior que también es tónica. En este enunciado la ironía no se persiguió mediante la contradicción, pues el hablante no está diciendo al oyente que no pase, más bien, parece cuestionar sobre en qué momento lo ha invitado a pasar.

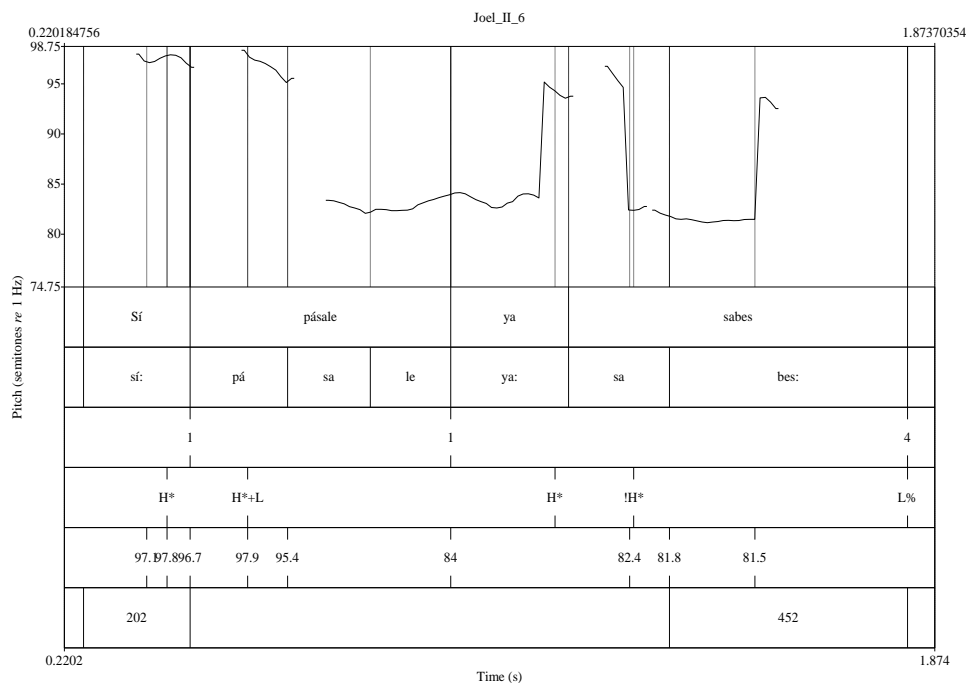


Figura 6. Realización de *Sí, pásale, ya sabes*, cuya primera sílaba acentuada fue producida con H* (Prueba II).

¹⁹ Este proceso se explicará mejor en el capítulo sobre interrogativas pronominales.

Según el tipo de relación que exista entre hablante y oyente este enunciado irónico se estaría empleando, bien para mantener los lazos de grupo (algo humorístico) o bien para señalar la relación asimétrica entre estos (crítica).

El empleo de acentos tonales altos al inicio de las emisiones aseverativas parece ser una constante de esta modalidad enunciativa, pues en ejemplos como los de las figuras 1, 2 y 7 advertimos que a pesar de no coincidir la primera sílaba con la primera sílaba acentuada, se mantienen estos acentos tonales altos que predisponen al oyente para tratar el sentido del enunciado sin confiar sólo en su estructura sintáctica.

El acento $L+;H^*$ de la sílaba han en la figura 7 es en todo el enunciado el más prominente, con una elevación de 6 semitonos. Esta subida reitera sobre el verbo principal de la perífrasis el sentido contrario del enunciado.

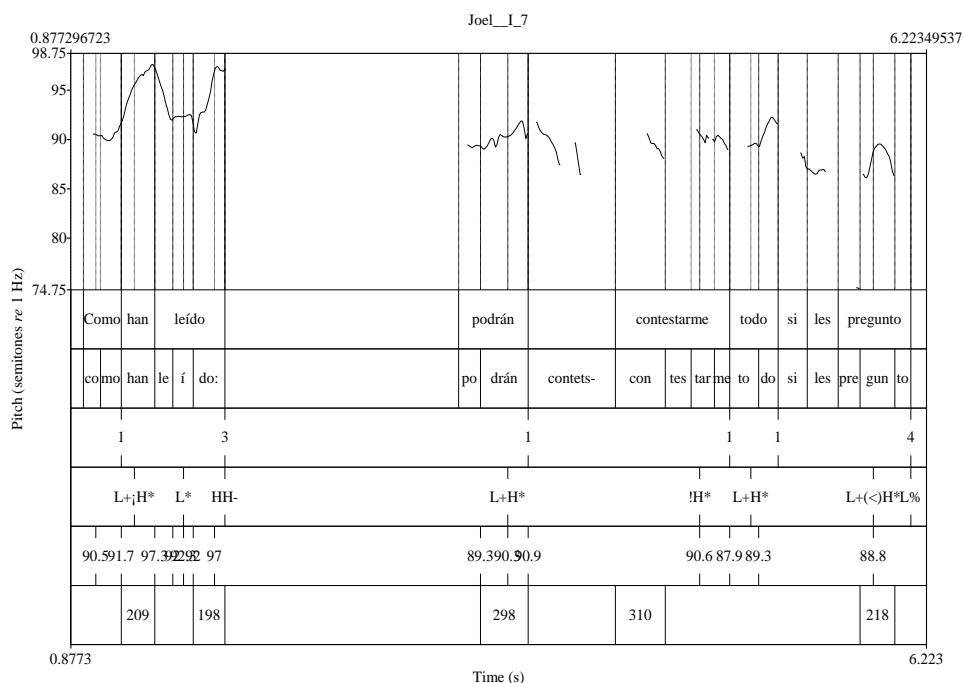


Figura 7. Realización de Como han leído, podrán contestarme todo si les pregunto, cuya primera sílaba acentuada fue producida con $L+;H^*$.

2.4 Acentos prenucleares en las aseverativas irónicas

Los acentos tonales que se asocian al pretonema del enunciado aseverativo irónico son poco más del 50% bitonales, pero los acentos monotonaes no son menos abundantes, ya que aparecen en casi un 47%.

Los acentos altos monotonaes son los que predominaron sobre los bajos con un 44.2%, frente a un 2.6% respectivamente. El acento monotonal alto, H*, apareció con *upstep*, ¡H*, y *downstep*, !H*, volviéndose este último el que tuvo mayor número de ocurrencias, con 50.

Tabla 3.
Acentos tonales en las sílabas prenucleares de las aseverativas irónicas (comparación entre la prueba I y II).

Acento tonal	Prueba I		Prueba II	
	frecuencia	% Total	frecuencia	% Total
H*	46	42	95	45.2
L+H*	34	31	59	28
L+>H*	9	8	19	9
H*+L	7	7	26	12.4
H+L*	8	7	8	4
L*	5	5	3	1.4
Total	109	100	210	100

Por otra parte, el total de acentos bitonales se distribuyó en: L+H*, con 29.1%, L+>H*, con 8.8%, H*+L, con 10.3% y H+L*, con 5%. Igual que en los monotonaes, son los acentos bitonales ascendentes los que abundan con un 48.2%, en oposición a los descendentes con un 15.3%.

Cabe señalar que no todas los enunciados de la Prueba I, pese a su control, contaron con el mismo número de acentos tonales en el pretonema. Algunos tuvieron algún otro acento, debido a que el informante emitió una palabra sin acento léxico con mayor énfasis,

lo que le otorgó una mayor prominencia y por tanto la designación de un acento tonal, como se puede ver en la segunda sílaba te de la figura 8 o en la sílaba me de la figura 9.

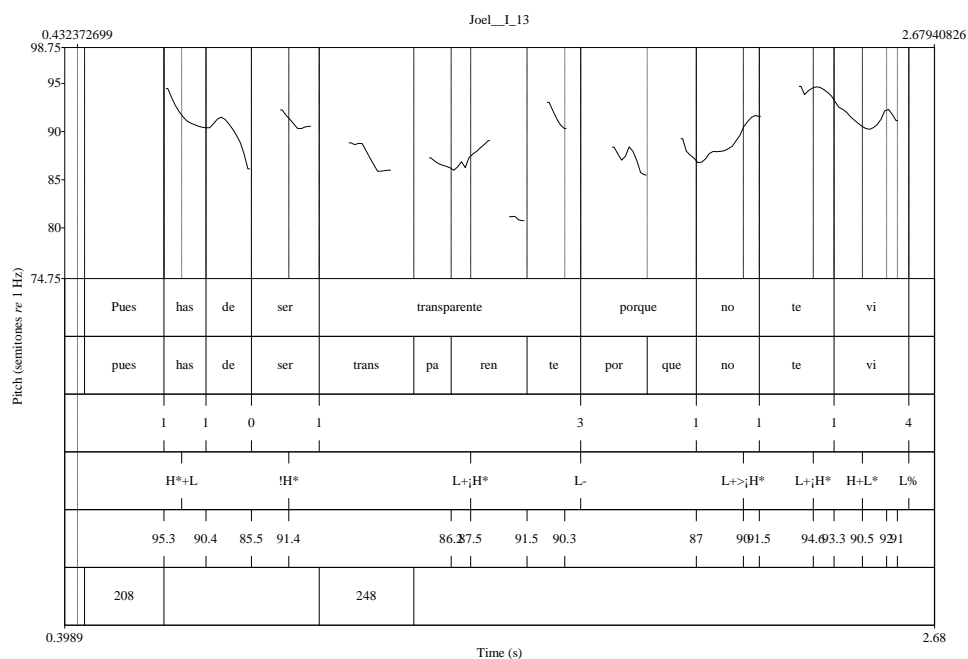


Figura 8. Acentos prenucleares en el desarrollo de la curva melódica de una aseverativa en tono irónico: H^*+L , $!H^*$, $L+>;H^*$, $L+;H^*$ (Prueba I).

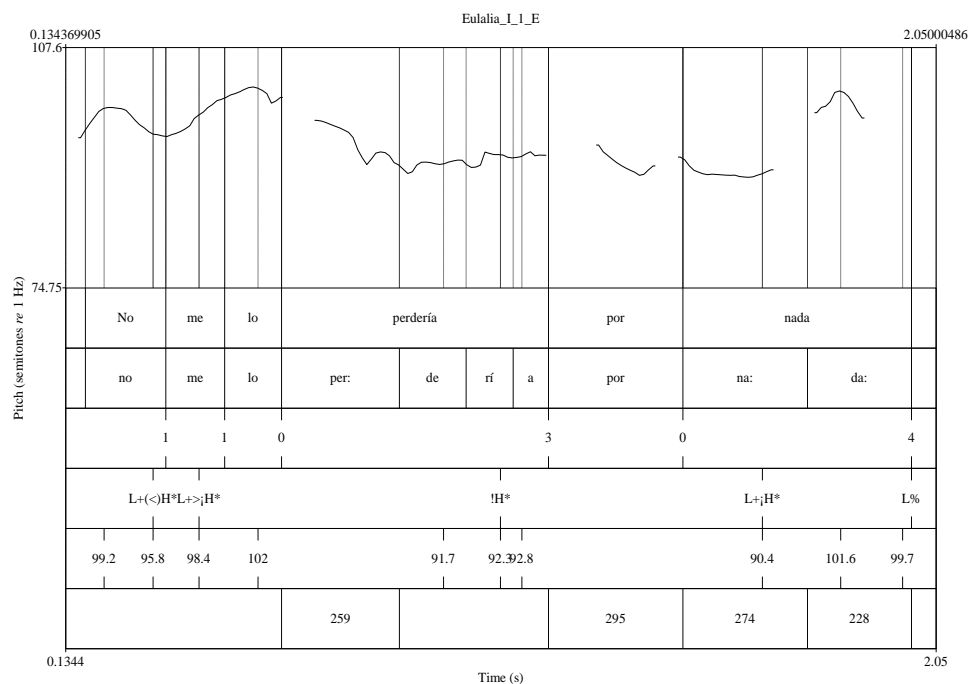
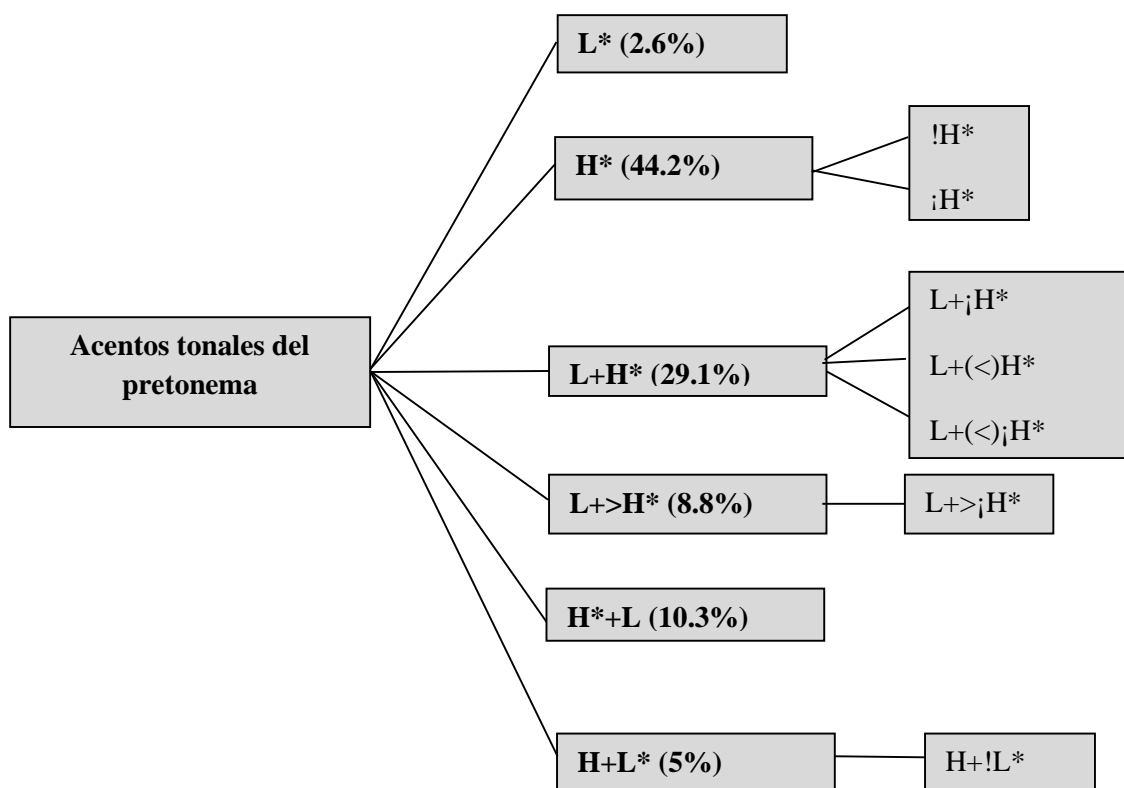


Figura 9. Acentos prenucleares en el desarrollo de la curva melódica de una aseverativa en tono irónico: $L+(<)H^*L+>;H^*$, $L+>;H^*$, $!H^*$ (Prueba I).

Un aspecto que también podemos notar en las figuras 8, 9 y 10, es la presencia de acentos tonales como $L+;H^*$ o $L+>;H^*$ donde la marca de *upstep* alude a subidas mayores o iguales a los 3 semitonos. Estos acentos tonales reforzados demuestran que el hablante recurre a ellos para dar un mayor énfasis en aquellas palabras sobre las que se quiere hacer recaer la carga de contrariedad o distinción en su interpretación.

Esquema 2.

Porcentajes y realizaciones de los acentos tonales hallados a través de la curva melódica de las aseverativas irónicas (Prueba I y II).



Otros, en cambio, tuvieron al inicio y al final de la emisión agregados sintácticos. Por ejemplo, en la figura 10 podemos ver que el informante agregó al inicio del enunciado original el marcador discursivo *o sea* y al final añadió el complemento adnominal *del mundo*, que muestra cierta exageración, propiciando así, gracias a estas partículas agregadas, dos

acentos tonales más en el enunciado. La exageración o hipérbole es un recurso, que ya se ha verificado para la generación de ironía (Becerra *et al.* 2011).

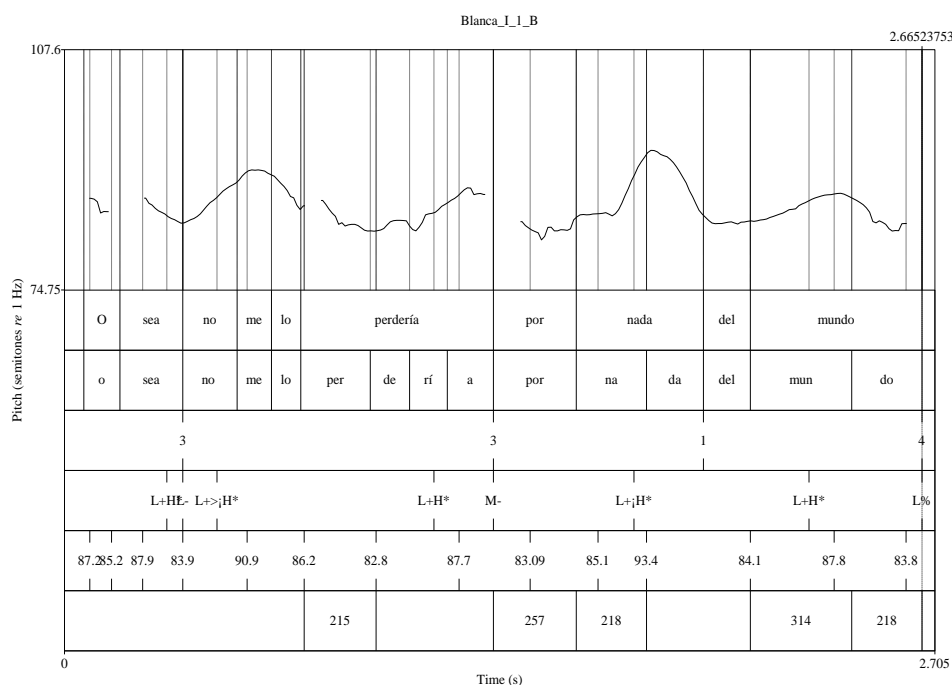


Figura 10. Acentos prenucleares en el desarrollo de la curva melódica de una aseverativa en tono irónico: $L+>H^*$, $L+H^*$, $L+;H^*$ (Prueba I).

Ahora bien, en relación a los enunciados obtenidos en la Prueba II, muchos de ellos fueron construidos con una estructura bimembre. Y de modo semejante a los ejemplos de la primera prueba, poco más de la mitad de ellos presentó en el pretonema los acentos H^* y $L+H^*$ con las marcas de *downstep* (!).y *upstep* (;). Esta última marca atribuyó ascensos hasta de 5 semitonos por encima de los advertidos en la Prueba I.

A su vez, la realización del acento $L+H^*$, y en especial su elaboración con prealineamiento ($L+(\langle)H^*$) se ve asociado a sílabas en el enunciado con una duración superior a los 250 milisegundos y menor a los 620 milisegundos.

Otro punto importante a señalar es que casi una tercera parte de los enunciados (19) conseguidos a través de este segundo instrumento se realizaron laringizados²⁰ en su totalidad, en tanto que otros sólo portan laringización en palabras que funcionan como indicadores o marcas de ironía.

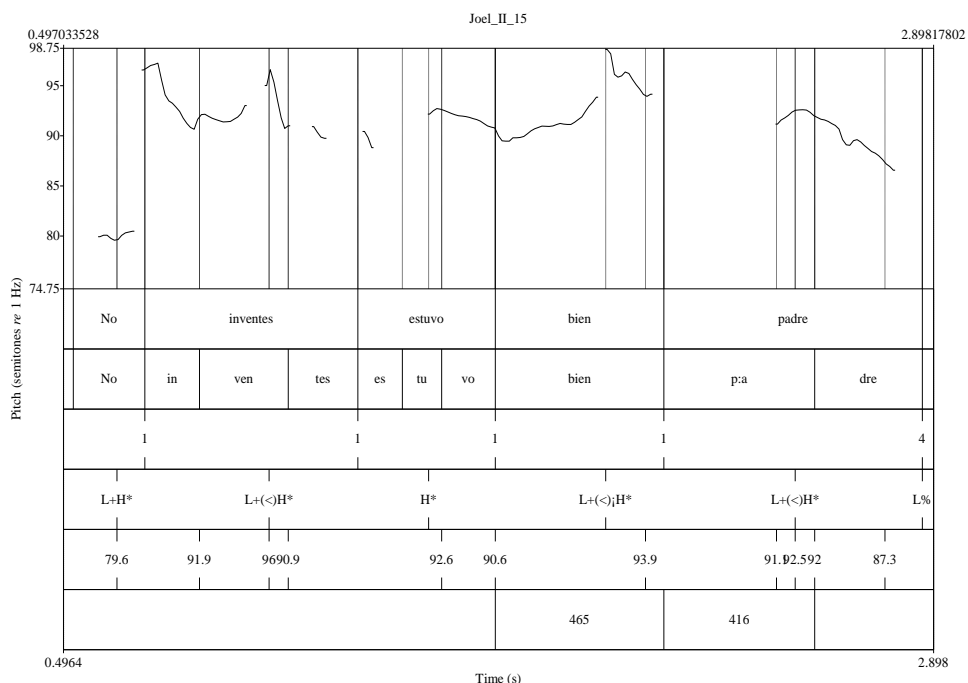


Figura 11. Realización de los acentos prenucleares en una aseverativa en tono irónico: $L+H^*$, $L+(<)H^*$, H^* , $L+(<)jH^*$, $L+(<)H^*$ (Prueba II).

Por ejemplo, en la figura 11 el enunciado *No inventes estuvo bien padre* es emitido por el hablante con voz laringizada, en especial sobre la expresión *bien padre* para dar a conocer un grado de excelencia que la clase no posee en realidad y que le sirve para resguardar su imagen ante la crítica que ejerce al ironizar. Lo mismo sucede en el enunciado

²⁰ La laringización del enunciado hace que el F0 caiga muchas veces al piso tonal de manera abrupta y no sea posible observar fácilmente el desenvolvimiento de la curva melódica, complicando la elección de etiquetas que ayuden a describirlo adecuadamente, debido al grado de laringización con que se llevaron a cabo; por tal motivo se coloca el acento tonal entre un paréntesis.

de la figura 12, *De lo que te perdiste, una chulada de clase*, donde el hablante describe la clase con la palabra *chulada*, exponiendo una aparente carga afectiva por dicho evento.

Tras todo lo dicho, podemos ver que el cuerpo del enunciado aseverativo irónico tiene una configuración melódica que conserva ascensos pronunciados sobre las sílabas donde se ancla el acento tonal, a pesar de la inclinación que comienza a observarse a través de él. Y en algunas ocasiones es utilizada la laringización de la emisión como una marca de ironía.

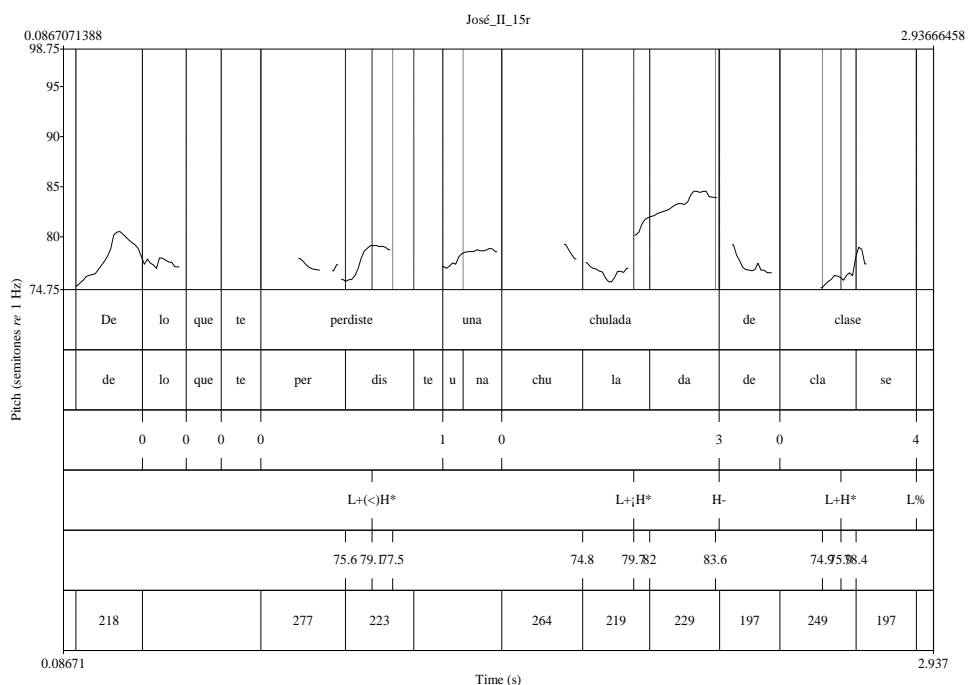


Figura 12. Realización de los acentos prenucleares en una aseverativa en tono irónico: $L+(\lt;)H^*$, $L+;H^*$, $L+H^*$ (Prueba II).

2.5 Tonos intermedios en las aseverativas irónicas

Los tonos intermedios fueron señalados con H- para los movimientos ascendentes, como L- para los descendentes y M- para los movimientos que parecen suspenderse.

Asimismo, durante la emisión de algunos datos de la muestra tras las marcas de cesuras de nivel 3 o pausas mayores a los 700 milisegundos, hubo movimientos melódicos significativos, a los cuales les seguían configuraciones importantes, lo que llevó a proponer

tonos intermedios no sólo respecto a la sílaba anterior, sino también para la sílaba posterior a la cesura o la pausa que no son requeridos de forma habitual en el etiquetado de enunciados no irónicos.

Así, podemos ver tonos intermedios iniciales y finales tanto monotonaes como bitonales. L-, H-, M-, HM-, HL-, -H, -HL. Los tonos intermedios iniciales fueron empleados únicamente en los enunciados aseverativos irónicos de la prueba leída.

El tono intermedio final más utilizado es L-, con 29 ocurrencias, y el tono intermedio inicial es -H, con tan solo 4 incidencias. El empleo de -H parece desarrollar el mismo efecto que generaría un acento tonal inicial, hacer que el interlocutor ponga en marcha la realización de implicaturas sobre lo dicho por el hablante, sólo que este se utiliza entre frases intermedias (véase las figuras 13 y 14).

Tabla 4.

Tonos intermedios en aseverativas irónicas (comparación Prueba I y II).

	Prueba I		Prueba II		
Finales	frecuencia	frecuencia	Iniciales	frecuencia	frecuencia
L-	12	17			
M-	5	12			
H-	6	5	-H	2	2
HM-	1	-			
HL-	1	-	-HL	2	-
Total	25	34		4	2

En la figura 13 tenemos un ejemplo del tono intermedio bitonal final HM- , que indica una suspensión entre la parte del enunciado con mayor carga irónica (*transparente*) y algo parecido a una justificación facilitada por el hablante para atenuar la amenaza hacia el oyente.

En cuanto a la figura 14, el tono intermedio monotonal L- implica la disminución del tono del enunciado entre la parte que funcionaría como preparación del discurso para alcanzar la ironía (*Para la otra que necesite que cuiden a mis perros...*) y ésta como tal (*...como siempre voy ir contigo*).

2.6 Acentos nucleares en las aseverativas irónicas

Los acentos nucleares en los enunciados aseverativos irónicos que tuvieron una frecuencia mínima de tres son: L*, H*, L+H* y H+L*, como se muestra a continuación en la tabla 5.

Tabla 5.

Acentos nucleares en aseverativas irónicas (comparación Prueba I y II).

Acentos nucleares	Prueba I		Prueba II	
	frecuencia	%Total	Frecuencia	% Total
H*	9	22.5	24	37.5
L+H*	21	52.5	23	36
L+>H*			1	1.5
H*+L			1	1.5
H+L*	4	10	8	12.5
L*	6	15	7	11
Totales	40	100	64	100

Mientras tanto, como puede observarse en el esquema 3, es el acento nuclear L+H* el que surgió en poco más de dos quintas partes de las emisiones, específicamente en un 42.3%. Si bien en la Prueba I representó poco más del 50%, en la 2 se reduce al 36%.

La realización L+_iH* nos indica que hacia el final de la curva melódica se produjo un último pico asociado con elevaciones considerables que van desde los 4 hasta los 14 semitonos; y con una duración de la sílaba acentuada mayor de los 200 milisegundos y menor a los 583 milisegundos, como se ve en las figuras 15 y 16.

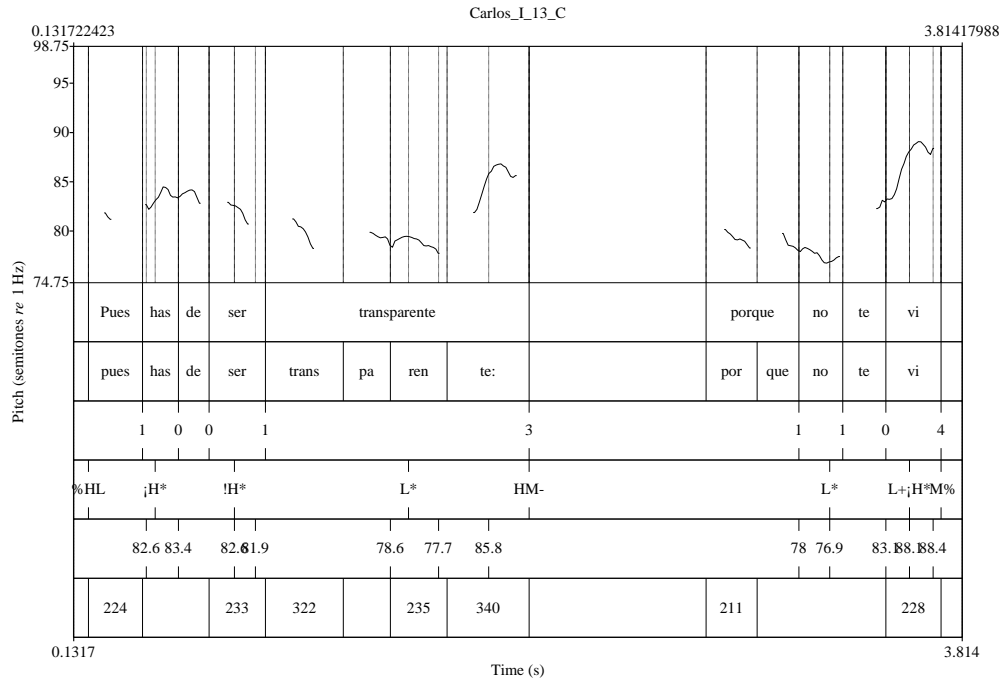


Figura 13. Realización del tono intermedio final HM- (Prueba I).

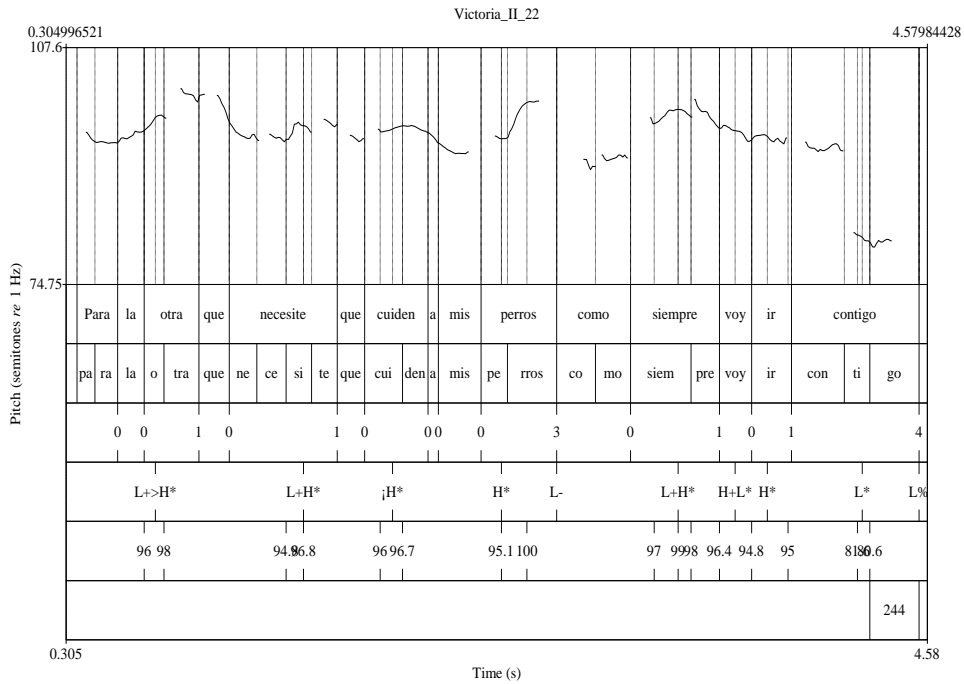


Figura 14. Ejemplo del tono intermedio L- (Prueba II).

El acento nuclear $L+;H^*$ de la figura 15 se ve favorecido al estar anclado a la última sílaba del enunciado, que resultó ser a su vez la nuclear y que indica un ascenso prolongado hasta el final. Este movimiento prominente enfatiza la acción (*ver*) que nunca dejó de llevar a cabo el hablante mientras esperaba al oyente, pese a que éste insinuó también estar realizando la misma acción desde hace tiempo, con lo que el hablante quiere obtener que su interlocutor infiera que no le podrá engañar acerca de la situación con que lidian.

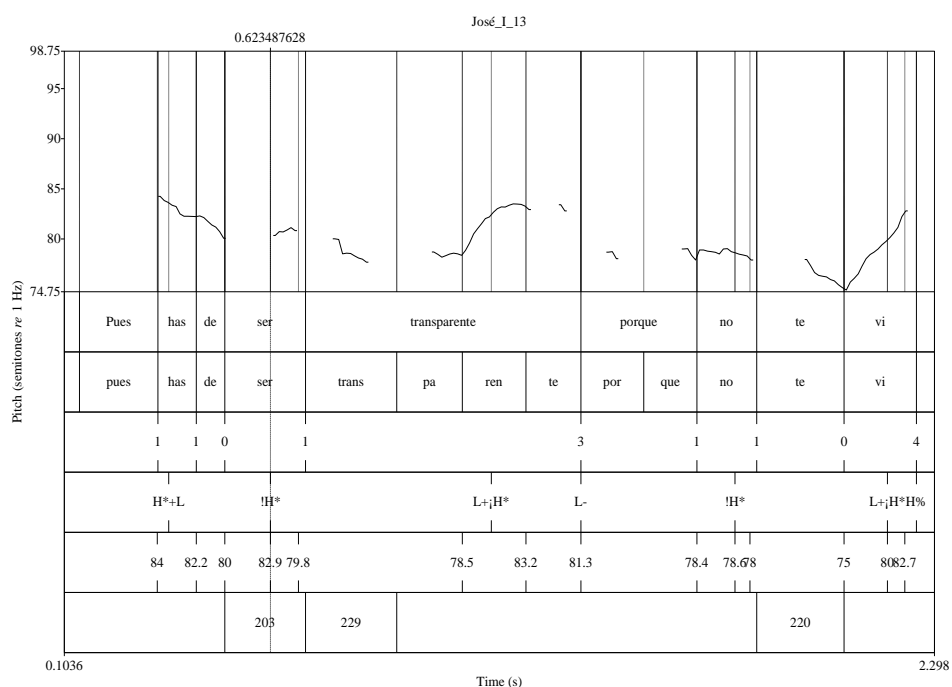


Figura 15. Realización del acento nuclear $L+H^*$ sobre la sílaba vi (Prueba I).

La figura 16 ejemplifica un acento nuclear $L+H^*$ con prealinamiento y *upstep* que apunta a una elevación de 11 semitonos, que subraya la acción no hecha por el oyente y que llevó al hablante a aprovechar la ironía como estrategia para dar a conocer su descontento sin dañar directamente la relación entre ellos.

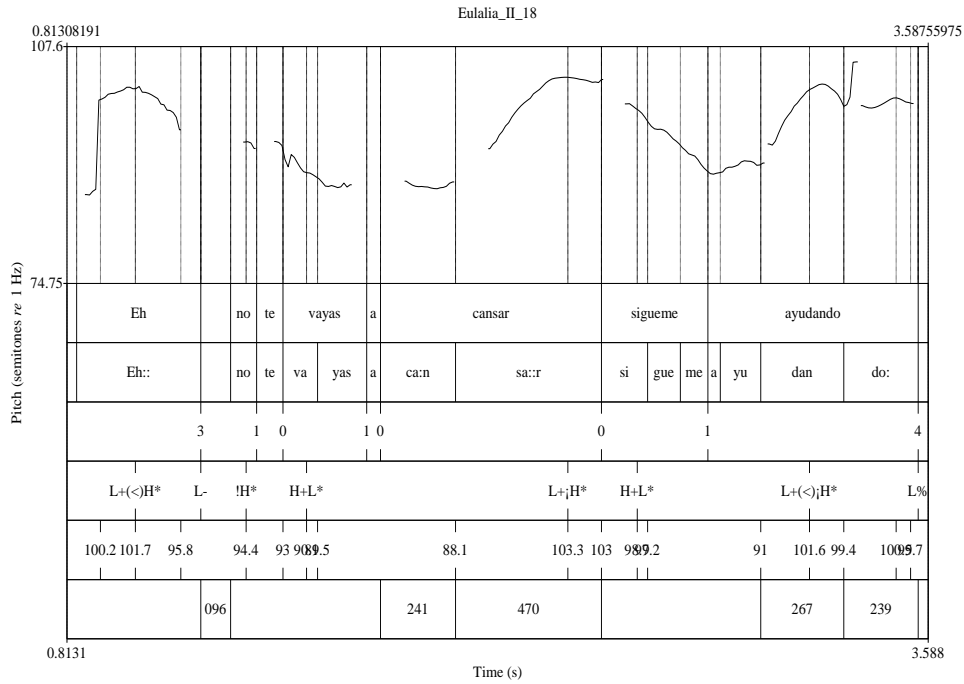
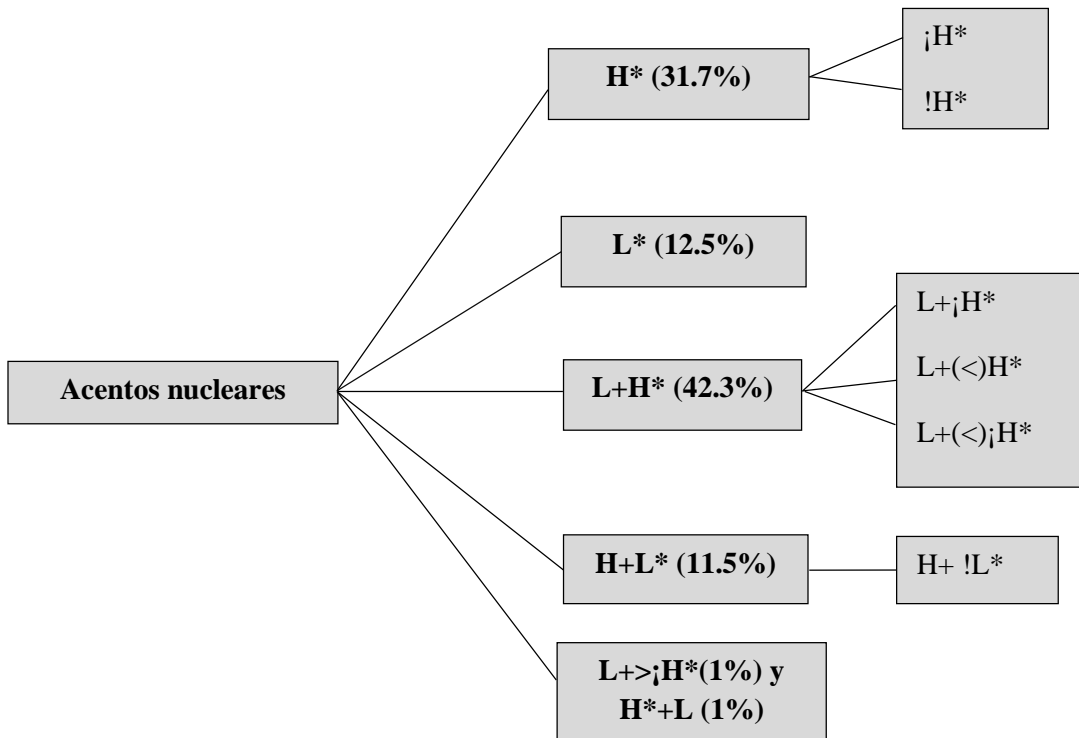


Figura 16. Realización del acento nuclear L+(<)H* sobre la sílaba dan (Prueba II).

Esquema 3.

Porcentajes totales y distintas realizaciones de los acentos nucleares utilizados en las aseverativas irónicas (pruebas I y II).



Asemejándose en uso con L+H*, H*es el segundo acento nuclear más usado, con 31.7%, de los cuales una gran cantidad iban acompañados de la marca de *downstep* (!), denotando un descenso esperable en esta posición, pero que no podríamos equiparar al descenso derivado del acento nuclear L* (12.5%) que apareció simultáneamente y que tiende más hacia el piso tonal, como ya se ha descrito en los enunciados aseverativos del español no irónicos.

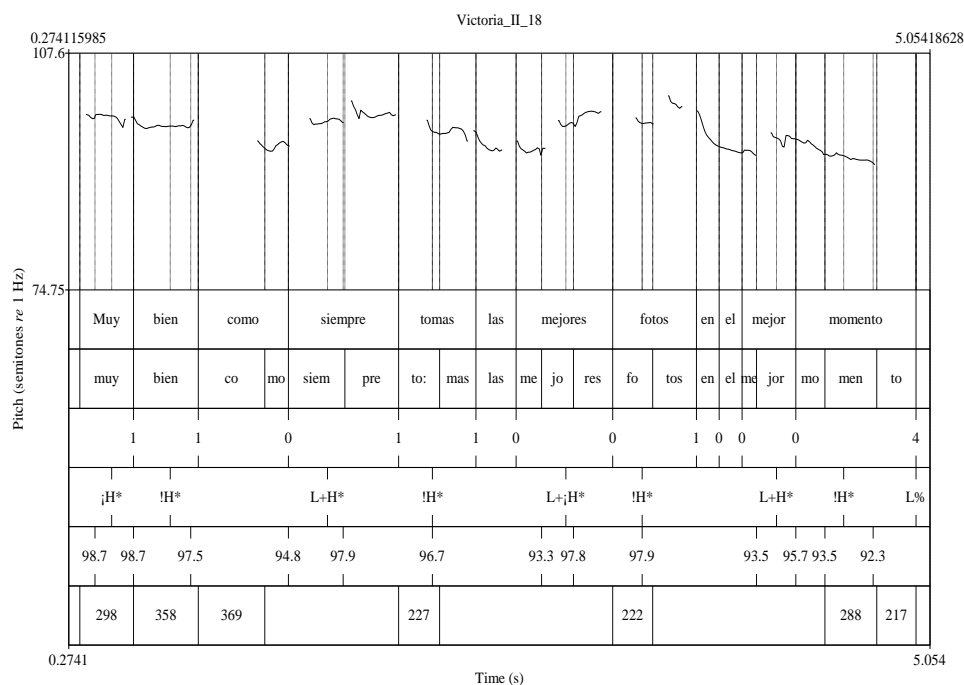


Figura 17. Realización del acento nuclear !H* sobre la sílaba men (Prueba II).

La figura 17 muestra la realización del movimiento !H* en la sílaba men a partir de la cual se manifiesta más el descenso en la curva melódica, que habrá de concluir con el tono de juntura final L%, asociado al ensordecimiento de la última sílaba. En este enunciado vemos indicada la ironía mediante el sintagma *muy bien* en su inicio y el uso del adjetivo *mejor (es)*, que el oyente sitúa en una posición privilegiada al ver que no corresponden al contexto en que el hablante las emite y que le sirven para inferir adecuadamente lo contrario.

Los acentos nucleares $L+\gt H^*$, $H+L^*$ y H^*+L fueron muy poco manejados, como puede verse también en el esquema 3. Sin embargo, el acento bitonal $H+L^*$ (11.5%) tuvo muy poca diferencia respecto al porcentaje que obtuvo L^* en los datos, y al igual que éste encamina una declinación sostenida hasta el final en la configuración de la curva melódica.

2.7 Tonos de juntura final en las aseverativas irónicas

El tono de juntura final bajo, $L\%$, ya ha sido descrito en trabajos previos para los enunciados aseverativos en el español de México (De la Mota *et al.* 2010). Y en los ejemplos de esta prueba puede constatarse una vez más que efectivamente este tono de juntura es un distintivo para este valor pragmático, a pesar de estar enmarcado en el acto de habla expresivo de la ironía.

Con una frecuencia absoluta de 58 (55.8%), el tono de juntura final $L\%$ es el que más veces aparece al final del enunciado. A su vez, tenemos que algunos aspectos a nivel segmental se ven asociados a la aparición de este tono de juntura. Por ejemplo, el ensordecimiento de algún segmento de la última sílaba.

La marcación del tono de juntura bajo se debe a los descensos entre los 2 y 10 semitonos llevados a cabo tras los ascensos efectuados en la última sílaba acentuada.

El tono de juntura final $M\%$ sigue a $L\%$, con 18 ocurrencias, 17.3%. Este tono de juntura se refleja en enunciados aseverativos con cierta carga de incertidumbre. Quizá esta marca prosódica de incertidumbre o duda en las aseverativas irónicas se deba a que el hablante no crea del todo lo que está diciendo en relación al oyente, pues está siendo irónico. Podemos constatar estos dos tonos de juntura en las figuras 18 y 19.

Tabla 6.

Tonos de juntura en aseverativas irónicas (comparación prueba I y II).

Tonos de juntura	Prueba I		Prueba II		Totales	
	frecuencia	%Total	frecuencia	%Total	frecuencia	%Total
L%	17	42.5	41	64	58	55.8
HL%	1	2.5	7	11	8	7.7
H%	5	12.5	10	15.6	15	14.4
LH%	1	2.5	1	1.5	2	1.9
HH%	3	7.5	-	-	3	2.9
M%	13	32.5	5	7.8	18	17.3
Total	40	100	64	100	104	100

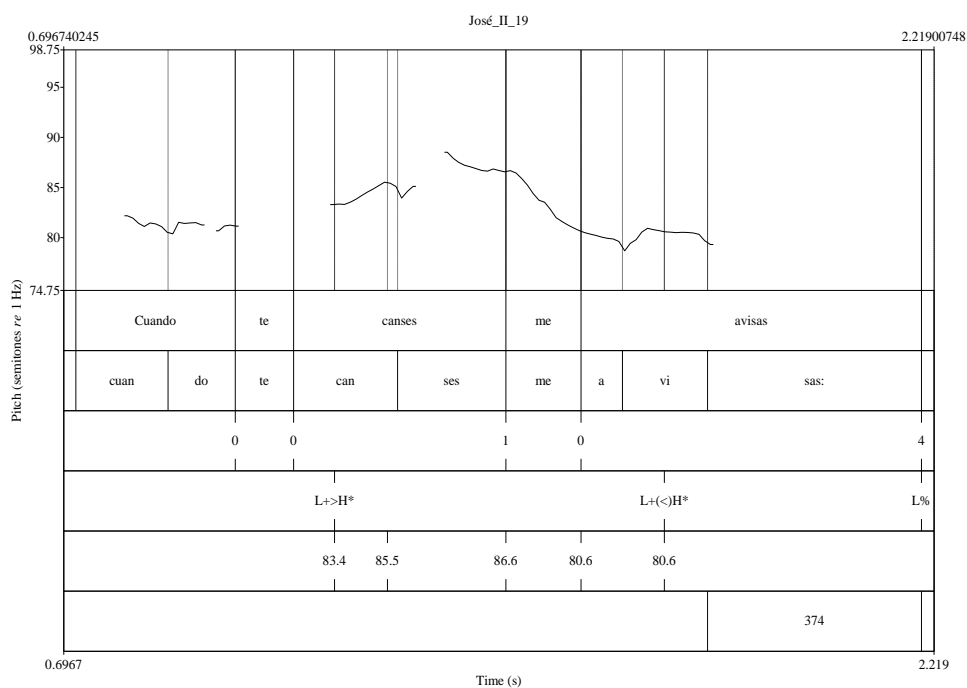


Figura 18. F0 de Cuando te canses me avisas, producida con el tono de juntura final L% (Prueba II).

El ejemplo de la figura 18 denota por su forma una aseveración cortés que el hablante dice a su interlocutor buscando salvaguardar su imagen ante el contexto situacional en que se lleva a cabo el acto comunicativo. Sin embargo, esta cortesía señalada por el tono de juntura L% es totalmente fingida, ya que con la subida pronunciada en can (L+>H*) se

apunta hacia una acción que no existe gracias a que el oyente no ha colaborado con el hablante. Y que conducirá al oyente a elegir las implicaturas que brinden un sentido distinto a las palabras emitidas por el otro participante.

En cambio, en la figura 19 el hablante además de elegir una forma que indica la ironía, con matiz de burla, mediante el uso del adjetivo en diminutivo *pobrecito* (Provencio 2009: 250), que más allá de ser un calificativo de estima resulta ser de alguna manera un despectivo que amenaza la imagen negativa del interlocutor. También ocupó el sostenimiento de la curva (M%) para dejar la impresión de que su intervención es dudosa o está incompleta y por lo tanto generar en el oyente la necesidad de buscar implicaturas que le ayuden a resolverla o completarla.

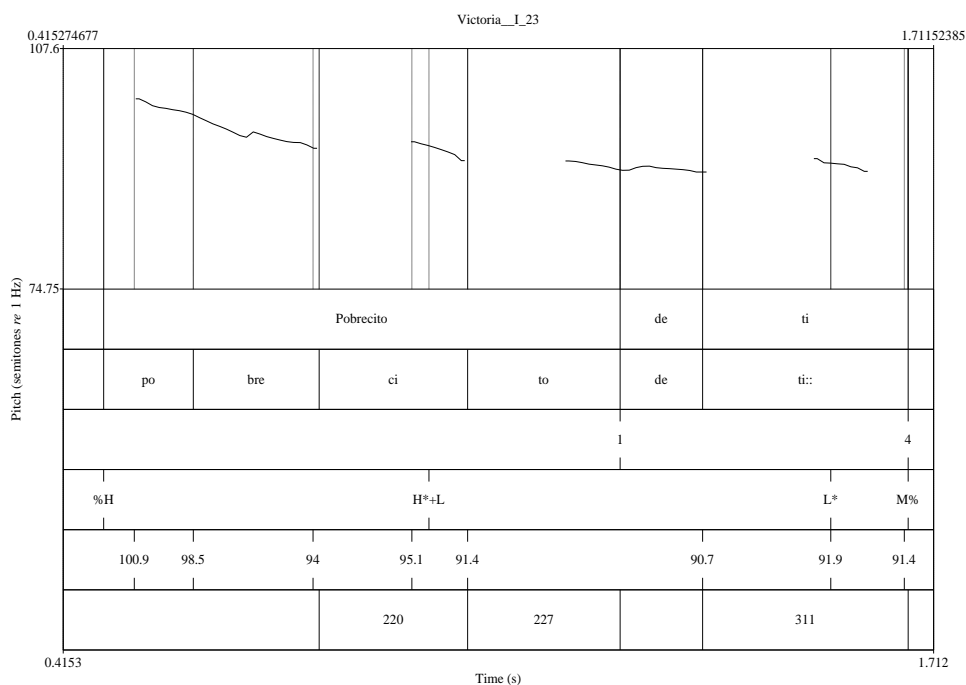


Figura 19. F0 de *Pobrecito* de *ti*, producido con el tono de juntura final M% (Prueba I).

El tercer tono de juntura con más ocurrencias (15) fue H%. En este tono de juntura final el movimiento de ascenso va desde los 1.5 semitonos hasta los 8 semitonos por encima de la última sílaba acentuada, como se observa en la figura 20.

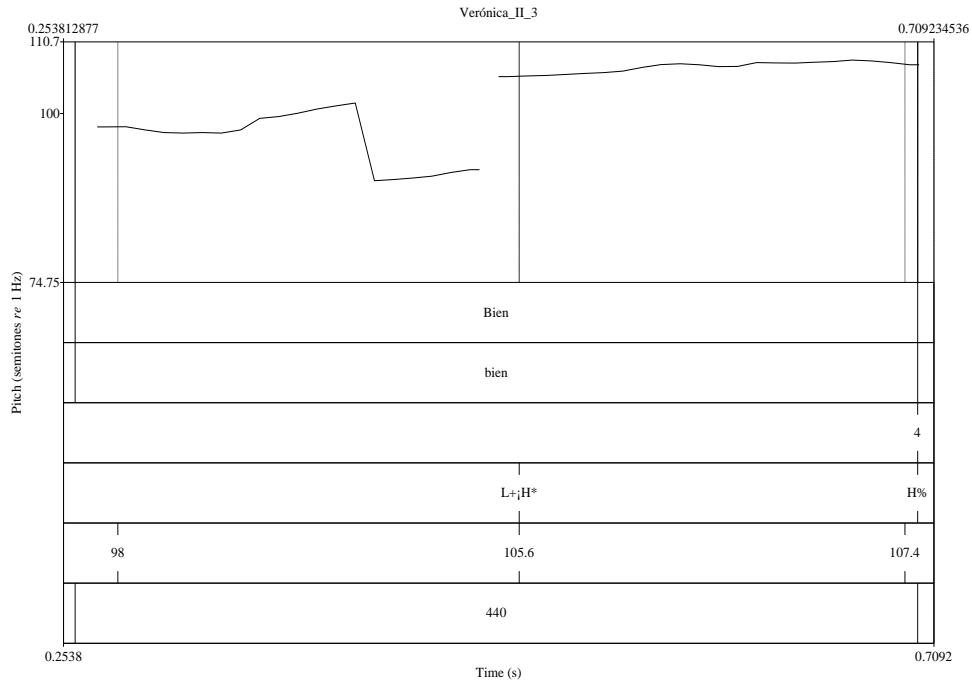


Figura 20. F0 de Bien, producido con el tono de juntura final H% (Prueba II).

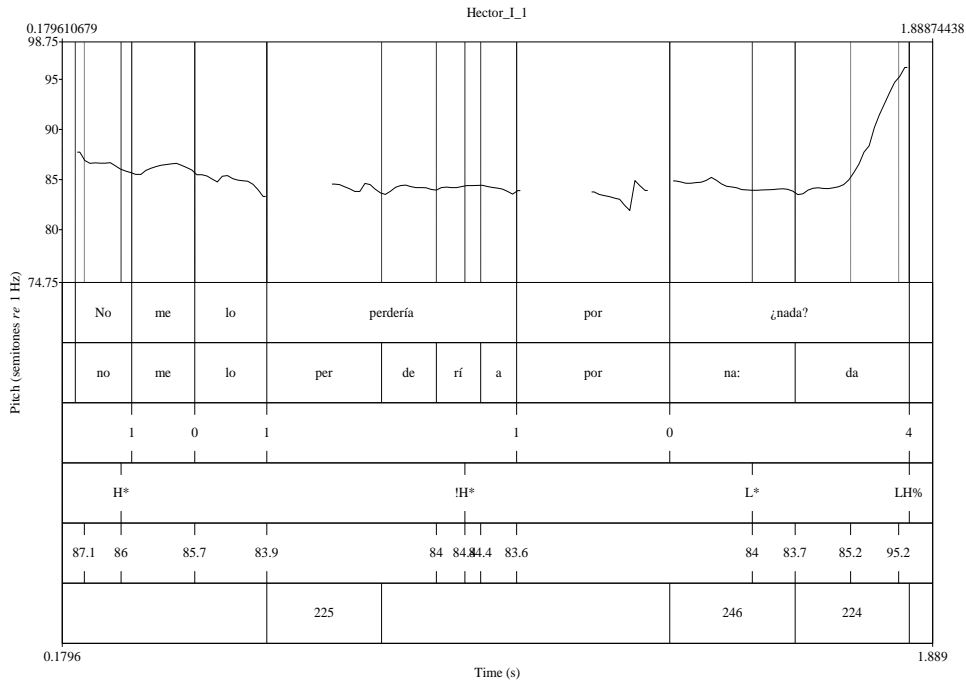


Figura 21. F0 de No me lo perdería por ¿nada?, producido con el tono de juntura LH% (Prueba I).

Del mismo modo, aparecen los tonos de juntura final bitonales HH%, HL% y LH%. Los tonos de juntura HH% y LH% están asociados al final de los enunciados interrogativos. En nuestros datos se generaron enunciados aseverativos donde el final de ellos fue pronunciado como una interrogación, debido a que el informante buscaba la aprobación de su respuesta, como se advierte en la figura 21.

2.8 Conclusiones

Finalmente, en la realización de los enunciados aseverativos irónicos, a diferencia de los enunciados aseverativos en tono ‘normal’, la curva melódica no sólo va presentando la declinación esperada en esta modalidad enunciativa. Además, en el desarrollo de su cuerpo, las sílabas acentuadas poseen un mayor énfasis a través de los acentos tonales como H* y L+H*, con o sin *upstep*. La realización de las enfatizaciones en este tipo de acto de habla expresivo se percibe gracias a los movimientos de hasta 14 semitonos conseguidos sobre todo en sílabas pertenecientes a palabras o sintagmas que suelen funcionar como indicadores o marcas de la ironía.

Por otra parte, y asumiendo al tonema como la parte más importante para caracterizar el valor pragmático al que corresponde un enunciado, podemos decir que en las aseverativas irónicas se mantuvieron en altos porcentajes los acentos nucleares L* y L+H* identificados en los tonemas de las aseverativas neutras en español, L* L% y L+H* L% (Martín 2004, 2011). Pero es a través del tono de juntura final donde puede hallarse una distinción, ya que además de permanecer el tono de juntura final L%, se agregó también M% en gran número de casos. Una representación de lo descrito arriba podemos encontrarla en la siguiente figura.



Figura 22. *Representación de la curva melódica en tono normal (izquierda) y tono irónico (derecha.)*

CAPÍTULO III

INTERROGATIVAS IRÓNICAS

3.1 Introducción

Al inicio de este capítulo podremos encontrar un breve panorama de qué se entiende como enunciado interrogativo y cómo es posible clasificarlo, tomando en cuenta o un criterio gramatical, o uno pragmático.

En seguida, se trata de manera independiente a los enunciados irónicos agrupados en las interrogativas pronominales y los pertenecientes a las interrogativas absolutas, donde a su vez se integra un apartado sobre los enunciados con apéndice interrogativo. En cada tipo de interrogativa se van describiendo los diferentes tipos de acentos tonales, los tonos intermedios y los tonos de juntura que van apareciendo durante el análisis, simultáneamente, a través de algunos ejemplos, se asocian los patrones prosódicos con los hechos pragmáticos. Al final de cada sección se mencionan, a manera de conclusión, las características prosódicas más representativas que nos conducen a identificar una interrogativa irónica.

3.1.1. ¿Qué entendemos por enunciado interrogativo y cómo se clasifica?

Las interrogativas son un acto de habla en que el hablante originalmente busca obtener información que desconoce (pregunta) y de la cual el oyente se presupone tiene pleno conocimiento. Esta información desconocida las convierte semánticamente en ‘enunciados abiertos’, ya que se encuentran incompletos (Escandell 1999).

No obstante, bajo esta forma se pueden ejercer diferentes actos ilocutivos, como ofrecimientos, invitaciones, peticiones, órdenes, etc.

De hecho, exponer una estructura proposicional abierta no implica necesariamente ni que la presencia de la variable responda a un desconocimiento real, ni que esté pidiendo solución a esa fórmula, ni siquiera que exista un destinatario: todas estas son cuestiones ya de naturaleza pragmática (Escandell 1996: 176).

De manera general, esta modalidad se puede dividir por su forma en dos grandes grupos: la interrogativa total o absoluta, donde el hablante brinda dos o más opciones, que representan la variable que las completará, de las cuales el oyente deberá elegir una. Y la interrogativa parcial o pronominal, “cuya variable no es expresada al oyente de manera explícita, y que se corresponde con el pronombre, adjetivo o adverbio utilizado” (Escandell 1999: 3933).

Sin embargo, las interrogativas también pueden clasificarse tomando en cuenta diferentes criterios. Por ejemplo, María Victoria Escandell (1999) las divide desde el punto de vista gramatical en dos grupos: neutras y marcadas.

Las interrogativas neutras son aquellas que no poseen algún indicador, como una curva melódica no prototípica, que el orden oracional sea diferente al esperado y que exista en ella una relación de negación. Éstas igualmente se pueden dividir en dos subgrupos: las preguntas propiamente dichas y las peticiones u ofrecimientos, llamadas también interrogativas directivas.

Mientras tanto, las interrogativas marcadas o no neutras tienen uno o varios de los indicadores ya descritos y se subdividen en:

- -Interrogativas atribuidas, que a su vez se distribuyen en:
 - Interrogativas repetitivas o de eco: en ellas se repiten total o parcialmente palabras que ya había dicho otro hablante.

- -Interrogativas recapitulativas: expresan la actitud del hablante ante lo que dijo otro hablante.
 - -Interrogativas explicativas: con ellas se solicita el significado de algo que se desconoce o la repetición de algo que no se escuchó de forma correcta.
- Interrogativas anticipativas: el hablante se adelanta a la posible intervención de su oyente.
 - Interrogativas hipotéticas o exploratorias: mediante ellas el hablante de nuevo avanza una suposición sobre la posible intervención de su oyente.
 - Interrogativas exclamativas: con ellas se expresa un hecho que ambos hablantes conocen.
- Interrogativas retóricas: el hablante deja ver su posición, representada por lo contrario a lo que ha querido expresar, con respecto a una de las opciones dadas.
 - -Interrogativas confirmatorias.

La interrogativa retórica se ha asociado con la ironía, pues ésta no espera en realidad una respuesta, ya que va contenida en su forma, trasluciendo humor o crítica.

La retoricidad es una propiedad exclusivamente pragmática basada en los supuestos compartidos por los hablantes y en su capacidad de inferencia. Por lo tanto, en la pregunta retórica se espera que el hablante razone y acepte la respuesta que es obvia (Becerra *et al.* 2011: 3).

Cabe decir que pese a la puntual clasificación de las interrogativas indicada arriba, en ambas pruebas los contextos fueron creados pensando sólo en su agrupación dentro de los dos grandes grupos: las interrogativas absolutas y parciales. Sin embargo, es posible designar

a todos los ejemplos de esta modalidad como interrogativas retóricas que buscan la confirmación de información que los hablantes conocen previamente a su intervención y sobre la cual fingen desconocimiento para poder utilizar el tono irónico y así conseguir un efecto de burla o de crítica ya sea hacia sus interlocutores, una tercera persona o la situación comunicativa.

3.2 Interrogativas absolutas irónicas

3.2.1 Introducción

Tanto en la Prueba I como en la 2 se propusieron 5 ítems, que servirían como generadores de respuestas bajo la forma de una interrogativa absoluta.

Así, entonces tenemos para la prueba leída los siguientes enunciados:

¿A poco querías? (2)

¿Otra cosita? (8)

¿Eso habíamos estado haciendo, divertirnos? (14)

¿Quiere que me ponga a llorar? (16)

¿En serio lo despidieron? (18)

Es preciso aclarar que de los 40 datos esperados para cada prueba, no todos fueron realizados como interrogativos absolutos irónicos. Así pues, mediante el segundo instrumento sólo se logró obtener 36 emisiones, lo que sumado a las 40 del primero nos da un total de 76 enunciados agrupados en la modalidad interrogativa absoluta.

3.2.2 Tono de juntura inicial en las interrogativas absolutas irónicas

En comparación con las interrogativas absolutas irónicas de la Prueba I, donde no hay un solo ejemplo en que se manifieste el tono de juntura inicial, en la Prueba II tenemos cuatro

emisiones con la configuración %H (figura 1), señalando un inicio alto, debido a la fuerza con que son emitidas las interrogativas para indicar que no se trata de una aseverativa o de una volitiva. También existen tonos de juntura inicial en algunas aseverativas irónicas, debido a la necesidad de marcar el sentido en que fueron emitidas (ironizar); en las interrogativas absolutas irónicas al parecer no resultó tan relevante emplear este recurso, pues el comienzo alto de la curva melódica aparece del mismo modo en las formas no marcadas.

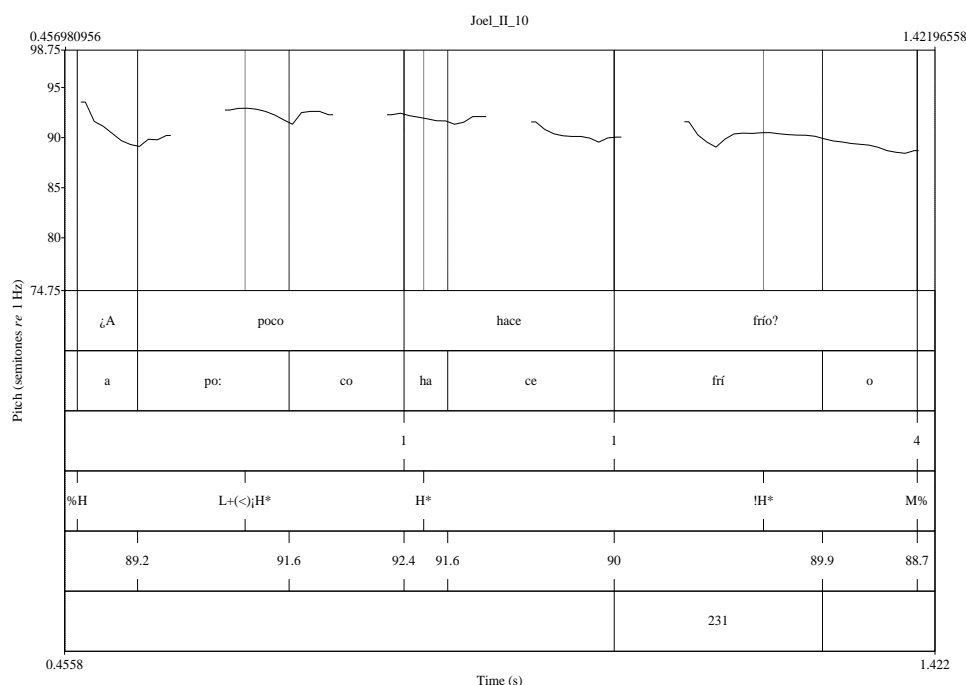


Figura 1. Realización del tono de juntura inicial %H en el enunciado interrogativo absoluto irónico ¿A poco hace frío?

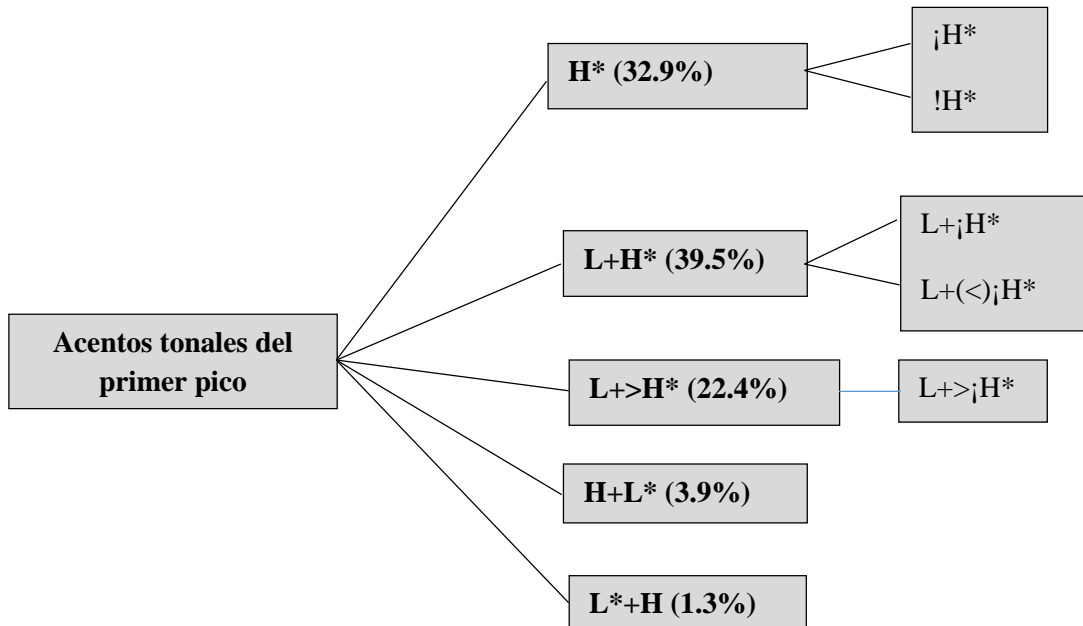
3.2.3 Primer pico en las interrogativas absolutas irónicas

Casi todas las interrogativas absolutas irónicas alcanzaron en su primera sílaba acentuada una altura tonal bastante elevada respecto a las sílabas prominentes ubicadas en el cuerpo del enunciado. Los acentos bitonales L+H*, L+>H*, H*+L, L*+H y el acento monotonal H* se vieron beneficiados en esta posición por los informantes.

Tabla 1.
Acentos tonales en el primer pico de las interrogativas absolutas irónicas (comparación prueba I y II).

Acentos tonales	Prueba I		Prueba II	
	frecuencia	% Totales	frecuencia	%Totales
H*	9	22.5	16	44.4
L+H*	13	32.5	17	47.2
L+>H*	15	37.5	2	5.6
H*+L	3	7.5		
L*+H			1	2.8
Total	40	100	36	100

Esquema 1.
Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales en el primer pico en interrogativas absolutas irónicas.



En el esquema 1 vemos que el acento con mayor participación fue L+H*, con un 39.5%. Sin embargo, si nos dirigimos a la tabla 1 y comparamos los resultados de ambas pruebas, veremos que en la primera prueba el acento ascendente L+>H* tuvo 37.5% de productividad en los 40 resultados conseguidos. Este acento con el pico pospuesto en

posición prenuclear se describe para las interrogativas totales no irónicas en diversos trabajos sobre diferentes dialectos del español (Sosa 1999, Ávila 2003, Estebas-Vilaplana y Prieto 2008 y de la Mota *et al.* 2010). Paralelamente, el acento bitonal L+H* (47.2%) resulta ser el más importante en la Prueba II, donde al mismo tiempo se le otorga mayor valor a H* (44.4%) reduciendo así el uso de L+>H*.

Una tercera parte de las sílabas en primera posición tuvieron movimientos en la configuración melódica que iban de los 3 a los 7 semitonos, requiriendo ser marcados con *upstep* (¡).

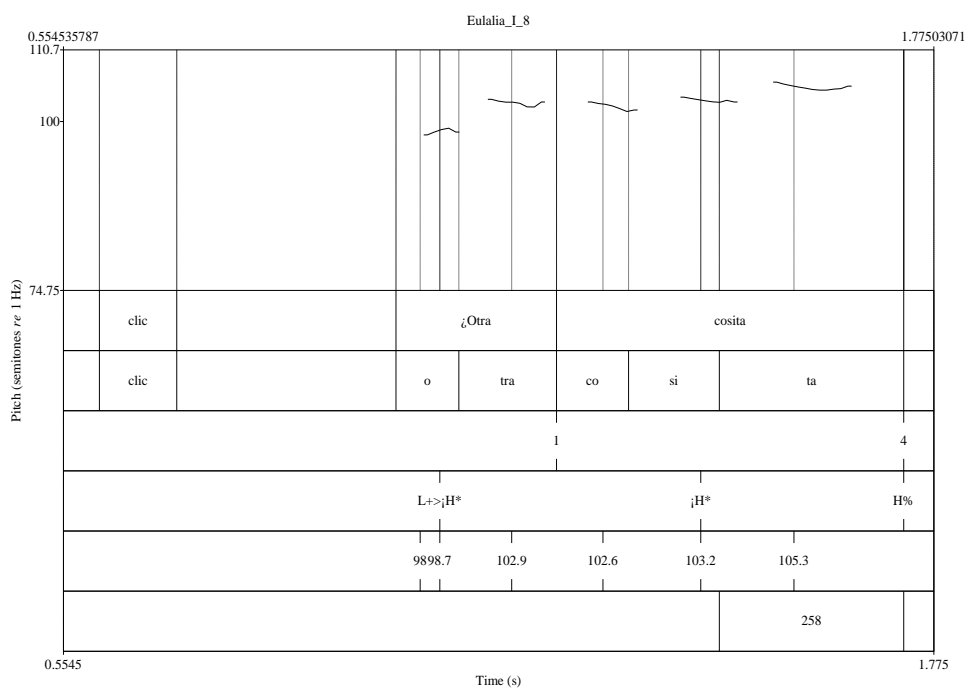


Figura 2. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica ¿Otra cosita?, realizada con el acento L+>¡H* (Prueba I).

Con respecto a la figura 2, donde tenemos en realidad un ofrecimiento bajo la forma de una interrogativa absoluta, puede observarse que antes de la emisión se ha realizado un clic, el cual probablemente esté funcionando como una marca de que lo que sigue es un enunciado irónico. Luego, el comienzo ascendente de la curva melódica durante la primera

sílaba se extiende a la segunda mediante el acento $L+\gt H^*$, y después de esta sílaba existe un ligero descenso del F_0 , retomando este ascenso hasta el final de la emisión. $L+\gt H^*$ focaliza la palabra *otra*, con lo cual el hablante sigue ofreciendo de manera fingida su ayuda al interlocutor.

Ahora bien, en la figura 3 tenemos una interrogativa absoluta con tintes de aparente duda. El acento $L+H^*$ sobre *poco* aparenta una fidedigna confirmación de la información, que se ve tergiversada con la caída de la configuración en *querías* con $H+L^*$, donde el hablante exterioriza la ironía, amenazando la imagen del oyente. En realidad, podríamos decir que se trata de una pregunta retórica, pues de acuerdo al contexto en que fue emitida, la respuesta se conoce de antemano.

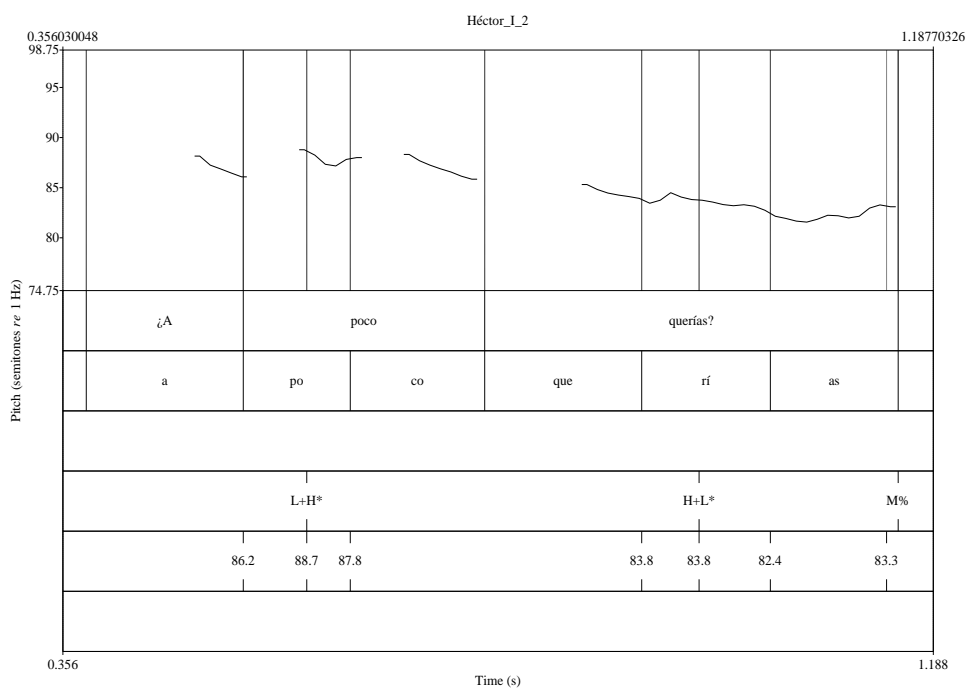


Figura 3. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica *¿A poco querías?*, realizada con el acento $L+H^*$ (Prueba I).

La figura 4 muestra en su primer pico el acento nuclear H*, ubicado a 81.6 semitonos, convirtiéndolo en la posición más baja de todo el enunciado, donde el resto de las sílabas acentuadas poseen una mayor fuerza, colocándolas en un nivel más alto sobre el campo tonal, indicando que se trata de una interrogativa y no de otro tipo de enunciación. Además, en este ejemplo el hablante persigue verificar si la relación establecida entre su oyente y un tercero (*vecino*) persiste en malos términos, utilizando la interrogación absoluta irónica como un medio para no volver incómoda la situación comunicativa en que se encuentra.

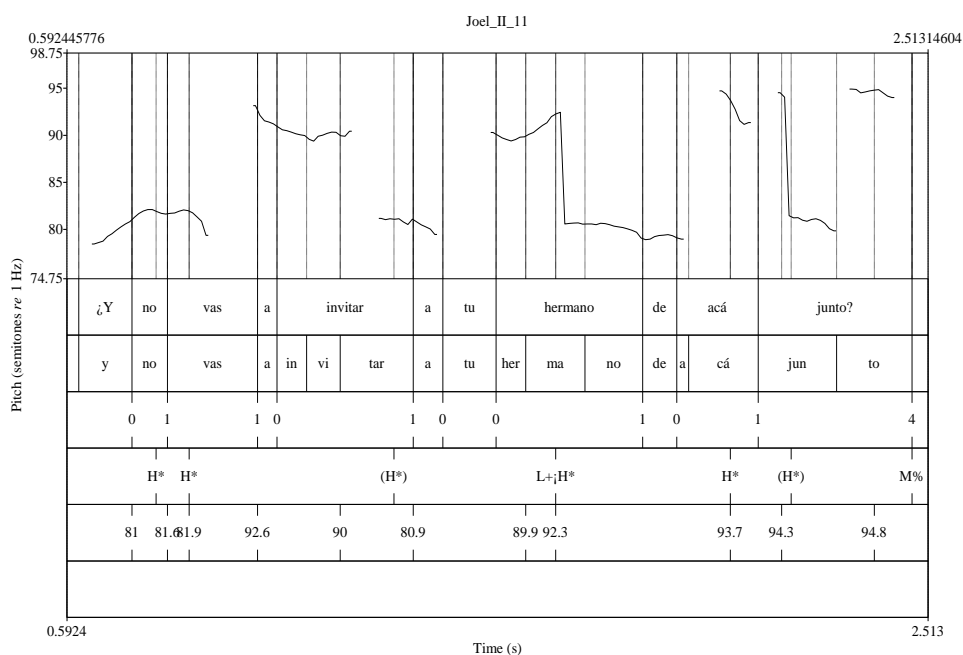


Figura 4. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica *¿Y no vas a invitar a tu hermano de acá junto?*, realizada con el acento H* (Prueba II).

3.2.4 Acentos prenucleares en las interrogativas absolutas irónicas

En lo que concierne a los acentos introducidos en el desarrollo de la configuración melódica del enunciado interrogativo absoluto irónico, predominó el acento monotonal H*, abarcando el 54.9%, de manera que el resto de los acentos integran aproximadamente la otra mitad

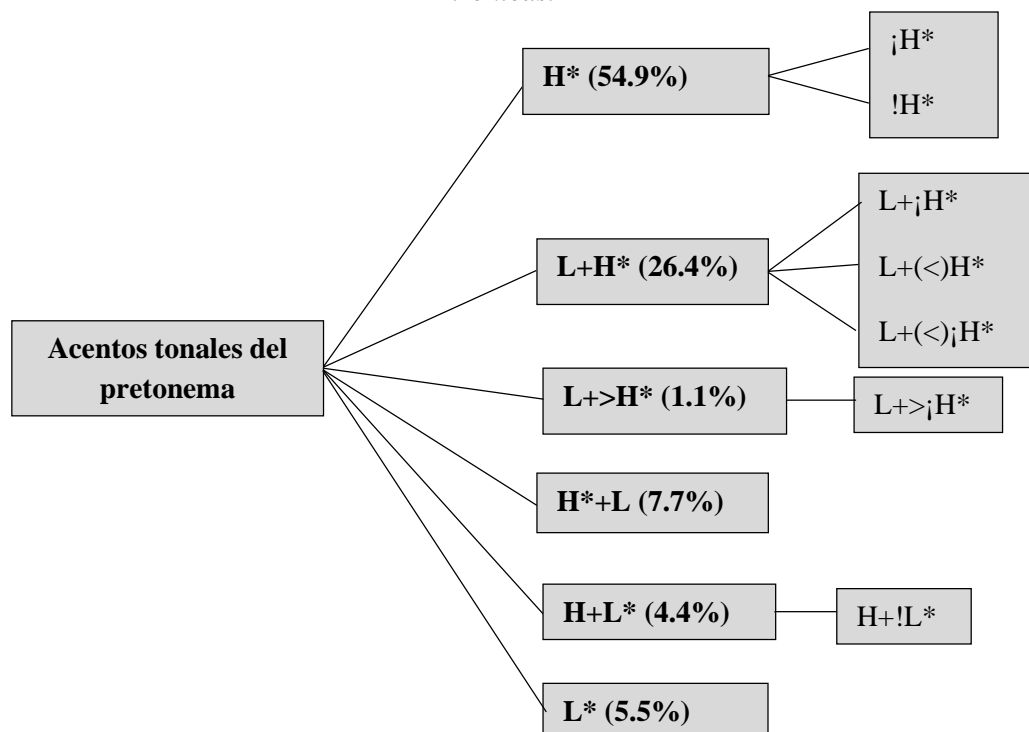
(esquema 2). Así, el acento ascendente L+H* conforma el 26.4%, delante de H*+L, que tiene el 7.7%, y de L*, con 5.5%.

Tabla 2.
Acentos tonales en el cuerpo de los enunciados interrogativos absolutos irónicos (Comparación pruebas I y II).

Acentos tonales	Prueba II		Prueba I	
	frecuencia	%Total	frecuencia	%Total
H*	21	55.3	29	54.7
L+H*	9	23.7	15	28.3
L+>H*	-	-	1	1.9
H*+L	3	7.9	4	7.5
H+L*	1	2.6	3	5.7
L*	4	10.5	1	1.9
Total	38	100	53	100

Como puede verse en la tabla 2, la distribución de H* y L+H* es casi equivalente en las dos pruebas. Por el contrario, en la Prueba I el tercer lugar es para el acento tonal L*, con 4 ocurrencias, mientras en la Prueba II este sitio lo tiene H*+L, con 4 ocurrencias también.

Esquema 2.
Porcentajes totales y realizaciones de los acentos prenucleares en interrogativas absolutas irónicas.



La figura 5 muestra cómo la configuración prenuclear de las interrogativas absolutas irónicas preserva acentos altos H*, aunque en ella también aparezca el acento L*. Este acento bajo se utilizó para marcar la última sílaba acentuada de la frase intermedia, que de hecho se considera como el acento nuclear de esta frase menor.

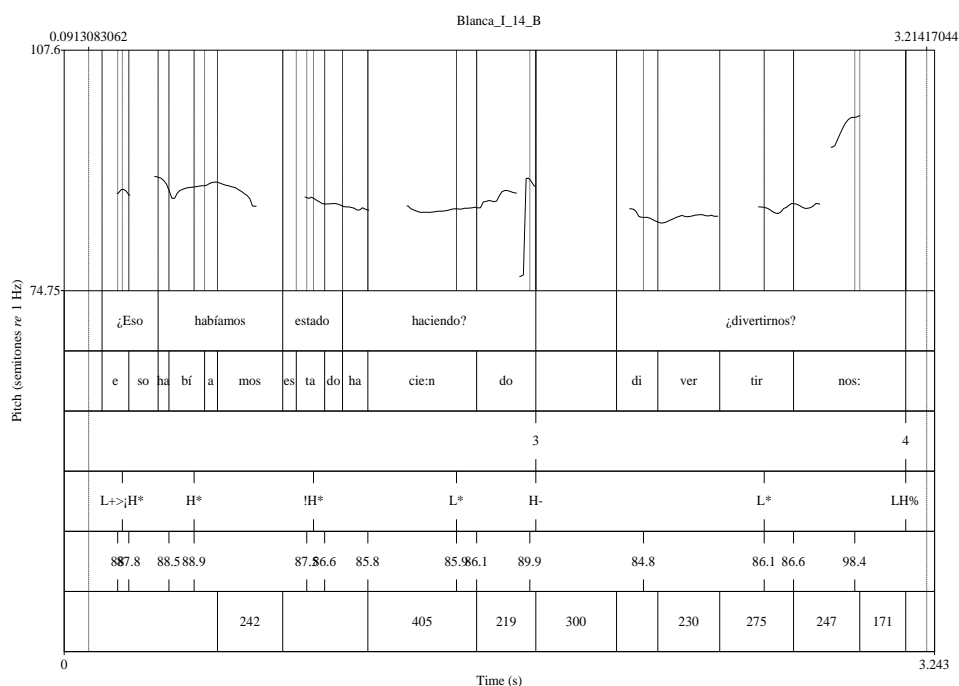


Figura 5. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica ¿Eso habíamos estado haciendo? ¿Divertirnos?, emitida con los acentos prenucleares $L+>H^*$, H^* y L^* .

En la figura 6, el uso de $L+H^*$, al igual que H^* , mantiene el énfasis con que es producida la ironía. $L+H^*$ se ve asociado a una duración mayor a los 200 milisegundos en la sílaba sobre la que se ancla, ralentizando el enunciado. Por su forma en esta interrogativa absoluta también se estaría ofreciendo algo, ponerse a llorar, al oyente. En cambio queda claro por el contexto que la emisión implica lo contrario.

Por último, el enunciado de la figura 7 es una interrogativa retórica que insinúa la crítica del hablante hacia el informante por cubrir su cuerpo cuando el clima es caluroso. En

esta emisión el hablante ocupa el sentido contrario de sus palabras para ofrecer la ironía como un mitigador de su crítica.

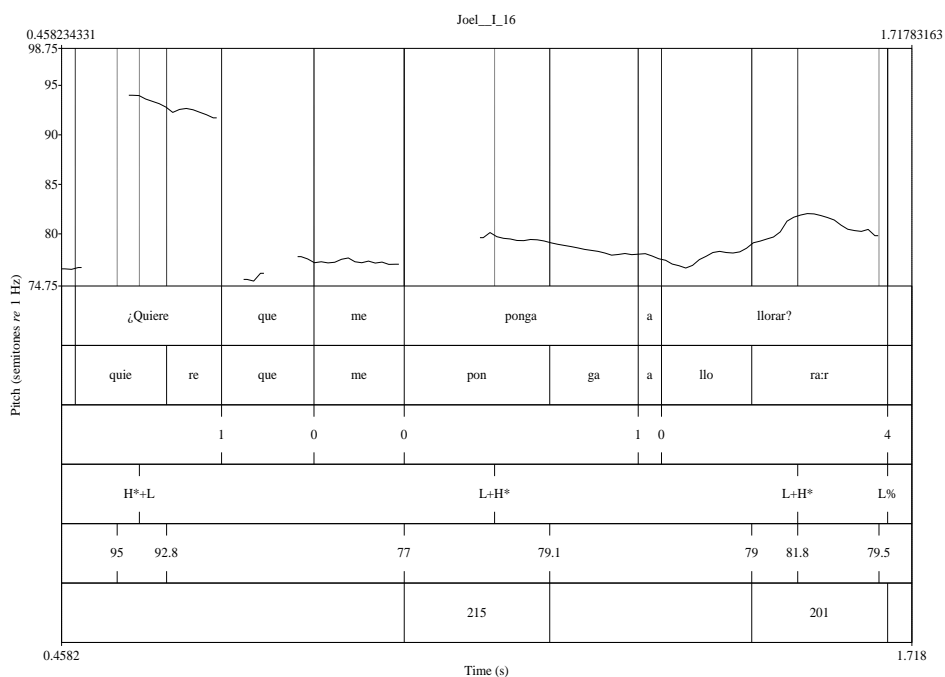


Figura 6. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica *¿Quiere que me ponga a llorar?*, emitida con el acento prenuclear H^*+L y $L+H^*$.

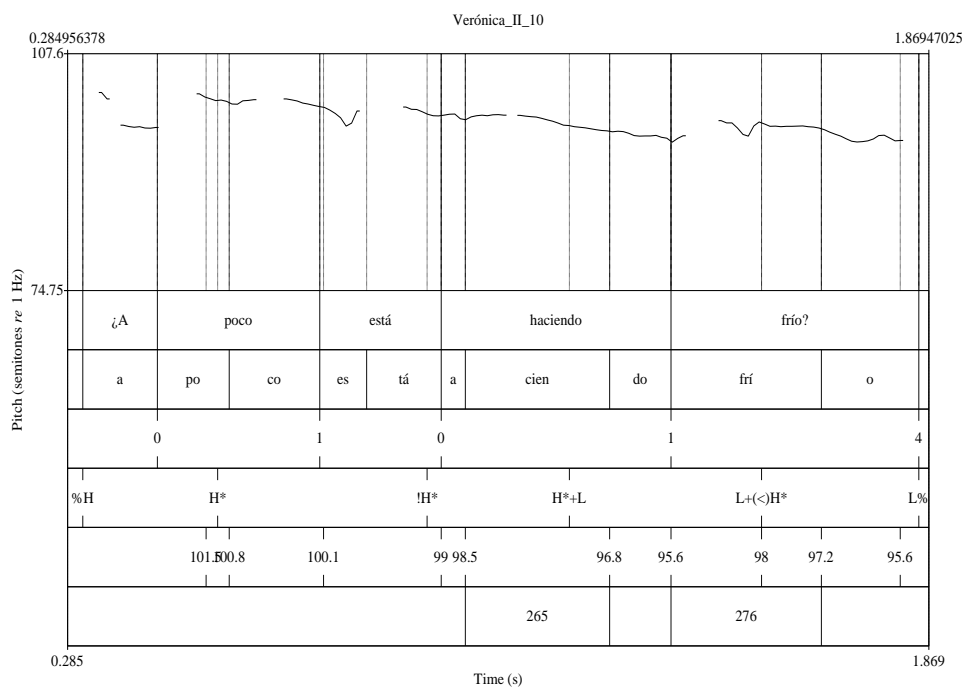


Figura 7. Frecuencia fundamental de la interrogativa absoluta irónica *¿A poco está haciendo frío?*, emitida con el acento prenuclear H^* , H^*+L y $L+H^*$.

3.2.5 Tonos intermedios en las interrogativas absolutas irónicas

A diferencia de las interrogativas pronominales, las absolutas no tienen un inventario de tonos intermedios tan reducido. Es decir, tienen tres tonos monotonaes (L-, M- y H-) y tres bitonales (HH-, HL- y LH-).

Los monotonaes, con 14 ocurrencias, constituyen el 66.7%, mientras los bitonales ocupan el 33.3% restante. Los movimientos bajos al final de la frase intermedia tanto en la Prueba I como en la 2 se hallaron en mayor proporción que los altos y los suspendidos, como puede contrastarse en la tabla 3.

Tabla 3.
Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios en interrogativas absolutas irónicas (comparación de las pruebas I y II).

Tonos intermedios	Prueba I		Prueba II	
	frecuencia	%Total	frecuencia	%Total
L-	4	38.4	4	62.5
HL-	1		1	
H-	1		1	
HH-	1	30.8	1	25
LH-	2		-	
M-	4	30.8	1	12.5
Totales	13	100	8	100

El tono intermedio LH- representado en la figura 8 ejerce en este caso el mismo papel que el tono de juntura de la emisión LH%, sólo que en el nivel de frase menor. LH- sirve como delimitante entre lo que funcionaría como recurso irónico, *¿En serio...*, y la parte ecoica, *...lo despidieron?*, de la interrogativa absoluta. Al parecer, lo mismo ocurre en las figuras 5 y 9, donde su tono intermedio alto, H-, separa estos dos componentes de la interrogativa.

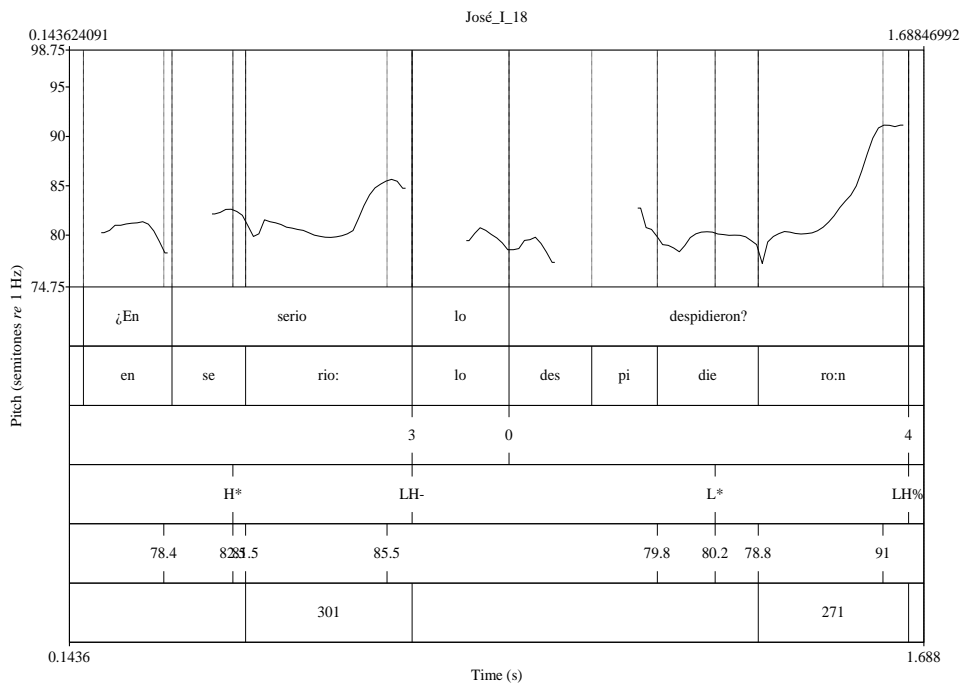


Figura 8. Representación del tono intermedio LH- en la configuración de la interrogativa absoluta ¿En serio, lo despidieron?

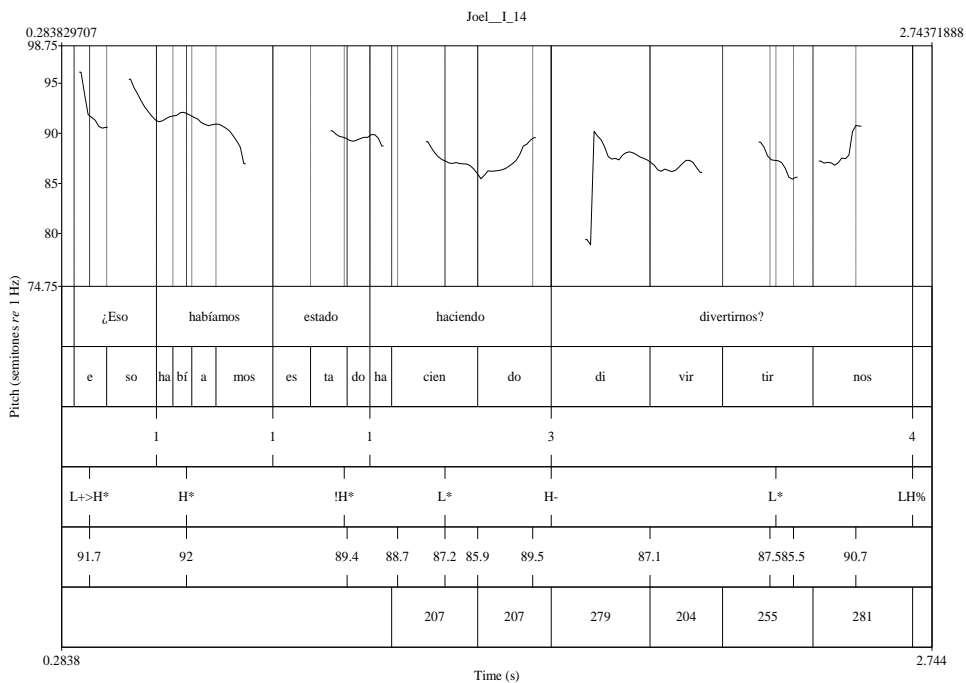


Figura 9. Representación del tono intermedio H- en la configuración de la interrogativa absoluta ¿Eso habíamos estado haciendo, divertimos?

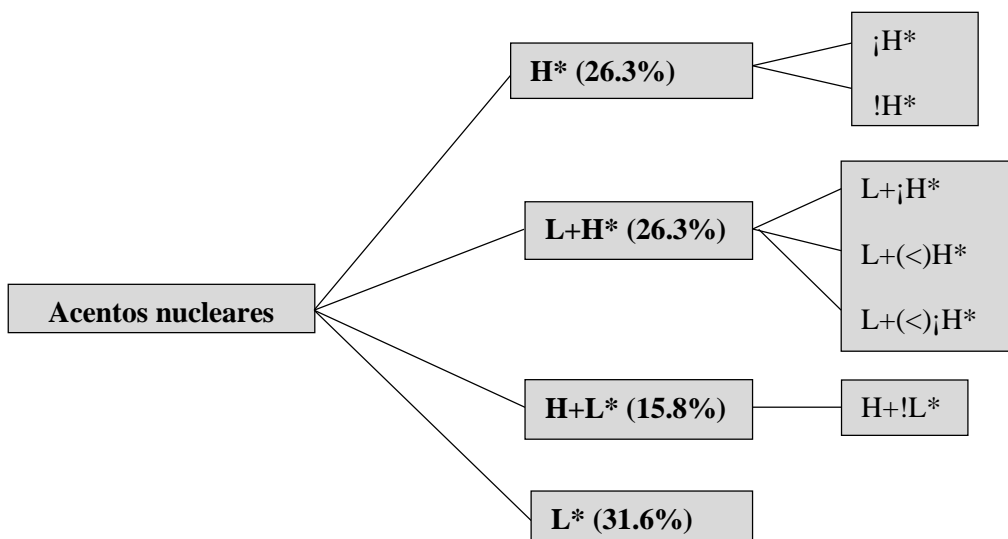
3.2.6 Acentos nucleares en las interrogativas absolutas irónicas

El tonema de los enunciados interrogativos absolutos en tono normal se ha descrito como L* LH% (Ávila 2003) y como H* M% si se le atribuye cierto grado de cortesía (Orozco 2008), de ahí que podamos decir que el acento nuclear esperado es L* o en su caso H*.

Si bien en las interrogativas absolutas irónicas se mantienen los acentos L*, con un 31.6%, y H*, con 26.3%, es el acento nuclear L+H* con 26.3% el que se vuelve poco presumible en esta modalidad, y sobre todo si se presenta con marcas como prealineamientos (L+(<)H*) y *upstep*, que alude a elevaciones entre los 3 y los 5 semitonos (esquema 3).

Esquema 3.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos nucleares en las interrogativas absolutas irónicas (pruebas I y II).



Los acentos nucleares intercambiaron su posicionamiento según se tratase de la prueba de lectura (prueba I) o donde los informantes generaron sus respuestas (prueba II). Podemos ver que el primer instrumento favoreció al acento nuclear bajo L* (37.5%), aunque también el acento nuclear L+H* con 13 ocurrencias (32.5%).

Por otro lado, la segunda prueba benefició en el lugar de L* a H*, con 16 ocurrencias (41.7%). Este acento nuclear, como ya se dijo, es esperable en las interrogativas

absolutas con cierto grado de cortesía, razón por la cual es utilizado por los hablantes al generar sus propias respuestas, las cuales quizá estén buscando sean lo menos críticas o burlonas posibles (“ironizando cortésmente”) y resguardar, entonces, su imagen o mantener su incorporación a un grupo.

Tabla 4.

Acentos nucleares de las interrogativas absolutas irónicas (comparación de las pruebas I y II)

Acentos nucleares	Prueba I		Prueba II	
	frecuencia	%Total	frecuencia	%Total
H*	5	12.5	15	41.7
L+H*	13	32.5	7	19.4
H+L*	7	17.5	5	13.9
L*	15	37.5	9	25
Totales	40	100	36	100

En la figura 11 se muestra la configuración de una interrogativa absoluta irónica de ofrecimiento con un acento nuclear bajo, L*. Ya en la figura 12 observamos el acento nuclear L+(<);H* en una interrogativa irónica ecoica, que remarca la burla que lleva la emisión, después de un tono intermedio suspensivo, M-, con el cual se percibe que el hablante quiere aparentemente minimizar su amenaza hacia el oyente.

Desde luego, un ejemplo de la representatividad del acento nuclear H* lo apreciamos en la figura 13. El enunciado de esta figura se clasificaría como un ofrecimiento llevado a cabo a través de la forma interrogativa, con el cual el hablante finge cortesía frente a una situación embarazosa.

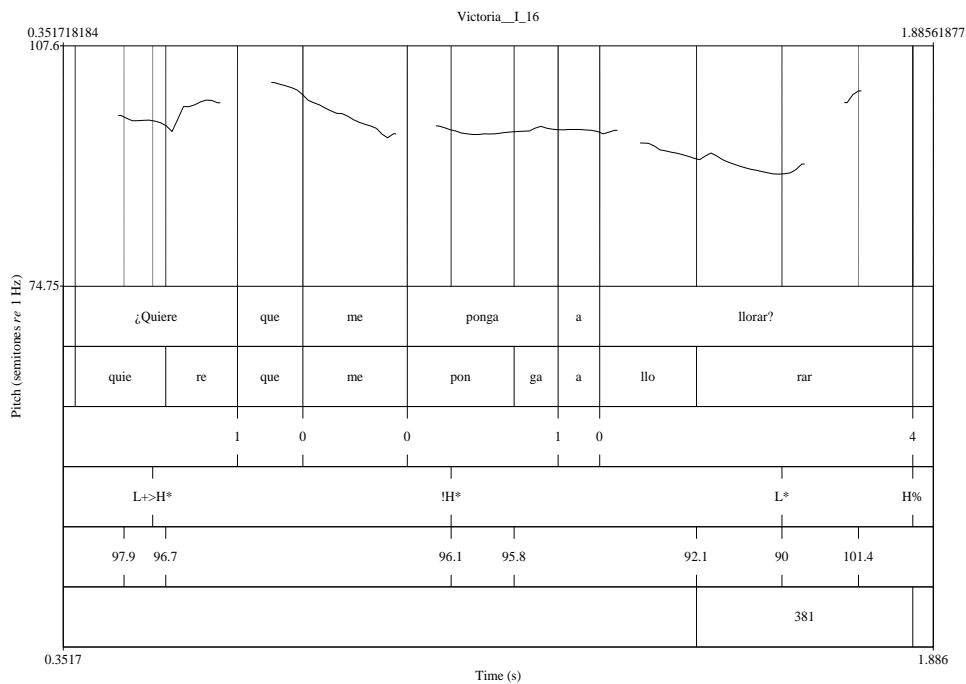


Figura 11. Frecuencia fundamental de la emisión *¿Quiere que me ponga a llorar?*, pronunciada con el acento nuclear L^* .

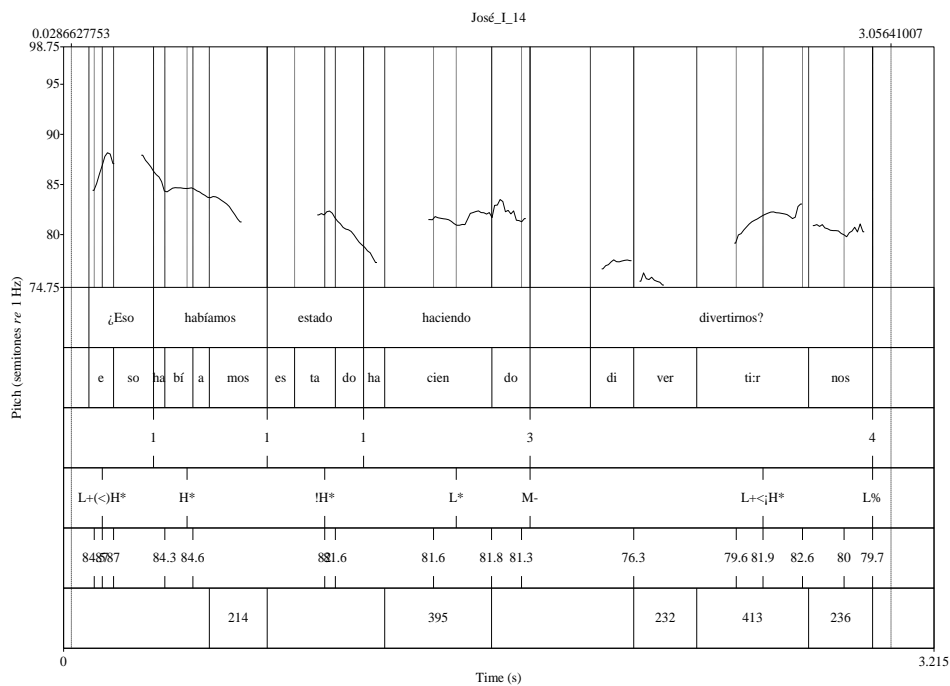


Figura 12. Frecuencia fundamental de la emisión *¿Eso habíamos estado haciendo, divertimos?*, pronunciada con el acento nuclear $L+(<)H^*$.

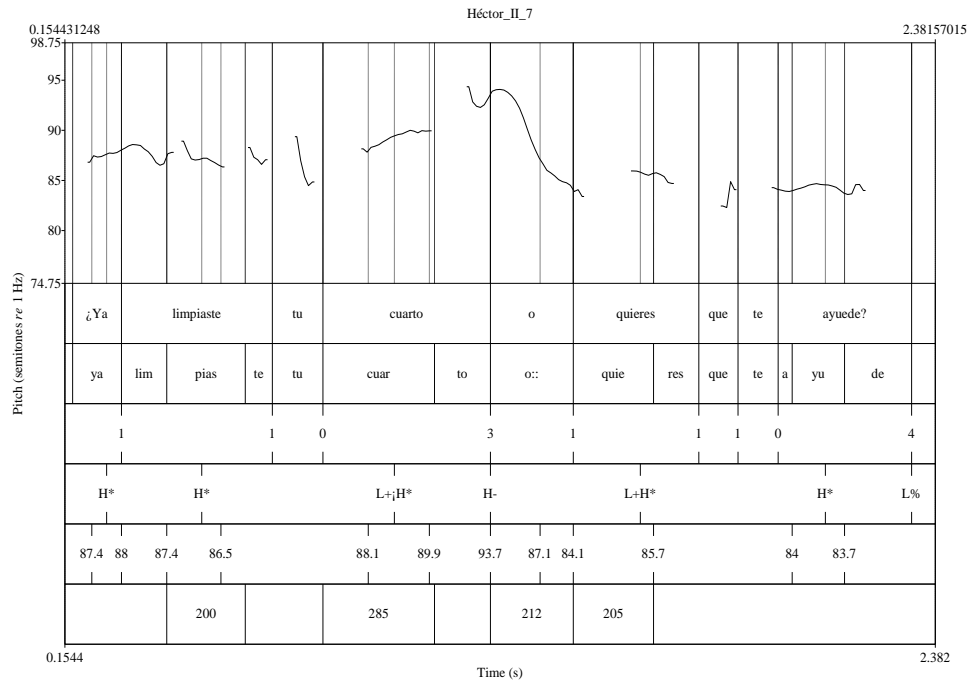


Figura 13. Frecuencia fundamental de la emisión *¿Ya limpiaste tu cuarto o quieres que te ayude?*, pronunciada con el acento nuclear *H**.

3.2.7 Tonos de juntura en las interrogativas absolutas irónicas

Los tonos de juntura ya atribuidos a esta modalidad para el español de México son LH% y HH%, según se trate de una interrogativa absoluta con la intención de solicitar información o de una donde se realice una invitación al oyente. M% también se halla en las interrogativas emitidas por el hablante con el objetivo de ser cortés.

Para las interrogativas absolutas en tono irónico, se plantearon tres tonos monotonaes (H%, M%, L%) y tres bitonaes (LH%, HL%, HH%), que coinciden con los tonos intermedios expuestos.

El tono de juntura monotonal más utilizado fue L%, con 22 ocurrencias, que representan el 28.9% del total, seguido por H% con 16 representaciones, 21%; y por último M%, con solo 6 referencias, 7.9%. El tono de juntura L% no es prototípicamente esperado;

sin embargo, en las interrogativas absolutas con una finalidad confirmatoria e imperativa, se dispone de él (de la Mota *et al.* 2010).

Tabla 5.
Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura en las interrogativas absolutas irónicas (comparación de las pruebas I y II).

Tonos de juntura	Prueba I		Prueba II		Totales	
	frecuencia	%Total	frecuencia	%Total	frecuencia	%Total
L%	10	27.5	12	33.3	22	28.9
HL%	1				1	1.3
H%	8		8		16	21
LH%	15	62.5	11	61.1	26	34.3
HH%	2		3		5	6.6
M%	4	10	2	5.6	6	7.9
Totales	40	100	36	100	76	100

Ahora bien, el tono de juntura bitonal que persiste es LH%, con 26 casos, es decir, en un 34.3%. Tanto HL% como HH% tuvieron pocas manifestaciones, como puede verse en la tabla 5. Inclusive podemos ver cómo en los enunciados de ambas pruebas se mantienen movimientos altos y ascendentes en la parte final (Prueba I, 62.5%; Prueba II, 61.1%).

En la figura 14 se ofrece el tono de juntura complejo LH% tras un valle producido durante la última sílaba del enunciado con una duración de más de 400 milisegundos. Después, en la figura 15 constatamos un tono de juntura bajo L%, beneficiado por el ensordecimiento de la sílaba final.

Entre tanto, en la figura 16 se presenta la configuración final del enunciado mediante el tono de juntura HH%, otorgándole mayor énfasis a la sílaba postónica de la palabra *pelos* (*muy bien*), que se ve favorecida por hallarse en esta posición, además de ser el elemento léxico que poseería el valor más alto en la gradación y que permitiría la posibilidad de implicar lo contrario de lo que se dice, poniendo en práctica lo que Ignacio Bosque (1980) llama “principio de negación de los extremos” (Barrajón 2009: 228).

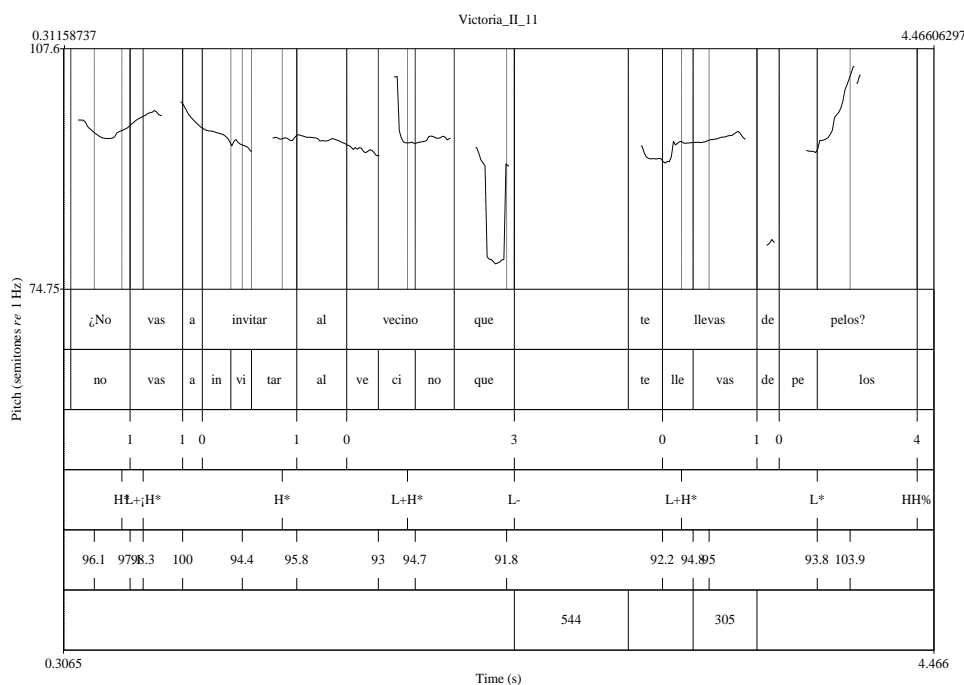


Figura 16. Realización de la interrogativa absoluta irónica *¿No vas a invitar a tu vecino que te llevas de pelos?*, producida con el tono de juntura HH% (Prueba II).

3.2.8 Conclusiones

En suma, las interrogativas absolutas irónicas, a diferencia de las interrogativas no marcadas, presentan una configuración melódica donde en algunos casos se conserva tanto el inicio alto (H*, L+H*) como el descenso en el cuerpo y el ascenso de su final (H%). En otros no ocurre así, pues se distingue también en el cuerpo una meseta (H*, L+H*), que se mantiene hasta

llegar al acento nuclear, donde puede producirse un nuevo pico (H^* , $L+H^*$) o el descenso (L^*) de la curva, que puede conservarse hasta el final ($L\%$) o volver a elevarse ($H\%$; $LH\%$) respecto al núcleo.

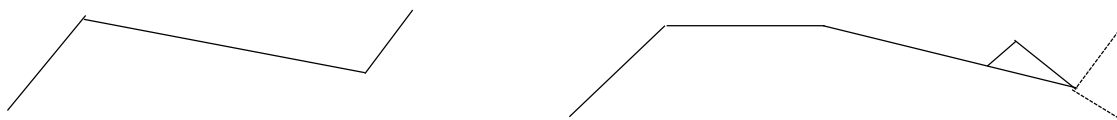


Figura 17. Representación de la curva melódica en tono normal (izquierda) y tono irónico (derecha) de una interrogativa absoluta.

De acuerdo a las generalizaciones hechas para identificar a las interrogativas absolutas y sus subtipos en el español de México (de la Mota et al. 2010: 345-346), tenemos que para las interrogativas absolutas confirmativas el tonema es $L^* H\%$. Sin embargo, los tonemas en las interrogativas absolutas irónicas son variados, así, hallamos los tonemas $L^* LH\%$ / $L\%$ / $H\%$, $H^* L\%$ / $L+H^* L\%$ y $H^* H\%$ / $L+H^* H\%$.

A su vez, algunas de estas interrogativas absolutas irónicas pueden por su forma incluirse dentro de las interrogativas ecoicas, cuyo tonema es $L^* LH\%$ en los casos no marcados. Este tonema se conservó también en las absolutas irónicas ecoicas, aunque en ocasiones apareció el tonema $L+H^* L\%$.

Por último, las interrogativas absolutas irónicas que funcionaron como ofrecimientos tampoco parecen tener un patrón específico, pues tenemos los tonemas $H^* L\%$ / $L+H^* / L\%$, $L^* H\%$ / $L^* LH\%$ y $¡H^* H\%$.

3.2.2.1. Apéndices interrogativos irónicos

3.2.2.1.1 Introducción

En la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) se considera a los apéndices interrogativos dentro del grupo de las interrogativas absolutas. Los apéndices son expresiones que aparecen al final de una aseveración con la finalidad de reforzarla.

“Se emplean estos apéndices para dar énfasis a la afirmación que se acaba de hacer, presentarla como evidente, lógica o natural, deshacer la incredulidad del oyente o simplemente averiguar si está siendo comprendido” (*NGRAE* 2009: 3163). Algunos de los apéndices identificados son: *¿no?*, *¿verdad?*, *¿ves?*, *¿sabes?*, *¿vale?*, *¿sí?*, *¿cierto?*, etcétera; y otros con forma de interjección, como *¿eh?* y *¿ah?*

En trabajos sociolingüísticos con un corte pragmático y apoyando las observaciones ya hechas sobre el tratamiento de estas partículas en la lengua por autores como Leonor Orozco (2011: 641)-siguiendo a Briz (2001)- otorgan a los apéndices comprobativos *¿eh?*, *¿no?* y *¿verdad?* las funciones expresivo-fática y apelativa. La primera de ellas le sirve al hablante para otorgar o disminuir la certeza del acto ilocutivo al que se asocia y su uso no siempre es cortés, mientras la segunda si es cortés y va dirigida al oyente permitiéndole corroborar o involucrarse en lo dicho por el hablante.

Por otro lado, es importante señalar que en este apartado no se realizará una comparación de los datos conseguidos en las dos pruebas, sino una agrupación de las 24 emisiones de la prueba I, donde aparecen los apéndices *¿verdad?* y *¿eh?*; y de las 8 emisiones de la prueba II, para la cual no se pensó en este tipo de enunciados, pero sin embargo surgieron. Los apéndices empleados en las respuestas del segundo instrumento son: *¿no?* y *¿eh?*

En seguida se exponen las respuestas presentadas en la prueba de lectura.

Así caminas ¿verdad? (3)

Seguro ya te leíste todo el libro, ¿verdad? (9)

Sí, te voy a estar esperando, ¿eh? (15)

3.2.2.2 Tono de juntura inicial de los apéndices interrogativos irónicos

El tono de juntura inicial %H en este tipo de enunciados se efectuó una sola vez y lo podemos encontrar en el ejemplo de la figura 8. Este tono se ancla al inicio de la sílaba *no*, la cual además de ser acentuada, se enfatiza tanto que comienza al mismo nivel alcanzado (102.5 st.) en el tono de juntura final HH% con que se concluye el movimiento efectuado sobre el apéndice.

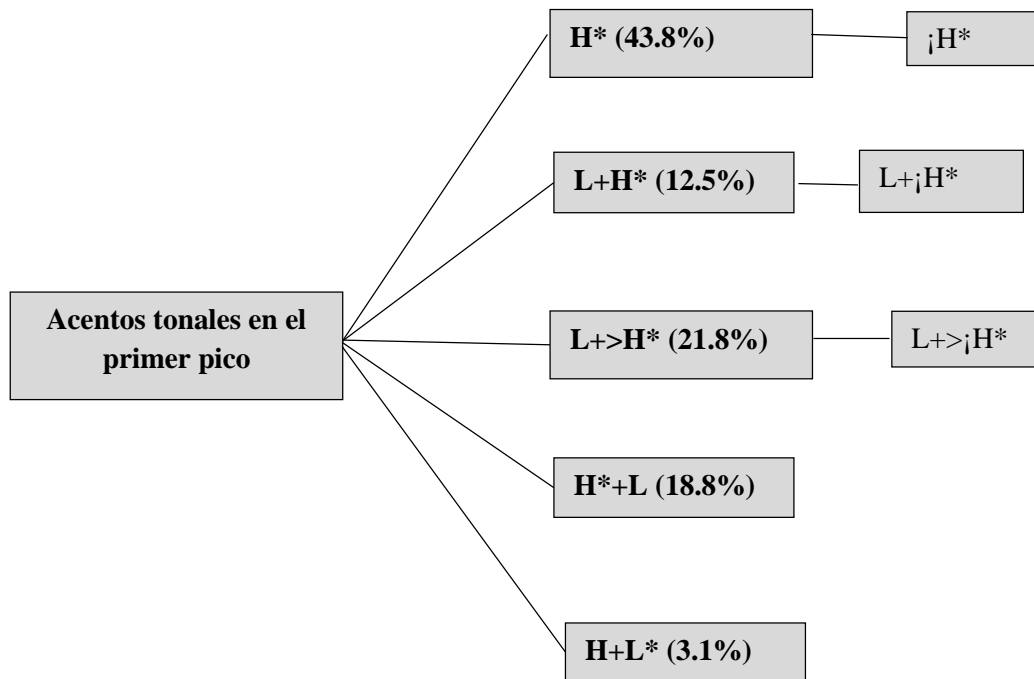
3.2.2.3 Primer pico en los apéndices interrogativos irónicos

Del mismo modo que las dos grandes modalidades interrogativas, los apéndices interrogativos muestran un inicio bastante elevado con respecto a los sucesivos picos en la curva melódica, pues casi todos los acentos tonales en esta posición son altos o ascendentes.

Con 43.8%, el acento H* encabeza la lista, seguido muy de cerca por el acento con el pico desplazado a la sílaba postónica, L+>H*, con 21.8%, y H*+L con 18.8 %. El resto de acentos tonales en los datos corresponden a L+H*, con 12.5%, y H*+L, con 3.1%, como se puede ver en el esquema 1.

Esquema 1.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en los enunciados irónicos con apéndices interrogativos durante el primer pico (Pruebas I y II).



En la figura 1 vemos sobre la sílaba *gu* el anclaje del acento $L+>¡H^*$, el cual marca el primer ascenso en la curva, con 8 semitonos de diferencia desde su inicio hasta el punto más alto en la sílaba postónica, que además tiene una duración superior a los 200 milisegundos. También distinguimos que en casi toda la configuración existen picos menos prominentes sobre las otras sílabas acentuadas hasta llegar al apéndice, donde se presenta un ascenso al final del enunciado que se eleva al mismo nivel del primer pico. Con el empleo del apéndice ¿*verdad?*, en este enunciado el hablante busca la confirmación del oyente respecto a lo que acaba de expresar, pues los hablantes comparten un contexto, que ayudado por la prominencia con que es pronunciada esta partícula, da al oyente la posibilidad de inferir que se trata de una enunciación irónica.

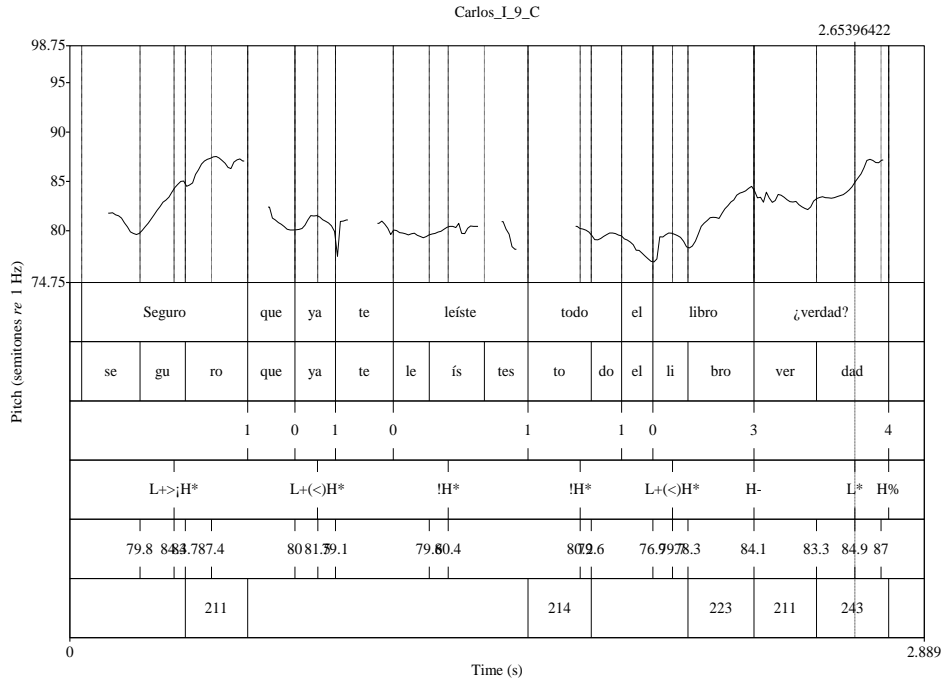


Figura 1. Frecuencia fundamental del enunciado irónico Seguro ya te leíste todo el libro, ¿verdad? realizado en su primer pico con L+>H* (Prueba I).

3.2.2.4 Acentos prenucleares en los apéndices interrogativos irónicos

La disposición de los picos intermedios dentro de los enunciados irónicos con apéndices interrogativos fue variada. No obstante, el mantenimiento de la curva a niveles considerables en el campo tonal se debió a la presencia de tonos altos en un 51.1%. Pongamos por caso la figura 2, la cual goza de un sostenimiento de la curva, de alargamientos en las sílabas *nas* y *dad* e incluso de un tono intermedio L-, que permite establecer una división entre lo que hace supuestamente el oyente y la simulada ratificación del acto utilizando el apéndice *¿verdad?*

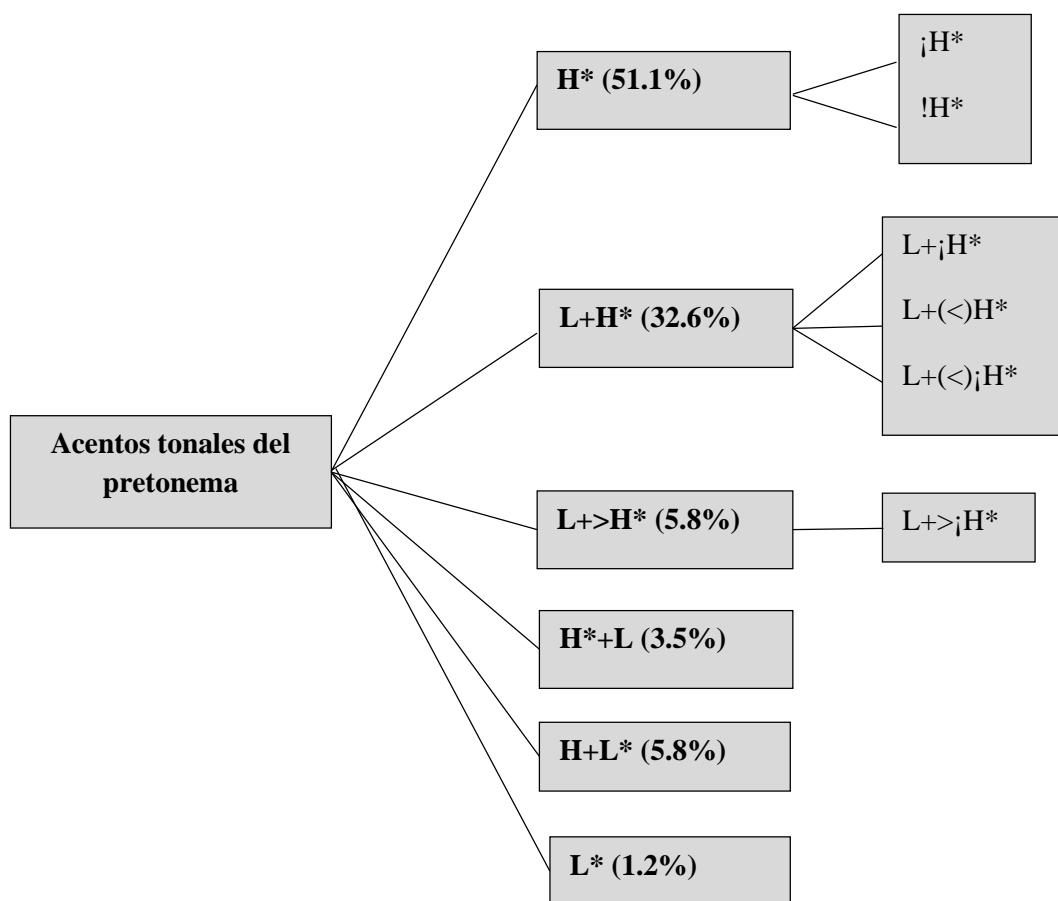
En cuanto al acento L+H* y su 32.6%, éste apareció señalando las sílabas de aquellas palabras sobre las que se refiere hasta cierto punto la ironía. Este hecho es expuesto en la

figura 3²², donde el pico más alto se debe al acento tonal $L+;H^*$ ubicado en li, con una subida de 6 semitonos respecto a la sílaba pretónica. La palabra *libro* refiere al objeto sobre el que se cree al oyente poco apto para ejercer la acción de leer, amenazando así su imagen.

Cabe añadir otros acentos encargados de originar prominencias sobre las sílabas intermedias del enunciado irónico con apéndice interrogativo, como son: $L+>H^*$ (5.8%), $H+(!)L^*$ (5.8%), H^*+L (3.5%), y el acento bajo L^* (1.2%).

Esquema 2.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en el pretonema de los enunciados irónicos con apéndices interrogativos (Pruebas I y II).



²² En este ejemplo podemos ver (!H*) anclado a la sílaba to pese a la falta de frecuencia fundamental en la curva por el ensordecimiento llevado a cabo, debido a que se ha tratado de reconstruir el tipo de movimiento que podría existir.

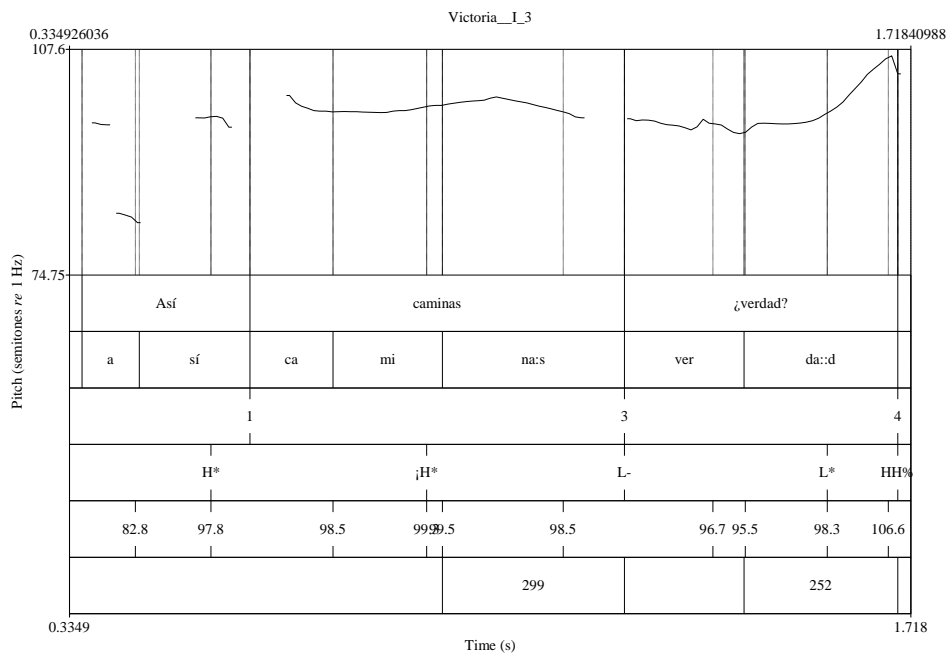


Figura 2. Realización de los acentos H^* en posición pretonématica en el enunciado Así caminas ¿verdad? (Prueba I).

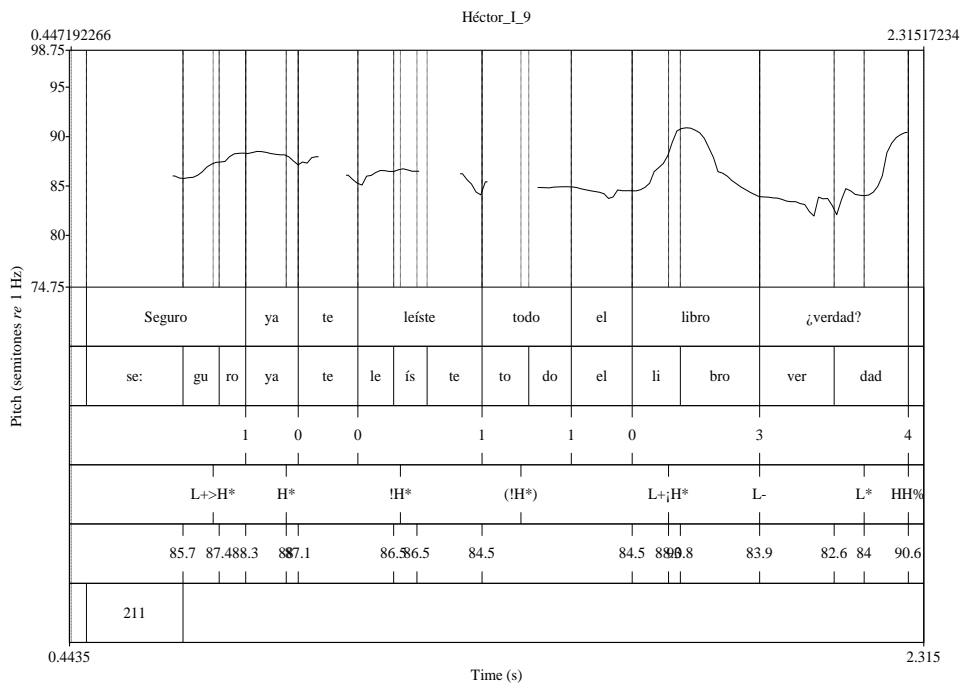


Figura 3. Realización de los acentos H^* , $¡H^*$ y $!H^*$ en posición pretonématica en el enunciado Seguro ya te leíste todo el libro ¿verdad? (Prueba I).

3.2.2.5 Tonos intermedio de los apéndices interrogativos irónicos

Ahora bien, respecto a los tonos intermedios hay una prioridad hacia los monotonaes, con más del 85%, particularmente por L-, cuya representación en los datos es de 64%.

Desde luego también se encontraron otros tonos intermedios, tanto monotonaes como bitonaes. En la tabla 1 descubrimos que estos delimitadores de frases menores, son en general bajos o medios, pero muy pocas veces altos.

Tabla 1.
Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios usados en los enunciados irónicos con apéndices interrogativos (Pruebas I y II).

Tonos intermedios	frecuencia	%Total
L-		
HL-	26	72.2
H-		
LH-	3	8.3
M-	7	19.4
Total	36	100

En la figura 4 hay un tono intermedio bajo, L-, que separa la aseveración del apéndice interrogativo ¿eh?, y que además de anticipar el acento bajo con que será producido en su inicio la segunda sílaba nuclear, muestra cómo el hablante decide disminuir el nivel tonal del enunciado para a continuación dejar ver por completo la carga irónica con la culminación de la sílaba en un tono de juntura H%.

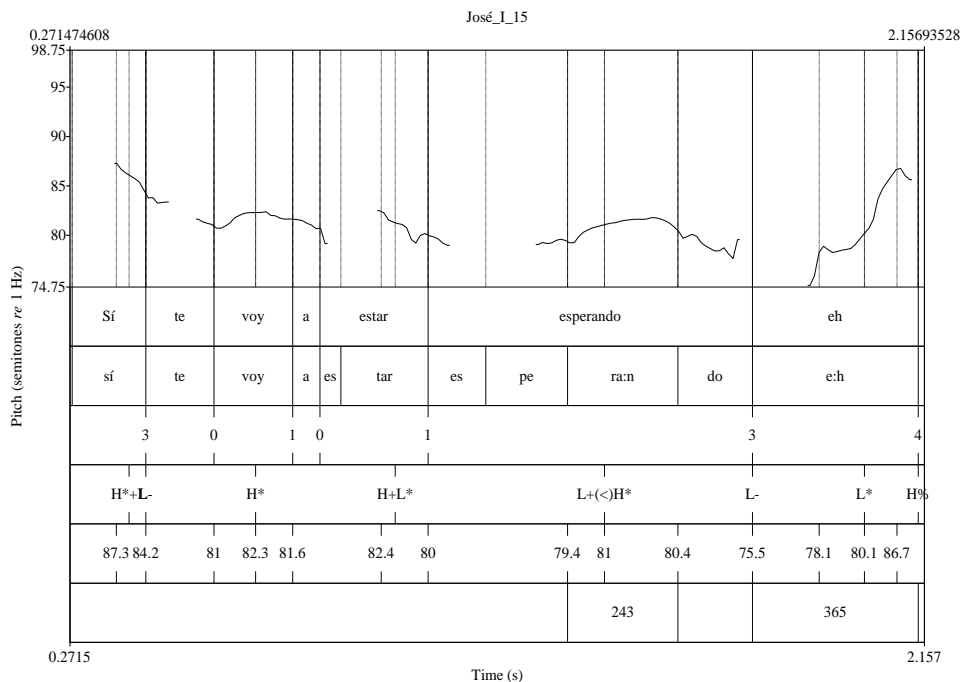


Figura 4. Realización del tono intermedio L- en la emisión Sí, te voy a estar esperando ¿eh?

3.2.2.6 Acentos nucleares de los apéndices interrogativos irónicos

Los acentos que se situaron en la última sílaba acentuada fueron tres: L*, con 25 ocurrencias, L+H*, con 6, y H* con tan sólo 1. Este mayor uso de L* se deba probablemente a que en principio los enunciados con apéndice interrogativo poseen una estructura similar a la de las aseverativas y es sólo la parte final, donde se ubica el apéndice, la que adquiere una configuración interrogativa.

Las figuras 5 y 6 ofrecen ejemplos de los dos primeros movimientos. Así podemos ver que en la figura 5 durante la segunda frase menor el acento nuclear L+H*, reforzado por *upstep* (i), indica un ascenso de 4 semitonos asociado a la duración prolongada de la sílaba (218 ms) y recae sobre el apéndice, al estar éste al final de la emisión.

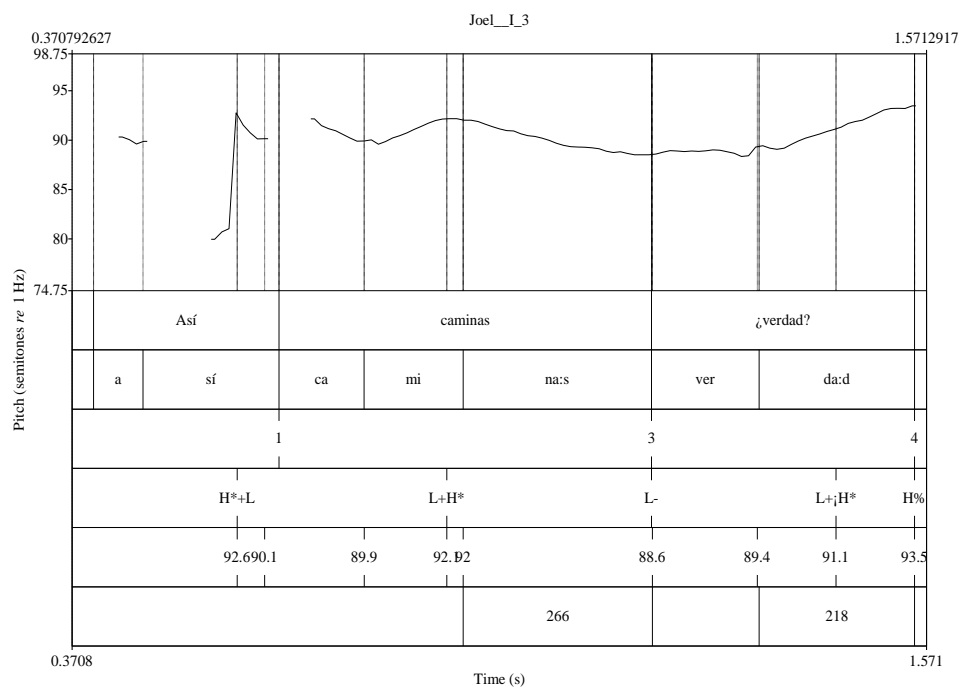


Figura 5. Producción del enunciado irónico con apéndice interrogativo Así caminas ¿verdad?, con los acentos nucleares L+H* y L+;H* (Prueba I).

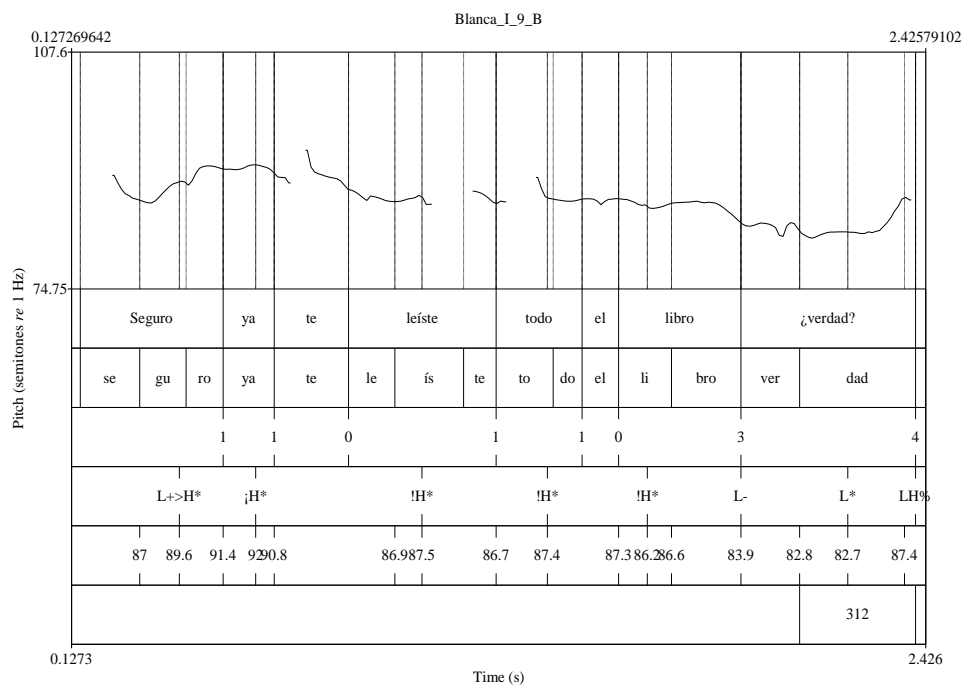


Figura 6. Realización del tono de juntura LH% en el enunciado irónico con apéndice interrogativo Seguro ya te leíste todo el libro ¿verdad? (Prueba I).

En la figura 6 vemos, también en la segunda frase menor, el mismo apéndice que contiene la figura 5, donde ya hemos dicho que existe un acento nuclear ascendente. Pero ahora aparece el acento monotonal bajo, que se extiende por más tiempo en la sílaba dad, produciendo que el tono de juntura se marque como LH% y no simplemente H%.

3.2.2.7 Tonos de juntura de los apéndices interrogativos irónicos

Los todos de juntura se repartieron en dos grupos: monotonaes (L% y H%) y bitonaes (LH% y HH%). Pero si verificamos su aparición respecto al tipo de movimiento efectuado al final del enunciado, tenemos que en concreto casi todos son tonos de juntura altos y ascendentes, como lo ejemplifica la tabla 2.

Tabla 2.
Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura empleados en los enunciados irónicos con apéndices interrogativos (Pruebas I y II)

Tonos de juntura	frecuencia	%Totales
L%	4	12.5
H%	14	43.75
LH%	2	6.25
HH%	12	37.5
Totales	32	100

Así pues, al parecer la rectificación de la ironía que estos enunciados llevan consigo se realiza mediante las subidas pronunciadas sobre la parte final del apéndice.

En el ejemplo de la figura 7, el apéndice *¿eh?*, con su inicio de sílaba bajo y su intensificación final, HH%, se convierte junto al ascenso pronunciado en ran, en otro indicio de la insinceridad en el acto de habla que el hablante está produciendo, y que ayudará al oyente a realizar la implicatura correcta para comprender que su interlocutor no cree que pronto realizará la visita prometida y que por tanto no le esperará.

Por último, en la figura 8 se recurre también al tono de juntura HH% como indicador de la contrariedad del enunciado en el contexto expresado, al lado de la palabra *pronto*, que funciona como graduador de la situación, otorgándole un carácter exagerado (irónico) y por lo tanto poco verosímil.

Briz (2001)²³ ha descrito un tonema ascendente al final del enunciado con apéndice, hecho que es consistente con los movimientos llevados a cabo en los apéndices irónicos, como se pudo constatar en los ejemplos anteriores.

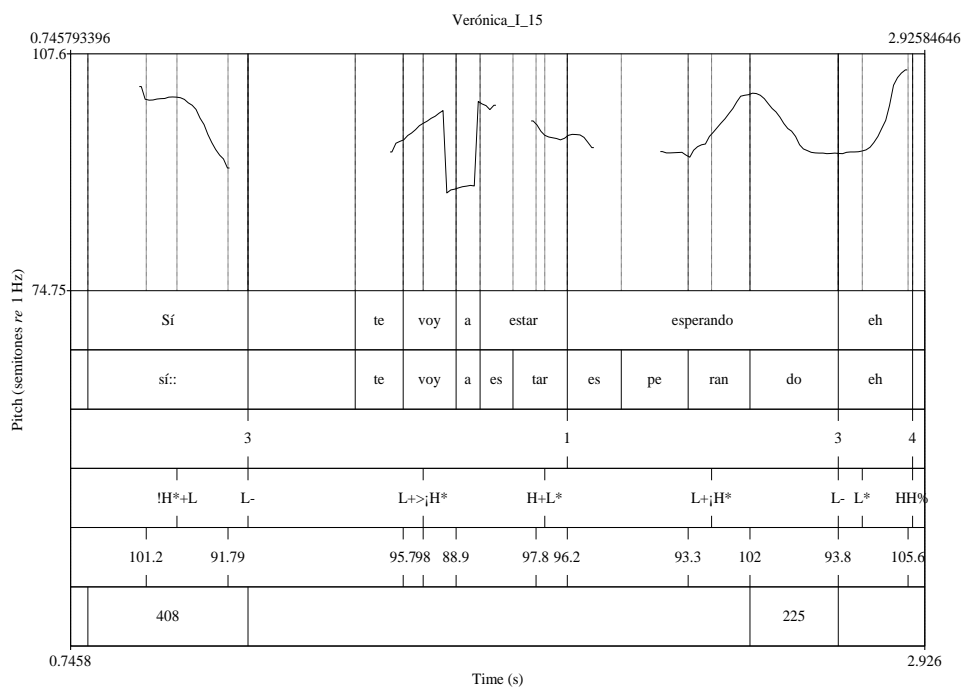


Figura 7. Realización del tono de juntura HH% en el enunciado irónico con apéndice interrogativo Sí, te voy a estar esperando ¿eh? (Prueba I).

²³ Orozco (2011: 640).

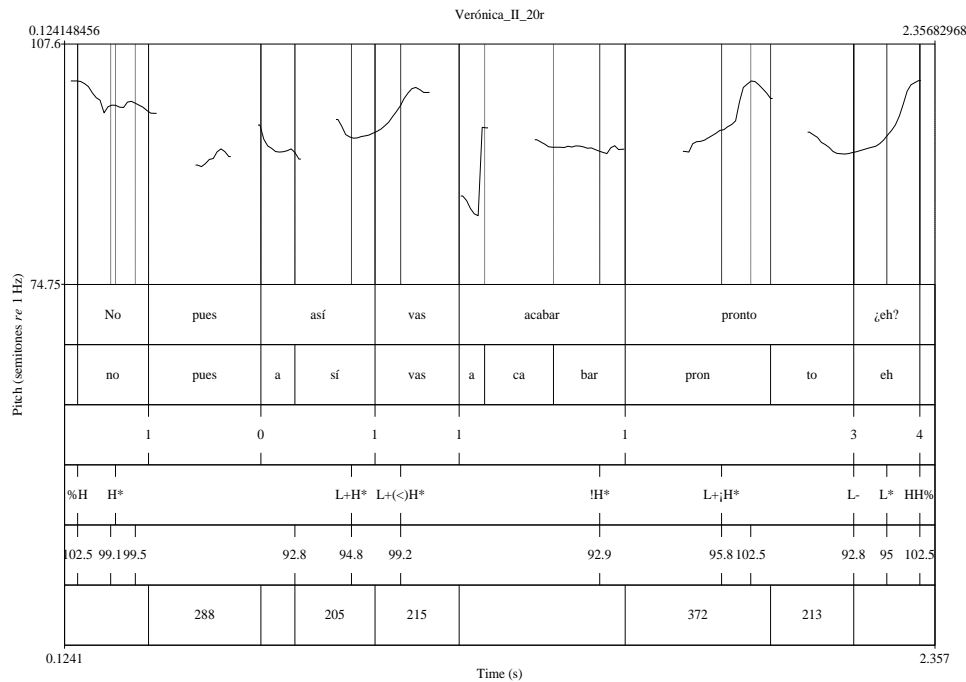


Figura 8. Realización del tono de juntura HH% en el enunciado irónico con apéndice interrogativo No pues así vas acabar pronto ¿eh? (Prueba II).

3.2.2.8 Conclusiones

Si observamos la configuración de este tipo de enunciados veremos cuán semejantes son en su configuración a los interrogativos absolutos irónicos descritos previamente.

Entonces podemos describir brevemente que los enunciados irónicos con apéndice interrogativo tienen:

- Una configuración de la curva melódica con una inclinación ya observada en las aseverativas no marcadas (H*, !H*, L*), sólo que su final no permanece descendente totalmente, sino que en ocasiones es notoriamente ascendente (H%, HH%) , debido al énfasis señalado sobre el apéndice.
- En otras ocasiones y según la estrategia de focalización empleada por cada hablante, tenemos curvas melódicas con inicios altos (¡H*, L+H*), picos

intermedios muy pronunciados ($L+;H^*$, $L+>H^*$) y, al igual que en la posibilidad anterior, ascensos muy elevados al término del enunciado (HH%).

3.3 Interrogativas pronominales irónicas

3.3.1 Introducción

Al inicio de este capítulo se dijo que las interrogativas pronominales o parciales son aquellas donde el hablante busca una respuesta que desconoce por completo, pero que puede encaminar mediante el uso de pronombres, adjetivos o adverbios.

Para la Prueba I fueron creados 4 ítems pertenecientes a esta modalidad y al ser contestados por los 8 informantes conseguimos al final un total de 32 respuestas. Éstas se basaron en los enunciados que a continuación se presentan:

¿Por qué no me avisa y le dejo todo el lugar? (4)

¿Por qué no nos dejas hablar, eh? (10)

¿Por qué no me dijiste antes que pintabas tan bien? (21)

¿Y cómo quieres tu celular? (25)

En cambio, la Prueba II cuenta con tan sólo 3 ítems propuestos para generar interrogativas pronominales irónicas, de modo que al ser contestados por los 8 informantes se esperaban un total de 24 enunciados. Sin embargo, al final sólo se obtuvieron 14 respuestas y no todas derivadas específicamente de los contextos creados para esta modalidad enunciativa.

Dado el número de datos, para explicar el tipo de patrones prosódicos reunidos en las interrogativas pronominales irónicas se decidió integrar los resultados de la primera y segunda prueba, sin hacer mayores distinciones, dándonos en conjunto 46 emisiones.

3.3.2 Tono de juntura inicial en las interrogativas pronominales irónicas

El tono de juntura inicial, que apareció en sólo 7 emisiones de las 46, fue %H. Esta tendencia al inicio alto en los enunciados interrogativos ya ha sido verificada en trabajos anteriores (Quilis 1993, Sosa 1999, Ávila 2003, etc.), relacionándosele en algunas ocasiones con una elevación del F0 sobre el campo tonal mayor al de los enunciados aseverativos, aunque no siempre esta elevación representa una constante en la distinción entre estas dos modalidades enunciativas.

En los datos, el tono de juntura inicial está asociado a la conjunción *y*, que antecedió a la palabra *qu-* del enunciado, tal como se muestra en el ejemplo de la figura 1, donde el tono de juntura inicial %H se ubica a 98.4 semitonos, muy cerca de la altura del primer pico (101.1 st.) en esta interrogativa pronominal.

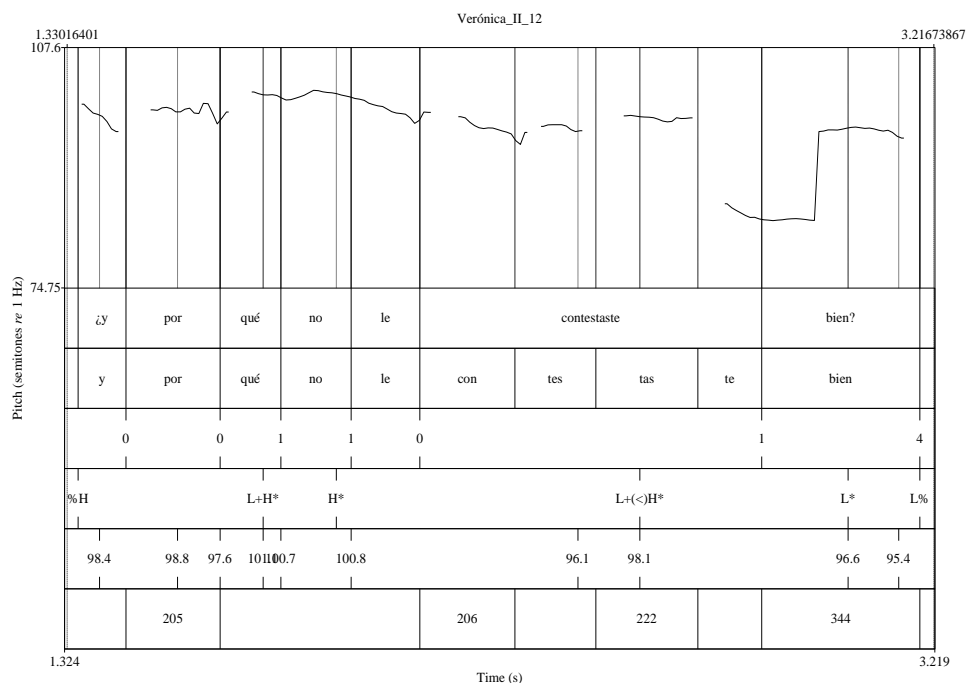


Figura 1. Realización del tono de juntura inicial %H en la interrogativa pronominal irónica ¿Y por qué no le contestaste bien? (Prueba II).

3.3.3 Primer pico en las interrogativas pronominales irónicas

El primer pico de las interrogativas pronominales corresponde a la palabra *qu-* que se utilizó en ellas. Podemos encontrar en la primera prueba las formas *qu-* en *por qué* en tres de los ítems ofrecidos para su lectura y *cómo* sólo en uno. Y en los datos de la segunda prueba hallamos los adverbios interrogativos *adónde*, *dónde* y la forma *por qué*, que fue de estos tres, el que más veces ocurrió.

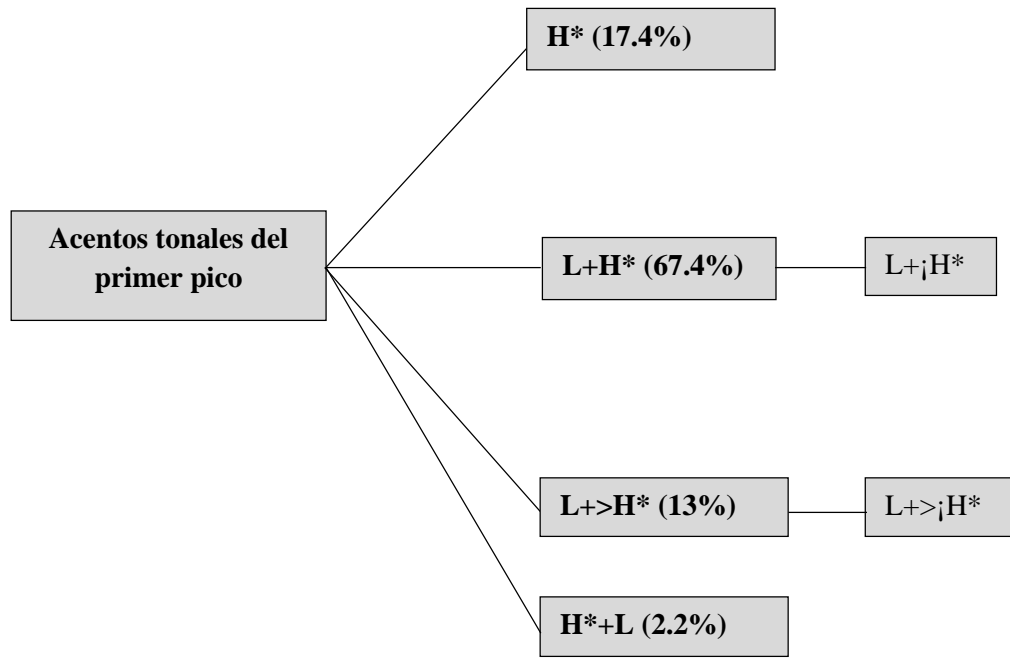
El principal acento tonal que fue empleado en esta posición es $L+H^*$, con un 67.4%. En algunas ocasiones el movimiento ascendente de este acento es reforzado por la presencia de la marca de *upstep*, indicando incrementos en la sílaba mayores a los 3 semitonos, pero menores a los 6 semitonos.

Los acentos tonales $L+>H^*$ y H^* también se situaron en el primer pico, conformando alrededor de una tercera parte de los datos, 13% y 17.4% respectivamente. Algunos datos donde es pospuesto el pico de la sílaba, $L+>H^*$, tienen el signo de *upstep* (*i*), que señala ascensos hasta de 6 semitonos también. Este acento tonal ocurrió sobre todo en ejemplos donde la sílaba posterior no era tónica, por lo que el pronombre interrogativo *cómo* favoreció su uso.

Este primer pico, asociado al segundo en los ejemplos donde la forma *qu- qué* es seguida por la palabra *no*, produjo que se pusiera en marcha como estrategia el mantenimiento de los dos acentos, debido al choque acentual que existe al ser las dos palabras acentuadas (Prieto 2003). Entonces, encontramos en la mayoría de los ejemplos agrupados de acuerdo a esta estructura el acento complejo $L+H^*$ correspondiente a *qué* para el primer pico, y en la sílaba subsecuente tenemos H^* . En muy pocos ejemplos sucedió el caso inverso.

Esquema 1.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en el primer pico de las interrogativas pronominales irónicas (Pruebas I y II).



En la figura 2 se puede ver que al inicio del enunciado existe una parte más elevada, producto del choque acentual entre las sílabas *qué* y *no*. Por otra parte, podemos advertir que en la figura 3 no existe tal choque acentual, pero el acento ascendente con el pico desplazado anclado a la sílaba *có* y extendido hasta *mo*, parece ejercer un efecto similar.

El enunciado *¿Por qué no me dijiste antes que pintabas tan bien?*, expuesto en la figura 2, al igual que el resto de los ejemplos, utiliza la palabra *qu-* como unidad para señalar una primera crítica hacia el oyente, que en el resto del enunciado y a través de la focalización y énfasis aplicado a palabras o sintagmas como *tan bien* se ve intensificada, resaltando la ironía. Atendiendo al contexto, este enunciado tendría más una carga humorística que, contrariamente a lo esperado, serviría como minimizador de la mala actuación del escucha y mantendría una buena relación entre los interlocutores.

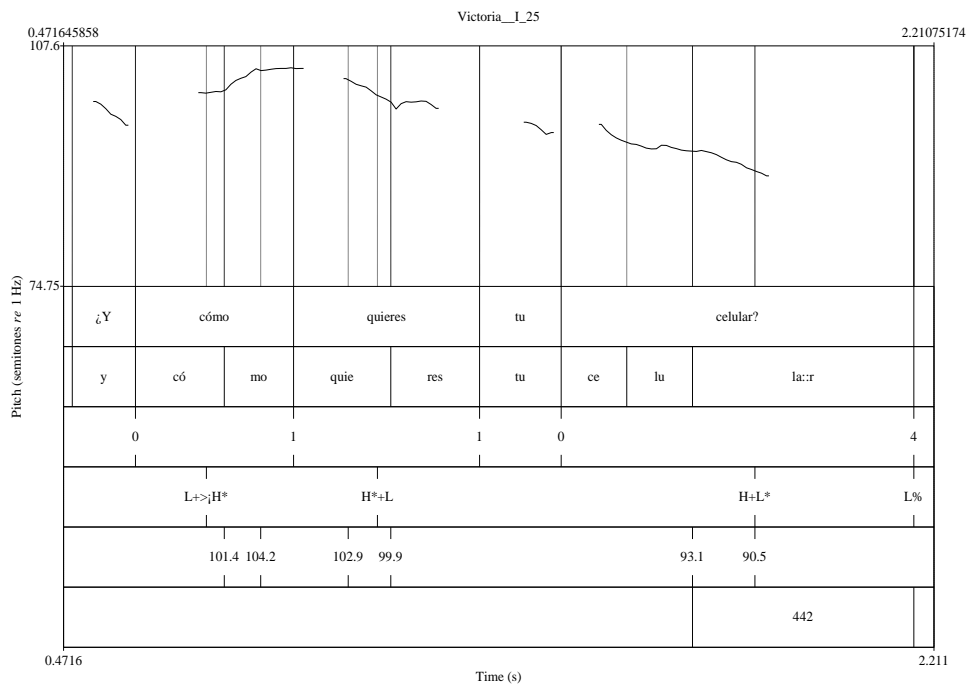


Figura 3. Realización del primer pico con el acento tonal $L+>H^*$ de la interrogativa pronominal irónica ¿Y cómo quieres tu celula:r? (Prueba I).

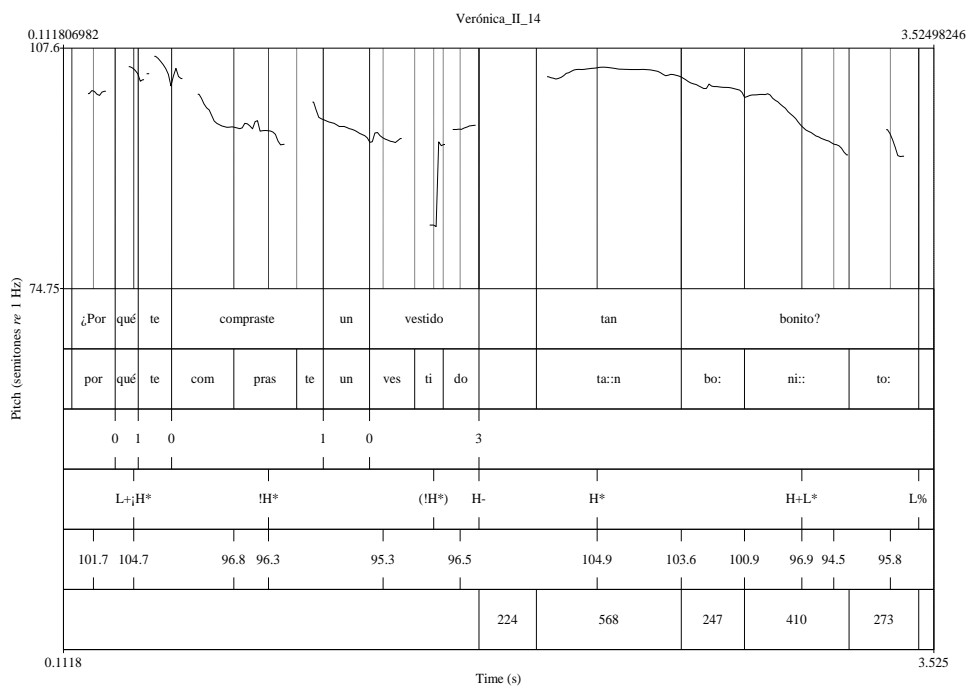


Figura 4. Realización del primer pico con el acento tonal $L+;H^*$ de la interrogativa pronominal irónica ¿Por qué te compraste un vestido tan bonito? (Prueba II).

3.3.4 Acentos prenucleares en las interrogativas pronominales irónicas

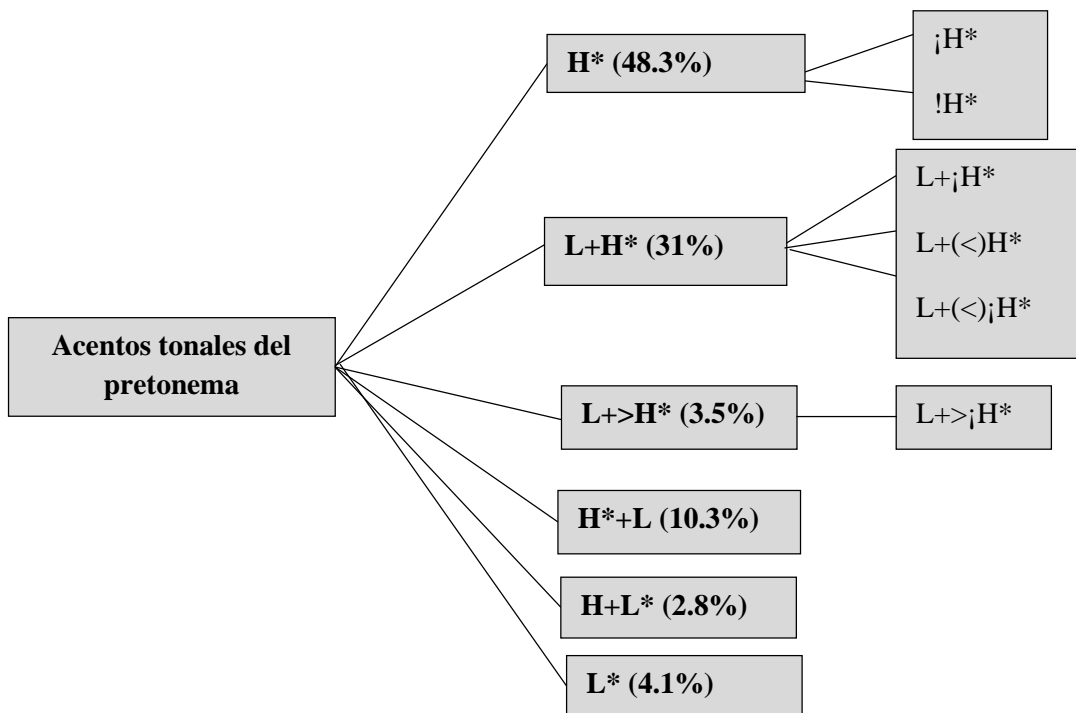
El comportamiento de los acentos tonales en el cuerpo del enunciado es por lo general bastante plano es decir, se mantiene a cierta altura del campo tonal después del primer pico hasta llegar a la sílaba nuclear, donde nuevamente la curva melódica vuelve a elevarse.

Este valle o declinación en el cuerpo del enunciado interrogativo pronominal irónico se justifica a través del 48.6 % que se obtuvo para el acento tonal H*, del cual se desprenden las realizaciones ¡H* y ;H*. H* con *downstep* fue el que más veces concurreó, con 26 casos.

En la figura 5, se puede ver como el acento !H* en la sílaba de indica ya claramente el descenso que se efectuará en la curva melódica y que se marca plenamente con el tono intermedio L- y el segundo acento nuclear L*.

Esquema 2.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en los picos intermedios de las interrogativas pronominales irónicas.



Si se realiza, como sucede en algunos enunciados, la focalización de cualquiera de los elementos situados antes del acento nuclear, habrá otros movimientos prominentes, pero estos no serán mayores ni al primer ni al último pico del enunciado.

El segundo acento con más reincidencia es L+H*, pues con sus tres variantes L+;H*, L+(<)H* y L+(<);H* conforma el 31 %.

El acento L+(<)H* se ubicó 16 veces para esta modalidad enunciativa. Tal es el caso del ejemplo 21 expuesto en la figura 6, donde detrás de la compresión acentual señalada con L+;H* para ambos acentos, el enunciado se sostiene a un mismo nivel tonal, y al llegar al adverbio *tan*, que está focalizado por ser un indicador de ironía (Bajarrón 2009), vemos el movimiento complejo L+ (<);H* que produce un último pico superior a los demás. El acento H*+L con 10.3%, también fue productivo, en oposición a los acentos H+L* y L*.

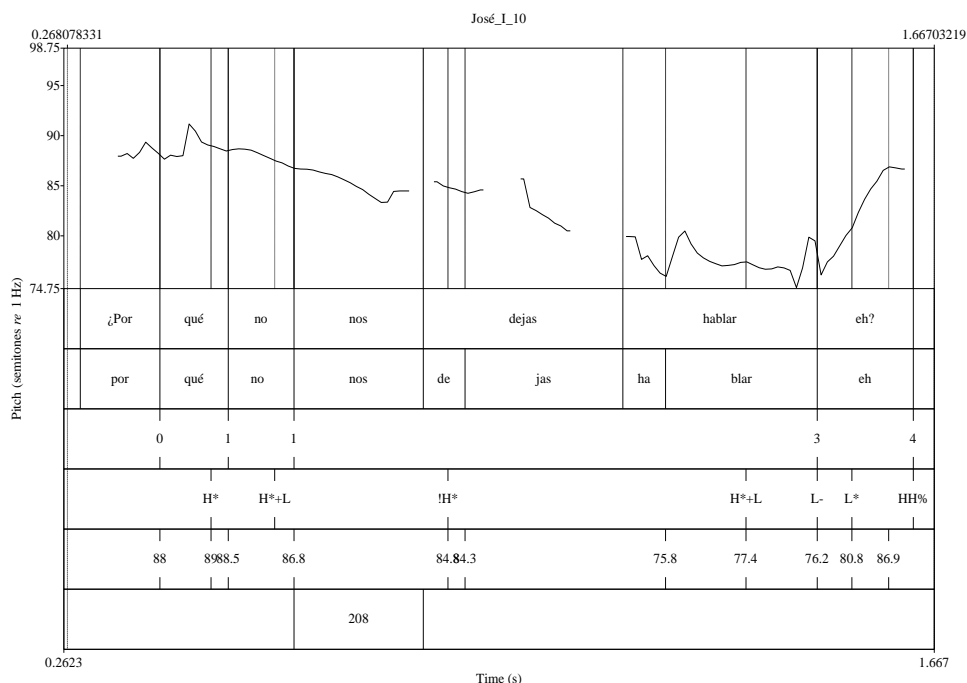


Figura 5. Frecuencia fundamental de la interrogativa pronominal irónica *¿Por qué no nos dejas hablar, eh?*, emitida con los acentos tonales H*, H*+L y !H*(Prueba I).

Los tonos intermedios utilizados en una y otra prueba son los monotonaes H-, M-, L- y el bitonal HL.

Se dispuso del tono intermedio bajo, L-, en casi un 54.5%. A través de él, el hablante busca atenuar la amenaza a la imagen del oyente, tratando de parecer cortés en la primera parte del enunciado, para continuar con la amenaza realizada mediante acentos tonales altos o ascendentes ya descritos en la sección anterior. Además, si tomamos como referencia los porcentajes representados en la tabla 2, tenemos que son los movimientos bajos a los que se acudió gran cantidad de veces como límite entre frases menores.

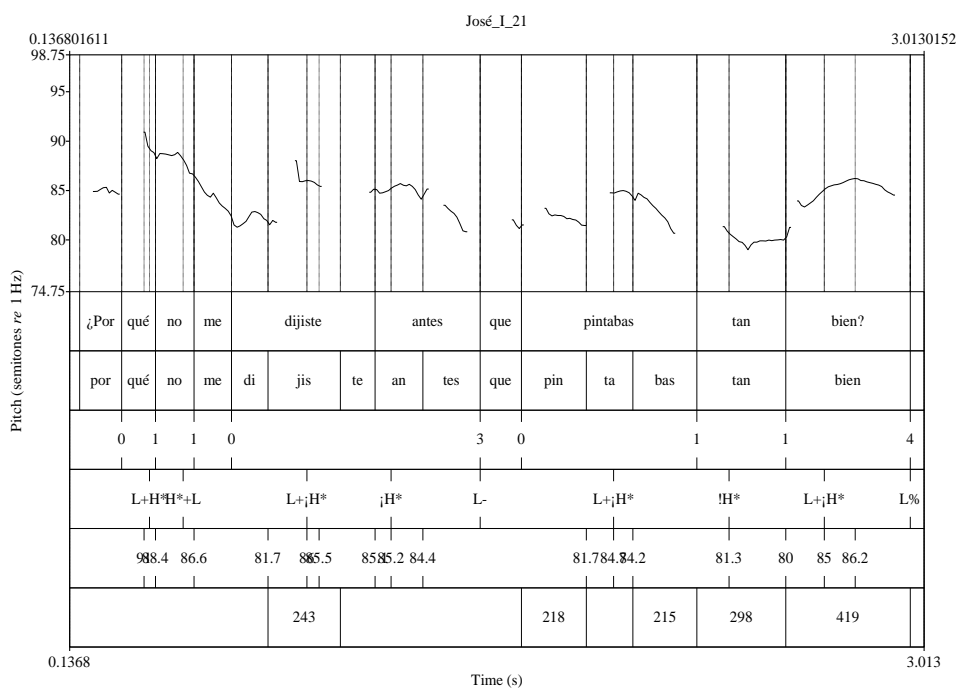


Figura 7. Curva melódica del enunciado *¿Por qué no me dijiste antes que pintabas tan bien?*, donde fue utilizado el tono intermedio L- (Prueba I).

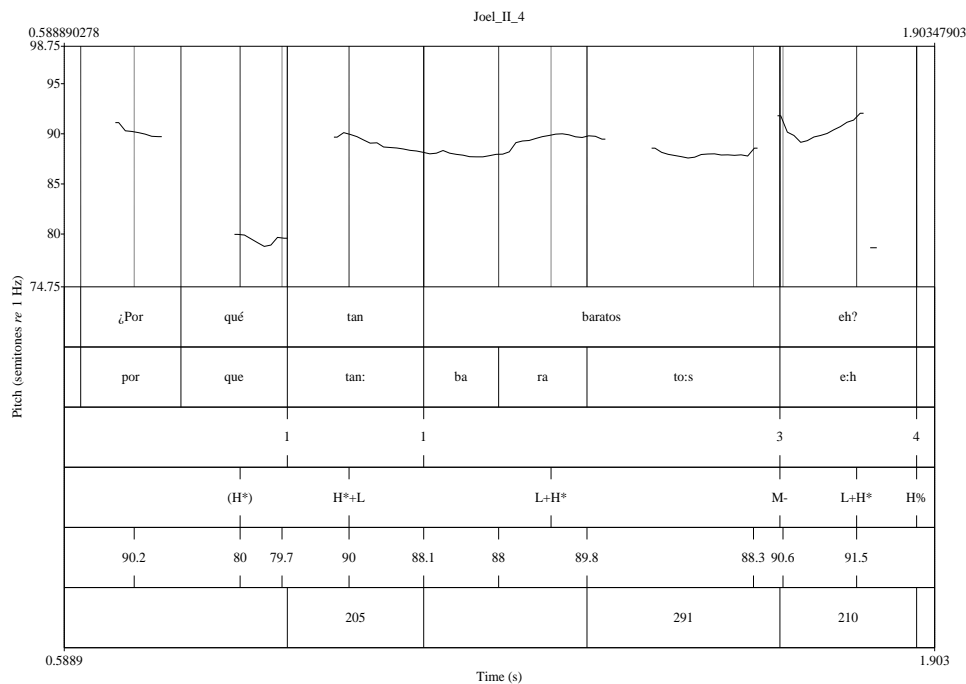


Figura 8. Curva melódica del enunciado *¿Por qué tan barato, eh?*, donde fue utilizado el tono intermedio M- (Prueba II).

La figura 7 contiene el tono intermedio L- como delimitador entre lo que parece ser un reproche *¿Por qué no me dijiste antes...*, que funciona como amenazante de la imagen negativa del oyente; y el resto del enunciado, que contiene en sí mismo la ironía sustentada por el sentido contrario del sintagma *tan bien* y que de alguna forma ecoiza (*que pintabas*) el contexto comunicativo.

Por otra parte, el tono M- sólo tuvo 7 ocurrencias, mientras H- se consideró 6 veces y HL- sólo 2.

El tono intermedio M- de la figura 8 restringe la interrogativa pronominal en concreto del apéndice interrogativo *¿eh?*, que no busca verificar la información que se supone el oyente debe conocer, sino que el hablante lo utiliza para simular (ironizar) que sus palabras son ciertas y caben en la situación comunicativa que se está dando.

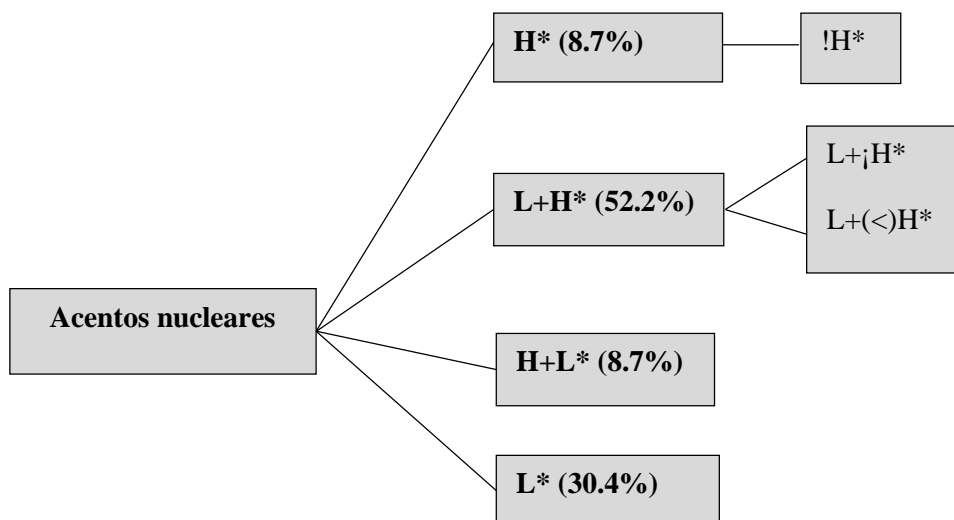
3.3.6 Acentos nucleares en las interrogativas pronominales irónicas

Las interrogativas pronominales en tono irónico conservaron el acento nuclear L^* en esta posición, al mismo tiempo que el tono $L+H^*$. Estos dos acentos ya fueron identificados en trabajos anteriores para las interrogativas parciales en “tono normal”; no obstante iban acompañados de distintos tonos de juntura que permiten diferenciar entre tipos de actos de habla representados bajo esta forma. Por ejemplo, $L+H^* L\%$ para las pronominales imperativas o $L+H^* M\%$ para las pronominales de invitación (Sosa 1999, Ávila 2003, Orozco 2008, de la Mota *et al.* 2010).

Por su parte, Sosa (1999) identifica el tonema $L+H^* H\%$ para las interrogativas pronominales neutras del español de México.

Esquema 3.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos nucleares asignados en las interrogativas pronominales irónicas.



El acento $L+H^*$ representa el 52.2% de los datos. En este acento los ascensos señalados por *upstep* son mayores a los 3 semitonos y menores a los 8 semitonos, primordialmente en las expresiones derivadas de la prueba leída. Al mismo tiempo, la duración sobre estas sílabas nucleares es un poco mayor, pues va de los 221 hasta los 665

milisegundos. Como se dijo anteriormente, este acento resulta típico en preguntas con palabra *qu-*, mostrando hacia el final un énfasis que podría resultar no cortés, pero que más tarde se verá atenuado por la presencia de un tono de juntura bajo.

De acuerdo al contexto del cual se desprendió el enunciado de la figura 9, en realidad hablaríamos de una interrogativa pronominal recapitulativa. En ella se mantiene la configuración melódica a una altura superior a los 100 semitonos, pese al ligero valle formado por la continuidad de cuatro sílabas átonas después del penúltimo pico. El acento L+H* anclado a la sílaba nuclear describe el mayor ascenso del enunciado, que se distribuye hasta el final, dotándole de una cortesía aparente. El acento nuclear se sitúa específicamente sobre la palabra *celular*, objeto respecto al cual se ironiza.

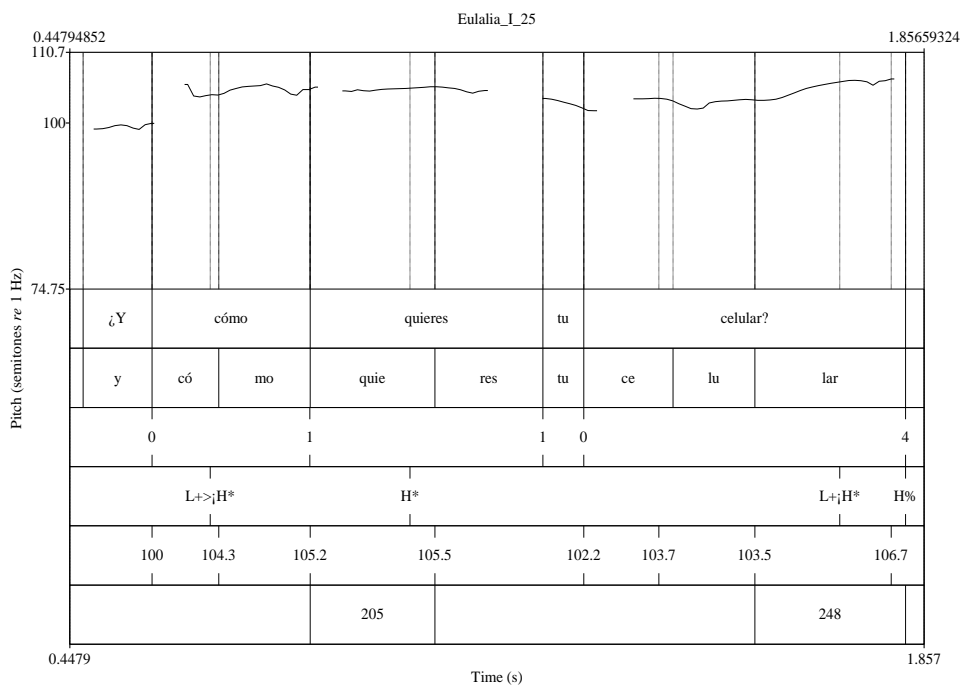


Figura 9. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico *¿Y cómo quieres tu celular?*, emitido con el acento nuclear L+ ;H* (Prueba I).

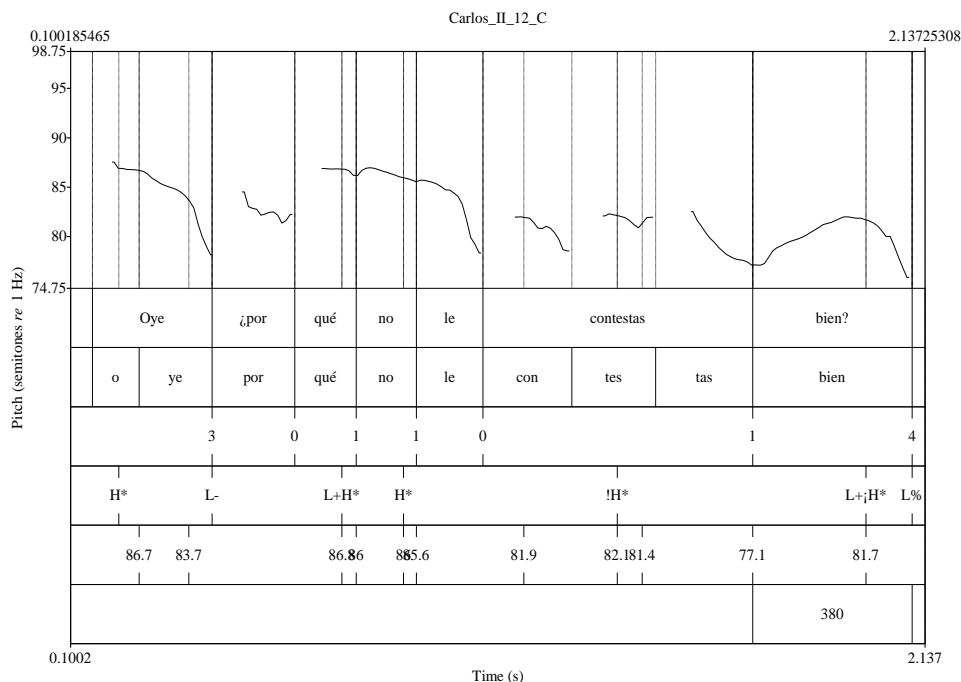


Figura 10. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico ¡Oye!, ¿por qué no le contestas bien?, emitido con el acento nuclear L+ ¡H* (Prueba II).

También en la figura 10 tenemos el acento nuclear L+¡H* indicando un ascenso de 4 semitonos a través de la palabra *bien*, pero cuya configuración en seguida se ve modificada por el tono de juntura final, que en este caso resultó ser bajo, L%, y que da la impresión de estar frente a un enunciado irónico acompañado de burla, la cual no va plenamente dirigida al oyente, sino que abarca a la persona de quien se habla.

Mientras tanto, el acento nuclear L* se usó un 40%; cabe decir que este acento, a pesar de ser bajo, no descendió por completo hasta el piso tonal, como sucede en los enunciados interrogativos pronominales no irónicos, razón por la cual quizá hubiera sido más conveniente etiquetar todos estos casos bajo la forma !H*.

Otros acentos cuya presencia es casi nula son: H*+L y H*, los cuales advierten la caída de la curva melódica en la parte final de la emisión, como lo hace L*.

Por su parte, la figura 11 nos brinda una emisión producida con el acento nuclear !H*. En ella el hablante muestra aparentemente una amenaza directa hacia el oyente, una crítica a su comportamiento. Si bien el descenso en la configuración melódica, producto del tono intermedio L- y el acento nuclear !H*, busca atenuar la crítica, es el tono de juntura final HH%, con una elevación de 8 semitonos, quien se encarga de hacerla parecer más un reclamo e incrementar la amenaza, ya latente, hacia la imagen del otro.

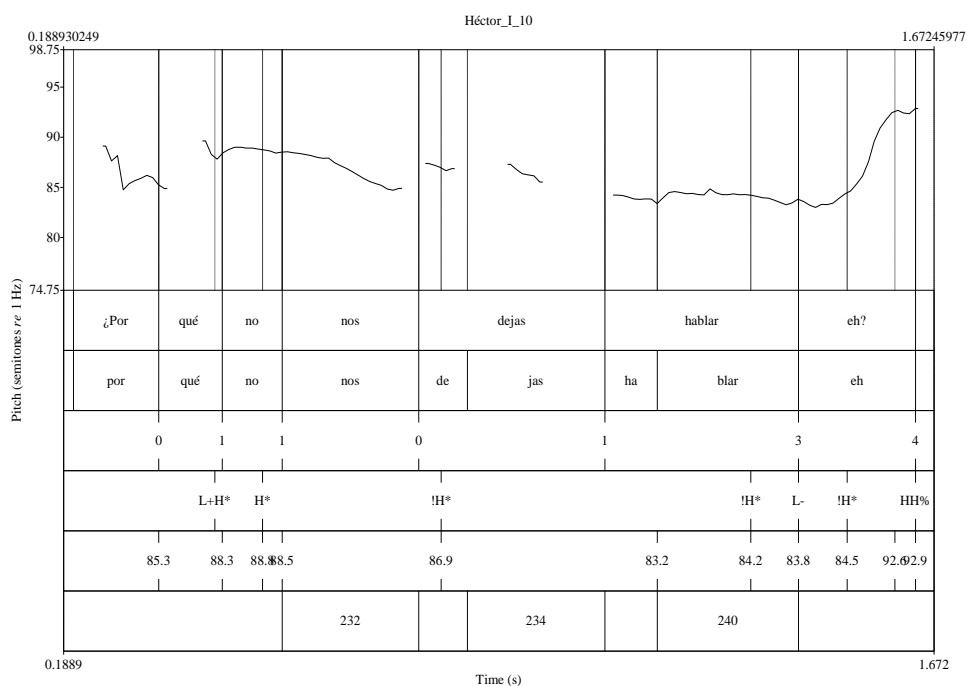


Figura 11. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico ¿Por qué no nos dejas hablar, eh?, emitido con el acento nuclear !H* (Prueba I).

3.3.7 Tonos de juntura en las interrogativas pronominales irónicas

Los tonos de juntura ya descritos para las interrogativas pronominales no marcadas son los monotonaes H%, L% y el bitonal LH%; todos ellos indicando diferencias pragmáticas, como el que se trate de una interrogativa pronominal ecoica (L* LH%), de un imperativo (L+H* L%) o una invitación (L+H* M%) bajo esta forma, como se mencionó en la sección anterior (de la Mota *et al.* 2010: 346).

Tabla 2.
Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura utilizados en las interrogativas pronominales irónicas.

Prueba I y II		
Tonos de juntura	frecuencia	%Total
L%	19	41.3
M%	6	13.0
H%	21	45.7
HH%		
Totales	46	100

En nuestros datos para las interrogativas pronominales irónicas, tanto H% como L% constituyeron cada uno más del 30% de la muestra obtenida. Específicamente, H% tiene el 32.7% y L% tiene el 41.3%.

El tono de juntura L% se asocia, al igual que M%, con su 13%, al acento nuclear L+H* en gran cantidad de ejemplos. Asimismo H% y el acento bitonal HH%, también con 13%, solieron colocarse junto a L*.

Las figuras 12 y 13 nos permiten distinguir cómo este tipo de interrogativas irónicas pueden emitirse con tonos de juntura opuestos en su configuración (L%, HH%), así como las diferentes funciones que ambos enunciados expresan al tiempo en que se ejercen como irónicos: el ofrecimiento y la queja, respectivamente.

La figura 12 sostiene casi toda su configuración a través de tonos altos y ascendentes, al tiempo que la duración de sus sílabas va de los 200 hasta los 700 milisegundos, otorgando al enunciado un ritmo pausado. A su vez, se realiza la focalización sobre la palabra *todo*, siendo la sílaba *to* la de mayor duración en el enunciado, lo que conviene a su carácter de indicador de ironía. Por último, termina con un descenso de 6 semitonos, que marca un acento nuclear bajo, L*, continuado por un tono de juntura L%.

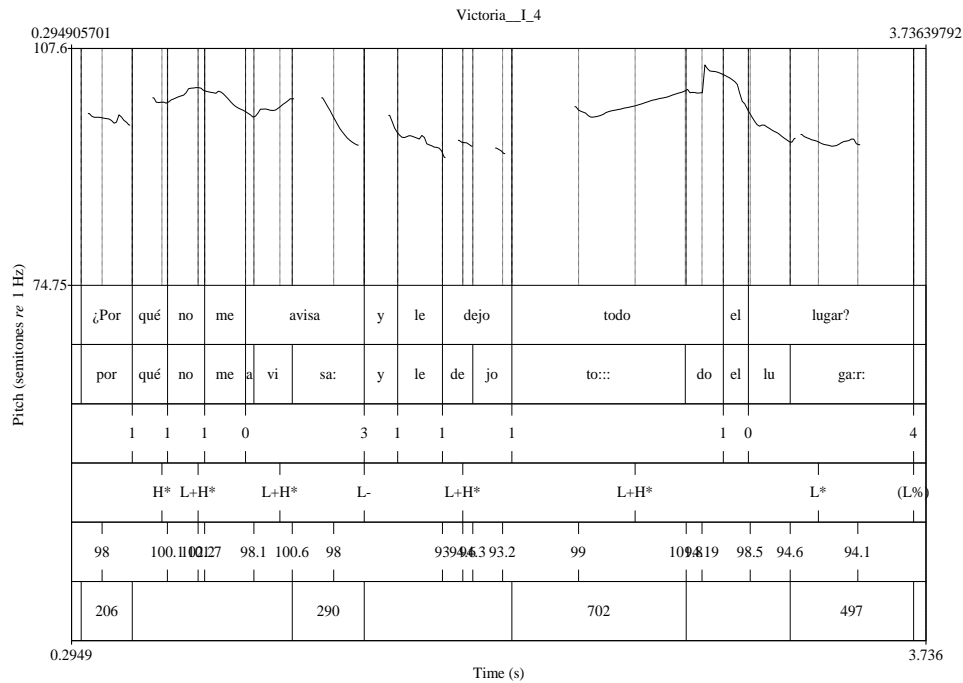


Figura 12. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico *¿Por qué no me avisa y le dejo todo el lugar?*, producido con el tono de juntura L% (Prueba I).

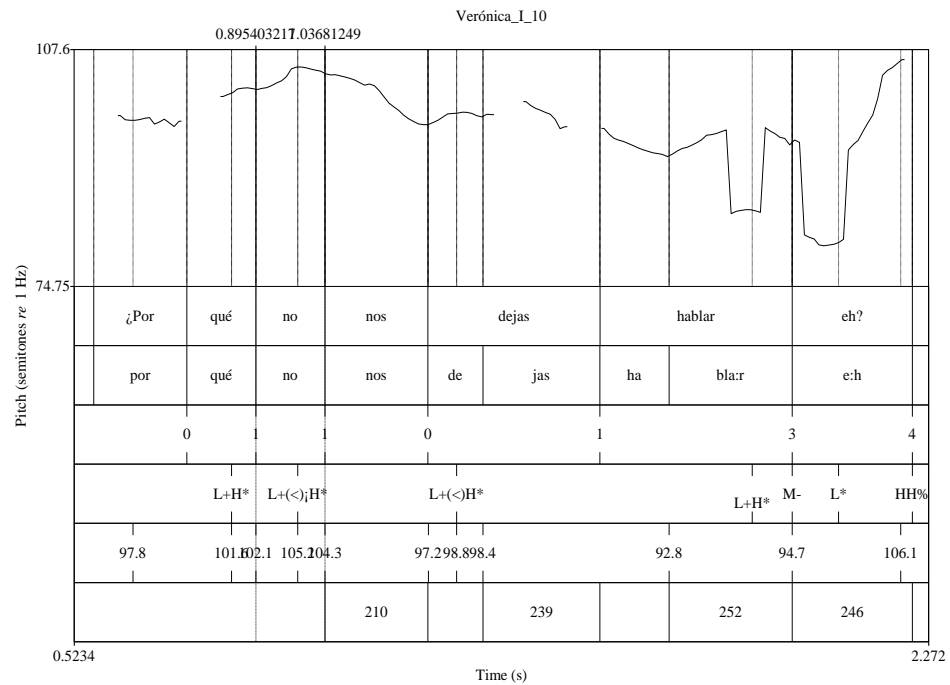


Figura 13. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico *¿Por qué no nos dejas hablar, eh?*, producido con el tono de juntura HH% (Prueba I).

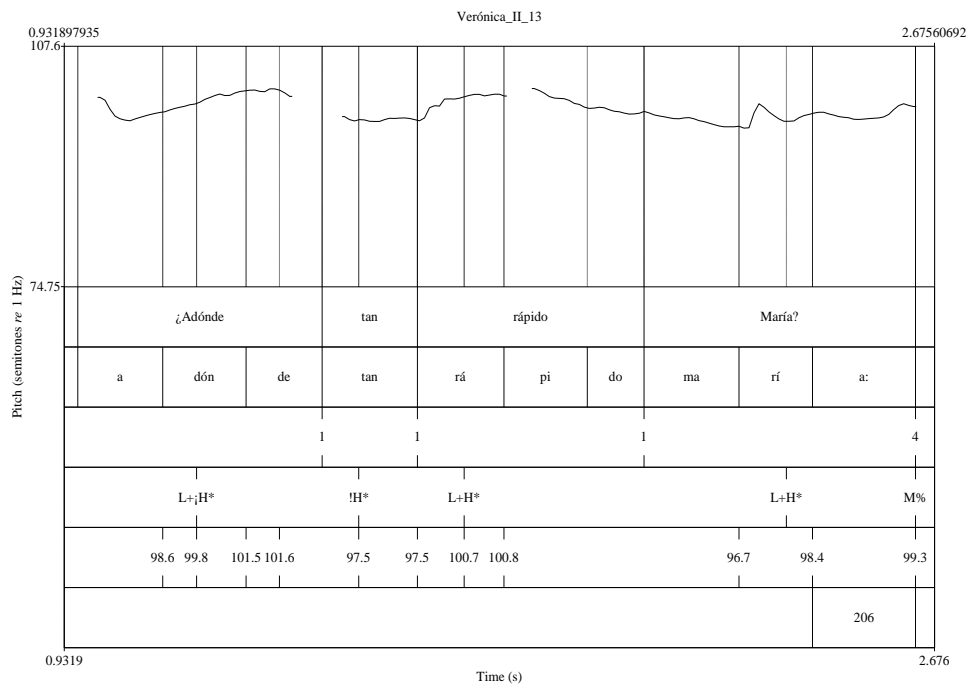


Figura 14. Frecuencia fundamental del enunciado interrogativo pronominal irónico *¿Adónde tan rápido María?*, producido con el tono de juntura M% (Prueba II).

De manera similar, en la figura 13 la curva melódica tiene en su desarrollo acentos complejos ascendentes con prealineamientos y subidas levemente mayores a los 3 semitonos. Al llegar al acento nuclear se produce la caída de la curva, lo que lleva a anotar un L*, y más tarde un tono de juntura HH% como señal de insistencia.

En este último ejemplo de la figura 14 se realizó en casi toda la curva melódica un movimiento que da la impresión de estar suspendido y que culmina claramente con el tono de juntura M%. De hecho, las configuraciones atribuidas a las sílabas acentuadas no son tan prominentes, a pesar de encontrarse el acento tonal L+H* en tres de las cuatro situaciones en que se requería señalar un acento.

3.3.8 Conclusiones

En resumen, las interrogativas pronominales irónicas presentan diferentes comportamientos en su configuración. Aunque coinciden nuestros datos con los cuatro tonemas ya descritos por Ávila (2003) para las interrogativas pronominales no marcadas, L+H* H%, L* H%, L* L% y H* L%, es L+H* H% el tonema que se mantiene con el mayor número de ocurrencias, y L* H% es el segundo y no el último con más productividad respecto a los datos que Ávila presenta en las interrogativas pronominales no irónicas. Se puede decir entonces que el título de ironía en las interrogativas pronominales se debe a la disposición de los acentos altos y ascendentes en posición prenuclear, a la mayor duración de ciertas sílabas y a las marcas de *upstep*, sobre todo en el acento nuclear.

En cuanto a los tonos de juntura, se suele utilizar L% para mitigar la amenaza realizada al oyente, cuando el hablante no quiere dañar demasiado la relación que mantiene con su interlocutor. Probablemente esta configuración se asocie a lo que Alvarado Ortega (2009: 336-337) designa como ironía con efecto positivo, donde la cortesía puede opcionalmente estar presente, y que conduce más a ser entendida como un comentario humorístico que crítico.

Contrariamente, son empleados los tonos altos y ascendentes (H% y HH%) cuando el hablante quiere señalar directamente al oyente su infortunada actuación, convirtiéndolo en el protagonista de la ironía, y quizá ya más con una tendencia descortés (ironía con efecto negativo) estos tonos de juntura conducen al sarcasmo.

CAPÍTULO IV

EXCLAMATIVAS IRÓNICAS

4.1 Introducción

En este capítulo primero se encontrará un breve panorama sobre cómo es entendido el enunciado exclamativo. Después, se podrá ver la descripción y asociación con algunos ejemplos de los acentos tonales, tonos intermedios y de juntura hallados en las exclamativas irónicas, y por último, presentamos a manera de conclusiones un resumen de los patrones prosódicos que nos permitan diferenciarlas de las otras tres modalidades e identificarlas como tales.

Antes de iniciar, es importante decir que para la prueba I se crearon 6 situaciones comunicativas diferentes, de las cuales se consiguieron 48 emisiones exclamativas, mientras en la prueba II se tenían 5 situaciones, con las que se pretendía alcanzar 40 enunciados exclamativos irónicos. Sin embargo, el resultado fue de tan sólo 13, pues el resto fueron producidos por los hablantes como aseverativos, dándonos al final un total de 61 datos.

4.1.1 El enunciado exclamativo

Se ha definido al enunciado exclamativo como “la realización de la fuerza ilocutiva del acto de habla expresivo o fuerza exclamatoria, marcada gramaticalmente por una clase de palabras exclamativas o palabras *qu-* (*qué, cuál, cómo, cuánto*), palabras que ponderan o intensifican algo que afecta al hablante” (Alonso-Cortés 1999: 3995).

Searle (1969), por su parte, lo describe como un acto de habla expresivo (*cf.* Martín Butragueño 2013b, para conocer algunas diferencias prosódicas entre los actos de habla

expresivos en el español de México) basado en la condición de sinceridad y que alude a la afectación del hablante.

De acuerdo a Alonso-Cortés (1999) existe una clasificación según su estructura sintáctica y es:

- Exclamativa parcial o exclamativa *qu-*: aparece en ella una palabra *qu-*.
- Exclamativa parcial de ponderación cualitativa: el sustantivo o el adjetivo empleado en ellas no admiten gradación de su significado.
- Exclamativas nulas: no existe en ellas una palabra exclamativa (*qu-*).
- Artículo exclamativo: cuando se forma por un artículo.
- Exclamativa parcial de sentido concesivo: cuando las exclamativas formadas por un artículo admiten la anteposición de la preposición *con*
- *Si* exclamativo: la exclamativa es introducida por la conjunción *si*.

Por su forma, los enunciados propuestos para esta sección de la prueba I se agrupan en las exclamativas parciales o *qu-*, al igual, que gran parte de las emisiones exclamativas de la prueba II, aunque en esta última tenemos 4 casos que pueden clasificarse en las exclamativas nulas.

¡Qué bien te ves! (5)

¡Qué buen gusto tienes! (11)

¡Huy, cuánta gente! (17)

¡Qué rápido vas, eh! (26)

¡Qué cerquita está! (24)

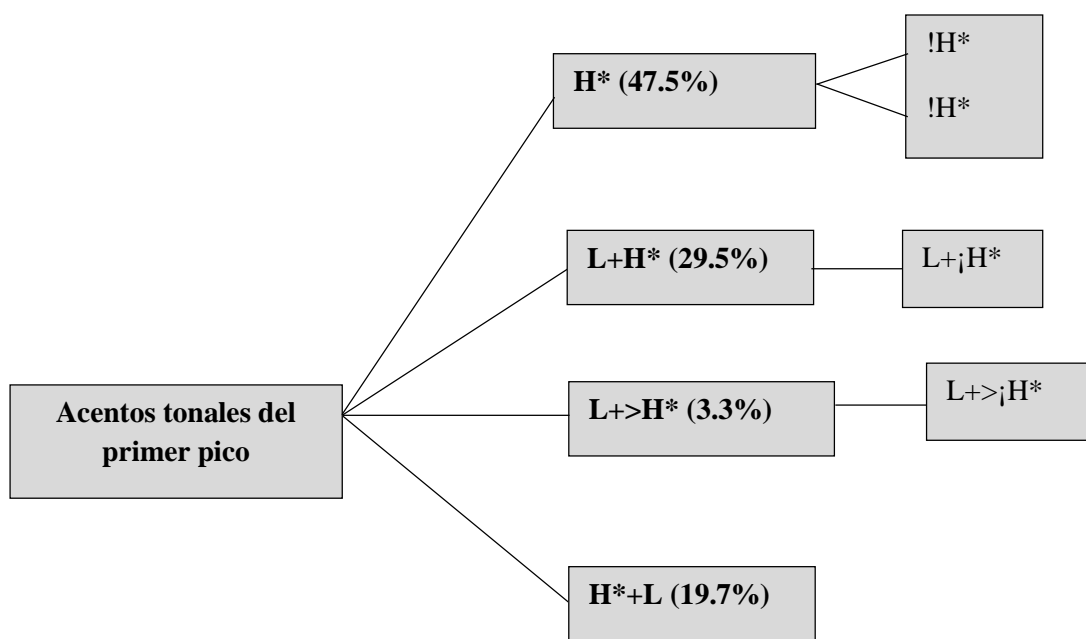
Pero ¡qué tranquilidad! (22)

4.2 Primer pico en las exclamativas irónicas

El comportamiento llevado a cabo en la primera sílaba prominente del enunciado exclamativo irónico derivó en acentos tonales altos y ascendentes. De modo que con 29 ocurrencias el acento monotonal H* forma el 47.5% del total, mientras que L+H* tiene el 29.5%, H*+L el 19.7% y por último L+>H*, con tan sólo 2 ocurrencias, alcanza el 3.3%.

Esquema 1.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales en el primer pico en exclamativas irónicas.



Estos acentos se anclaron sobre todo en la palabra *qu-* (*qué*) que iniciaba el enunciado exclamativo, aunque en algunos ejemplos se asoció a las interjecciones *¡ah!*, *¡ay!* *¡huy!*, *¡oye!*, *¡oiga!*²⁴, que antecedían a las palabras *qu-* *cómo* o *cuánta*.

En la figura 1 tenemos en el primer pico del enunciado el acento L+¡H* sobre la forma *qu-*, *qué*. Incluso vemos que la marca de *upstep* se colocó gracias al ascenso de 4 semitonos

²⁴ Estas interjecciones funcionan para señalar admiración, sorpresa, extrañeza, enfado y en ocasiones sirven como llamadas de atención para el interlocutor.

ocurrido en la sílaba, reflejando desde el inicio cierto carácter de exageración en la emisión, el cual es reforzado por el uso del diminutivo *cerquita*. Recordemos que las formas adjetivales y adverbiales sufijadas como diminutivos son indicadores para la inferencia de la ironía (Provencio 2009: 250-257).

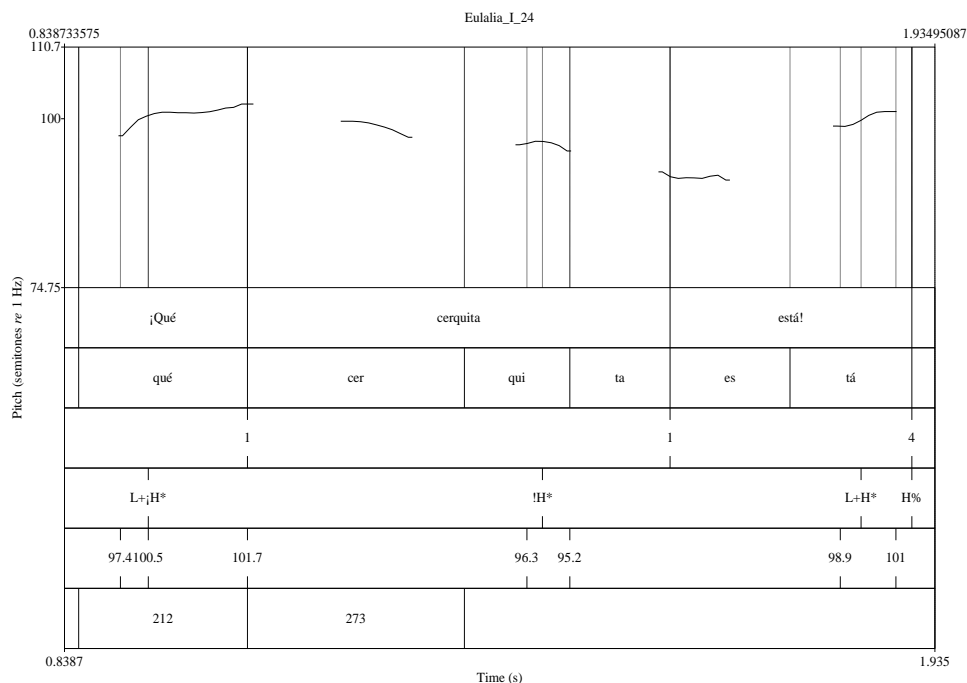


Figura 1. Realización del primer pico del enunciado exclamativo irónico *¡Qué cerquita está!*, con el acento $L+;H^*$ (Prueba I).

Ahora bien, en la figura 2 observamos un movimiento bastante elevado respecto a los picos intermedios de la emisión. Además, mediante la complejidad de la configuración H^*+L en la palabra *qu-* el hablante da muestra de la insinceridad de sus palabras, pese a los requerimientos necesarios para llevar a cabo este tipo de acto de habla.

En la figura 3 el primer pico del enunciado coincide con la forma *qu-* utilizada, también vemos que la sílaba siguiente es tónica, por lo que se produce el choque acentual en este enunciado ($H^*/;H^*$). Estos dos acentos altos, tanto en *qué* como en *rá*, dan muestra de la queja que lleva consigo este enunciado. De igual manera, es constatable que en tres de las cuatro sílabas acentuadas la duración de las sílabas es mayor al resto, dando la impresión de

que el hablante ralentiza su enunciado para ir indicando al oyente que deberá realizar implicaturas más allá del sentido literal de sus palabras.

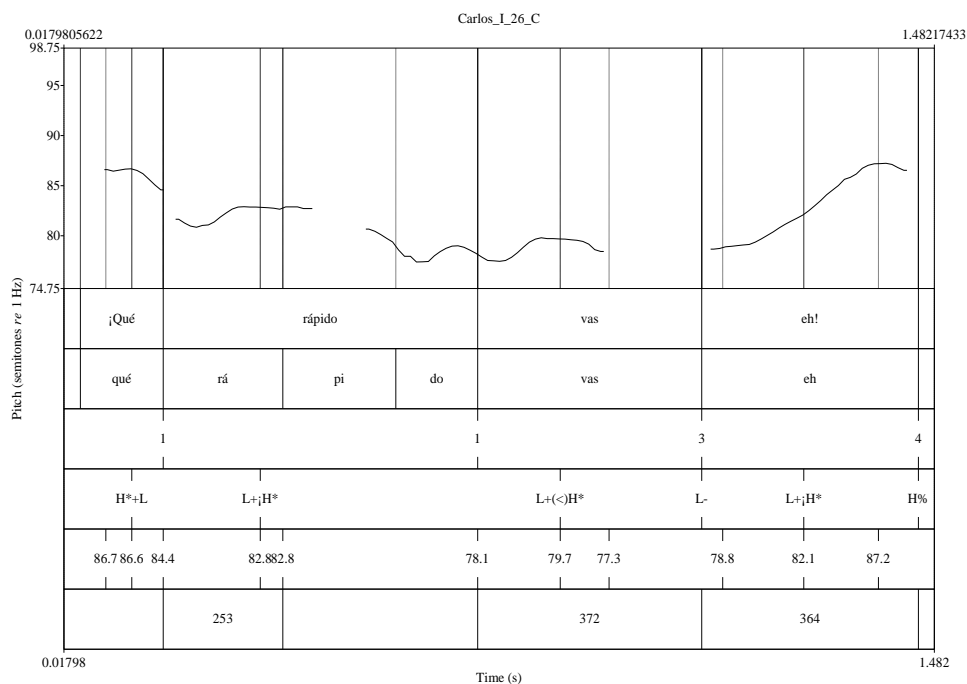


Figura 2. Realización del primer pico del enunciado exclamativo irónico ¡Qué rápido vas, eh!, con el acento H*+L (Prueba I).

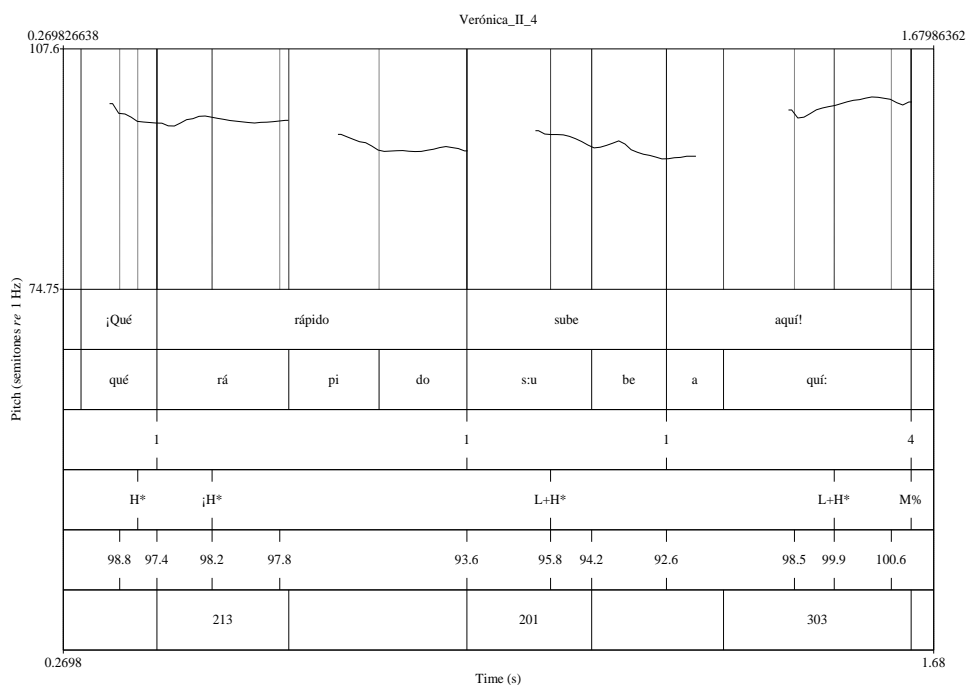


Figura 3. Realización del primer pico del enunciado exclamativo irónico ¡Qué rápido sube aquí!, con el acento H* (Prueba II).

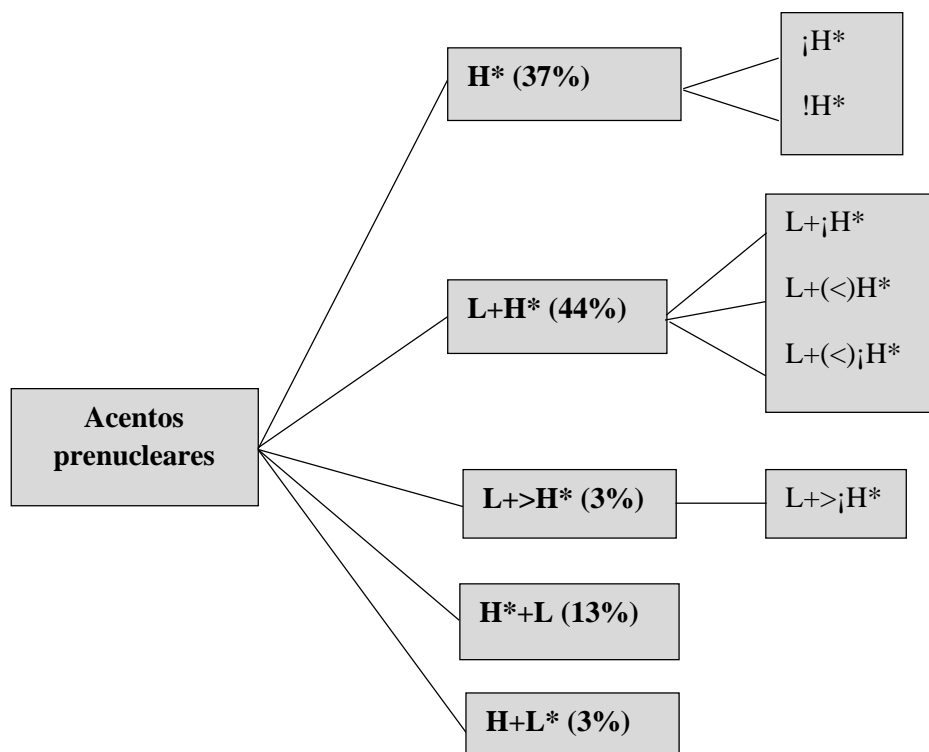
4.3 Acentos prenucleares en las exclamativas irónicas

La curva melódica de casi todas las exclamativas irónicas inicia, como se dijo en la sección anterior, a una altura importante. Si se verifica cada ejemplo, tendremos en la mayoría sostenimientos elevados sobre el campo tonal producto de los acentos altos y ascendentes que se mantuvieron en las sílabas previas a la nuclear.

Entonces se dispusieron para esta posición en orden de aparición los acentos L+H* (40.2%), H* (42.3%), H*+L (12.4%), L+>H* (2.1%) y H+L* (3.1%), algunos de ellos empleando variantes, como puede constatarse en el esquema 2.

Esquema 2.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales en posición prenuclear en exclamativas irónicas.



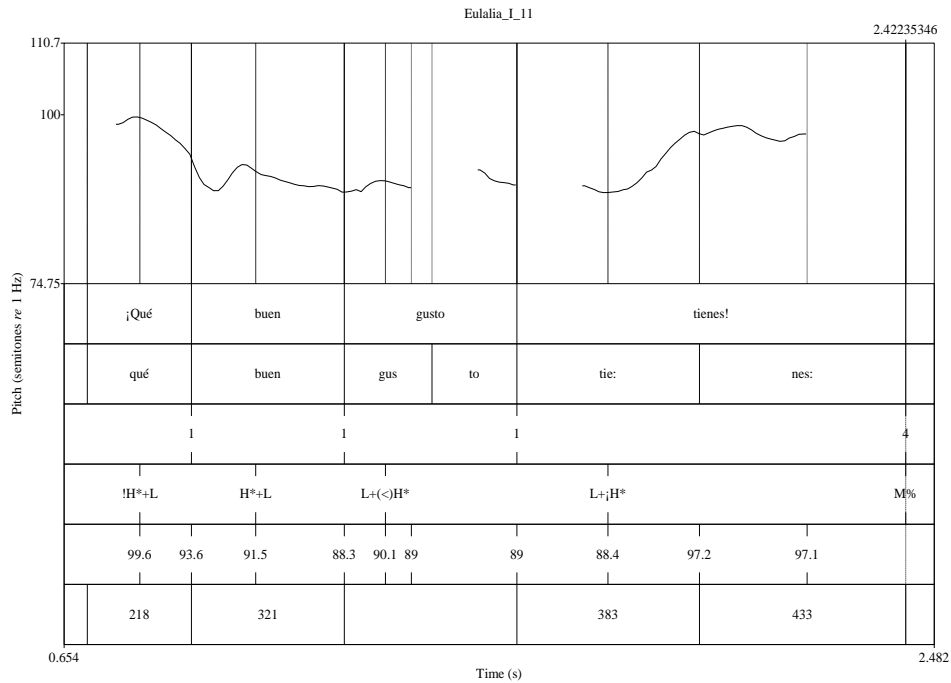


Figura 4. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica ¡Qué buen gusto tienes!, emitida con los acentos tonales !H*+L, L+(<)H* y L+;H*(Prueba I).

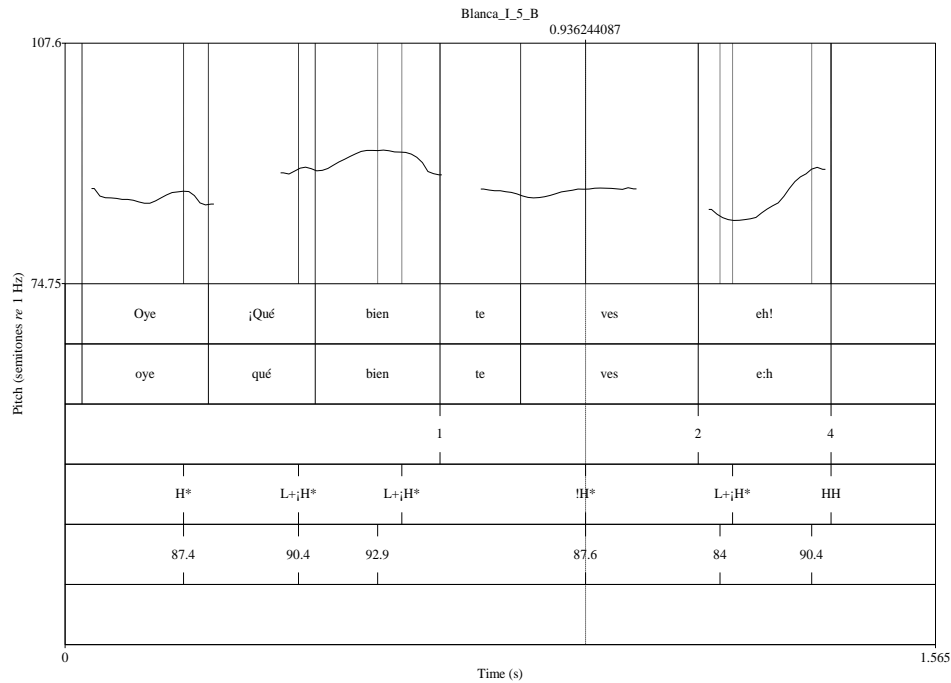


Figura 5. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica Oye ¡Qué bien te ves!, emitida con los acentos tonales H*, L+;H* y !H* (Prueba I).

Muchos movimientos de las sílabas donde los ascensos eran más marcados (de los 3 a los 8st), están asociados a duraciones que van de los 200 milisegundos a aproximadamente los 600 milisegundos.

Por su parte, en la figura 4 se da cuenta del comportamiento de algunos acentos tonales en posición pretonemática. Así pues, hay un acento H^*+L , el cual señala un ligero descenso, producto quizá del choque acentual entre la sílaba *qué* y *buen*, donde la duración es mayor a los 321 ms. Luego, está el acento $L+(\lt)H^*$, dejando ver una vez más que el prealineamiento en la sílaba podría ser considerado una marca prosódica de la ironía, aunque no exclusivo de ella. Este enunciado demuestra, tras realizarse las implicaturas debidas, una falsa adulación al supuesto buen gusto de su oyente al elegir a un compañero sentimental.

En cuanto a la figura 5, advertimos el escalonamiento provocado por el mantenimiento de los tres acentos de las sílabas *ye*, *qué* y *bien*, que se encuentran empleadas sucesivamente y que van de lo alto a lo ascendente enfatizado: H^* , $L+_iH^*$ y $L+(\lt)_iH^*$. A este último acento se le puede apreciar focalizando el adverbio *bien*, el cual funciona como indicador de la ironía, por ser una palabra que permite la gradación utilizada en sentido contrario, amenazando la imagen del oyente.

4.4 Tonos intermedios en las exclamativas irónicas

Los tonos intermedios localizados en las exclamativas irónicas son los tres monotonaes descritos para el español, como lo muestra la tabla 1.

Respecto a las figuras 6 y 7, apreciamos cómo los tonos intermedios se ocuparon para delimitar componentes insertos en la exclamativa irónica, tales como las interjecciones.

Tabla 1.

Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios en exclamativas irónicas.

Tonos intermedios	frecuencia	% Totales
L-	14	56
M-	10	40
H-	1	4
Total	25	100

En 6, por ejemplo, la caída de la curva melódica después de *¡huy!*, brinda al oyente la posibilidad de identificar previamente la carga de burla (ironía) con la que se expresará el resto del enunciado, es decir, la exclamativa como tal.

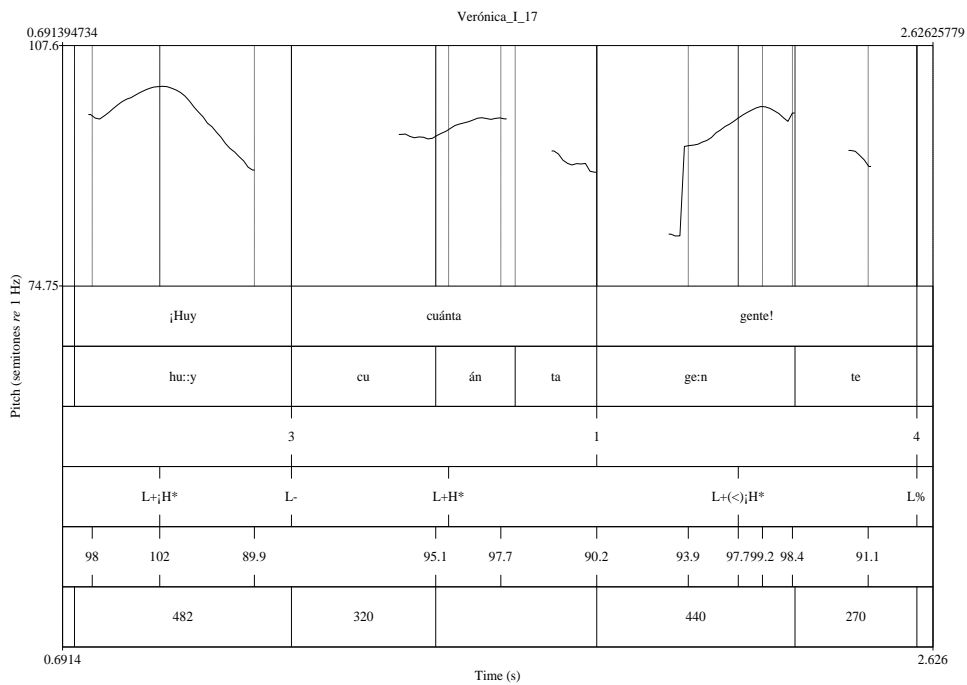


Figura 6. Realización del tono intermedio L- en el enunciado exclamativo irónico ¡Huy, cuánta gente! (Prueba I)

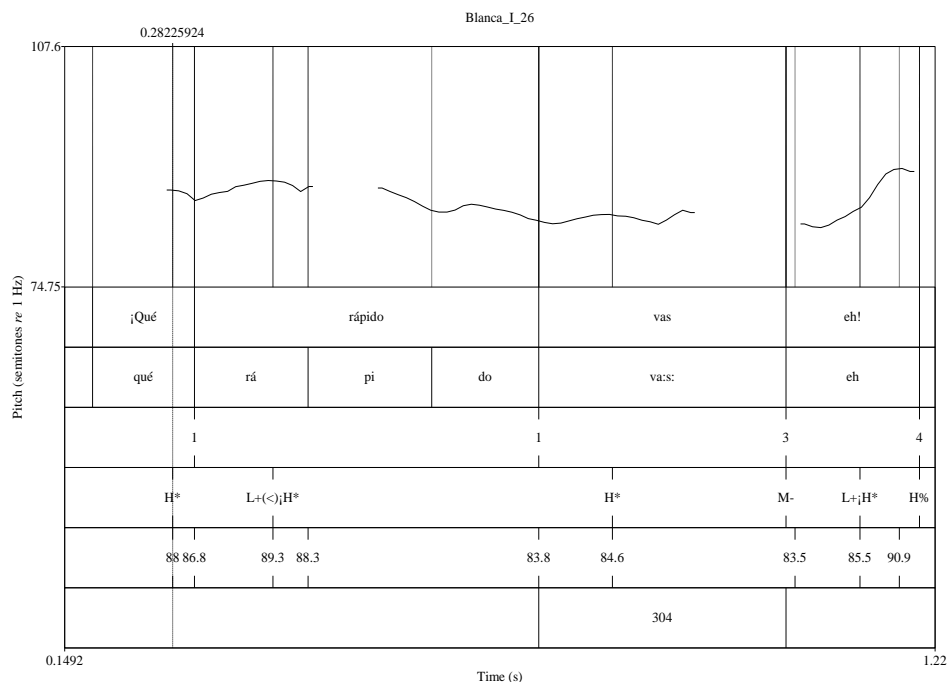


Figura 7. Realización del tono intermedio M- en el enunciado exclamativo irónico ¡Qué rápido vas, eh! (Prueba I).

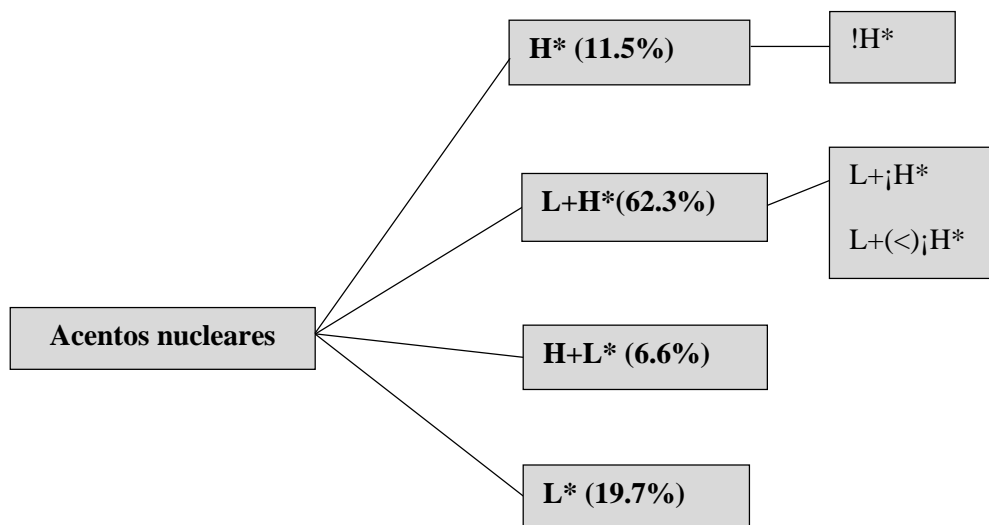
4.5 Acentos nucleares en las exclamativas irónicas

El acento nuclear que más veces se empleó en la exclamativa irónica fue L+H*, pero es su realización con *upstep* para 29 datos de 61 la que llama nuestra atención, pues a través de él se marca en los enunciados el segundo pico con mayor prominencia de todos (4 a 8 st). Este acento ascendente se ha verificado para el español de México en enunciados exclamativos no irónicos acompañados del tono de juntura L% (De la Mota *et al.* 2010). Además, muchas de las sílabas donde se ancla el acento nuclear tienen, al igual que otras sílabas a lo largo del enunciado, una duración bastante prolongada (hasta de 700 ms).

Otras configuraciones efectuadas en esta posición son: H*, H+L* y L*.

Esquema 3.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos nucleares en exclamativas irónicas.



La figura 8 ilustra el desenvolvimiento del acento nuclear $L+H^*$ en la sílaba ves, que coincide en ser la última del enunciado exclamativo irónico ejemplificado. Este acento no es gratuito en esta posición, ya que también enfatiza el verbo *ves*, el cual es determinado por el adverbio *bien* (indicador de ironía), del cual se habló en la figura 4. Al mismo tiempo reconocemos aspectos importantes, como la duración de la sílaba (502 ms) y la laringización.

En cambio, en la figura 9 distinguimos el acento nuclear L^* , continuación del tono intermedio bajo y que corresponde a la sílaba eh. El apéndice *eh* se ha empleado en los enunciados irónicos como un rectificador que busca dotar al enunciado de una sinceridad que no posee.

Por otro lado, en la figura 10 vemos que el movimiento complejo $L+;H^*$ en posición nuclear representa el segundo punto más alto en el enunciado, después del pico inicial sobre la interjección *¡ay!*. Nótese que el ascenso marcado por upstep en la sílaba ay es de 3 semitonos y en yu es de 5. Este ascenso sigue por 2 semitonos más en el inicio de la sílaba postnuclear, aunque rápidamente caerá hasta finalizar por completo la emisión. Otro aspecto

importante es que casi todas las sílabas tienen una duración muy prolongada que ralentiza el enunciado (cf. Padilla 2009, para ver otras posibles marcas de la ironía), pues va de los 203 a los 532 milisegundos.

Al parecer esta exclamativa irónica tiene toda la intención de realizar un reproche por la falta de solidaridad del participante (oyente) y en consecuencia amenazar abiertamente su imagen pública.

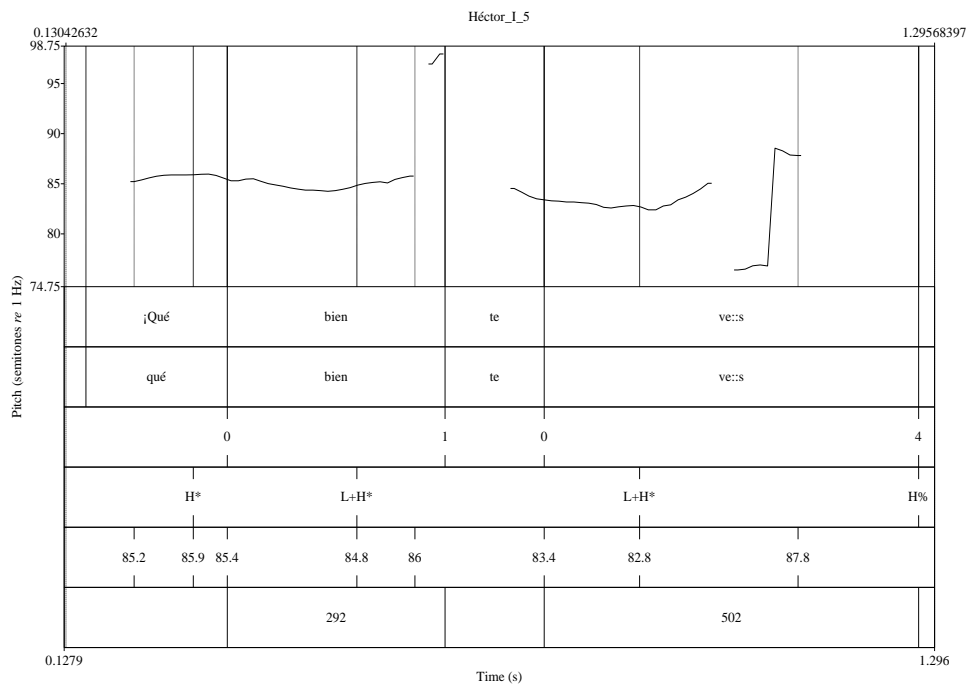


Figura 8. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica ¡Qué bien te ves!, emitida con el acento nuclear L+H* (Prueba I).

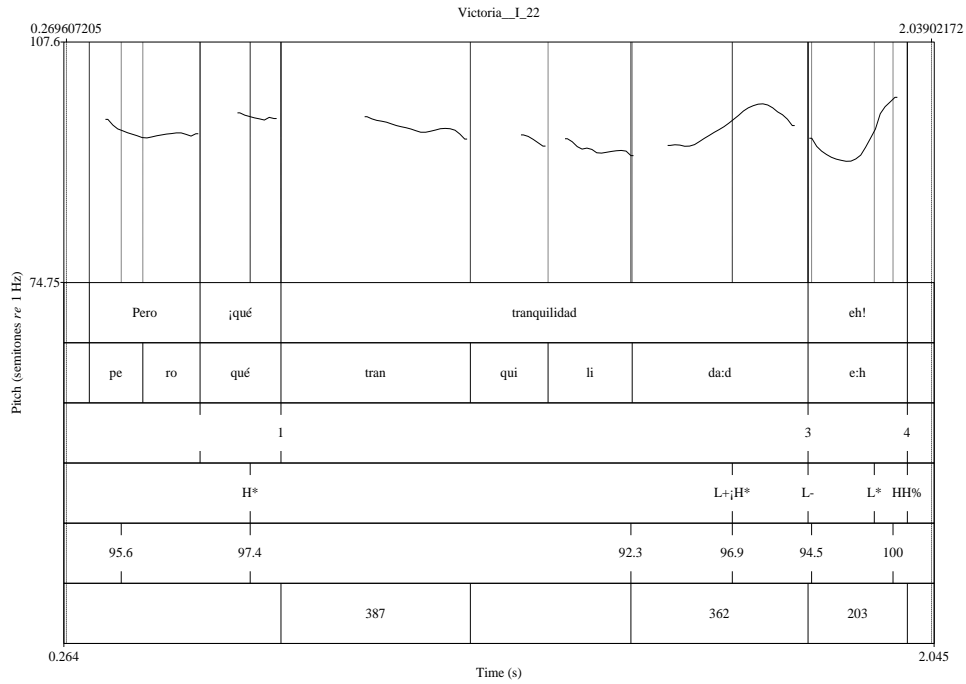


Figura 9. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica Pero ¡qué tranquilidad, eh!, producida con el acento nuclear L* (Prueba I).

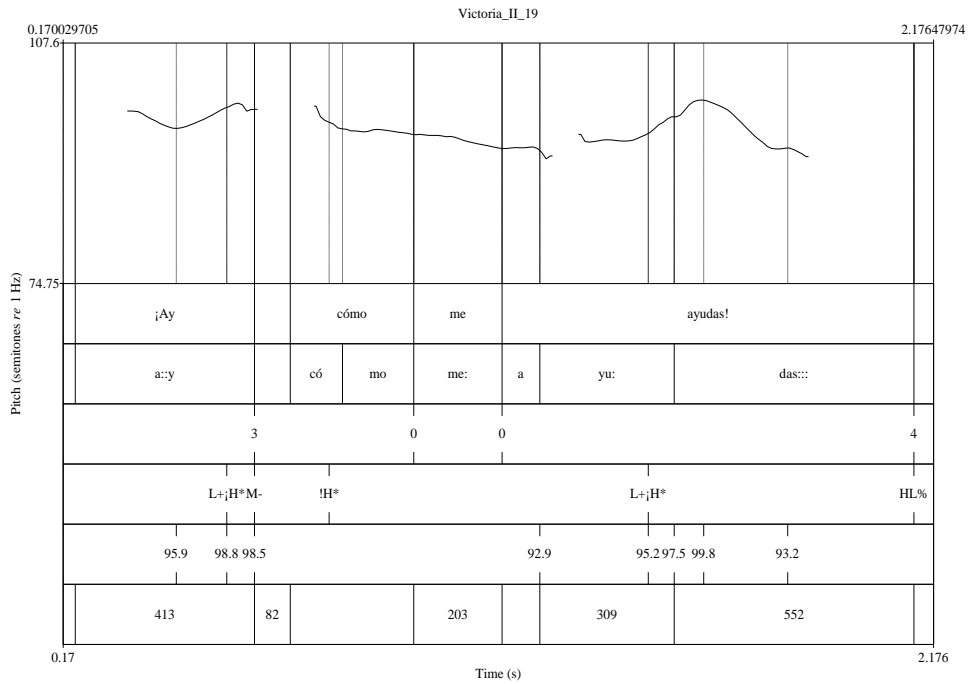


Figura 10. Curva melódica de la emisión exclamativa irónica ¡Ay, cómo me ayudas!, producida en ambas frase menores con el acento nuclear L+;H* (Prueba II).

4.6 Tonos de juntura en las exclamativas irónicas

Las exclamativas irónicas utilizaron para marcar el linde de la frase mayor los tres tonos monotonaes (L%, M% y H%) y los dos bitonales (HH% y HL%), todos ellos descritos ya para el español en las exclamativas no irónicas.

Sustentando su posicionamiento prototípico, hallamos el tono L% con 28 ocurrencias, seguido por H% con 16 y M% con 10. En cuanto a los bitonales, tenemos 3 realizaciones para HH% y para HL%.

Cabe aclarar que los descensos y ascensos efectuados en esta parte del enunciado coinciden con movimientos que van de los 6 hasta los 13 semitonos de diferencia.

Tabla 2.
Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura en exclamativas irónicas.

Tonos de juntura	frecuencia	% Totales
L%	28	
M%	10	88.5
H%	16	
HH%	3	11.5
HL%	4	
Total	61	100

Por otra parte, en la figura 11, tras el ensordecimiento de la última sílaba y su extensa duración (320 ms), aparece el tono de juntura L%. Y en la figura 12 presentamos uno de los cuatro casos del acento bitonal HL%, que como bien puede verse, se desprende del ascenso iniciado en la sílaba nuclear y que continúa en la sílaba átona siguiente, donde la curva melódica desciende al parecer hacia el piso tonal.

Finalmente, en el enunciado representado en la figura 13, el hablante tiene toda la intención de dañar con su ironía la imagen de su oyente, efectuando al final de su emisión un énfasis mediante el tono de juntura HH%, que inclusive señala el movimiento más prominente de toda la curva melódica. Estos tonos complejos y ascendentes, como se dijo en

la sección de interrogativas pronominales irónicas, quizá estén más relacionados con indicar el paso de la ironía con un efecto positivo (burla) a una ironía con efecto negativo (crítica) o sarcasmo.

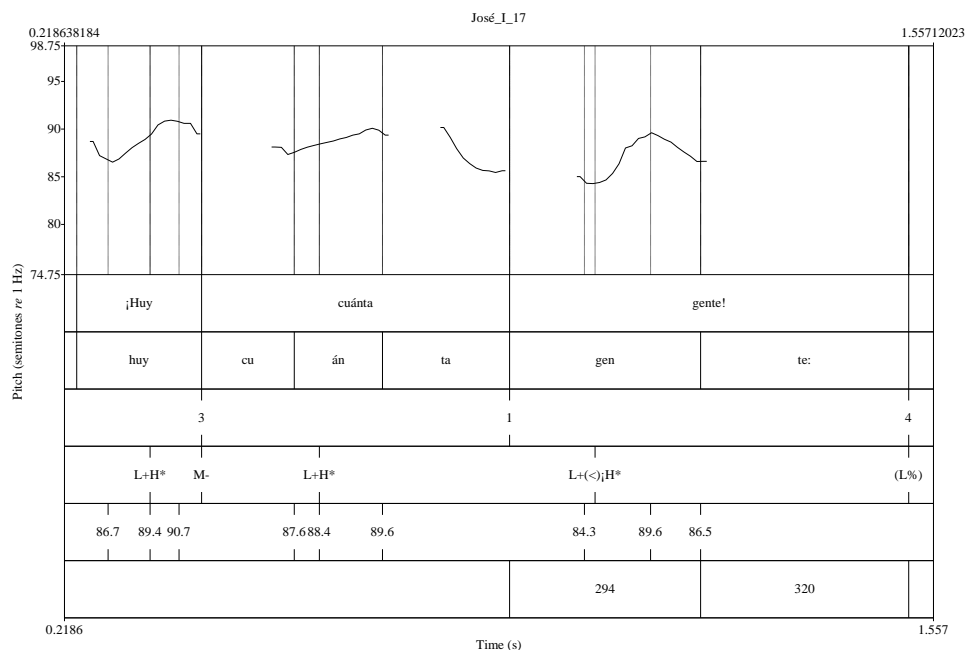


Figura 11. Frecuencia fundamental de la emisión exclamativa irónica ¡Huy, cuánta gente!, producida con el tono de juntura L% (Prueba I).

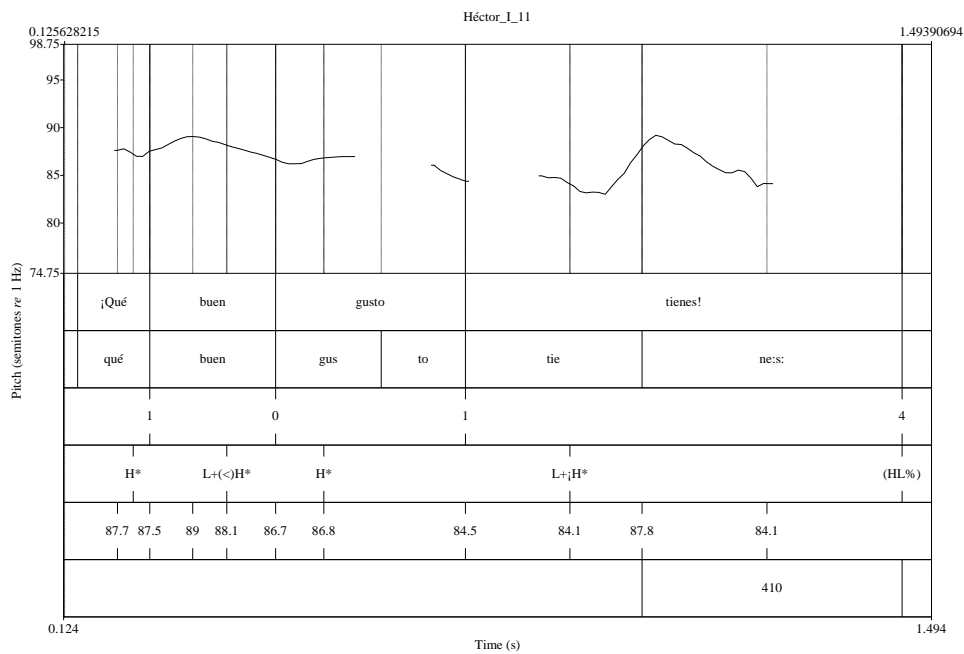


Figura 12. Frecuencia fundamental de la emisión exclamativa irónica ¡Qué buen gusto tienes!, emitida con el tono de juntura HL% (Prueba I).

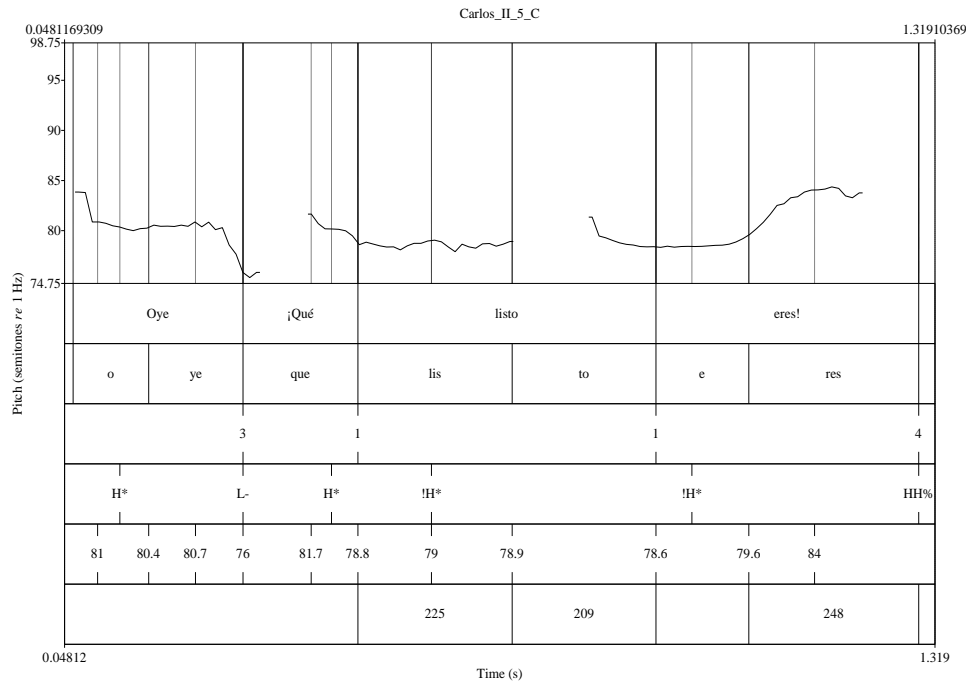


Figura 13. Frecuencia fundamental de la emisión exclamativa irónica Oye ¡Qué listo eres!, emitida con el tono de juntura HH% (Prueba II).

4.7 Conclusiones

En definitiva, podemos decir:

- Que los enunciados exclamativos irónicos tienen un inicio alto (H* y L+H*) favorecido por la palabra *qu-* con que son introducidos en muchos casos.
- También éstos poseen un cuerpo que se desarrolla entre picos (muy) pronunciados (H* y L+H*), que en ocasiones provocan un escalonamiento ascendente en la curva melódica.
- Estos enunciados suelen concluir con notables ascensos (L+H*/ H% y HH%) o descensos (L*/ L% y HL%).
- Esta modalidad de ironía parece ser empleada muchas veces por el hablante para dar a conocer de forma indirecta el disgusto o desacuerdo con ciertas situaciones

contextuales en las que se encuentra. Así, es posible incluir a la falsa adulación, a la queja o al reproche como actos de habla privilegiados para la utilización de las exclamativas irónicas.

CAPÍTULO V

VOLITIVAS IRÓNICAS

5.1 Introducción

Al igual que los otros tres capítulos anteriores, éste está organizado pensando en las divisiones hechas al enunciado para conocer mejor el tipo de acentos tonales, tonos intermedios y de juntura que prefiere el enunciado volitivo irónico durante el desarrollo de su curva melódica.

Asimismo, previo a estos apartados se da una definición general de qué es el enunciado volitivo, y al final de ellos se resumen en forma de conclusiones las características prosódicas que permiten diferenciar el enunciado volitivo irónico del que no lo es.

Ahora bien, para esta modalidad enunciativa sólo se crearon tres ítems en ambas pruebas, pero en la prueba II sólo se realizaron como volitivos irónicos 6 de los 24 enunciados que se esperaban, que sumados a los 24 de la prueba leída, dan un total de 30 emisiones.

No te pongas tan triste (6)

Ay, por favor, no me hagas reír (12)

No trabajen tanto (19)

5.1.1 El enunciado volitivo

Utilizados para expresar actitudes y movimientos de la voluntad (Navarro 1974), los enunciados volitivos suelen coincidir con la forma verbal del imperativo y en ocasiones del subjuntivo. Sin embargo, de acuerdo a su función y a su actitud expresiva pueden dividirse en varios subgrupos, de los cuales las formas principales son el mandato y la súplica, por ser los extremos en la escala para este tipo de enunciación.

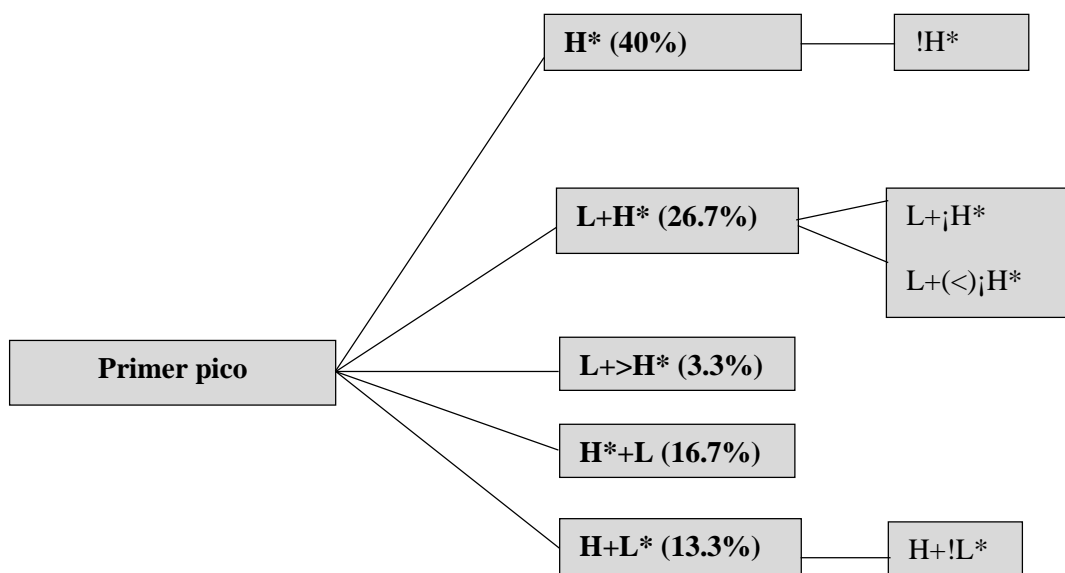
De ahí que tengamos, además de estas dos formas (mandato y súplica), actos de habla como la recomendación, la exhortación, la invitación, el ruego y la petición, donde los hablantes recurren a diferentes grados de fuerza para expresar su objetivo (De la Mota *et al.* 2010). Todos ellos en sí mismos amenazan la imagen negativa del oyente (Haverkate 1994), pero son dependientes del tipo de relación establecida entre interlocutores y de su estado anímico según la situación de comunicación.

5.2 Primer pico en los enunciados volitivos irónicos

Las volitivas irónicas conservaron en su inicio, al igual que el resto de las modalidades descritas, acentos tonales altos. Así, 12 de las 30 emisiones obtenidas mantienen H* para el primer pico de la curva melódica. Mientras, la otra mitad de los datos se divide en los acentos L+H*, con 8 ocurrencias, H*+L, con 5, L*, con 4 y L+>H*, con 1.

Esquema 1.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en los enunciados volitivos irónicos durante el primer pico.



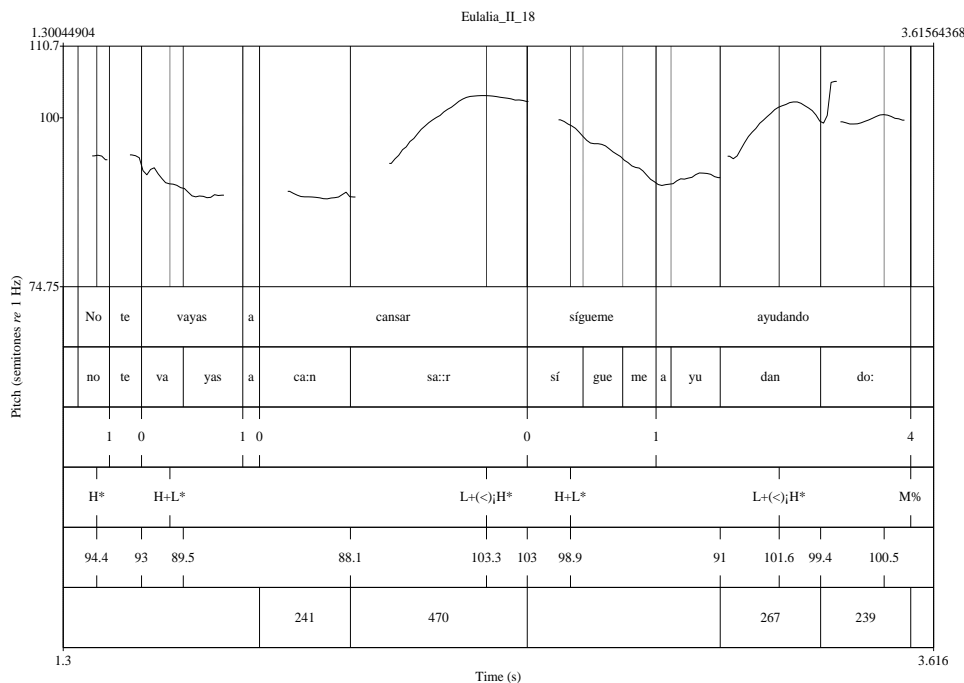


Figura 2. Realización del primer pico en la curva melódica con el acento tonal H^* en el enunciado volitivo irónico No te vayas a cansar sígueme ayudando (Prueba II).

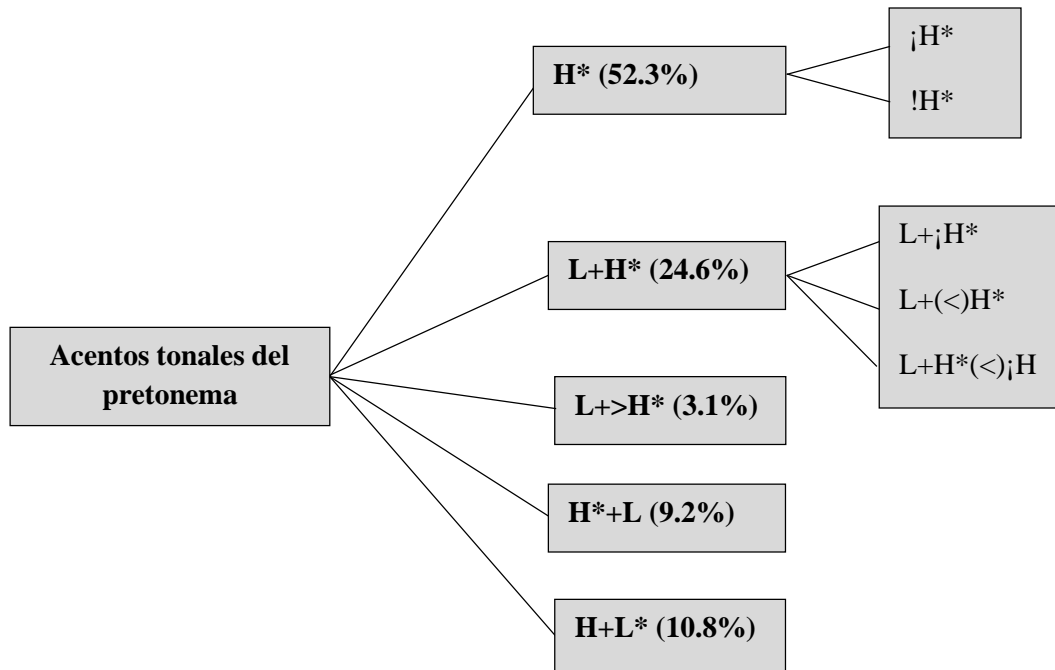
5.3 Acentos prenucleares en los enunciados volitivos irónicos

Dentro de la configuración del enunciado volitivo irónico, los movimientos efectuados sobre las sílabas prenucleares fueron altos y ascendentes. Así, tenemos los acentos H^* (52.3%) y $L+H^*$ (24.6%) como los más utilizados en esta posición. Incluso coinciden de alguna forma con otro tipo de modalidades. Por ejemplo, si comparamos los movimientos tonales del pretonema de los enunciados volitivos irónicos y los llevados a cabo en los aseverativos irónicos, existe una semejanza entre el tipo de acentos tonales y sus porcentajes de aparición.

A su vez, hay otros tres acentos que tuvieron poca productividad en esta modalidad irónica, como son: H^*+L , $H+L^*$ y $L+>H^*$. Este último, en cambio, es muy productivo en enunciados no irónicos.

Esquema 2.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos tonales empleados en el pretonema de los enunciados volitivos irónicos.



Muchos de estos acentos están asociados a duraciones superiores a los 200 milisegundos y menores a los 500, aunque también algunos de los alargamientos se asociaron a sílabas átonas.

A propósito, podemos ver en la figura 3 cómo los acentos prenucleares se conservaron ascendentes, al mismo tiempo que la duración del enunciado se ve pausada por los alargamientos ocurridos en la mayoría de sus sílabas, dotándole de un tempo sereno por parte del hablante al efectuar su petición (ruego). Estos acentos L+H* comunican el interés que el hablante tiene en que el oyente realice las implicaturas necesarias a partir de la focalización y del énfasis empleado sobre ciertos elementos, tal y como se ve en la sílaba *tan* cuyo ascenso es mayor a los 6 semitonos.

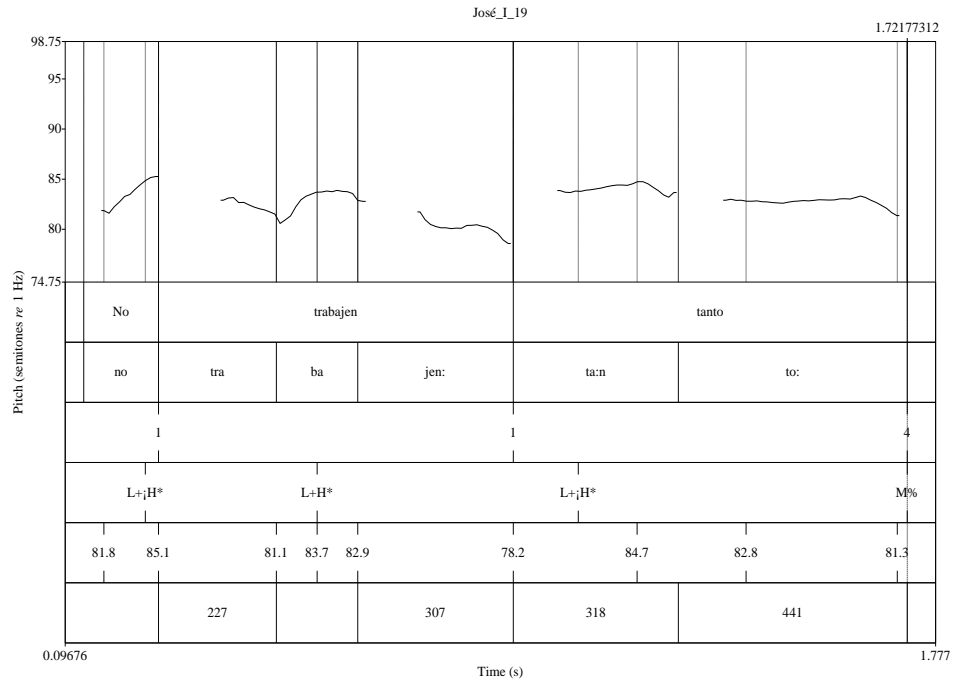


Figura 3. Curva melódica del enunciado volitivo irónico No trabajen tanto, efectuado con los acentos prenucleares $L+H^*$ y $L+;H^*$ (Prueba I).

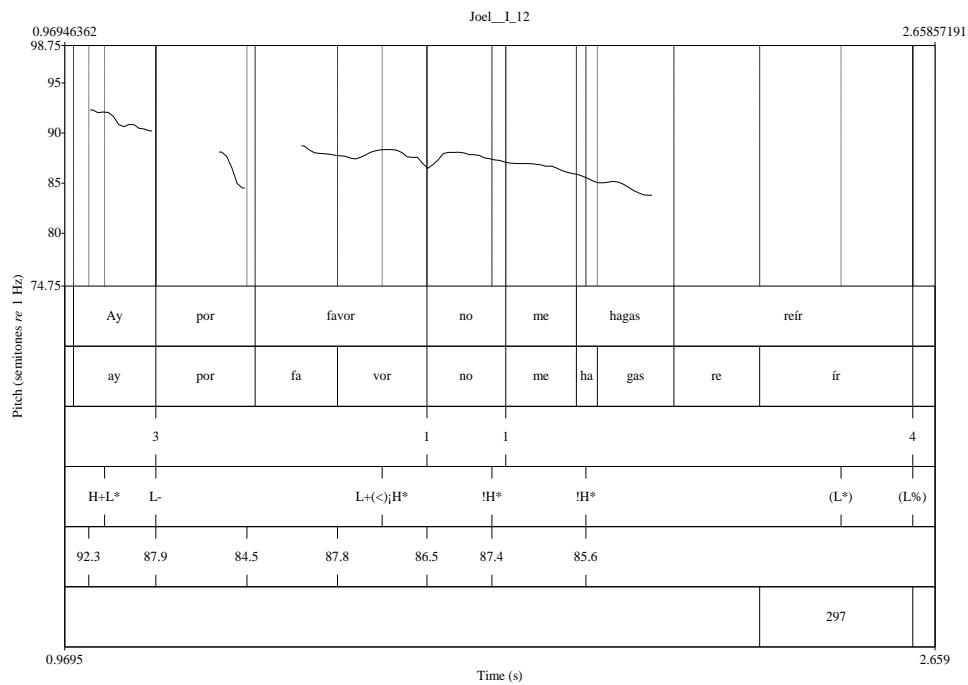


Figura 4. Curva melódica del enunciado volitivo irónico Ay, por favor, no me hagas reír, efectuado con los acentos prenucleares $L+(<);H^*$ y $!H^*$ (Prueba I).

Por otra parte, en la figura 4 tenemos anclado a la interjección *ay* el acento bitonal H+L*, delimitado por un tono intermedio que da cuenta del descenso (5st.) que continuará durante el resto del enunciado. Después, en la sílaba siguiente, hay un tono ascendente con prealineamiento sobre la sílaba vor, que pertenece a la fórmula de cortesía *por favor*, utilizada como atenuador de la petición (ruego) realizada. En seguida aparecen tonos altos que concluirán hasta llegar a la sílaba nuclear.

5.4 Tonos intermedios en los enunciados volitivos irónicos

Los tonos intermedios que encontramos para las volitivas irónicas son únicamente los monotonales L- y M-. De los 16 casos, 11 corresponden al tono intermedio bajo y 5 al medio.

Estos tonos intermedios fueron usados para delimitar algunas interjecciones (*ay*, *eh*) del resto del enunciado, como se realizó en el ítem 12 (figuras 4, 5 y 6), además de separar algunos agregados sintácticos utilizados por los informantes.

Tabla 1.

Frecuencias y porcentajes de los tonos intermedios en los enunciados volitivos irónicos.

Tonos intermedios	Frecuencia
L-	11
M-	5
Totales	16

Observemos que en la figura 5 existe un tono intermedio M- después de la interjección *¡ay!*, que junto a la forma cortés *por favor*, funciona como un atenuador (ironía) de la amenaza a la imagen del oyente, ejercida a través de la orden que en seguida se efectúa.

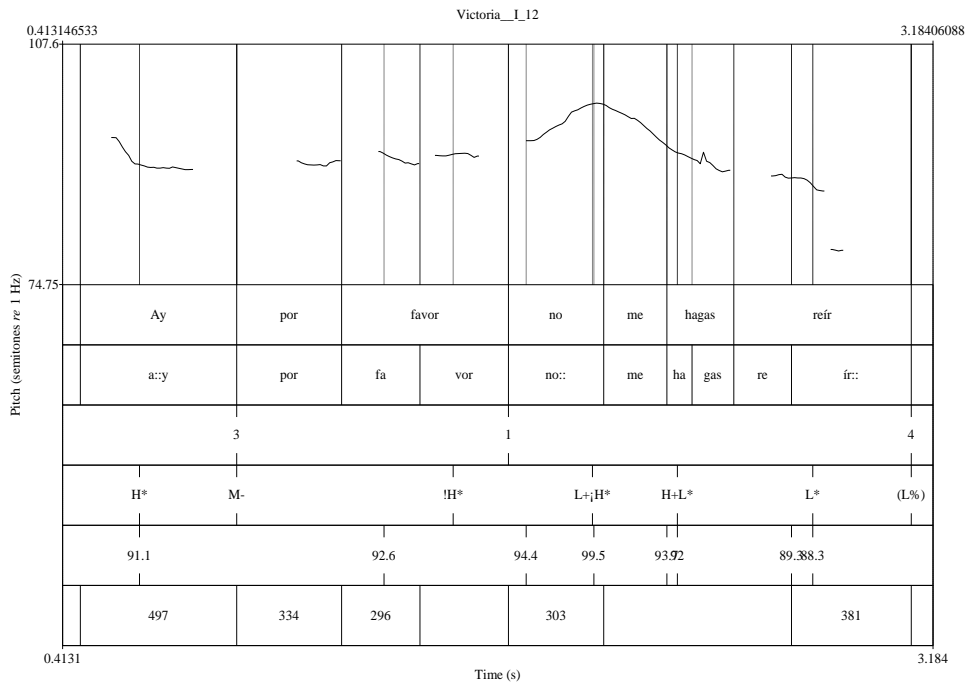


Figura 5. Realización del tono intermedio M- en la volitiva irónica Ay, por favor, no me hagas reír (Prueba I).

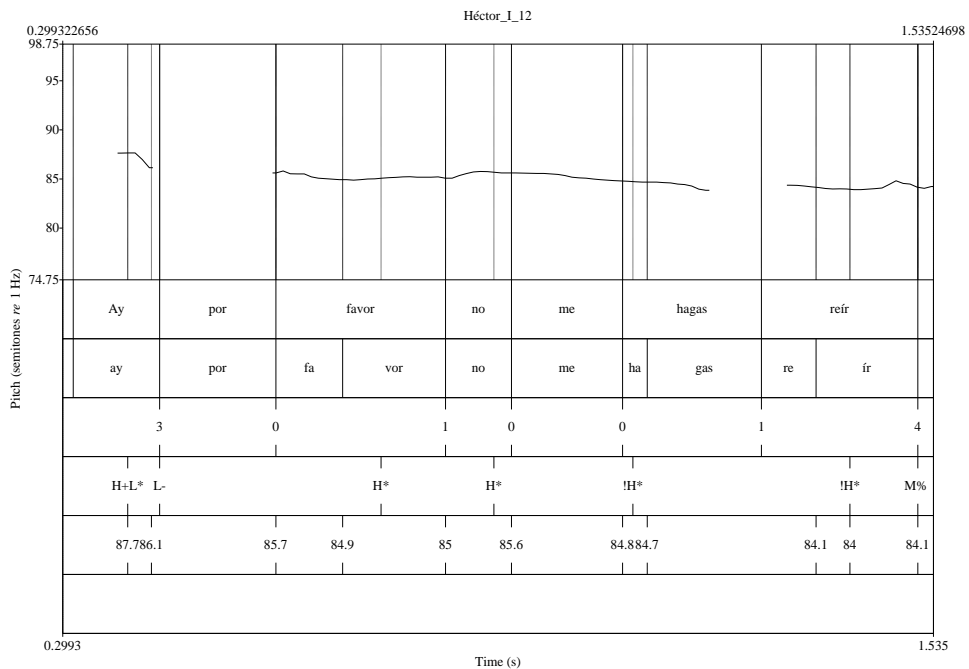


Figura 6. Realización del tono intermedio L- en la volitiva irónica Ay, por favor, no me hagas reír (Prueba I).

En cambio, la figura 6 tiene un tono intermedio bajo, que proporciona a la interjección un tono de sorpresa que no es sincero y que al mismo tiempo constituye una queja hacia el oyente al ordenarle efectuar una acción para la cual el hablante ya previamente lo cree incapaz.

5.5 Acentos nucleares en los enunciados volitivos irónicos

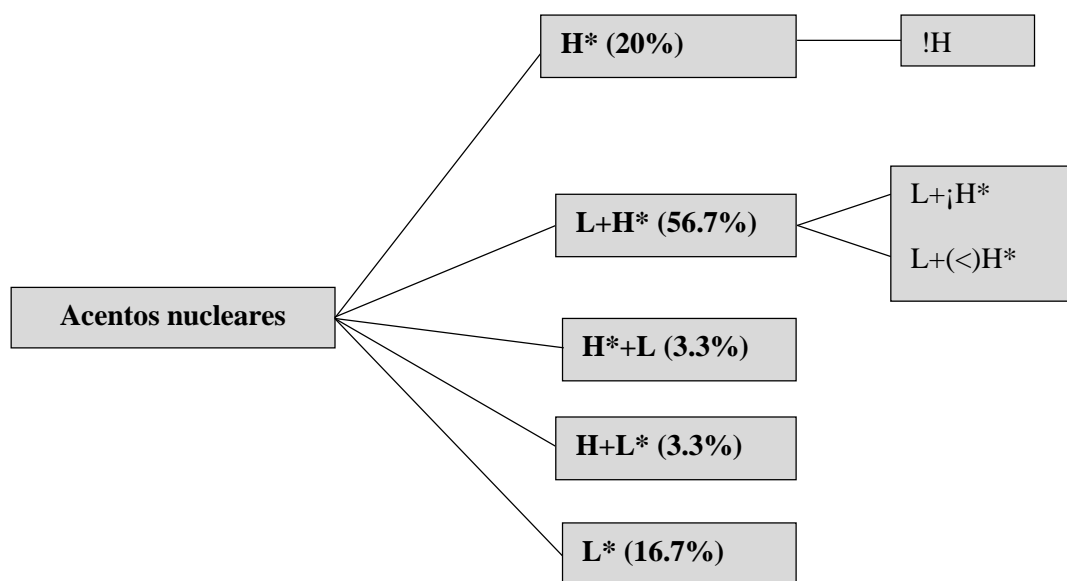
Las volitivas irónicas tuvieron en esta posición principalmente al acento ascendente L+H* (56.7%), el cual la mayoría de veces estaba acompañado de *upstep*, señalando subidas de los 3 a los 13 semitonos.

Después, hallamos L* con 5 ocurrencias (16.7%), H* con 6 apariciones (20%) y finalmente H*+L y H+L*, con tan sólo 1 ocurrencia cada uno.

Los alargamientos (200 a 476 ms) en la sílaba nuclear también tuvieron una representación importante, como sucedió en el resto de las sílabas ubicadas en el cuerpo del enunciado, de las que se habló anteriormente.

Esquema 3.

Porcentajes totales y realizaciones de los acentos nucleares en los enunciados volitivos irónicos.



En la figura 7 vemos que en la sílaba nuclear se desarrolla un movimiento ascendente ($L+;H^*$), cuya elevación desde su inicio hasta el final es de casi 10 semitonos y su duración es poco mayor a los 200 milisegundos. Como se ilustra, este movimiento bastante marcado se da sobre la sílaba tan del adverbio dispuesto en el enunciado, mediante el cual se evidencia la ironía de la situación y contexto de comunicación. Por otra parte, una vez más hallamos un clic, previo al enunciado, que sugiere al oyente realizar una interpretación desacorde a lo emitido por el hablante.

Luego, en la figura 8 descubrimos el acento nuclear H^* , en la sílaba tris de la palabra *triste*, emitida con un tono entre ruego y súplica fingida por la supuesta emoción que el hablante produce en el oyente y que más tarde culminará con un descenso de la curva melódica

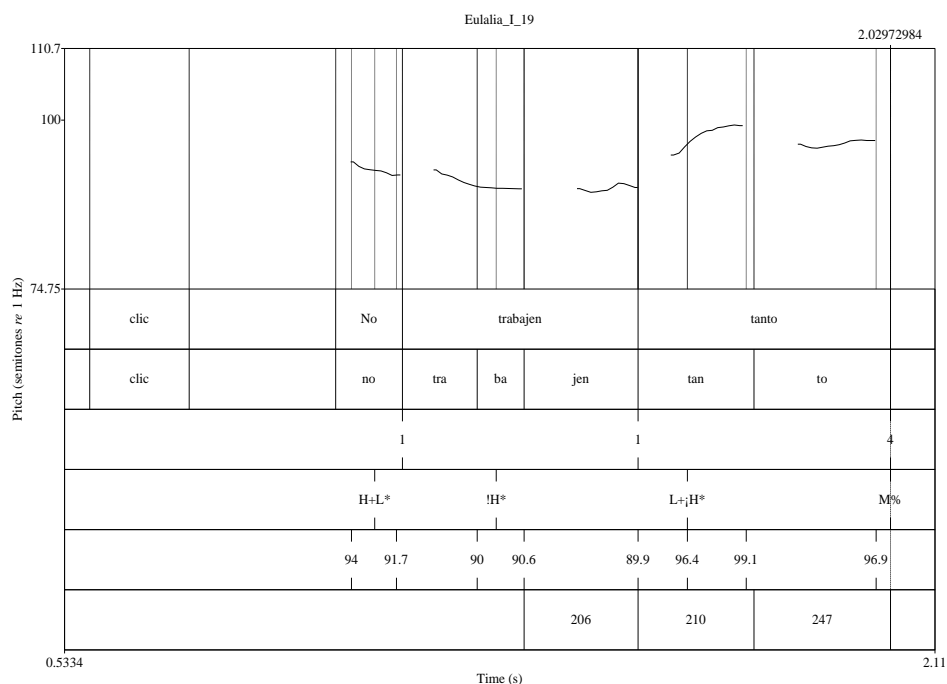


Figura 7. Frecuencia fundamental del enunciado volitivo irónico (clic) No trabajen tanto, producido con el acento nuclear $L+;H^*$ (Prueba I).

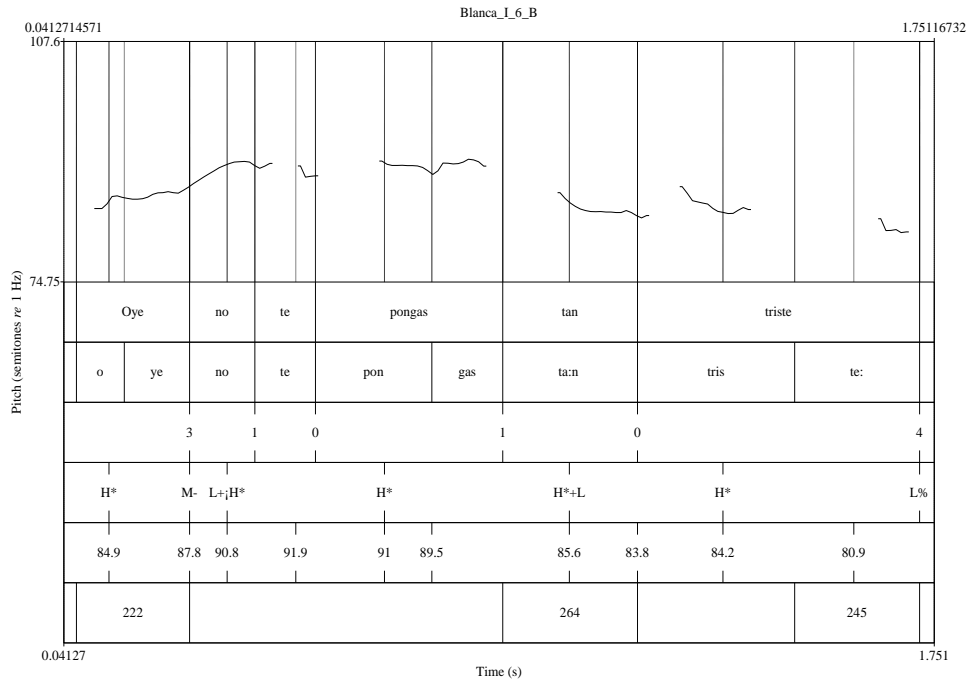


Figura 8. Frecuencia fundamental del enunciado volitivo irónico Oye, no te pongas tan triste, producido con el acento nuclear H* (Prueba I).

5.6 Tonos de juntura en los enunciados volitivos irónicos

Ya en algunos trabajos sobre enunciados imperativos en tono no marcado se describieron los tonemas L+H* L% (mandatos), L+H* HL% (peticiones) (De la Mota et al. 2010, Estebas Vilaplana y Prieto 2008) y L* L% (Sosa 1999), para esta modalidad enunciativa en español.

Tabla 2.

Frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura empleados en los enunciados volitivos irónicos.

Tonos de juntura	Frecuencia
L%	15
M%	10
H%	5
Total	30

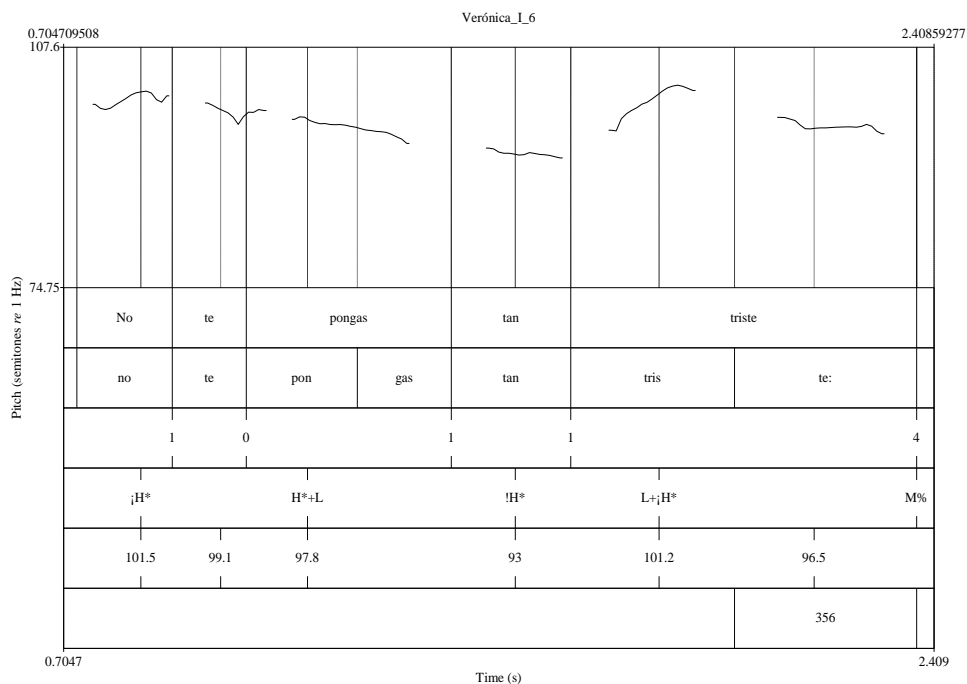


Figura 9. Configuración del tono de juntura M% del enunciado volitivo irónico No te pongas tan triste (Prueba I).

Previo a lo dicho, y como puede observarse en el caso de las volitivas irónicas, sólo se emplearon tonos de juntura monotonaes, convirtiéndose el tono de juntura L%, con 15 ocurrencias (50%), en el más utilizado. M%, como se ve en la tabla 2, fue el segundo, con 10 ocurrencias y H%, con 5.

Como puede apreciarse en la figura 10, se dispone de un tono de juntura medio que denota pena (insincera) en el tono del hablante. Y por último, la figura 9 muestra la configuración del tono de juntura L%, concediendo un final abrupto producto del disgusto asomado en el tono del hablante por la falta de cooperación de los oyentes.

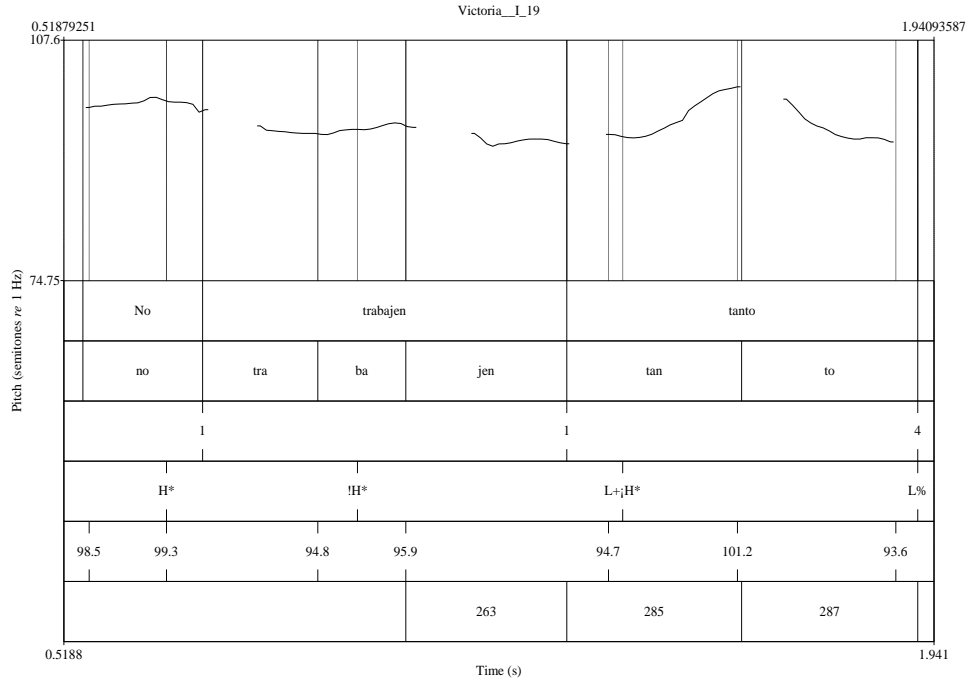


Figura 10. Configuración del tono de juntura L% del enunciado volitivo irónico No trabajen tanto (Prueba I).

5.6 Conclusiones

Finalmente, vemos que delimitar específicamente la función del enunciado en esta modalidad es difícil de precisar, pues parece efectuar diferentes papeles a la vez (polifonía). A pesar de ello, es visible que la focalización sobre elementos determinantes en la interpretación, los alargamientos (compartidos en gran número tanto por las exclamativas como por las volitivas) y los movimientos complejos con elevaciones pronunciadas (3 a 23 semitonos), son marcas prosódicas en este tipo de enunciados irónicos.

La presencia del clic previo a la emisión podría ser otra posible marca para el reconocimiento de los enunciados irónicos.

La ironía en esta modalidad tiene como fin principal encubrir la amenaza a la imagen negativa del oyente que este tipo de actos lleva por sí mismos y al mismo tiempo buscar proteger la imagen pública del hablante.

CAPÍTULO VI

PRUEBA PERCEPTIVA: IRONÍA O SARCASMO

6.1 Introducción

En este último capítulo nos ocuparemos de presentar los resultados obtenidos durante la tercera prueba prevista para esta investigación, así como de señalar la relación que estos resultados mantienen con los efectos pragmáticos sugeridos por el tono irónico.

Como se recordara, en la metodología se dijo que tras haber concluido el levantamiento de las emisiones en tono irónico producto de la aplicación de las pruebas I (Pr1) y II (Pr2) a cada uno de los ocho informantes, se decidió realizar una prueba de tipo perceptual. Esta prueba consistió, después de haber transcurrido un tiempo, en permitir a los participantes escuchar cada uno de sus enunciados generados, de modo que en seguida se les preguntaba sobre tres criterios que ayudarían a describir cómo concebían el tono irónico o en qué momento pasaba a ser considerado como un tono sarcástico. El primero de ellos fue distinguir entre si el enunciado escuchado sonaba más a ironía o a sarcasmo, el segundo era si consideraban que la relación establecida con su interlocutor era simétrica o asimétrica, y por último, el tercero fue decir si su emisión tenía como fin mantener o dejar de lado la cortesía ante la situación comunicativa en que se encontraban. Como se ve en la tabla 1, se asignó a cada uno de estos tres criterios un valor de 0 ó 1.

Tabla 1.
Valores designados a cada variable.

Variables	Valores
Percepción del enunciado	
Irónico	0
Sarcástico	1
Tipo de relación entre los hablantes	

Simétrica	0			
Asimétrica	1			
Grado de cortesía				
Cortés	0	poco	mucho	bastante
		3	2	1
Descortés	1	poco	mucho	bastante
		4	5	6
Sexo	Hombre		Mujer	
	H		M	
Edad	Mayor		Joven	
	Y		J	
Nivel de estudios	Alto	Medio	Bajo	
	A	M	B	
Modalidad enunciativa				
Aseverativa	C			
Interrogativa absoluta	S			
Apéndice interrogativo	N			
Interrogativa pronominal	P			
Exclamativa	X			
Volitiva	L			

Los resultados de esta prueba fueron capturados, en un primer momento, en una base de datos en Excel. Posteriormente, se trasladaron a una hoja de datos en el programa estadístico *IBM SPSS versión 21* (Norman H. Nie, C. Hadlai Hull y Dale H. Bent, 2012)²⁵. En SPSS se planteó obtener la ji-cuadrada, con un nivel de confianza de 0.05, del cruzamiento entre la variable dependiente ‘diferencia entre sarcasmo e ironía’ frente a las variables ‘relación entre hablantes’, ‘grado de cortesía’, ‘modalidad a que pertenece el enunciado evaluado’, ‘género’, ‘edad’, y ‘nivel de estudios del informante’. En algunos casos el cruce generó tablas de contingencia de 2 x 2, donde además de la ji-cuadrada fue necesario referirse al estadístico exacto de Fisher para establecer si el resultado era significativo o no.

²⁵ Las siglas SPSS corresponden a *Statistical Package for the Social Science*.

A continuación presentamos los resultados obtenidos de las correlaciones de cada variable con la variable dependiente.

6.2 Sarcasmo/ Informantes

El resultado obtenido del cruce de las variables ‘sarcasmo’ e ‘informante’ no es significativo para la percepción de la Pr1, pues la significación de ji-cuadrada fue de .263. Como podemos ver en la tabla 2, tenemos que seis de los ocho informantes consideraron gran cantidad de sus enunciados como irónicos. Por ejemplo, para Carlos (65.4%), José (69.2%) y Blanca (60 %) casi dos terceras partes de sus emisiones estuvieron asociadas a la ironía, mientras que Joel (57.7%-ironía, 42.3%-sarcasmo), Eulalia (53.8%-ironía, 46.2%-sarcasmo) y Victoria (57.7%-ironía, 42.3%-sarcasmo) mantuvieron una distinción más equilibrada con el sarcasmo. Los informantes Héctor (53.8%-sarcasmo, 46.2%-ironía) y Verónica (65.4%-sarcasmo, 34.6%-ironía), por el contrario, calificaron en mayor proporción sus enunciados como sarcásticos.

Mientras tanto, en la Prueba II la ji-cuadrada sí tuvo un nivel de confianza de .005. Vemos que, al igual que en la Prueba I, seis de los informantes se inclinaron por la etiqueta de ironía para sus emisiones. Nuevamente Carlos (77.3%), Héctor (68.2%) y Eulalia (81%) consideraron más de la mitad de sus enunciados como irónicos; para Joel (59.1%), José (54.5%) y Blanca (52.4%) no existió una clara distinción, pues rebasan por muy poco el 50%.

Tabla 2.
Resultados de la relación entre sarcasmo e informantes (Prueba I).

			Inf							Total	
			Blanca	Carlos	Eulalia	Héctor	Joel	José	Verónica		Victoria
Sarcasmo	.0	Recuento	15	17	14	12	15	18	9	15	115
		% dentro de Sarcasmo	13.0%	14.8%	12.2%	10.4%	13.0%	15.7%	7.8%	13.0%	100.0%
		% dentro de Inf	60.0%	65.4%	53.8%	46.2%	57.7%	69.2%	34.6%	57.7%	55.6%
		% del total	7.2%	8.2%	6.8%	5.8%	7.2%	8.7%	4.3%	7.2%	55.6%
	1.0	Recuento	10	9	12	14	11	8	17	11	92
		% dentro de Sarcasmo	10.9%	9.8%	13.0%	15.2%	12.0%	8.7%	18.5%	12.0%	100.0%
		% dentro de Inf	40.0%	34.6%	46.2%	53.8%	42.3%	30.8%	65.4%	42.3%	44.4%
		% del total	4.8%	4.3%	5.8%	6.8%	5.3%	3.9%	8.2%	5.3%	44.4%
Total		Recuento	25	26	26	26	26	26	26	26	207
		% dentro de Sarcasmo	12.1%	12.6%	12.6%	12.6%	12.6%	12.6%	12.6%	12.6%	100.0%
		% dentro de Inf	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% del total	12.1%	12.6%	12.6%	12.6%	12.6%	12.6%	12.6%	12.6%	100.0%
Significación de Ji-cuadrada			.263								

Tabla 3.
Resultados de la relación entre sarcasmo e informantes (Prueba II).

			Inf							Total	
			Blanca	Carlos	Eulalia	Héctor	Joel	José	Verónica		Victoria
Sarcasmo	.0	Recuento	11	17	17	15	13	12	8	6	99
		% dentro de Sarcasmo	11.1%	17.2%	17.2%	15.2%	13.1%	12.1%	8.1%	6.1%	100.0%
		% dentro de Inf	52.4%	77.3%	81.0%	68.2%	59.1%	54.5%	40.0%	27.3%	57.6%
		% del total	6.4%	9.9%	9.9%	8.7%	7.6%	7.0%	4.7%	3.5%	57.6%
	1.0	Recuento	10	5	4	7	9	10	12	16	73
		% dentro de Sarcasmo	13.7%	6.8%	5.5%	9.6%	12.3%	13.7%	16.4%	21.9%	100.0%
		% dentro de Inf	47.6%	22.7%	19.0%	31.8%	40.9%	45.5%	60.0%	72.7%	42.4%
		% del total	5.8%	2.9%	2.3%	4.1%	5.2%	5.8%	7.0%	9.3%	42.4%
Total		Recuento	21	22	21	22	22	22	20	22	172
		% dentro de Sarcasmo	12.2%	12.8%	12.2%	12.8%	12.8%	12.8%	11.6%	12.8%	100.0%
		% dentro de Inf	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% del total	12.2%	12.8%	12.2%	12.8%	12.8%	12.8%	11.6%	12.8%	100.0%
Significación de Ji-cuadrada			.005								

Es llamativo que también en esta prueba Verónica siga calificando sus emisiones como sarcásticas (60%-sarcasmo, 40%-irónico), al mismo tiempo que se la une Victoria, quien agrupa sus respuestas en el sarcasmo con un 72.7%, frente al 27.3% que da a la ironía.

En líneas generales, podemos decir que al parecer son las mujeres quienes tienden a percibir el tono considerado irónico no sólo como una enunciación irónica, sino como una

enunciación sarcástica²⁶; y que para los hombres, bajo una primera impresión, este tono comunica específicamente ironía. Esto se verificará con mayor claridad, en el apartado donde se relacionan directamente la variable dependiente ‘diferencia entre sarcasmo e ironía’ con la variable ‘género del informante’.

6.3 Sarcasmo/ Número de enunciado

Los resultados arrojados durante el cruce de las variables ‘sarcasmo’ y ‘número del enunciado’ nos proporcionaron un sustento sobre la adecuada distribución de los estímulos utilizados para la elaboración de esta investigación, por lo que se consideró oportuno presentarlos en este último apartado de la tesis.

Así, tenemos que en las pruebas 1 y 2 la ji-cuadrada no fue significativa (.360 y .659), pero pese a ello existen aspectos importantes que señalar.

Si observamos la tabla 1, incluida en el anexo, tenemos que en la Prueba I, siete enunciados fueron considerados por la mitad de los informantes como irónicos y por la otra mitad como sarcásticos. Los enunciados de los que hablamos son:

[3] Así caminas ¿verdad?

[4] ¿Por qué no me avisa y le dejo todo el lugar?

[5] ¡Qué bien te ves!

[8] ¿Otra cosita?

[13] Pues has de ser transparente, porque no te vi

[15] Sí, te voy a estar esperando ¿eh?

²⁶ De acuerdo a la clasificación que Xosé Padilla (2009: 149-156) propone.

Tabla 4.
Relación entre sarcasmo y número de enunciado (Prueba I).

			1.0	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0
Sarcasmo	.0	Recuento	6	3	4	4	4	3	6	4	7	6	6	3
		% dentro de Sarcasmo	5.2%	2.6%	3.5%	3.5%	3.5%	2.6%	5.2%	3.5%	6.1%	5.2%	5.2%	2.6%
		% dentro de Enunc	75.0%	42.9%	50.0%	50.0%	50.0%	37.5%	75.0%	50.0%	87.5%	75.0%	75.0%	37.5%
		% del total	2.9%	1.4%	1.9%	1.9%	1.9%	1.4%	2.9%	1.9%	3.4%	2.9%	2.9%	1.4%
	1.0	Recuento	2	4	4	4	4	5	2	4	1	2	2	5
		% dentro de Sarcasmo	2.2%	4.3%	4.3%	4.3%	4.3%	5.4%	2.2%	4.3%	1.1%	2.2%	2.2%	5.4%
		% dentro de Enunc	25.0%	57.1%	50.0%	50.0%	50.0%	62.5%	25.0%	50.0%	12.5%	25.0%	25.0%	62.5%
		% del total	1.0%	1.9%	1.9%	1.9%	1.9%	2.4%	1.0%	1.9%	.5%	1.0%	1.0%	2.4%
Total	Recuento	8	7	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	
	% dentro de Sarcasmo	3.9%	3.4%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	
	% dentro de Enunc	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	3.9%	3.4%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	
Significación de Ji-cuadrada		.360												

Enunc														Total
13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0	19.0	20.0	21.0	22.0	23.0	24.0	25.0	26.0	
4	5	4	3	6	5	3	2	4	6	5	6	1	5	115
3.5%	4.3%	3.5%	2.6%	5.2%	4.3%	2.6%	1.7%	3.5%	5.2%	4.3%	5.2%	.9%	4.3%	100.0%
50.0%	62.5%	50.0%	37.5%	75.0%	62.5%	37.5%	25.0%	50.0%	75.0%	62.5%	75.0%	12.5%	62.5%	55.6%
1.9%	2.4%	1.9%	1.4%	2.9%	2.4%	1.4%	1.0%	1.9%	2.9%	2.4%	2.9%	.5%	2.4%	55.6%
4	3	4	5	2	3	5	6	4	2	3	2	7	3	92
4.3%	3.3%	4.3%	5.4%	2.2%	3.3%	5.4%	6.5%	4.3%	2.2%	3.3%	2.2%	7.6%	3.3%	100.0%
50.0%	37.5%	50.0%	62.5%	25.0%	37.5%	62.5%	75.0%	50.0%	25.0%	37.5%	25.0%	87.5%	37.5%	44.4%
1.9%	1.4%	1.9%	2.4%	1.0%	1.4%	2.4%	2.9%	1.9%	1.0%	1.4%	1.0%	3.4%	1.4%	44.4%
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	207
3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	100.0%
100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	3.9%	100.0%

Tabla 5.
Relación entre sarcasmo y número de enunciado (Prueba II).

			1.0	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0
Sarcasmo	.0	Recuento	6	5	4	6	2	5	6	4	7	4
		% dentro de Sarcasmo	6.1%	5.1%	4.0%	6.1%	2.0%	5.1%	6.1%	4.0%	7.1%	4.0%
		% dentro de Enunc	75.0%	62.5%	57.1%	75.0%	28.6%	62.5%	75.0%	50.0%	87.5%	50.0%
		% del total	3.5%	2.9%	2.3%	3.5%	1.2%	2.9%	3.5%	2.3%	4.1%	2.3%
	1.0	Recuento	2	3	3	2	5	3	2	4	1	4
		% dentro de Sarcasmo	2.7%	4.1%	4.1%	2.7%	6.8%	4.1%	2.7%	5.5%	1.4%	5.5%
		% dentro de Enunc	25.0%	37.5%	42.9%	25.0%	71.4%	37.5%	25.0%	50.0%	12.5%	50.0%
		% del total	1.2%	1.7%	1.7%	1.2%	2.9%	1.7%	1.2%	2.3%	.6%	2.3%
Total	Recuento	8	8	7	8	7	8	8	8	8	8	8
	% dentro de Sarcasmo	4.7%	4.7%	4.1%	4.7%	4.1%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%
	% dentro de Enunc	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	4.7%	4.7%	4.1%	4.7%	4.1%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%
Significación de Ji-cuadrada			.659									

Enunc												Total
11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0	19.0	20.0	21.0	22.0	
4	2	4	6	4	5	4	6	4	3	5	3	99
4.0%	2.0%	4.0%	6.1%	4.0%	5.1%	4.0%	6.1%	4.0%	3.0%	5.1%	3.0%	100.0%
50.0%	25.0%	50.0%	75.0%	50.0%	62.5%	50.0%	75.0%	50.0%	37.5%	71.4%	42.9%	57.6%
2.3%	1.2%	2.3%	3.5%	2.3%	2.9%	2.3%	3.5%	2.3%	1.7%	2.9%	1.7%	57.6%
4	6	4	2	4	3	4	2	4	5	2	4	73
5.5%	8.2%	5.5%	2.7%	5.5%	4.1%	5.5%	2.7%	5.5%	6.8%	2.7%	5.5%	100.0%
50.0%	75.0%	50.0%	25.0%	50.0%	37.5%	50.0%	25.0%	50.0%	62.5%	28.6%	57.1%	42.4%
2.3%	3.5%	2.3%	1.2%	2.3%	1.7%	2.3%	1.2%	2.3%	2.9%	1.2%	2.3%	42.4%
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	7	7	172
4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.1%	4.1%	100.0%
100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.7%	4.1%	4.1%	100.0%

[22] *¿Por qué no me dijiste antes que pintabas tan bien?*

Para todos ellos, a excepción del número 8, las situaciones comunicativas consideraban al interlocutor (oyente) como el personaje sobre el cual se ironizaba, pero algunas incluso permitían ser interpretadas en un sentido próximo al enfado por la amenaza que ejercían a la imagen pública del hablante, como sucede en 4, 8, 13, 15 y 22.

Luego, observamos que doce enunciados fueron designados específicamente como irónicos y siete como sarcásticos. Muchos de los enunciados denominados irónicos tienen como peculiaridades que en ellos se incluya la figura del hablante a través del pronombre reflexivo *me*, por lo cual la carga crítica de alguna forma se ve mitigada, mientras otros en ocasiones muestran una clara intención de burlarse de la situación presente en el contexto comunicativo, como sucede en el ejemplo [1] *No me lo perdería por nada* (75%) y en el [22] *¿Por qué no me dijiste antes que pintabas tan bien?* (75%). Por otro lado, las expresiones sarcásticas tuvieron en principio contextos en los cuales era evidente que el hablante estaba disgustado al momento de realizar su intervención (véanse los contextos en la metodología), como en [16] *¿Quiere que me ponga a llorar?* (62.5%) o en [25] *¿Y cómo quieres tu celular?* (87.5%). Este último ejemplo, con siete ocurrencias, fue el más favorecido para el sarcasmo.

La Prueba II mostró que una tercera parte de los enunciados tuvieron una percepción dividida de los participantes sobre si se trataba de ironía (50%) o sarcasmo (50%), como sucedió con los ejemplos 8, 10, 11, 16, 15, 17 y 19 (Véase tabla 5).

No obstante, fueron once las situaciones calificada como irónicas, seis emisiones con el 75%, cuatro con el 62.5%, una con el 87.5% y una con el 57.1%. Tan sólo cuatro enunciados se realizaron como sarcásticos (5, 12, 20 y el 22), uno con el 75%, dos con el 62.5% y uno con el 57.1% (véase tabla 4).

En suma, y de acuerdo a los resultados totales de Pr1 (55.6%) y Pr2 (57.6%), los enunciados creados cumplieron, de acuerdo a los informantes, en poco más del 50% el propósito original, que era producir enunciados percibidos como irónicos, hecho que nos sugiere que no hubo grandes sesgos en la inducción de ironía.

6.4 Sarcasmo/ Tipo de relación entre los interlocutores

En la Prueba I el cruce entre estas dos variables no fue representativo, pues obtuvimos un grado de significatividad en la ji-cuadrada de .115 y en el estadístico exacto de Fisher de .146. De los 207 enunciados, tenemos que 155 son emitidos en una relación simétrica y que el 58.7% de éstos son irónicos, mientras el 41.3 % son sarcásticos. Por otro lado, 52 representan una relación asimétrica entre los interlocutores, de los cuales 46.2% se incluyeron en la ironía y 53.8% en el sarcasmo.

En cuanto a la Prueba II, donde se consiguió un valor de significatividad todavía menor para la ji-cuadrada (.615) y para el estadístico de Fisher (.621), 119 enunciados fueron incluidos en las relaciones simétricas y 53 en las asimétricas. También en esta prueba el porcentaje más altos se mantiene para la ironía, con 58.8% para las relaciones de igualdad, pero en las de jerarquía no se mantuvo la correspondencia con el sarcasmo, sino que esta vez recayó en la ironía, con el 54.7%.

Así, la asociación que los informantes hacen de las relaciones simétricas y la interpretación del enunciado como irónico, está en relación con que la ironía algunas veces es una estrategia de atenuación aplicada a un comentario, que bajo otra forma podría ser interpretado de manera descortés en la conversación, que busca estrechar los lazos ya establecidos entre los interlocutores, sobre todo si la ironía expuesta tiende al humor o si se concibe al oyente como un cómplice para concluir la implicatura que ésta lleva consigo.

Tabla 6.*Resultados del cruce sarcasmo y tipo de relación entre los interlocutores (Prueba I).*

			Desigualdad		Total
			.0	1.0	
Sarcasmo	.0	Recuento	91	24	115
		% dentro de Sarcasmo	79.1%	20.9%	100.0%
		% dentro de Desigualdad	58.7%	46.2%	55.6%
		% del total	44.0%	11.6%	55.6%
	1.0	Recuento	64	28	92
		% dentro de Sarcasmo	69.6%	30.4%	100.0%
		% dentro de Desigualdad	41.3%	53.8%	44.4%
		% del total	30.9%	13.5%	44.4%
Total	Recuento	155	52	207	
	% dentro de Sarcasmo	74.9%	25.1%	100.0%	
	% dentro de Desigualdad	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	74.9%	25.1%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada		.115	Significación del Estadístico de Fisher		.146

Tabla 7.*Resultados del cruce sarcasmo y tipo de relación entre los interlocutores (Prueba II).*

			Desigualdad		Total
			.0	1.0	
Sarcasmo	.0	Recuento	70	29	99
		% dentro de Sarcasmo	70.7%	29.3%	100.0%
		% dentro de Desigualdad	58.8%	54.7%	57.6%
		% del total	40.7%	16.9%	57.6%
	1.0	Recuento	49	24	73
		% dentro de Sarcasmo	67.1%	32.9%	100.0%
		% dentro de Desigualdad	41.2%	45.3%	42.4%
		% del total	28.5%	14.0%	42.4%
Total	Recuento	119	53	172	
	% dentro de Sarcasmo	69.2%	30.8%	100.0%	
	% dentro de Desigualdad	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	69.2%	30.8%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada		.615	Significación del Estadístico de Fisher		.621

Aunque no siempre sucede de esta manera, pues como apreciamos en los resultados de Pr2, las relaciones de desigualdad también pueden usarse para criticar una situación sin romper los lazos o para no parecer descorteses delante de un interlocutor con el cual no se tenía una relación previa.

Por el contrario, la preferencia de los informantes por vincular los enunciados considerados sarcásticos con una relación asimétrica, probablemente sí sugiera una ruptura, parcial o total, de la relación entre los participantes, gracias a que el hablante en ocasiones posee cierto poder sobre su oyente o un mayor conocimiento contextual que le permite dañar la imagen del interlocutor (oyente) sin poner en riesgo la suya.

6.5 Sarcasmo/ (Des)cortesía

La correlación de las variables sarcasmo y (des)cortesía dentro de la Prueba I dio una significación de la ji-cuadrada de .021 y del estadístico de Fisher de .025, indicándonos que dicha relación es significativa (véase tabla 8).

Tabla 8.
Resultados del cruce sarcasmo y (des)cortesía (Prueba I).

			Descortesía		Total
			.0	1.0	
Sarcasmo	.0	Recuento	66	49	115
		% dentro de Sarcasmo	57.4%	42.6%	100.0%
		% dentro de Descortesía	63.5%	47.6%	55.6%
		% del total	31.9%	23.7%	55.6%
	1.0	Recuento	38	54	92
		% dentro de Sarcasmo	41.3%	58.7%	100.0%
		% dentro de Descortesía	36.5%	52.4%	44.4%
		% del total	18.4%	26.1%	44.4%
Total	Recuento	104	103	207	
	% dentro de Sarcasmo	50.2%	49.8%	100.0%	
	% dentro de Descortesía	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	50.2%	49.8%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada			.021	Significación del Estadístico de Fisher	.025

A los enunciados descritos como irónicos se les valoró como corteses con el 63.5%, pero pese a esto, los informantes no marcaron grandes discrepancias con el nivel de cortesía que podía percibirse, tal y como se muestra en la tabla 9, donde las gradaciones ‘poco’ (3), ‘mucho’ (2) y ‘bastante’ (1) tienen el 65.7%, 62.7% y el 60% respectivamente²⁷.

Por otra parte, los enunciados sarcásticos fueron valorados como descorteses con el 52.4% y se les proporcionó la gradación de ‘bastante’ con el 63.6%.

Tabla 9.
Resultados del cruce sarcasmo y nivel de (des)cortesía (Prueba I).

			Punt13						Total
			1.0	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	
Sarcasmo	.0	Recuento	6	37	23	23	22	4	115
		% dentro de Sarcasmo	5.2%	32.2%	20.0%	20.0%	19.1%	3.5%	100.0%
		% dentro de Punt13	60.0%	62.7%	65.7%	48.9%	48.9%	36.4%	55.6%
		% del total	2.9%	17.9%	11.1%	11.1%	10.6%	1.9%	55.6%
	1.0	Recuento	4	22	12	24	23	7	92
		% dentro de Sarcasmo	4.3%	23.9%	13.0%	26.1%	25.0%	7.6%	100.0%
		% dentro de Punt13	40.0%	37.3%	34.3%	51.1%	51.1%	63.6%	44.4%
		% del total	1.9%	10.6%	5.8%	11.6%	11.1%	3.4%	44.4%
Total	Recuento	10	59	35	47	45	11	207	
	% dentro de Sarcasmo	4.8%	28.5%	16.9%	22.7%	21.7%	5.3%	100.0%	
	% dentro de Punt13	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	4.8%	28.5%	16.9%	22.7%	21.7%	5.3%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada		.301							

Del mismo modo, en Pr2 persiste la relación de ironía con cortesía (63.6%) y de sarcasmo con descortesía (50.7%); sin embargo, ésta no es significativa ya que la ji-cuadrada es de .060) y del estadístico de Fisher es igual a .064 (véase la tabla 10), aunque las cifras sugieren que estuvieron muy cerca de ser significativos. No obstante, el cruce que asocia el nivel de cortesía respecto a la variable sarcasmo (véase tabla 11), además de ser significativa con una ji-

²⁷ En la Prueba I, el cruzamiento entre sarcasmo y gradación nos ofreció una ji-cuadrada con $p = .301$, la cual no es significativa.

cuadrada de .019, nos indica que los enunciados irónicos pueden ser bastante corteses (83.3%) y que las emisiones sarcásticas son poco descorteses (68%).

El hecho de que los informantes calificaran en esta segunda prueba como poco descorteses a los enunciados sarcásticos creados por ellos y no como bastante descorteses, como lo hicieron en la primera, de algún modo refleja que los hablantes siempre están buscando proteger su imagen pública.

Tabla 10.
Resultados del cruce sarcasmo y (des)cortesía (Prueba II).

		Descortesía		Total	
		.0	1.0		
Sarcasmo	.0	Recuento	63	36	99
		% dentro de Sarcasmo	63.6%	36.4%	100.0%
		% dentro de Descortesía	63.6%	49.3%	57.6%
		% del total	36.6%	20.9%	57.6%
	1.0	Recuento	36	37	73
		% dentro de Sarcasmo	49.3%	50.7%	100.0%
		% dentro de Descortesía	36.4%	50.7%	42.4%
		% del total	20.9%	21.5%	42.4%
Total	Recuento	99	73	172	
	% dentro de Sarcasmo	57.6%	42.4%	100.0%	
	% dentro de Descortesía	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	57.6%	42.4%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada		.060	Significación del Estadístico de Fisher		.064

Tabla 11.
Resultados del cruce sarcasmo y nivel de (des)cortesía (Prueba II).

		Punt13						Total	
		1.0	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0		
Sarcasmo	.0	Recuento	5	38	20	8	19	9	99
		% dentro de Sarcasmo	5.1%	38.4%	20.2%	8.1%	19.2%	9.1%	100.0%
		% dentro de Punt13	83.3%	70.4%	51.3%	32.0%	54.3%	69.2%	57.6%
		% del total	2.9%	22.1%	11.6%	4.7%	11.0%	5.2%	57.6%
	1.0	Recuento	1	16	19	17	16	4	73
		% dentro de Sarcasmo	1.4%	21.9%	26.0%	23.3%	21.9%	5.5%	100.0%
		% dentro de Punt13	16.7%	29.6%	48.7%	68.0%	45.7%	30.8%	42.4%
		% del total	.6%	9.3%	11.0%	9.9%	9.3%	2.3%	42.4%
	Total	Recuento	6	54	39	25	35	13	172
		% dentro de Sarcasmo	3.5%	31.4%	22.7%	14.5%	20.3%	7.6%	100.0%
		% dentro de Punt13	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% del total	3.5%	31.4%	22.7%	14.5%	20.3%	7.6%	100.0%
Significación de Ji-cuadrada		.019							

6.6 Sarcasmo/ Género del informante

Los resultados en la significación de la ji-cuadrada (.238) y el análisis de Fisher (.265) indicaron que la relación entre estas dos variables es azarosa para Pr1. Como observamos en la tabla 12, las diferencia que mujeres y hombres marcaron respecto a la distinción sarcasmo e ironía, apenas sobrepasa el 50%. Las mujeres con el 51.5% y los hombres, con el 59.6%.

Tabla 12.
Resultados del cruce sarcasmo y género del informante (Prueba I).

		Sexo		Total	
		F	M		
Sarcasmo	.0	Recuento	53	62	115
		% dentro de Sarcasmo	46.1%	53.9%	100.0%
		% dentro de Sexo	51.5%	59.6%	55.6%
		% del total	25.6%	30.0%	55.6%
	1.0	Recuento	50	42	92
		% dentro de Sarcasmo	54.3%	45.7%	100.0%
		% dentro de Sexo	48.5%	40.4%	44.4%
		% del total	24.2%	20.3%	44.4%
Total	Recuento	103	104	207	
	% dentro de Sarcasmo	49.8%	50.2%	100.0%	
	% dentro de Sexo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	49.8%	50.2%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada	.238	Significación del Estadístico de Fisher	.265		

Esta mínima diferencia que los dos géneros marcaron entre ironía y sarcasmo, guarda una estrecha relación con los resultados del cruce de las variables ‘sarcasmo’ e ‘informante’, donde sólo una mujer y un hombre calificaron sus emisiones como sarcásticas, sin alejarse demasiado de los porcentajes dados por otros informantes.

En la segunda prueba, aunque la ji-cuadrada tiene un valor de significación de .050, el estadístico exacto de Fisher se queda a poco de ser significativo de acuerdo al nivel de confianza establecido, con .064; pero pese a esto, hablaríamos de un nivel de confianza superior al 90% que no es nada desdeñable.

En Pr2 las mujeres bifurcaron su decisión sobre cómo se escuchaban sus enunciados, brindando un 50% a la ironía y un 50% al sarcasmo. Recordemos que en la correlación ‘sarcasmo’ e ‘informante’, se refleja que efectivamente dos mujeres, una con mucha más decisión que la otra, califican de irónicas sus emisiones; mientras dos más eligieron la etiqueta de sarcasmo con mayores porcentajes, reflejándose el equilibrio al optar por una de las dos etiquetas (ironía o sarcasmo).

En cambio, los hombres sí marcaron con claridad, al igual que lo hicieron en el cruce ‘informante’ y ‘sarcasmo’, que sus emisiones eran irónicas (64.8%) y no sarcásticas (35.2%), como se muestra en la tabla 13.

Tabla 13.
Resultados del cruce sarcasmo y género del informante (Prueba II).

			Sexo		Total
			F	M	
Sarcasmo	.0	Recuento	42	57	99
		% dentro de Sarcasmo	42.4%	57.6%	100.0%
		% dentro de Sexo	50.0%	64.8%	57.6%
		% del total	24.4%	33.1%	57.6%
	1.0	Recuento	42	31	73
		% dentro de Sarcasmo	57.5%	42.5%	100.0%
		% dentro de Sexo	50.0%	35.2%	42.4%
		% del total	24.4%	18.0%	42.4%
Total	Recuento	84	88	172	
	% dentro de Sarcasmo	48.8%	51.2%	100.0%	
	% dentro de Sexo	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	48.8%	51.2%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada	.050	Significación del Estadístico de Fisher	.064		

El hecho de que sean las mujeres (Verónica y Victoria) quienes utilizan el tono irónico para enunciar ironía o sarcasmo, quizá se debe a que lo estén utilizando no sólo para mantener sus relaciones e imagen dentro de la cortesía en la comunicación, sino incluso para sustentar un imagen en la cortesía de índole social o cultural, donde podría ser mal visto que una mujer

ocupara formas como los insultos para describir su disgusto, eligiendo el sarcasmo como una forma eufemística de realizar una crítica dura a su interlocutor y a la ironía como una forma menos marcada en caso de no estar encaminada al humor.

Por otro lado, los hombres parecen utilizar el tono irónico con una tendencia a la burla continua de un acto que al ser expresado de otra manera podría generar conflictos en la relación con su interlocutor, lo cual, si lo desearán, llevarían a cabo sin mayor problema utilizando otros recursos lingüísticos, pues su imagen en la cortesía social se lo permite de cierta manera.

6.7 Sarcasmo/ Edad del informante

Los resultados de la ji-cuadrada y del estadístico de Fisher sí fueron significativos en ambas pruebas (compárense la tabla 14 y 15), la relación de estas variables nos indicó, en términos porcentuales, que las personas de edad mayor se inclinaron por la valoración de sus enunciados como irónicos (Pr1-62.1%/ Pr2-66.3%), al tiempo que los jóvenes, pese a la poca diferencia, los calificaron dentro del sarcasmo (Pr1-51%, Pr2- 51.2%).

Tabla 14.
Resultados del cruce sarcasmo y edad del informante (Prueba I).

			Edad		Total
			J	Y	
Sarcasmo	.0	Recuento	51	64	115
		% dentro de Sarcasmo	44.3%	55.7%	100.0%
		% dentro de Edad	49.0%	62.1%	55.6%
		% del total	24.6%	30.9%	55.6%
	1.0	Recuento	53	39	92
		% dentro de Sarcasmo	57.6%	42.4%	100.0%
		% dentro de Edad	51.0%	37.9%	44.4%
Total	Recuento	104	103	207	
	% dentro de Sarcasmo	50.2%	49.8%	100.0%	
	% dentro de Edad	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	50.2%	49.8%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada		.058	Significación del Estadístico de Fisher		.069

Esta relación de jóvenes con el sarcasmo se debe a que son dos las mujeres pertenecientes a este grupo, quienes se separan significativamente del resto de los informantes al indicar que sus enunciados son sarcásticos.

Tabla 15.
Resultados del cruce sarcasmo y edad del informante (Prueba II).

			Edad		Total
			J	Y	
Sarcasmo	.0	Recuento	42	57	99
		% dentro de Sarcasmo	42.4%	57.6%	100.0%
		% dentro de Edad	48.8%	66.3%	57.6%
		% del total	24.4%	33.1%	57.6%
	1.0	Recuento	44	29	73
		% dentro de Sarcasmo	60.3%	39.7%	100.0%
		% dentro de Edad	51.2%	33.7%	42.4%
		% del total	25.6%	16.9%	42.4%
	Total	Recuento	86	86	172
		% dentro de Sarcasmo	50.0%	50.0%	100.0%
		% dentro de Edad	100.0%	100.0%	100.0%
		% del total	50.0%	50.0%	100.0%
Significación de Ji-cuadrada	.021	Significación del Estadístico de Fisher	.030		

6.8 Sarcasmo/ Nivel de estudios del informante

El nivel de estudios de los informantes de alguna manera determinó la apreciación que realizaron sobre si se trataba de enunciados irónicos o sarcásticos. Mientras que en Pr1 sí se obtuvo significatividad en el cruce de estas dos variables con una ji-cuadrada de .037 y un estadístico de Fisher de .043, en Pr2 no sucedió lo mismo (ji-cuadrada de .410 y estadístico de Fisher de .431).

En Pr1 los colaboradores con un nivel de estudios alto dividieron equitativamente su apreciación entre ironía (50%) y sarcasmo (50%); por lo que se refiere a los informantes de nivel bajo, calificaron sus enunciados como irónicos en un 64.9%. Después, en Pr2 tanto las personas

con un nivel de estudio alto (55.1%) como las de bajo (61.5%) consideraron pertinente agrupar sus emisiones dentro de la ironía.

Es interesante advertir que a las personas de nivel alto, de algún modo, les resulte dudoso clasificar sus enunciados como irónicos o como sarcásticos, y que los de nivel bajo señalen decididamente la ironía.

Tabla 16.
Resultados del cruce sarcasmo y nivel de estudios del informante (Prueba I).

		Estudios		Total	
		A	B		
Sarcasmo	.0	Recuento	65	50	115
		% dentro de Sarcasmo	56.5%	43.5%	100.0%
		% dentro de Estudios	50.0%	64.9%	55.6%
		% del total	31.4%	24.2%	55.6%
	1.0	Recuento	65	27	92
		% dentro de Sarcasmo	70.7%	29.3%	100.0%
		% dentro de Estudios	50.0%	35.1%	44.4%
		% del total	31.4%	13.0%	44.4%
Total	Recuento	130	77	207	
	% dentro de Sarcasmo	62.8%	37.2%	100.0%	
	% dentro de Estudios	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	62.8%	37.2%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada		.037	Significación del Estadístico de Fisher		.043

Tabla 17.
Resultados del cruce sarcasmo y nivel de estudios del informante (Prueba II).

		Estudios		Total	
		A	B		
Sarcasmo	.0	Recuento	59	40	99
		% dentro de Sarcasmo	59.6%	40.4%	100.0%
		% dentro de Estudios	55.1%	61.5%	57.6%
		% del total	34.3%	23.3%	57.6%
	1.0	Recuento	48	25	73
		% dentro de Sarcasmo	65.8%	34.2%	100.0%
		% dentro de Estudios	44.9%	38.5%	42.4%
		% del total	27.9%	14.5%	42.4%
Total	Recuento	107	65	172	
	% dentro de Sarcasmo	62.2%	37.8%	100.0%	
	% dentro de Estudios	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	62.2%	37.8%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada		.410	Significación del Estadístico de Fisher		.431

6.9 Sarcasmo/ Modalidad enunciativa

Por último, tenemos que la relación entre la variable dependiente y la variable ‘modalidad enunciativa’ no fue significativa ni para Pr1 ni para Pr2 en conjunto. Sin embargo, podemos comentar que en Pr1 las modalidades aseverativa (57.2%), interrogativa absoluta (51.3%), exclamativa (61.8%) y los apéndices interrogativos (62.5%) se percibieron más irónicas. Con respecto al sarcasmo, advertimos en la tabla 16 que le fueron atribuidas las modalidades interrogativa pronominal (53.1%) y volitiva (62.5%)²⁸.

Tabla 18.
Resultados del cruce sarcasmo y modalidad enunciativa (Prueba I).

			Sint					Total	
			C	L	N	P	S		X
Sarcasmo	.0	Recuento	23	9	15	15	20	33	115
		% dentro de Sarcasmo	20.0%	7.8%	13.0%	13.0%	17.4%	28.7%	100.0%
		% dentro de Sint	57.5%	37.5%	62.5%	46.9%	51.3%	68.8%	55.6%
		% del total	11.1%	4.3%	7.2%	7.2%	9.7%	15.9%	55.6%
	1.0	Recuento	17	15	9	17	19	15	92
		% dentro de Sarcasmo	18.5%	16.3%	9.8%	18.5%	20.7%	16.3%	100.0%
		% dentro de Sint	42.5%	62.5%	37.5%	53.1%	48.7%	31.3%	44.4%
		% del total	8.2%	7.2%	4.3%	8.2%	9.2%	7.2%	44.4%
Total	Recuento	40	24	24	32	39	48	207	
	% dentro de Sarcasmo	19.3%	11.6%	11.6%	15.5%	18.8%	23.2%	100.0%	
	% dentro de Sint	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	
	% del total	19.3%	11.6%	11.6%	15.5%	18.8%	23.2%	100.0%	
Significación de Ji-cuadrada		.138							

En relación a Pr2, encontramos que sólo la modalidad exclamativa favorece al sarcasmo, con 52.4%, y el resto de modalidades a la ironía (aseverativa 55%, volitiva 55.6%, interrogativa pronominal 63.6% e interrogativa absoluta 65%).

²⁸ El que se considere a los enunciados volitivos como formas que inmanentemente amenazan la imagen del oyente, beneficia que sean más utilizados con el sarcasmo, cuyo efecto es dañar la imagen de su interlocutor a través de la carga crítica que posee.

Tabla 19.
Resultados del cruce sarcasmo y modalidad enunciativa (Prueba II).

		SintaxisII					Total	
		C	L	P	S	X		
Sarcasmo	.0	Recuento	44	5	14	26	10	99
		% dentro de Sarcasmo	44.4%	5.1%	14.1%	26.3%	10.1%	100.0%
		% dentro de SintaxisII	55.0%	55.6%	63.6%	65.0%	47.6%	57.6%
		% del total	25.6%	2.9%	8.1%	15.1%	5.8%	57.6%
	1.0	Recuento	36	4	8	14	11	73
		% dentro de Sarcasmo	49.3%	5.5%	11.0%	19.2%	15.1%	100.0%
		% dentro de SintaxisII	45.0%	44.4%	36.4%	35.0%	52.4%	42.4%
		% del total	20.9%	2.3%	4.7%	8.1%	6.4%	42.4%
Total		Recuento	80	9	22	40	21	172
		% dentro de Sarcasmo	46.5%	5.2%	12.8%	23.3%	12.2%	100.0%
		% dentro de SintaxisII	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% del total	46.5%	5.2%	12.8%	23.3%	12.2%	100.0%
Significación de Ji-cuadrada			.678					

6.10 Conclusiones

Al diferenciar entre ironía y sarcasmo, este experimento sustentó la importancia de referirse a aspectos como el tipo de relación entre los interlocutores, pues se vio que las relaciones asimétricas propician el empleo tanto de la ironía (con mayor carga crítica) como del sarcasmo; mientras las relaciones simétricas parecen favorecer a la ironía (humorística).

También, el nivel de cortesía se mantuvo como una característica sustancial en la interpretación del tono irónico. Ésta parece depender, en gran medida, del grado de adecuación de la actitud tomada por el hablante al expresarse.

Otro dato sobresaliente es que si consideramos el cruce de la variable ‘sarcasmo’ con las variables ‘género’, ‘edad’ y ‘nivel de estudios de los informantes’, veremos que de alguna manera en todas ellas los resultados se ven influidos por la participación de las dos mujeres con una mayor tendencia al sarcasmo, pues ellas se incluyen en el nivel de estudios altos, factor que

dificultó la elección general de los informantes al delimitar si sus enunciados eran irónicos o sarcásticos, y al mismo tiempo conforman el grupo de jóvenes que se ve asociado al sarcasmo.

Para los hombres, la percepción de sus emisiones es predominantemente irónica, aspecto que mantiene una relación inversa con los datos obtenidos para las mujeres, ya que dos de los tres informantes que pertenecen al nivel de estudios bajos son varones.

Por último, en la continuación de esta investigación también sería pertinente la integración como variable, al lado de las ya utilizadas, de los patrones prosódicos hallados en cada enunciado analizado, con el propósito de relacionar aún más el tono irónico con los hechos pragmáticos previstos hasta el momento.

CONCLUSIONES GENERALES

Con la observación hecha hasta ahora de los patrones prosódicos de la ironía en las cuatro modalidades consideradas podemos decir que:

- En los *enunciados aseverativos irónicos* se observó que no existen, aparentemente, grandes diferencias respecto a los enunciados aseverativos en tono normal, pues al igual que en ellos, en éstos se mantuvo la declinación de la curva melódica ya observada, sin embargo, sí es importante decir que dicha declinación tiene un comienzo más elevado sobre el campo tonal, surgiendo así la necesidad de señalar tonos de juntura inicial ascendentes (%H). También, vemos que, al igual que en el resto de modalidades, la presencia de acentos nucleares altos y ascendentes (L+H* y H*) es una constante, y que muchas veces van acompañados por marcas de *upstep*, indicadoras de subidas de más de 10 semitonos.

Por último, aludamos a la coexistencia de los tonos de juntura L% y M% en casi los mismos porcentajes dentro de esta modalidad.

- Los *enunciados interrogativos absolutos irónicos*, además de coincidir con la configuración de los no irónicos, tuvieron muchos comportamientos diferentes, sobre todo por las posibles combinaciones de los acentos nucleares y los tonos de juntura, ya que no siempre se vio la caída de la curva melódica hacia el final del enunciado y la pronunciada elevación al final (L* HH%), pues podemos ver tonemas como L+H* H% y ¡H* H%, que nos muestran como la F0 comienza a ser reforzada desde antes de llegar al límite del enunciado fonológico mayor. Después del análisis de los ejemplos, fue posible subagruparlos en los tipos de actos de habla que utilizan esta forma para ser

expresados, como la confirmación o la repetición de información, pero inclusive en ellas hubo discrepancias en su comportamiento prosódico.

- En los *enunciados con apéndices interrogativos irónicos*, vemos que su configuración inicial es muy parecida a la de los aseverativos irónicos, sólo que al final de ellos se realiza un movimiento mucho más pronunciado, HH%, que en las interrogativas absolutas irónicas.
- Como se dijo en la sección sobre los *enunciados interrogativos pronominales irónicos*, en éstos se conservaron los tonemas (L+H* H%, L* H%, L* L% y H* L%) de las pronominales no irónicas. Al parecer en ellos también se prefirió la participación de acentos altos y ascendentes en posición prenuclear, conjuntamente a una mayor duración de algunas sílabas y a las marcas de *upstep*, sobre todo en los acentos nucleares. Sin embargo, a través de ellas sí fue posible tratar de establecer una correspondencia del tono de juntura L% con las enunciaciones irónicas; y de H% y HH% con las sarcásticas.
- Los *enunciados exclamativos irónicos*, presentaron inicios altos gracias a las palabras *qu-* que tenían (H* y L+H*). Asimismo, el cuerpo de la curva melódica está constituido por acentos tonales altos y ascendentes en las sílabas acentuadas y con enfatizaciones sobresalientes. La prolongada duración y los alargamientos en las sílabas son otros aspectos identificados en esta modalidad irónica.
- En los *enunciados volitivos irónicos*, la configuración de la curva melódica sobre las sílabas prominentes fue alta (H*) y ascendente (L+H*) y casi siempre poseían marcas de *upstep* que mostraban las pronunciadas enfatizaciones hechas por los informantes de más de una octava (hasta los 23st.). Paralelamente a estas elevaciones, la duración de las sílabas es un factor predominante en su caracterización.

Como advertimos, en la configuración melódica de los enunciados irónicos, la aparición constante de tonos altos y ascendentes (H* y L+H*), reforzados en gran número por *upstep* (j), es una marca de que el enunciado emitido requiere para su comprensión más de un nivel de implicación. Además, la prolongada duración en sílabas tónicas y átonas que deriva en la ralentización del enunciado, la presencia de clics e interjecciones, previas a los enunciados irónicos, así como la laringización de todo el enunciado, de una palabra o de una sílaba son también indicios que ayudan a comprender el tono irónico.

El tomar en cuenta criterios como el nivel de cortesía que se desea transmitir, el tipo de relación que los interlocutores quieren mantener, la influencia del nivel de estudios, la edad y el género de quién emplee la ironía, resultaron ser de alguna forma factores determinantes de la ironía.

Finalmente, podemos decir que todas las características previamente mencionadas podrían ofrecerse como complementos en la definición de qué es la ironía, un recurso del lenguaje que todos alguna vez hemos utilizado.

De este modo, hago hincapié en la necesidad de continuar las investigaciones, no sólo de este tipo de acto de habla expresivo, sino de muchos otros que pueden ser identificados a partir del tono con que son emitidos, razón por la cual también será conveniente seguir asociándolos con los recursos pragmáticos que los rodean.

Para terminar, será preciso que en el futuro el análisis prosódico de la ironía pueda llevarse a cabo con datos menos controlados, como fragmentos de entrevistas o conversaciones coloquiales, las cuales sin duda nos proporcionarán un escenario más real de qué sucede con este tipo de actos de habla, a los que se suele recurrir en situaciones comunicativas que dependen ampliamente del contexto de comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

- ADOBE AUDITION 1.5 (2004). Adobe Systems.
- AGUILAR RUIZ, MARY CARMEN (2012). *La entonación del habla infantil de la ciudad de Puebla*. Tesis de licenciatura. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- ALONSO-CORTÉS, ÁNGEL (1999). 'Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas'. En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp. 3993-4050.
- ALVARADO ORTEGA, M. BELÉN (2009). 'La ironía y la cortesía'. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 333-345.
- ÁLVAREZ MURO, ALEXANDRA (2005). *Cortesía y descortesía: Teoría y praxis de un sistema de significación*. Mérida: Universidad de los Andes.
- ATTARDO, SALVATORE (2013). 'Intentionality and irony'. En: Leonor Ruiz Gurillo y M. Belén Alvarado Ortega (eds.). *Irony and Humor: from pragmatics to discourse*. Amsterdam: John Benjamins Publishing, pp. 41-57.
- AUSTIN, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*, Barcelona: Paidós.
- ÁVILA HERNÁNDEZ, SYLVIA (2003). 'La entonación del enunciado interrogativo en el español de la Ciudad de México'. En: Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño (eds.). *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. México: El Colegio de México, pp. 331-355.
- BARRAJÓN LÓPEZ, ELISA (2009). 'La variación sintáctica'. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 219-239.
- BECERRA VALDERRAMA, MARÍA ISABEL Y JOSÉ MANUEL IGOA GONZÁLEZ (2011). 'La prosodia en dos formas de ironía en español'. [Recuperado en http://filcat.uab.cat/clt/XXIVAJL/Interlinguistica/Encuentro%20XXIV/Becerra&Igoa_REV.pdf.]
- BECKMAN, MARY E., MANUEL DÍAZ-CAMPOS, JULIA TEVIS MCGORY Y TERRELL A. MORGAN (2002). 'Intonation across Spanish, in the tones and Break indices framework'. *Probus* 14, pp. 9-36.
- BENVENISTE, ÉMILE (1999). '5. El aparato formal de la enunciación'. En: *Problemas de lingüística general II*. México: Siglo XXI. pp. 82-91.
- BOERSMAN, PAUL Y DAVID WEENINK (2013). *Praat* (versión 5. 3. 10)

- BOSQUE, IGNACIO Y VIOLETA DEMONTE (eds.) (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. 3 vols. Madrid: Espasa.
- BRIZ, ANTONIO (2004). 'Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación'. En: Diana Bravo y Antonio Briz (eds.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, pp. 67-108.
- BRYANT, G. A. Y J. E FOX TREE (2002). 'Recognizing verbal irony in spontaneous speech'. *Metaphor and Symbolic Activity*, 17 (2), pp. 99-117.
- (2007). 'Is there an Ironic Tone of Voice'. *Language and Speech*, 48 (3), pp. 257-277.
- CHOMSKY, N. Y M. HALLE (1968). *The Sound Pattern of English*. New York: Harper and Row.
- CUTLER, A. (1974). 'On saying what you mean without meaning what you say'. *Papers from the Tenth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, pp. 117-127 [Recuperado en <http://hdl.handle.net/2066/15643>].
- DE-LA-MOTA, CARMEN, PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO, Y PILAR PRIETO (2010). 'Mexican Spanish intonation'. En: Pilar Prieto y Paolo Roseano (eds.). *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Muenchen: Lincom, pp. 319-350.
- DÍAZ -MIGOYO, GONZALO (1977). 'El funcionamiento de la ironía'. *Espiral Revista*, 7, pp. 45-69.
- ESCANDELL VIDAL, MA. VICTORIA (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- (1999). 'Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos'. En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp. 3929-3991.
- (2012). 'Speech acts'. En: J. I. Hualde, A. Olarrea y E. O'Rourke (eds.). *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Oxford: Wiley-Blackwell, pp. 629-651.
- ESTEBAS VILAPLANA, E. Y PILAR PRIETO (2008). 'La notación prosódica del español. Una revisión del Sp_ToBI'. *Estudios de Fonética Experimental*, XVII, pp.263-283.
- GARCÍA LECUMBERRI, MARÍA LUISA (2003). 'Análisis por configuraciones: la escuela británica'. En: Pilar Prieto (ed.). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, pp. 35-62.
- GARRIDO MEDINA, JOAQUÍN (1999). 'Los actos de habla. Las oraciones imperativas'. En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, pp. 3879-3928.
- GIBBS, RAYMOND W. (2000). 'Irony in Talk Among Friends'. *Metaphor and Symbol*, 15: 1-2, pp. 5-27 [Recuperado en <http://dx.doi.org/10.1080/10926488.2000.9678862>].
- GRICE, H. P. (1975). 'Logic and Conversation'. En: Martinich, A.P. (ed.). *Philosophy of Language*. New York: Oxford University Press, pp. 165-175.

- (1989). 'Utterer's Meaning and Intentions'. En: *Studies in the way of word*. Estados Unidos de América: Harvard University, pp. 86-116.
- HAVERKATE, HENK (1985). 'La ironía: un análisis pragmalingüístico'. *Revista Española de Lingüística*, XV-2, pp. 343-391.
- (1994). *Cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- HERRERA Z., ESTHER Y PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO (eds.) (2003). *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. México: El Colegio de México.
- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO (2006). *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*. Madrid: Arco Libros.
- (2009). 'Modalización (des) cortés y prosodia: estado de la cuestión en el ámbito hispánico'. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 44/ 1, pp. 161-195.
- HUALDE, JOSÉ IGNACIO (2003). 'El modelo métrico y autosegmental'. En: Pilar Prieto (ed.). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, pp. 155-184.
- (2005). *The sounds of Spanish*. Cambridge: CUP, pp. 220-275.
- HUALDE, JOSÉ IGNACIO Y PILAR PRIETO (en prensa). 'Intonational variation in Spanish: European and American varieties'. En: Sónia Frota y Pilar Prieto (eds.). *Intonational Variation in Romance*. Oxford: University Press.
- KREUZ, ROGER J. (2002). 'Asymetries in the use of verbal irony'. *Journal of language and social psychology*, vol. 21, núm. 2, pp. 127-143.
- LADD, D. ROBERT (1996). *Intonational phonology*. New York: CUP.
- LIBERMAN, M. (1978). *The intonational system of English*. Bloomington: Indiana University Linguistic Club. [Original de 1975].
- MARIMÓN LLORCA, CARMEN (2009). 'La retórica'. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 13-44.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO (2004). 'Configuraciones circunflejas en la entonación del español mexicano'. *Revista de Filología Española*, 84, núm. 2, pp. 347-373.
- (2006a). 'El estudio de la entonación del español de México'. En: Mercedes Sedano, Adriana Bolivar y Martha Shiro (comps.). *Haciendo lingüística. Homenaje a Paola Bentivoglio*. Comisión de Estudios de Postgrado-Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Caracas, Venezuela, pp.105-126.
- (2011). 'Estratificación sociolingüística de la entonación circunfleja mexicana'. En: Pedro Martín Butragueño (ed.). *Realismo en el análisis de corpus orales: primer*

- Coloquio de Cambio y Variación Lingüística*. México: El Colegio de México, pp. 93-121.
- (2013a). 'Prosodia fonética de enunciados representativos e interrogativos absolutos: elementos globales y locales', ms., [Recuperado en <http://lef.colmex.mx>].
- (2013b). 'Acercamiento a la prosodia de los actos de habla expresivos. Datos del español de México', ms., [Recuperado en <http://lef.colmex.mx>].
- (2013c). 'A veces lloro mis lágrimas: A multivariate approach to expressive speech acts in Mexican Spanish', ms., [Recuperado en <http://lef.colmex.mx>].
- MARTÍNEZ CELDRÁN, EUGENIO (2003). 'Análisis por niveles: la escuela americana'. En: Pilar Prieto (ed.). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, pp. 63-96.
- MENDOZA, ÉRIKA (en preparación). *Estudio sociolingüístico de la entonación de Cuapiaxtla, Tlaxcala*. Tesis de doctorado. México: El Colegio de México.
- MORA, ARMANDO (2011). 'Adverbios y prosodia'. En: Pedro Martín Butragueño (ed.) *Realismo en el análisis de corpus orales: primer Coloquio de Cambio y Variación Lingüística*. México: El Colegio de México, pp. 123-145.
- NAVARRO T., TOMÁS (1974). *Manual de entonación española*. Madrid: Guadarrama.
- (1980). 'Entonación'. En: *Manual de pronunciación española*. Madrid: Raycar, pp. 209-235.
- NORMAN H. NIE, C. HADLAI HULL Y DALE H. BENT (2012). *IBM SPSS versión 21*.
- OROZCO, LEONOR (2008). 'Peticiones corteses y factores prosódicos'. En: Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño (eds.). *Fonología instrumental. Patrones fónicos y variación*. México: El Colegio de México, pp. 335-355.
- (2011). 'El empleo de ¿no?, ¿eh? y ¿verdad? En situación de entrevista sociolingüística'. En: Pedro Martín Butragueño y Leonor Orozco (eds.). *II Coloquio de Cambio y Variación Lingüística. Argumentos cualitativos y argumentos cuantitativos en sociolingüística*. México: El Colegio de México, pp. 639-664.
- PADILLA GARCÍA, XOSÉ A. (2009). 'Marcas acústico-melódicas: el tono irónico'. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 135-166.
- PIERREHUMBERT, JANET B. (1987). *The phonology and phonetics of English intonation*. Bloomington: Indiana University Linguistic Club. [Original de 1980].
- PRIETO, PILAR (2003). 'Efectos de coarticulación tonal en choques acentuales'. En: Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño (eds.). *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. México: El Colegio de México, pp. 187-218.

- (ed.) (2003). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel.
- PRIETO, PILAR Y P. ROSEANO (coords.) (2009-1010). ‘Atlas interactivo de la entonación del español’, [Disponible en <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>].
- (2010). *Transcription of Intonational of the Spanish Language*. Muenchen: Lincom.
- PROVENCIO GARRIGÓS, HERMINIA (2009). ‘La prefijación y la sufijación’. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 241-265.
- QUILIS, ANTONIO (1993). ‘Cap. XIV Entonación’. En: *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos, 409-489.
- (1997) ‘La entonación’. En *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid, Arco Libros, pp. 76-85.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Barcelona: Espasa, pp. 3113-3221.
- RODRÍGUEZ ROSIQUE, SUSANA (2009). ‘Una propuesta neogriceana’. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 109-132
- RODRÍGUEZ ROSIQUE, SUSANA Y HERMINIA PROVENCIO GARRIGÓS (2012). ‘Gigantes contra molinos: una explicación pragmática de la ironía y el humor en publicidad’. *Revista de investigación lingüística*, ISSN 1139-1146, vol.15, núm. 1, pp. 251-267.
- RUIZ GURILLO, LEONOR. (2009). ‘¿Cómo se gestiona la ironía en la conversación?’ *RILCE*, 25. 2, pp. 363-377.
- RUIZ GURILLO, LEONOR Y M. BELÉN ALVARADO ORTEGA (eds.) (2013) *Irony and Humor: from pragmatics to discourse*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- RUIZ GURILLO, LEONOR Y XOSÉ A. PADILLA GARCÍA (eds.). (2009). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- (2010). ‘Las marcas discursivas de la ironía’. En: J. L. Cifuentes, A. Gómez, A. Lillo, J. Mateo y F.Yus (eds.). *Los caminos de la lengua. Estudios en homenaje a Enrique Alcaraz Varó*. Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 871-886, [Recuperado en <http://hdl.handle.net/10045/24054>].
- SANTAMARÍA PÉREZ, ISABEL (2009). ‘Los evidenciales’. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 267-293.

- SEARLE, JOHN R. (1979). 'Indirect speech acts'. En: *Expression and meaning: studies in the theory of speech acts*. New York: Cambridge University, pp. 30-57.
- (1965). 'What is a Speech Act?'. En: *Philosophy in America*. Londres: Allen & Unwin, pp. 221-239. [Trad., '¿Qué es un acto de habla?'. Valencia: Teorema, 1977].
- SOSA, JUAN MANUEL (1999). *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.
- (2003). 'La notación tonal del español en el modelo Sp_ToBI'. En: Pilar Prieto (ed.). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, pp. 185-208.
- SPERBER, D. Y D. WILSON (1986). *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.
- TIMOFEEVA, LARISSA (2009). 'Las unidades fraseológicas'. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 193-217.
- TORRES SÁNCHEZ, MARÍA ÁNGELES (2009). 'La relevancia'. En: Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García (eds.). *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 65-87